image
not
available

EXAMEN DE INGENIOS PARA LAS SCIENCIAS.

Donde ſe mueſtra la diferencia de habilidades, que ay enlos hombres; y el genere de letras, que a cada vno reſponde en particular.

Compueſto por el Doctor IVAN HVARTE, *natural de Sant Iuan del pie del Puerto.*



En la oficina PLANTINIANA.

M. DC. III.

EXAMEN DE INGENIOS PARA LAS SCIENCIAS.

Donde se muestra la diferencia de habilidades, que ay enlos hombres; y el genero de letras, que a cada vno responde en particular.

Compuesto por el Doctor IVAN HVARTE, natural de Sant Iuan del pie del Puerto.



En la oficina PLANTINIANA.

M. DC. III.

AL LECTOR.

PARA que las obras de los artifices tuuiessen la perfecion que conuenia al vso de la republica, me parecio que se auia de establecer vna ley; que el Carpintero no hiziesse obra tocante al officio del Labrador; ni el Texedor del Architecto; ni el Iurisperito curasse; ni el Medico abogasse: sino que cada vno exercitasse sola aquel arte, para la qual tenia talento natural, y dexasse las demas. Porque considerando quan corto y limitado es el ingenio del hombre, para vna cosa y no mas; tuue siempre entendido, que ningu-

Nemo ærarius simul & lignarius faber sit: duas enim artes, aut studia duo, diligenter exercere humana natura non potest. Plato de Leg.

no podia ſaber dos artes con perfecion, ſin que en la vna faltaſſe: y porque no erraſſe en elegir la que a ſu natural eſtaua mejor, auia de auer diputados en la republica, hombres de gran prudencia y ſaber, que en la tierna edad deſcubrieſſen a cada vno ſu ingenio, haziendole eſtudiar por fuerça la ſciencia que le conuenia, y no dexarlo a ſu elecion. De lo qual reſultaria en eſtos eſtados y ſeñorios, auer los mayores artifices del mundo, y las obras de mayor perfecion; no mas de por juntar el arte con naturaleza.

Eſto meſmo quiſiera yo que hizieran las Academias deſtos Reynos, que pues no conſienten que el eſtudiante paſſe a otra facultad, no eſtando en la lengua Latina perito, que tuuieran tambien examinadores, para ſaber ſi

el que quiere eſtudiar Dialectica, Philoſophia, Medicina, Theologia, o Leyes, tiene el ingenio que cada vna deſtas ſciencias ha meneſter; porque ſino, fuera del daño que eſte tal hara deſpues en la republica (vſando ſu arte mal ſabida) es laſtima ver a vn hombre trabajar y quebrarſe la cabeça en coſa que es impoſſible ſalir con ella. Por no hazer oy dia eſta diligencia, han deſtruydo la Chriſtiana religion los que no tenian ingenio para Theologia; y echan a perder la ſalud de los hombres, los que ſon inhabiles para medicina; y la juriſpericia no tiene la perfecion que pudiera, por no ſaber a que potencia racional per-

El eſtudiante que aprende la ſciencia, que no viene bien con ſu ingenio, ſe haze eſclauo della: y aſſi dize Platon: *Non decet liberum hominem cum ſeruitute diſciplinam aliquam diſcere: quippe ingentes corporis labores vi ſuſcepti, nihilo deterius corpus afficiunt: nulla*

pertenece el vſo y buena interpretacion de las leyes. Todos los Philoſophos antiguos hallaron por experiencia, que donde no ay naturaleza que diſponga al hombre a ſaber, por demas es trabajar en las reglas del arte. Pero ninguno ha dicho con diſtinction ni claridad, que naturaleza es la que haze al hombre habil para vna ſciencia, y para otra incapaz; ni quantas diferencias de ingenio ſe hallan en la eſpecie humana, ni que artes y ſciencias reſponden a cada vno en particular; ni con que ſeñales ſe auia de conocer, que era lo que mas importaua. Eſtas quatro coſas (aunque parecen impoſſible) contien en la materia ſobre que ſe ha de tratar, fuera de otras muchas que ſe tocan al propoſito deſta dotri-

verò animæ violenta diſciplina ſtabilis eſt Dialogo de iuſto.

na, con intento que los padres curiosos tengan arte y manera para descubrir el ingenio a sus hijos, y sepan aplicar a cada vno la sciencia en que mas ha de aprouechar: que es vn auiso que Galeno cuenta auerle dado vn Demonio a su padre, al qual le aconsejó estando durmiendo, que hiziesse estudiar a su hijo medicina; porque para esta sciencia tenia ingenio vnico y singular. De lo qual se puede entender, quanto importa a la republica, que aya en ella esta elecion y examen de ingenios para las sciencias; pues de estudiar Galeno medicina, resulto tanta salud a los enfermos de su tiempo, y para los

Patris euidenti insomnio moniti ad medicinæ studium excolendum venimus. Lib. 9. meth. cap. 4.

Los Demonios tratan con los hõbres, con mucha familiaridad: pero para vna verdad que les dizen de poca importancia, les encaxan mil mentiras.

los venideros dexó tantos remedios escritos. Y si como Baldo (aquel illustre varon en derecho) estudio la medicina, y la vso, passara adelante con ella, fuera vn Medico vulgar (como ya realmente lo era) por faltarle la diferencia de ingenio que esta sciencia ha menester; y las leyes perdieran vna de las mayores habilidades de hombre que para su declaracion se podian hallar.

Baldo deuio dexar la Medicina, y estudiar Leyes, por lo que dixó Ciceron en esta sentencia: *Qui igitur ad naturæ suæ non vitiosæ genus consilium viuendi omne contulerit, is constantiam teneat: id maximè decet, nisi fortè se errasse intellexerit in deligendo genere vitæ; Cic. lib. 1. Offic.*

PROHEMIO.

QVANDO Platon queria enseñar alguna dotrina graue, subtil, y apartada de la vulgar opinion, escogia de sus discipulos los que a el le parescian de mas delicado ingenio, y a solos estos dezia su parecer: sabiendo por experiencia, que enseñar cosas delicadas a hombres de baxo entendimiento, era gastar el tiempo en vano, quebrarse la cabeça, y echar a perder la dotrina. Lo segundo que hazia (despues dela elecion) era preuenirlos con algunos presupuestos claros y verdaderos, y que no estuuiessen lexos de la conclusion: porque los dichos y sentencias que de improuiso se publican contra lo que el vulgo tiene persuadido, no siruen demas al principio (no haziendose tal preuencion) que alborotar el auditorio, y enojarle, de manera que viene a perder la pia affecion, y aborrescer la dotrina. Esta manera de proceder quisiera yo poder guardar contigo (curioso Lector) si vuiera forma para poderte primero tratar y descubrir a mis solas, el talento de tu ingenio:

porque si fuera tal qual conuenia a esta doctrina, apartandote de los ingenios comunes, en secreto te dixera sentencias tan neuuas y particulares, quales jamas pensaste que podian caer en la ymaginacion de los hombres. Pero como non se puede hazer (auiendo de salir en publico para todos esta obra) no es possible dexar del alborotarte: porque si tu ingenio es de los comunes y vulgares, bien sé que estás persuadido, que el numero de las sciencias y su perfecion, ha mucho dias que por los antiguos está ya cumplido; mouido con vna vana razon; que pues ellos no hallaron mas que dezir, argumento es, que no ay otra nouedad en las cosas: y si por ventura tienes tal opinion, no passes de aqui, ni leas mas adelante: porque te dara pena ver prouado, quan miserable diferencia de ingenio te cupó. Pero si eres discreto, bien compuesto y suffrido, dezirte he tres conclusiones muy verdaderas, aunque por su nouedad, son dignas de grande admiracion. La primera es, que de muchas diferencias de ingenio que ay en la especie humana; sola vna te puede (con eminencia) caber; sino es que naturaleza,

como

como muy poderosa, al tiempo que te formó, echó todo el resto de sus fuerças en junta, solas dos o tres; o por no poder mas, te dexo estulto y priuado de todas. La segunda, que a cada diferencia de ingenio le responde (en eminencia) sola vna sciencia, y no mas: de tal condicion, que si no aciertas a elegir la que responde a tu habilidad natural, ternas de las otras gran remißion, aunque trabajes dias y noches. La tercera, que despues de auer entendido qual es la sciencia que a tu ingenio mas le responde, te queda otra dificultad mayor por aueriguar: y es, si tu habilidad es mas acomodada a la pratica que a la theorica; porque estas dos partes (en qualquier genero de letras que sea) son tan oppuestas entre si, y piden tan diferentes ingenios, que la vna a la otra se remiten, como si fuessen verdaderos contrarios. Duras sentencias son (yo lo confiesso;) pero otra cosa tienen de mas dificultad y aspereza, que de ellas no ay a quien apelar, ni poder dezir de agrauios: porque siendo Dios el autor de naturaleza, y viendo que esta no

En España no puede naturaleza juntar mas que dos diferencias de ingenios, y tres en Grecia.

da

da a cada hombre mas que vna diferencia de ingenio (como atras dixe) por la oposicion o difficultad que de juntarlas ay, se acomoda con ella; y de las sciencias que gratuitamente reparte entre los hombres, por marauilla da mas que vna en grado eminente.

Diuisiones verò gratiarum sunt, idem autem spiritus, & diuisiones ministrationum sunt, idem autem Dominus; & diuisiones operationum sunt, idem verò Deus, qui operatur omnia in omnibus: vnicuique autem datur manifestatio Spiritus ad vtilitatem; alij quidem datur per Spiritum sermò sapientiæ, alij autem sermo scientiæ, secundùm eundem Spiritum, alteri fides in eodem Spiritu, alij gratia sanitatum in vno Spiritu, alij operatio virtutum, alij prophetia, alij discretio spirituum, alij genera linguarum, alij interpretatio sermonum. Hæc autem omnia operatur vnus atque idem Spiritus, diuidens singulis prout vult.

Paul. 1. ad Cor. cap. 12.

Este repartimiento de sciencias, yo no dudo

dudo sino que le haze Dios, teniendo cuenta con el ingenio y natural dispoſicion de cada vno. porque los talentos que repartió por S. Mattheo (dize el meſmo Euangeliſta Matth. cap. 25.) *que los dió* Vnicuique ſecundùm propriam virtutem. *Y penſar que eſtas ſciencias ſobrenaturales no piden ciertas diſpoſiciones enel ſubjeto, antes que ſe infundan, es error muy grande. Porque quando Dios formó a Adam y a Eua, es cierto que primero que los llenaſſe de ſabiduria, les organizó el celebro de tal manera que la pudieſſen recebir con ſuauidad, y fueſſe commodo inſtrumento, para con ella poder diſcurir y raciocinar. Y aßi dize la diuina eſcritura:* Et cor dedit illis excogitandi, & diſciplina intellectus repleuit illos. *Y que ſegun la diferencia de ingenio que cada vno tiene, ſe infunda vna ſciencia y no otra, o mas o menos de cada qual dellas, es coſa que ſe dexa entender en el meſmo exemplo de nueſtros primeros padres:*

La razon de eſto es, que las ſciēcias ſobrenaturales ſe han de ſubjetar en el anima: y el anima eſtá ſubjeta al temperamēto y compoſtura del cuerpo. *Ariſt. lib. 2. de anima. Eccleſ. 17.*

dres: porque llenandolos Dios a ambos de ſabiduria, es concluſion aueriguada que le cupó menos a Eua. Por la qual razon dizen los Theologos, que ſe atreuió el Demonio de engañarla: y no osó tentar al varon, temiendo ſu mucha ſabiduria. La razon deſto es (como adelante prouaremos) que la compoſtura natural, que la muger tiene enel celebro, no es capaz de mucho ingenio ni de mucha ſabiduria.

Serpens tentauit mulierem, in qua minus quàm in viro rationem vigere nouit. lib 2. Sent. Diuus Thomas 2. par. q. 62. art. 6.

En las ſuſtancias angelicas, hallaremos tambien la meſma cuenta y razon: porque para dar Dios a vn angel mas grados de gloria, y mas ſubidos dones, le da primero mas delicada naturaleza. y preguntando a los Theologos, de que ſirue eſta naturaleza tan delicada, dizen, que el Angel que tiene mas ſubido entendimiento, y mejor natural, ſe conuierte con mas facilidad a Dios, y vſa del don con mas efficacia: y que lo meſmo acontesce en los hombres.

De aqui ſe infiere claramente, que pues ay elecion de ingenios para las ſciencias ſo-

bre-

brenaturales, y que no qualquiera diferencia de habilidad es commodo instrumento para ellas; que las letras humanas con mas razon la pediran: pues las han de aprender los hombres con las fuerças de su ingenio.

Saber pues distinguir y conoscer estas diferencias naturales del ingenio humano, y aplicar con arte a cada vna la sciencia en que mas ha de aprouechar, es el intento desta mi obra. Si saliere con el (como lo tengo propuesto) daremos a Dios la gloria dello; pues de su mano viene lo bueno y acertado: y si no, bien sabes, discreto Lector, que es impoßible inuentar vn arte, y poderla perficionar: porque son tan largas y espaciosas las sciencias humanas, que no basta la vida de vn hombre a hallarlas, y darles la perfecion que han de tener. Harto haze el primer inuentor, en apuntar algunos principios notables, para que los que despues sucedieren, con esta simiente, tengan ocasion de ensanchar el arte, y ponerla en la cuenta y razon que es necessaria. Aludiendo a esto Aristotiles, dize, que los errores de los que primero començaron a philosophar, se

han

han de tener en gran veneracion: porque como sea tan difficultoso el inuentar cosas nueuas, y tan facil añadir a lo que ya está dicho y tratado; las faltas del primero no merescen, por esta razon, ser muy reprehendidas; ni al que añade, sele deue mucha alabança. Yo bien confiesso que esta mi obra no se puede escapar de algunos errores, por ser la materia tan delicada, y donde no hauia camino abierto para poderla tratar. Pero si fueren en materia donde el entendimiento tiene lugar de opinar, en tal cosa te ruego, ingenioso Lector, antes que des tu decreto, leas primero toda la obra, y auerigues qual es la manera de tu ingenio: y si en ella hallares alguna cosa que a tu parecer no este bien dicha, mira con cuydado las razones que contra ella mas fuerça te hazen; y sino las supieres soltar, torna a leer el vndecimo capitulo, que enel hallaras la respuesta que pueden tener. Vale.

EXA-

EXAMEN DE INGENIOS PARA LAS SCIENCIAS.

CAP. I.

Prueuase por vn exemplo, que si el mochacho no tiene el ingenio y habilidad que pide la sciencia que quiere estudiar, por demas es oyrla de buenos maestros, tener muchos libros, ni trauajar en ellos toda la vida.



IEN pensaua Ciceron, que para que su hijo Marco saliesse (en aquel genero de letras que auia escogido) tal qual el desseaua, que bastaua embiarle a vn estudio tan famoso y celebrado por el mundo como el de Athenas, y que tuuiesse por maestro a Cratippo el mayor Philosopho de aquellos tiempos, y tenerle en vna ciudad tan populosa, donde por el

gran concurſo de gentes que alli acudian: neceſſariamente auria muchos exemplos y caſos eſtraños que le enſeñaſſen por experiencia coſas tocantes a las letras que aprendia. Pero con todas eſtas diligencias y otras muchas mas que como buen padre haria (comprandole libros, y eſcriuiendole otros de ſu propria inuencion) cuentan los hiſtoriadores que ſalio vn gran necio, con poca eloquencia y menos Philoſophia (coſa muy vſada entre los hombres pagar el hijo la mucha ſabiduria del padre.) Realmente deuio de ymaginar Ciceron que aunque ſu hijo no vuiera ſacado de las manos de naturaleza, el ingenio y habilidad que la eloquencia y philoſophia pedian, que con la buena induſtria de tal maeſtro, y los muchos libros y exemplos de Athenas, y el continuo trabajo del moço, y eſperar enel tiempo, ſe emendarian las faltas de ſu entendimiento. Pero en fin vemos que ſe engaño: de lo qual no me marauillo, porque tuuo muchos exemplos a eſte propoſito que le animaron a penſar que lo meſmo podria aconteſcer en ſu hijo. Y aſſi cuenta el meſmo Ciceron (*lib. de fato,*) que Xenocrates era de ingenio muy rudo para el eſtudio de la Philoſophia natural y moral, de quien dixo Platon que tenia vn diſcipulo que
auia

auia meneſter eſpuelas: y con la buena induſtria de tal maeſtro, y conel continuo trabajo de Xenocrates, ſalio muy gran Philoſopho. Lo meſmo eſcriue de Cleante, que era tan eſtulto y mal razonado, que ningun maeſtro lo queria recebir en ſu eſcuela. De lo qual corrido y affrentado el moço, trabajó tanto en las letras; que le vinieron a llamar deſpues, el ſegundo Hercules en ſabiduria. No menos diſparate parecio el ingenio de Demoſthenes para la eloquencia, pues de mochacho ya grandezillo, dizen que no ſabia hablar: y trabajando con cuydado en el arte, y oyendo de buenos maeſtros, ſalio el mayor orador del mundo: en eſpecial (cuenta Ciceron) que no podia pronunciar la R, porque era algo balbuciente, y con maña la vino deſpues tambien a articular, como ſi jamas vuiera tenido tal vicio. De donde tuuo origen el refran; que dize, ſer el ingenio del hombre para las ſciencias, como quien juega a los dados, que ſi en la pinta es deſdichado, moſtrandoſe con arte a hincarlos en el tablero, viene a emendar ſu mala fortuna. Pero ningun exemplo deſtos que trae Ciceron dexa de tener muy conueniente reſpueſta en mi doctrina, porque (como adelante prouaremos) ay rudeza en los mochachos que arguye

mayor ingenio en otra edad, que tener de niños habilidad: antes es indicio de venir a ser hombres necios, començar luego a raciocinar y ser auisados: porque si Ciceron alcançara las verdaderas señales con que se descubren los ingenios en la primera edad, tuuiera por buen indicio, ser Demosthenes rudo y tardo enel hablar, y tener Xenocrates necessidad de espuelas quando estudiaua. Yo no quito al buen maestro al arte y trabajo, su virtud y fuerças de cultiuar los ingenios, assi rudos como habiles: pero, lo que quiero dezir es, que si el mochacho no tiene de suyo el entendimiento preñado de los preceptos y reglas determinadamente de aquel arte que quiere aprender, y no de otra ninguna, que son vanas diligencias las que hizo Ciceron con su hijo, y las que hiziere qualquiera otro padre con el suyo. Esta doctrina entenderan facilmente ser verdadera, los que vuieren leydo en Platon (*Dialogo de Sciencia*,) Que Socrates era hijo de vna Partera (como el mesmo lo cuenta de si) y como su madre (aunque era gran maestra de parteria) no podia hazer parir a la muger que antes que viniesse a sus manos no estaua preñada. Assi el (vsando el mesmo

De solo el entẽdimiẽto de Socrates se puede verificar esta cõparaciõ porque enseñaua preguñtãdo, y hazia que el propriodiscipulo atiasse alado-

mesmo officio de su madre) no podia hazer parir sciencia a sus discipulos, no teniendo ellos de suyo el entendimiento preñado: tenia entendido que las sciencias eran como naturales a solos los hombres que tenian ingenios acomodados para ellas: y que en estos acontecia lo que veemos por experiencia en los que se han oluidado de lo que antes sauian, que con solo apuntarles vna palabra, por ella sacan todo lo demas. No tienen otro officio los maestros con sus discipulos (a lo que tengo entendido) mas que apuntarles la doctrina: porque si tienen fecundo ingenio, con solo esto les hazen parir admirables conceptos: y sino, atormentan a si, y a los que los enseñan: y jamas salen con lo que pretenden. Yo alomenos si fuera maestro, antes que recibiera en mi escuela algun discipulo, auia de hazer con el muchas prueuas y experiencias, para descubrirle el ingenio, y si se hallara de buen natural para la sciencia que yo professaua, recibierale de buena gana, porque es gran contento para el que enseña, instruir a vn hombre de buena habilidad; y sino, aconsejarle que estudiasse la sciencia que a su ingenio mas le conuenia: pero enten-

ctrīa sin que el se la dixesse.

La sabiduria humana no es reminicēcia, y assi cōdenamos adelante a Platon porque lo dixo.

tendido que para ningun genero de letras tenia disposicion ni capacidad, dixerale con amor y blandas palabras, Hermano mio, vos no teneys remedio de ser hombre, por el camino que aueys escogido; por vida vuestra que no perdays el tiempo ni el trabajo, y que busqueys otra manera de viuir, que no requiera tanta habilidad como las letras.

Viene la experiencia con esto tan clara, que vemos entrar en vn curso de qualquier sciencia, gran numero de discipulos (siendo el maestro, o muy bueno, o muy ruyn) y en fin dela jornada vnos salen de grande erudicion, otros de mediana, otros no han hecho mas en todo el curso, de perder el tiempo, gastar su hazienda, y quebrarse la cabeça sin prouecho ninguno.

Yo no se de donde pueda nascer este effecto, oyendo todos de vn mesmo maestro, y con ygual diligencia y cuydado, y por ventura los rudos, trabajando mas que los habiles. Y cresce mas la dificultad, viendo que los que son rudos en vna sciencia, tienen en otra mucha habilidad, y los muy ingeniosos en vn genero de letras, passados a otras, no las pueden comprehender. Yo alomenos soy buen testigo en esta verdad; porque entramos tres compañeros a estudiar juntos Latin, y

el

el vno lo aprendio con gran facilidad, y los demas jamas pudieron componer vna oracion elegante. Pero passados todos tres a Dialectica, el vno de los que no pudieron aprender Grammatica, salio en las artes vna Aguila caudal: y los otros dos no hablaron palabra en todo el curso. Y venidos todos tres a oyr Astrologia, fue causa digna de considerar, que el que no pudo aprender Latin, ni Dialectica, en pocos dias supo mas que el proprio maestro que nos enseñaua, y alos demas jamas non pudo entrar. De donde espantado, comence luego sobre ello a discurrir y philosophar, y halle por mi cuenta que cada sciencia pedia su ingenio determinado y particular: y que sacado de alli no valia nada para las demas letras. Y si esto es verdad (como lo es, y dello adelante haremos demostracion) quiẽ entrara oy dia en las escuelas de nuestros tiempos, haziendo cata y cara de los ingenios, a quantos trocara las sciencias, y a quantos echara al campo por estolidos & impossibilitados para saber: y quantos restituyera de los que por tener corta fortuna estan en viles artes arrinconados, cuyos ingenios crio naturaleza solo para letras; mas pues no se puede hazer ni remediar, no ay sino passar con ello.

Esto que tengo dicho alomenos no se

puede negar, ſino que ay ingenios determinados para vna ſciencia, los quales para otra ſon diſparatos: y por tanto conuiene antes que el mochacho ſe ponga a eſtudiar, deſcubrirle la manera de ſu ingenio, y ver, qual de las ſciencias viene bien con ſu habilidad, y hazerle que la aprenda: pero tambien ſe a de conſiderar que no baſta lo dicho para que ſalga muy conſumado letrado, ſinó que ha de guardar otras condiciones no menos neceſſarias que tener habilidad: y aſſi dize Hypp. (*Libr. lex Hippo.*) que el ingenio del hombre tiene la meſma proporcion con la ſciencia que la tierra con la ſemilla: la qual aunque ſea de ſuyo fecunda y paniega, pero es meneſter cultiuarla, y mirar para que genero de ſimiente tiene mas diſpoſicion natural: porque no qualquiera tierra puede panificar con qualquiera ſimiente ſin diſtinction. Vnas lleuan mejor trigo que ceuada, y otras mejor ceuada que trigo: y deſſe trigo, tierras ay que multiplican mucho candial, y el trugillo no lo pueden ſuffrir. Y no ſolo con hazer eſta diſtinction ſe contenta el buen labrador, pero deſpues de auer arado la tierra con buena ſazon, aguarda tiempo conueniente para ſembrar: porque no en qualquier parte del año ſe puede hazer, y deſpues de naci-
do el

do el pan, lo limpia y eſcarda: paraque pueda creſcer y dar adelante el fructo que de la ſimiente ſe eſpera. Aſſi conuiene que deſpues de ſabida la ſciencia que al hombre eſta mejor, que la comience a eſtudiar en la primera edad, porque eſta (dize Ariſtoteles, 30. *ſect. probl.* 4.) es la mas aparejada de todas para aprender. Allende, que la vida del hombre es muy corta, y las artes largas y eſpacioſas; por donde es meneſter, que aya tiempo baſtante para ſaberlas, (*Hippoc.* 1. *Apho.*) y tiempo para poderlas exercitar, y con ellas aprouechar la republica. La memoria de los mochachos dize Ariſtoteles (30. *ſect. prob.* 4.) que eſta vazia, ſin pintura ninguna: porque ha poco que nacieron, y aſſi qualquier coſa reciben con facilidad: no como la memoria de los hõbres mayores, que llena de tantas coſas como han viſto, en el largo diſcurſo de ſu vida, no les cabe mas. Y por eſto dixo Plat. (*Dialogo del iuſto.*) que delante de los niños contemos ſiempre fabulas, y enarraciones honeſtas, que inciten a obras de virtud, porque lo que en eſta edad aprenden, jamas ſe les olvida. No (como dixo Galeno, *In oratione ſuaſoria; ad bonas artes.*) que entonces ſe han aprender las artes, quando nueſtra naturaleza tiene todas las fuerças que puede alcançar. Pero no tiene razon, ſino ſe

no se distingue. El que ha de aprender Latin o qualquiera otra lengua, ha lo de hazer en la niñez, porque si aguarda a que el cuerpo se endurezca, y tome la perfection que ha de tener, jamas saldra con ella. En la segunda edad (que es la adolescencia) se ha de trabajar enel arte de raciocinar, porque ya se comiença a descubrir el entendimiento, el qual tiene con la Dialectica la mesma proporcion que las trauas que echamos en los pies y manos de vna mula cerril, que andando algunos dias con ellas, toma despues cierta gracia enel andar. Assi nuestro entendimiento trauado con las reglas y preceptos de la dialectica, toma despues en las sciencias y disputas, vn modo de discurrir y raciocinar muy gracioso. Venida la juuentud se pueden aprender todas las demas sciencias que pertenecen al entendimiento, porque ya esta bien descubierto. Verdad es que Aristoteles saca la Philosophia natural, diziendo: que el moço no esta dispuesto para este genero de letras: en lo qual parece que tiene razon, por ser sciencia de mas alta consideracion

En la segũda edad, que llamã adolescẽcia, haze el hõbre jũta de todas las differẽcias de ingenio (en la manera que se puedẽ juntar) por ser la edad mas templada de todas; y assi no conuiene dexarla passar sin aprender las letras con que el hombre ha de viuir.

y pru-

y prudencia que otra ninguna.

Sabida ya la edad en que ſe han de aprender las ſciencias, conuiene luego buſcar vn lugar aparejado para ellas, donde no ſe trata otra coſa ſino letras, *(Cice. 1. of.)* como ſon las Vniuerſidades: pero ha de ſalir el mochacho de caſa de ſu padre; porque el regalo de la madre, de los hermanos, parientes y amigos que no ſon de ſu profeſſion, es grande eſtoruo para aprender. Eſto ſe vee claramente en los eſtudiantes naturales de las villas y lugares donde ay Vniuerſidades, ninguno de los quales (ſino es por gran marauilla) jamas ſale letrado. Y puedeſe remediar facilmente, trocando las Vniuerſidades, los naturales de la ciudad de Salamanca eſtudiar en la villa de Alcala de Henares: y los de Alcala en Salamanca. Eſto de ſalir el hombre de ſu natural, para ſer valeroſo y ſabio, es de tanta importancia que ningun maeſtro ay en el mundo que tanto le pueda enſeñar, eſpecialmente viendoſe muchas vezes deſamparado del fauor, y regalo de ſu patria.

Sal de tu tierra (dixo Dios a Abraham *Gen. ca. 12.*) y de entre tus parientes, y de caſa de tu padre, y ven al lugar que yo te enſeñare: en el qual engrandeſcere tu nombre, y te dare mi bendicion. Eſto meſmo dize Dios, a todos los hombres

que

que dessean tener valor y sabiduria, porque aunque los puede bendezir en su natural: pero quiere que los hombres se dispongan, con aquel medio que el ordeno, y que no les venga la prudencia de gracia. Todo esto se entiende supuesto que el hombre tenga buen ingenio, y habilidad; porque sino, quien bestia va a Roma, bestia torna: poco aprouecha que el rudo vaya a estudiar a Salamanca, donde no ay catedra de entendimiento, ni de prudencia, ni hombre que la enseñe.

Tu nihil inuita dices faciésque Minerua.

La tercera diligencia es, buscar maestro que tenga claridad, y methodo en el enseñar, y que su doctrina sea buena y segura, no sophistica ni de vanas consideraciones: porque todo lo que haze el discipulo (en tanto que aprende) es, creer todo lo que le propone el maestro, por no tener discrecion, ni entero juyzio, para dicernir, ni apartar lo falso de lo verdadero: aunque esto es caso fortuito, y no puesto en election de los que aprenden, venir en tiempo a estudiar que las Vniuersidades tienen buenos maestros, o ruynes: como les acontecio a ciertos Medicos (de quien cuenta Galeno, 8. *Metho. c.4.*) que teniendoles ya conuencidos, con muchas experiencias y razones, que la pratica que vsauã era errada, y en perjuy-

juyzio de la ſalud de los hombres ;ſe les ſaltaron las lagrymas de los ojos , y en preſencia del miſmo Galeno , començaron à maldezir ſu hado , y la mala dicha que tuuieron en topar con ruynes maeſtros,al tiempo que aprendieron. Verdad es,que ay ingenios de diſcipulos tan felices, que entienden luego las condiciones del maeſtro , y la doctrina que trae : y ſi es mala , ſe la ſauen confutar : y aprouar lo que dizen bien. Eſtos tales,mucho mas enſeñan al maeſtro en cabo del año, que el maeſtro a ellos : porque dudando y preguntando agudamente , le hazen ſaber , y reſponder coſas tan delicadas que jamas las ſupo , ni ſupiera , ſi el diſcipulo (con la felicidad de ſu ingenio) no ſe las apuntara : pero los que eſto pueden hazer ſon vno , o dos quando mucho , y los rudos ſon infinitos: y aſſi es bien (ya que no ſe ha de hazer eſta election y examen de ingenios para las ſciencias) que las Vniuerſidades ſe prouean ſiempre de buenos maeſtros , que tengan ſana doctrina y claro ingenio , para que a los ignorantes no enſeñen errores , ni falſas propoſiciones.

La quarta diligencia que ſe ha de hazer,es: eſtudiar la ſciencia con orden,començando por ſus principios, y ſubir por los medios haſta el fin : ſin oyr materia

qu

que preſuponga otra primero : por donde ſiempre tuue por error, oyr muchas liciones de varias materias,y paſſallas todas juntas en caſa : hazeſe por eſte via vna maraña de coſas en el entendimiento, que deſpues en la practica, no ſabe el hombre aprouecharſe de los preceptos de ſu arte,ni aſſentarlos en ſu conueniente lugar. muy mejor es, trabajar cada materia por ſi, y con el orden natural que tiene en ſu compoſicion; porque dela manera que ſe aprende, de aquella meſma forma ſe aſſienta en la memoria. Hazer eſto conuiene (mas en particular) a los que de ſu propria naturaleza tienen el ingenio confuſo: y puedeſe remediar facilmente oyendo ſola vna materia, y acabada aquella,entrar en la que ſe ſigue, haſta cumplir con toda el arte. Entendiẽdo Galeno, (*Lib. de ordine librorum ſuorum,*) quanto importaua eſtudiar con orden y concierto las materias, eſcribio vn libro para enſeñar la manera que ſe auia de tener en leer ſus obras; con fin que el Medico no ſe hizieſſe confuſo. Otros añaden que el eſtudiante (en tanto que aprende) no tenga mas que vn libro, que contenga llanamente la doctrina, y en eſte eſtudie, y no en muchos, porque no ſe desbarate ni confunda : y tienen muy gran razon. Lo vltimo que haze al hombre muy gran letra-

letrado es, gastar mucho tiempo en las letras, y esperar que la sciencia se cueza y eche profundas rayzes, porque de la manera que el cuerpo no se mantiene de lo mucho que en vn dia comemos, y beuemos, sino de lo que el estomago cueze y altera, assi nuestro entendimiento no engorda, con lo mucho que en poco tiempo leemos, sino de lo que poco a poco va entendiendo y rumiando: cada dia se va disponiendo mejor nuestro ingenio y viene (andando el tiempo) a caer en cosas, que atras no pudo alcançar, ni saber. El entendimiento tiene su principio, augmento, estado, y declinacion, como el hombre y los demas animales y plantas. El comiença en el adolescencia: tiene su augmento en la juuentud: el estado en la edad de consistencia: y comiença a declinar en la vejez. Por tanto, el que quiere saber, quando su entendimiento tiene todas las fuerças que puede alcançar, sepa que es, dende treynta y tres años, hasta cinquenta, poco mas o menos: enel qual tiempo se han de creer los graues auctores, si en el discurso de su vida tuuieron contrarias sentencias. Y el que quiere escreuir libros, ha lo de hazer en este edad: y no antes, ni despues; si no se quiere retractar, ni mudar

Nec tamen est has ætates annorum numero circumscribere, quemadmodum nonnulli fecerunt, nisi fortè in latitudine qua-

mudar la ſentencia : pero las edades de los hombres, no en todos, tienen la miſma cuenta y razon: porque a vnos ſe les acaba la puericia a doze años: a otros a catorze, a otros a diez y ſeys, y a otros a diez y ocho. Eſtos tienen las edades muy largas, porque llega ſu juuentud a poco menos de quarenta años: la conſiſtencia a ſeſſenta. y tienen de vejez otros veynte años, con los quales ſe hazen ochenta de vida (que es el termino de los muy potentados.) Los primeros (a quien ſe les acaba la puericia a doze años) ſon de muy corta vida: comiençan luego a raciocinar, y nacerles la barba, y durales muy poco el ingenio: y a treynta y cinco años comiençan a caducar, y a quarenta y ocho ſe les acaba la vida.

dam Gal 6. de ſanit. tuenda.

De todas las condiciones que he dicho, ninguna dexa de ſer muy neceſſaria, vtil y prouechoſa, para que el mochacho venga a ſaber: pero tener buena y correſpondiente naturaleza a la ſciencia que quiera eſtudiar, es lo que mas haze al caſo: porque con ella veemos que muchos hombres començaron a eſtudiar (paſſada la juuentud) y oyeron de ruynes maeſtros, con mal orden, y en ſus tierras, y en

Principaliſſimum quidem horum omnium prædictorum eſt natura: nam ſi hæc affuerit his qui artibus animũ applicant, per omnia prædi-

en poco tiẽpo ſalieron muy grandes letrados. Y ſi falta el ingenio (dize Hippo.) que todos los demas ſon diligencias perdidas: pero quien mejor lo encarecio, fue el buen M. Ciceron: el qual con dolor de ver a ſu hijo tan necio, y que ninguna coſa aprouecharon los medios que para hazerle ſabio buſco, dixo deſta manera: *Nam quid eſt aliud gigantum more bellare cum diis, niſi naturæ repugnare?* Como ſi dixera: Que coſa ay mas parecida a la batalla que los gigantes trayan con los Dioſes, que ponerſe el hombre a eſtudiar, faltandole el ingenio? porque de la manera que los gigantes nunca vencian a los Dioſes, antes eran ſiempre dellos vencidos, aſſi qualquiera eſtudiante que procurare vencer a ſu mala naturaleza, quedara della vencido. Y por tanto nos aconſeja el miſmo Ciceron, que no forcejemos contra naturaleza, ni procuremos ſer oradores, ſi ella no lo conſiente, porque trabajaremos en vano.

ſta penetrare poterũt. Hipp. libr. de decenti ornatu.

Y aun Baldo vino a eſtudiar leyes ya viejo, y burlãdoſe del, le dixerõ, *Serò venis Balde, in alio ſeculo eris aduocatus.* Y por tener el ingẽio acomodado para las leyes, ſalio ẽ breue tiẽpo famoſo iuriſperito.

Cap. II.

Como la naturaleza es la que haze al mochacho habil para aprender.

SEntencia es muy commun, y vſada de los Philoſophos antiguos, diziendo, naturaleza es, la que haze al hombre habil para aprender; y el arte con ſus preceptos, y reglas, le facilitan; y el vſo y experiencia, que tiene de las coſas particulares, le haze poderoſo para obrar. Pero ninguno ha dicho en particular, que coſa ſea eſta naturaleza, ni en que genero de cauſas ſe ha de poner. Solo afirmaron, que faltando ella en el que aprende, vana coſa es el arte, la experiencia, los maeſtros, los libros, y el trabajo. La gente vulgar, en viendo a vn hombre de grãde ingenio y habilidad, luego ſeñala a Dios por auctor, y no cura de otra coſa ninguna, antes tiene por vana ymaginacion, todo lo que diſcrepa de aqui; pero los Philoſophos naturales, burlan deſta manera de hablar. Porque pueſto caſo que es piadoſa, y contiene en ſi religion y verdad, nace de ignorar el orden y concierto que Dios puſo en las coſas

Natura facit habilem, ars verò facilem, vſúſque potentem.

Primum quidem omnium natura opus eſt, natura enim repugnante irrita omnia fiunt. Hippo. lex.

cosas naturales el dia que las crio: y por amparar su ignorancia con seguridad, y que nadie las pueda reprehender ni contradezir, affirman que todo es lo que Dios quiere, y que ninguna cosa succede que no nazca de su diuina voluntad: y por ser esta tan gran verdad, son dignos de reprehension: porque assi como no qualquiera pregunta (dize Aristoteles *libro 1. Topic.*) que se ha de hazer, de la mesma manera, ni qualquiera respuesta (aunque verdadera) se ha de dar.

Estando vn Philosopho natural razonando con vn Grammatico, llego a ellos vn hortelano curioso, y les pregunto, que podia ser la causa, que haziendo el tantos regalos a la tierra, en cauarla, ararla, estercolarla, y regarla, con todo esso nunca lleuaua de buena gana la hortaliza, que en ella sembraua; y las yeruas, que ella produzia de suyo, las hazia crescer con tanta facilidad? Respondio el Grammatico, que aquel effecto nacia de la Diuina prouidencia; y que assi estaua ordenado para la buena gouernacion del mundo: de la qual respuesta se reyo el Philosopho natural, viendo que se acogia a Dios, por no saber el discurso de las causas naturales, ni de que manera produzian sus effectos. El Grammatico viendole reyr, le pregunto, si burlaua del, o de que se reya?

El Philosopho le dixo, que no se reya del: sino del maestro que le auia enseñado tan mal: porque las cosas que nacen de la prouidencia diuina (como son las obras sobrenaturales) pertenesce su conoscimiento y solucion a los Metaphisicos (que aora llamamos Theologos) pero la question del hortelano es natural, y pertenesce a la jurisdiction de los Philosophos naturales, porque ay causas ordenadas y manifiestas, de donde tal effecto puede nacer. Y assi respondio el Philosopho natural (*Arist. lib. 1. Ethic. cap. 4.*) diziendo, que la tierra tiene la condicion de la madrasta, que mantiene muy bien a los hijos que ella pario, y quita el alimento a los del marido: y assi veemos que los suyos andan gordos y luzydos, y los alnados flacos y descoloridos. Las yeruas que la tierra produze de suyo son nacidas de sus proprias entrañas, y las que el hortelano le haze lleuar por fuerça, son hijas de otra madre agena; y assi les quita la virtud y alimento con que auian de crescer, por darlo a las yeruas que ella engendro.

De cada sciencia se ha de saber hasta donda llega su juridicion, y que questiões le pertenescé.

Tambien cuenta Hippo. (*In Epistola ad Damagetum.*) que yendo a visitar aquel gran philosopho Democrito, le dixo las locuras que el vulgo dezia de la medicina,

na, y eran que viendose libres de la enfermedad, dizen que Dios los sano; y que si el no quisiera, poco aprouechara la buena industria del medico. Ella es tan antigua manera de hablar, y hanla tenido tantas vezes los Philosophos naturales, que es por demas tratar de quitarla: ni menos conuiene; porque el vulgo que ignora las causas particulares de qualquier effecto, mejor responde, y con mas verdad, por la causa vniuersal (que es Dios) que dize algun disparate. Pero yo muchas vezes me he puesto a considerar, la razon y causa, de donde pueda nascer, que la gente vulgar sea tan amiga de atribuyr todas las cosas a Dios, y quitarlas a naturaleza, y aborrescer los medios naturales. Y no se si la he podido atinar, alomenos bien se dexa entender, que por no saber el vulgo, que effectos se an de atribuyr immediatamente a Dios, y quales a naturaleza, los haze hablar de aquella manera, fuera de que loshombres (por la mayor parte) son impacientes, y amigos de que se cumpla presto lo que ellos dessean: y como los medios naturales son tan espaciosos, y obran por discurso de tiẽpo, no tienen paciencia para aguardarlos: y como saben, que Dios es omnipotente, y que en vn momento haze todo lo que quiere, y de ello tienen muchos

exemplos,querrian que el les diesse salud, como al Paralitico; y sabiduria, como a Salomon; y riquezas, como a Iob; y que los librasse de sus enemigos, como a Dauid.

La segunda causa es, que los hombres somos arrogantes,y de vana estimacion: muchos de los quales dessean alla dentro de su pecho, que Dios les haga a ellos alguna merced particular, y que no sea por la via comun, como es hazer salir el Sol sobre los justos y malos,y llouer para todos en general:porque las mercedes,en tanto son mas estimadas en quanto se hazen con menos: y por esta razon hemos visto muchos hombres fingir milagros en las cosas y lugares de deuocion, porque luego acuden las gentes a ellos,y los tienen en gran veneracion (como personas con quien Dios ha tenido cuenta particular) y si son pobres,los fauorescen con mucha limosna: y assi algunos pican en el interes.

La tercera razon es, ser los hombres amigos de holgar, y estar dispuestas las causas naturales, por tal orden y concierto, que para alcançar sus effectos es menester trabajar: y por tanto querrian que Dios vsasse con ellos de su omnipotencia, y que sin sudar se cumpliessen sus desseos: dexo a parte la malicia de aquellos

llos que pedian a Dios milagros, para tentar ſu omnipotencia, y prouar ſi los podia hazer: y otros que por vengar ſu coraçon, piden fuego del cielo, y otros caſtigos de gran crueldad.

La vltima cauſa es, ſer mucha de la gente vulgar religioſa, y amiga que Dios ſea honrado, y engrandecido: lo qual ſe conſigue mucho mas con los milagros que con los effectos naturales: pero el vulgo de los hombres, no ſabe que obras ſobre-naturales y prodigioſas las haze Dios, para moſtrar a los que no lo ſaben, que es omnipotente: y que vſa dellas por argumento para comprouar ſu doctrina, y que faltando eſta neceſſidad, nunca jamas las haze. Eſto bien ſe dexa entender, conſiderando como ya no obra Dios aquellos hechos eſtraños del teſtamento nueuo y viejo: y es la razon, auer hecho ya de ſu parte todas las diligencias que conuenia para que los hombres no pretendieſſen ignorancia: y penſar que ha de voluer otra vez a hazer los meſmos argumentos, y tornar con nueuos milagros a comprouar de nueuo ſu doctrina (reſucitando muertos, dando viſta a los ciegos, ſanando los coxos y Paralyticos) es error muy grande, porque de vna vez

Domino cooperante & ſermone confirmante ſequentibus ſignis. Marci capite vlt.

enseña Dios lo que conuiene a los hombres, y lo prueua con milagros, y no lo torna a repetir. (*Ioh. cap. 33.*) *Semel loquitur Deus, & secundò idipsum non repetit.* El indicio de que yo mas me aprouecho para descubrir si vn hombre no tiene el ingenio que es apropriado para la philosophia natural es, verle amigo de echar todas las cosas a milagro, sin ninguna distinction: y por lo contrario, los que no se contentan hasta saber la causa particular del effecto, no ay que dudar de su buen ingenio. Estos bien saben que ay effectos que immediatamente se han de reduzir a Dios, como son los milagros: y otros a naturaleza, que son aquellos que tienen causas ordenadas de donde suelen nacer: pero hablando de la vna manera y de la otra, siempre ponemos a Dios por auctor: porque quando dixo Arist. (*Lib. 1. de cælo.*) *Deus & natura nihil faciunt frustra*; No entendio que naturaleza fuesse alguna causa y vniuersal con juridicion apartada de Dios: sino que es nombre del orden y concierto que Dios tiene puesto en la compostura del mundo, para que sucedan los effectos que son necessarios para su conseruacion: porque de la mesma manera se suele dezir que el Rey y el derecho ciuil no hazen agrauio a nadie: en la qual manera de hablar, ninguno entien-

tiende que este nombre (derecho) significa algun principe , que tenga jurisdiction apartada de la del Rey : sino que es vn termino que abraça con su significacion todas las leyes y ordenamiento real que el Rey tiene hecho , para conseruar en paz su republica.

Y assi como el Rey tiene casos reseruados para si , los quales no pueden ser determinados por el derecho , por ser estraños y graues : de la mesma manera dexo Dios reseruados para si los effectos milagrosos : para la production de los quales,no dio orden ni poder a las causas naturales : pero aqui es de notar que el que los ha de conocer por tales , y differenciarlos de las obras naturales,ha de ser gran Philosopho natural, y saber de cada effecto que causas ordenadas puede tener , y con todo no basta , si la Iglesia Catholica no los declara por tales, y de la manera que los letrados trabajan y estudian en leer el derecho ciuil , y guardarlo en la memoria para saber y entender qual fue la voluntad del Rey,en la determinacion de tal caso. Assi nosotros los Philosophos naturales (como letrados desta facultad) ponemos nuestro estudio en saber el discurso y orden que Dios hizo el dia que crió el mun-

La ignorácia de la Philosophia natural haze poner milagros dõde no los ay.

mundo, para contemplar y saber, de que manera quiso que sucediessen las cosas, y por que razon. Y assi como seria cosa de reyr si vn letrado alegasse en sus escritos de bien prouado, que el Rey manda determinar tal caso, sin mostrar la ley y razon por donde lo decide: assi los Philosophos naturales se rien de los que dizen; Esta obra es de Dios, sin señalar el orden y discurso de causas particulares de donde pudo nacer.

Y de la manera que el Rey no quiere escuchar quando le piden que quebrante alguna ley justa, o que haga determinar el caso fuera del orden judicial que el tiene mandado guardar, assi Dios no quiere escuchar quando alguno le pide milagros y hechos fuera del orden natural, sin necessidad. porque aun el Rey cada dia quita y pone leyes, y muda el orden judicial (assi por la variedad de los tiempos, como por ser el consejo del hombre caduco, y no poder atinar de vna vez la rectitud y justicia) pero el orden natural de todo el vniuerso, que llamamos naturaleza, desde que Dios crio el mundo, no ha auido que añadir ni quitar vna jota: porque lo hizo con tanta prouidencia y saber, que pedir que no se guarde aquel orden, es poner falta en sus obras.

Boluiendo pues a aquella sentencia tan

tan vſada de los Philoſophos antiguos, *Natura facit habilem*; Es de entender que ay ingenios y habilidades que Dios reparte entre los hombres fuera del orden natural, como fue la ſabiduria de los Apoſtoles: los quales ſiendo rudos y torpes, fueron alumbrados milagroſamente, y llenos de ſciencia y ſaber. Deſte genero de habilidad y ſabiduria, no ſe puede verificar, *Natura facit habilem*: porque eſta es obra que immediatamente ſe ha de reduzir a Dios, y no a naturaleza. Lo meſmo ſe entiende de la ſabiduria de los Prophetas, y de todos aquellos a quien Dios infundia alguna gracia. Otro genero de habilidad ay en los hombres que les nace de auerſe engendrado con aquel orden y concierto de cauſas que Dios ordeno para eſte fin: y deſta ſuerte con verdad ſe dize, *Natura facit habilem*. Porque (como prouaremos enel capitulo poſtrero deſta obra) ay orden y concierto en las cauſas naturales, que ſi los padres al tiempo del engendrar tienen cuydado de guardarle, ſaldran todos ſus hijos ſabios ſin que falte ninguno.

Pero enel entretanto eſta ſignificacion de naturaleza es muy vniuerſal y confuſa, y el entendimiento no huelga ni deſcanſa haſta ſaber el diſcurſo particular y la vltima cauſa: y aſſi es meneſter buſcar

otra ſignificacion deſte nombre (naturaleza) que tenga a nueſtro propoſito mas conueniencia.

Ariſtoteles (*Lib. 2. de physica auſcultatione.*) y los demas Philoſophos naturales, deſcienden mas en particular, y llaman naturaleza, a qualquiera forma ſuſtancial que da ſer a la coſa, y es principio de todas ſus obras: en la qual ſignificacion, nueſtra anima racional con razon ſe llamara naturaleza: porque della recebimos el ſer formal que tenemos de hombres, y ella meſma es principio de quanto hazemos y obramos: pero como todas las animas racionales ſean de ygual perperfection (aſſi la del ſabio como la del necio) no ſe puede affirmar que naturaleza (en eſte ſignificacion) es la que haze al hombre habil: porque ſi eſto fueſſe verdad, todos los hombres ternian ygual ingenio y ſaber: y aſſi el meſmo Ariſt. (30. *Sectio. proble. 1.*) buſco otra ſignificacion de naturaleza, la qual es razon y cauſa de ſer el hombre habil o inhabil, diciendo que el temperamento de las quatro calidades primeras (calor, frialdad, humidad y ſequedad) ſe a de llamar naturaleza, porque deſta nacen todas las habilidades del hombre, todas las virtudes y vicios, y eſta gran variedad que vemos de ingenios. Y prueuaſe claramente, conſideran-

derando de las edades de vn hombre sapientissimo: el qual en la puericia no es mas que vn bruto animal, ni vsa de otras potencias mas que de la irascible y concupiscible: pero venida la adolescencia, commiença a descubrir vn ingenio admirable, y vemos que le dura hasta cierto tiempo y nos mas: porque viniendo la vejez cadadia va perdiendo el ingenio, hasta que viene a caducar. Esta variedad de ingenios cierto es, que nace del anima racional, porque en todas las edades es la mesma, sin auer recebido en sus fuerças y sustancia ninguna alteracion, sino que en cada edad tiene el hombre vario temperamento, y contraria disposicion, por razon de la qual haze el anima vnas obras en la puericia, y otras en la juuentud, y otras en la vejez. de donde tomamos argumẽto euidente, que pues vna mesma anima haze contrarias obras en vn mesmo cuerpo, por tener en cada edad contrario temperamento; que quando dos mochachos, el vno es habil, y el otro necio, que nace de tener cada vno temperamento diferente del otro, al qual (por ser principio de todas

De malos terminos vso Hippocrates, quãdo dixo: *Hominis anima semper producitur vsque ad mortem. 6. Epid part. 5. comen. 5. Hippo. & Gal. lib. 1. de natura humana. Et Plat. in Phædo. lib. quòd animi mores corporis temperaturam insequantur.*

todas las obras del anima racional) llamaron los medicos y philosophos naturaleza: de la qual significacion se verifica propria aquella sentencia: *Natura facit habilem.* En confirmacion desta doctrina escriuio Galeno vn libro, prouando que las costumbres del animo, siguen el temperamento del cuerpo donde esta, y que por razon del calor, frialdad, humidad, y sequedad de la region que habitan los hombres, y de los manjares que comen, y de las aguas que beuen, y del ayre que respiran, vnos son necios, y otros sabios: vnos valientes, y otros couardes: vnos crueles, y otros misericordiosos: vnos cerrados de pecho, y otros abiertos: vnos mentirosos, y otros verdaderos: vnos traydores, y otros leales: vnos inquietos, y otros sossegados: vnos doblados, y otros senzillos: vnos escasos, y otros liberales: vnos vergonçosos, y otros desuergonçados: vnos incredulos, y otros faciles de persuadir. y para prouar esto, trae muchos lugares de Hippocrates, Platon, y Aristoteles, los quales afirmaron, que la differencia de las naciones, assi en la compostura del cuerpo, como en las condiciones del anima, nace de la variedad deste temperamento. Y veese claramente por experiencia, quanto disten los Griegos de los Scitas, y los Franceses

ceses de los Españoles, y los Indios de los Alemanes, y los de AEthiopia de los Ingleses. Y no solamente se echa de ver en regiones tan apartadas: pero si consideramos las Prouincias que rodean a toda España, podremos repartir las virtudes y vicios que hemos contado, entre los moradores dellas, dando a cada qual su vicio, y virtud. Y sino, consideremos el ingenio y costumbres de los Catalanes, Valencianos, Murcianos, Granadinos, Andaluzes, Estremeños, Portoguesos, Gallegos, Asturianos, Montañeses, Vizcaynos, Nauarros, Aragoneses, y los del riñon de Castilla; Quien no vee y conosce lo que estos differen entre si: no solo en la figura del rostro y compostura del cuerpo, pero tambien en las virtudes y vicios del anima: y todo nace de tener cada prouincia destas su particular y diferente temperamento. Y no solamente se conoce esta variedad de costumbres en regiones tan apartadas, pero aun en lugares que no distan mas que vna pequeña legua, no se puede creer la differencia que ay de ingenios entre los moradores. Finalmente todo lo que escriue Galeno en su libro, es el fundamento desta mi obra: aunque el no atinó en particular a las diferencias de habilidad que tienen los hombres, ni a las sciencias que cada vna de-

demanda en particular: aunque bien entendio que era necessario repartir las sciencias a los mochachos, y dar a cada vno la que pedia su habilidad natural, pues dixo, que las republicas bien ordenadas auian de tener hombres de gran prudencia y saber, que en la tierna edad descubriessen a cada vno su ingenio y solercia natural: para hazerle aprender el arte que le conuenia, y no dexarlo a su election.

Solertiam naturalẽ in pueris expectare prudentissimi in vnaquaque ciuitate seniores ac iudicare deberent: atque ita dare operam, vt sua natura conuenientem artem quisque discat. Libro de Placitis Hippoc. & Platonis.

CAP. III.

Qual parte del cuerpo ha de estar bien templada, para que el mochacho tenga habilidad.

TIene el cuerpo humano tanta variedad de partes y potencias (aplicadas cada vna para su fin) que no sera fuera de proposito, antes cosa necessaria saber primero, que miembro ordeno naturaleza por instrumento principal, para que el hombre fuesse sabio y prudente: porque cierto es, que no raciocinamos con el pie, ni andamos con la cabeça, ni vemos con las narizes, ni oymos con los ojos: sino que

que cada vna destas partes tiene su vso, y particular compostura para la obra que ha de hazer.

Antes que naciesse Hippocrates, y Platon, estaua muy recebido entre los Philosophos naturales, que el coraçon era la parte principal, donde residia la facultad racional, y el instrumento con que nuestra anima hazia las obras de prudencia, solercia, memoria, y entendimiento: Y assi la diuina escritura acomodandose a la comun manera de hablar de aquel tiempo, llama en muchas partes coraçon a la parte superior del hombre. pero venidos al mundo estos dos graues Philosophos, dieron a entender que era falsa aquella opinion: y prouaron con muchas razones y experiencias, que el celebro era el assiento principal del anima racional; y assi lo recibieron todos, sino fue Aristoteles, el qual con animo de contradezir en todo a Platon, torno a refrescar la primera opiniõ, y con arguműtos topicos hazerla prouable. Qual sea la mas verdadera sentencia, ya no es tiempo de ponerlo en question: porque ningun Philosopho duda en esta era, que el celebro es el instrumento que naturaleza orde-

Quapropter cor quidem & pracordia maximè sentiunt; sapientia tamen minimè participant, sed omnium horum cerebrũ causa est. Hipp. lib. de sacro morbo.

nó,para que el hombre fuesse sabio y prudente: solo conuiene explicar que condiciones ha de tener esta parte, para que se pueda dezir estar bien organizada: y que el mochacho (por esta razon) tenga buen ingenio, y habilidad.

Quatro condiciones ha de tener el celebro, para que el anima racional pueda con el hazer comodamente las obras que son de entendimiento y prudencia. La primera es, buena compostura. La segunda, que sus partes esten bien vnidas. La tercera, que el calor no exceda a la frialdad: ni la humedad a la sequedad. La quarta que la substancia esté compuesta de partes sutiles, y muy delicadas.

En la buena composicion se encierran otras quatro cosas. La primera es, buena figura. La segunda, cantidad sufficiente. La tercera, que en el celebro aya quatro ventriculos distinctos y apartados, cada vno puesto en su assiento y lugar. La quarta, que la capacidad destos no sea mayor ni menos de lo que conuiene a sus obras.

La buena figura del celebro arguye Galeno (*Lib. artis medic. cap. 11.*) considerando por de fuera, la forma y compostura de la cabeça: la qual dize, que seria tal qual conuiene, tomando vna bola de cera (perfectamente rodonda) y apretandola

liuia-

liuianamente por los lados, quedaria desta manera la frente, y el colodrillo, con vn poco de giba: de donde se sigue, que tener el hombre la frente muy llana, y el colodrillo remachado, que no tiene su celebro la figura que pide el ingenio, y habilidad.

La cantidad del celebro que ha menester el anima, para discurrir y raciocinar, es cosa que espanta, porque entre los brutos animales ninguno ay, que tenga tantos sesos, como el hombre. De tal manera que si juntassemos los que se hallan en dos bueyes muy grandes, no ygualarian con los de solo vn hombre, por pequeño que fuesse: y lo que es mas de notar, que entre los brutos animales, aquellos que se van llegando mas a la prudencia y discrecion humana (como es la mona, la zorra, y el perro) estos tienen mayor cantidad de celebro que los otros, aunque en corpulencia sean mayores.

Por donde dixo Galeno (*Lib. artis med. cap.* 21.) que la cabeça pequeña era siempre viciosa en el hombre, por tener falta de seso: aunque tambien afirmó, que si la grande nacia de auer mucha materia y mal sazonada, al tiempo que naturaleza la formó, que es mal indicio: porque toda es huessos y carne, y muy pocos sesos: como acontece en las naranjas muy gran-

des, que abiertas tienen poca medula, y la cascara muy canteruda. Ninguna cosa offende tanto al anima racional, como estar en vno cuerpo cargado de huessos, de pringue, y de carne. Y assi dixo Platon, (*Dialog. de nat.*) que las cabeças de los hombres sabios, ordinariamente eran flacas, y se offendian facilmente con qualquiera ocasion: y es la causa, que naturaleza las hizo a teja vana, con intento de no offender al ingenio, cargandola de mucha materia: y es tan verdadera esta doctrina de Platon, que con estar el estomago tan desuiado del celebro, le viene a offender, si esta lleno de pringue y de carne. En confirmacion de lo qual trae Galeno vn refran que dize: El vientre gruesso engendra gruesso entendimiento: y en esto no ay mas mysterio, de que el celebro y el estomago estan asidos, y trauados con ciertos neruios, por los quales el vno al otro se comunican sus daños: y por lo contrario siendo el estomago enxuto y descarnado ayuda grandemente al ingenio, como lo veemos en los famelicos y necessitados. en la qual doctrina se pudo fundar Persio, quando dixo, que el vientre era el que daua a el ingenio

Dos generos ay de hombres gruessos, vnos ay llenos de carne, huessos y sangre; otros son gruessos de pringue, estos so muy ingeniosos.

nio al hombre. Pero lo que mas se ha de notar en este proposito, es, que si las demas partes del cuerpo son gruessas y carnosas, por donde el hombre viene a tener gran corpulencia (dize Aristot. *Lib. 4. de part. animalium.*) que le echa a perder el ingenio. Por donde estoy persuadido, que si el hombre tiene gran cabeça (aunque aya sido la causa estar naturaleza muy fuerte, y por auer tenido cantidad de materia bien sazonada) que no terna tan buen ingenio, como siendo moderada.

Aristot. (30. *sect. probl.* 3.) es de contraria opinion, preguntando que es la causa que el hombre es el mas prudente de todos los animales? A la qual duda responde, que ningun animal ay que tenga tan pequeña cabeça como el hombre, respecto de su cuerpo: y entre los hombres aquellos (dize) son mas prudentes que tienen menor cabeça. para no tiene razon: porque si el abriera la cabeça de vn hombre, y viera la cantidad de sesos que tiene; hallara que dos cauallos juntos no tienen tantos sesos como el. Lo que yo he hallado por experiencia es, que en los hombres pequeños de cuerpo, es mejor declinar la cabeça a grande; y en los que son de mayor corpulencia, a pequeña: y es la razon, que desta manera se halla la canti-

dad moderada, con la qual obra bien el anima racional.

Fuera desto son menester quatro ventriculos enel celebro, para que el anima racional pueda discurrir y Philosophar: el vno ha de estar colocado en el lado derecho del celebro, y el segundo en el yzquierdo, y el tercero en el medio destos dos, y el quarto en la postrera parte del celebro, como parece en la figura. De que siruan estos ventriculos, y las capacidades anchas o angostas, al animal racional, adelante lo diremos, tratando de las differencias de ingenio que ay en el hombre.

Pero tambien no basta que el celebro tenga buena figura, cantidad sufficiente, y el numero de ventriculos que hemos dicho, con su capacidad, poco mucha; sino que sus partes guarden cierto genero de continuydad, y que no esten diuisas. Por laqual razon hemos visto en las heridas de la cabeça, vnos hombres perder la memoria, otros el entendimiento, y otros la ymaginacion: y puesto caso que despues de sanos voluio el celebro a juntarse, pero no ha la vnion natural que el tenia de antes.

La tercera condicion (de las quatro principales) era, estar el celebro bien templado con moderado calor, y sin excesso

de

de las demas calidades. Laqual dispoſicion diximos atras, que ſe llamaua buena naturaleza, porque es la que principalmente haze al hombre habil; y la contraria, inhabil.

Pero la quarta (que es, tener el celebro la ſuſtancia o compoſtura de partes ſutiles y muy delicadas) dize Galeno, que es la mas importante de todas: porque queriendo dar indicio de la buena compoſtura del celebro, dize que el ingenio ſutil, es ſeñal que el celebro eſtá hecho de partes ſutiles y muy delicadas; y ſi el entendimiento es tardo, arguye grueſſa ſuſtancia: y no haze mention del temperamento. Eſtas condiciones ha de tener el celebro, para que el anima racional pueda hazer con ſus razones y ſilogiſmos: pero ay de por medio vna difficultad muy grande; y es, que ſi abrimos la cabeça de qualquier bruto animal, hallaremos que ſu celebro eſtá compueſto de la meſma forma y manera que el del hombre: ſin faltar de ninguna condicion de las dichas. Por donde ſe entiende que los brutos animales, vſan tambien de prudencia y razon, mediante la compoſtura de ſu celebro; o que nueſtra anima racional no ſe aprouecha de eſte miembro, por inſtrumento para ſus obras: lo qual no ſe puede affirmar. A eſta duda reſponde

Galeno diziendo: *In animantium genere quod irrationale appellatur, nulla omnino data ratio sit, sanè dubium est. Nam etsi caret ea quæ in voce versatur, quem sermonem nominant; quæ tamen animo concipitur (quam ratiocinium dicunt) eius fortasse particeps omne genus animaliū est: quamquam alijs parciùs, alijs liberaliùs tributa sit. Sed profectò quàm cæteris animantibus homo sit hac ipsa ratione præstantior, nemo est qui dubitet.* Por estas palabras da a entender Galeno (aunque con algun miedo) que los brutos animales participan de razon, vnos mas y otros menos: y dentro de su animo vsan de algunos silogismos y discursos, puesto caso que no lo puedan explicar por palabras. Y que la differencia que les haze el hombre, consiste en ser mas racional, y vsar de prudencia con mas perfection.

Tambien el mesmo Galeno prueua con muchas experiencias y razones, que los asnos (siendo entre los brutos animales los mas necios) alcançan con su ingenio las cosas mas sutiles y delicadas que Platon y Aristoteles hallaron. y assi collige diziendo: *Ergo tantum abest, vt veteres Philosophos laudem, tanquam amplum aliquid magnæq; subtilitatis inuenerint; quod idem ac diuersum, vnum ac non vnum, non solùm numero, sed etiam specie sit: imò audiendum, vt etiam ipsis asinis (qui tamen omnium brutorum stupidissimi videntur) hoc inesse natura dicam.*

Esto mesmo quiso sentir Arist. (29. *sect. Prob.6.*) quando preguntó, que es la causa, que el hombre es el mas prudente de todos los animales? y en otra parte torna a preguntar, que es la razon que el hombre es el mas injusto de todos los animales: por donde dà a entender lo mesmo que dixo Galeno: Que la differencia que ay del hombre al bruto animal, es la mesma que se halla entre el hombre necio, y el sabio? no más de por intension. Ello cierto no ay que dudar, sino que los brutos animales tienen memoria, imaginatiua, y otra potencia que parece al entendimiento, como la mona retrae al hombre: y que su anima se aproueche de la compostura del celebro, es cosa muy cierta. La qual siendo buena y tal qual conuiene, haze sus obras muy bien y con mucha prudencia; y si el celebro està mal organizado, las yerra. Y assi veemos que ay asnos, que lo son propiamente en el saber: y otros se hallan tan agudos y maliciosos, que passan de su especie. Y entre los cauallos se hallan muchas ruyndades y virtudes, y vnos mas disciplinables que otros: todo lo qual acontece por tener bien o mal organizado el celebro. La razon y solucion desta duda, daremos luego en el capitulo que se sigue, porque alli se torna a tocar esta materia.

Otras partes ay enel cuerpo, de cuyo temperamento depende tanto el ingenio, como del celebro: de las quales diremos enel postrero capitulo desta obra: pero fuera della, y del celebro, ay otra sustancia enel cuerpo, de quien se aprouecha el anima racional en sus obras. Y assi pide las tres postreras calidades, como el celebro, que son cantidad sufficiente, delicada sustancia, y buen temperamento. Estos son los espiritus vitales, y sangre arterial, los quales andan vagando por todo el cuerpo; y estan siempre asidos de la imaginacion, y siguen su contemplacion. El officio desta sustancia espiritual, es despertar las potencias del hombre, y darles fuerça y vigor para que pueden obrar. Conocese claramente ser este su vso, considerando los mouimientos de la imaginatiua, y lo que sucede despues en la obra: porque si el hombre se pone a imaginar en alguna afrenta que le han hecho, luego acude la sangre arterial al coraçon, y despierta la irascible, y le da calor y fuerças para vengarse.

Si el hombre está contemplando en alguna muger hermosa, o está dando y tomando con la imaginacion, enel acto venereo, luego acuden estos espiritus vitales a los miembros genitales, y los leuantan para la obra: lo mesmo acontece quan-

quando ſe nos acuerda de algun manjar delicado y ſabroſo, luego deſamparan todo el cuerpo, y acuden al eſtomago, y hinchen la boca de agua: y es tan veloz ſu mouimiento, que ſi alguna muger preñada tiene antojo de qualquier manjar, y eſtá ſiempre ymaginando enel, veemos por experiencia que viene a mouer, ſi de preſto no ſe lo dan.

Y la razon natural deſto, es que eſtos eſpiritus vitales, antes que el antojo ſobreuinieſſe, eſtauan en el vientre, ayudandole a tener la criatura; y con la nueua ymaginacion del manjar, vienenſe al eſtomago a leuantar el apetito: enel interim ſi el vtero no tiene fuerte retentriz, no la puede ſuſtentar; y aſſi por eſta via la viene a mouer.

Entendiendo Galeno (1. *Apho.com.7.*) la condicion deſtos eſpiritus vitales, aconſeja a los medicos, que no den de comer a los enfermos, eſtando los humores crudos y por cozer; porque luego como ſienten que ay manjar enel eſtomago, de improuiſo dexan lo que eſtan haziendo, y ſe vienen a el para le ayudar.

Eſte meſmo beneficio y ayuda recibe el celebro deſtos eſpiritus vitales, quando el anima racional quiere contemplar, entender, ymaginar, y hazer actos de memoria; ſin los quales no puede obrar: y

de la manera que la ſuſtancia grueſſa del celebro, y ſu mal temperamento, echan a perder el ingenio, aſſi los eſpiritus vitales y ſangre arterial (no ſiendo delicados y de buen temperamento) impiden al hõbre ſu diſcurſo y raciocinio. Por eſto dixo Platon (*Dialogo de ſciencia.*) que la blandura y buen temperamento del coraçon, haze el ingenio agudo y perſpicaz: hauiendo prouado atrás, que el celebro y no el coraçon era el aſſiento principal del anima racional: y es la razon, que eſtos eſpiritus vitales, ſe engendran en el coraçon, y tal ſuſtancia y temperamento toman, qual le tenia el que los formo. Deſta ſangre arterial ſe entiende, lo que dixo Ariſtoteles (*Lib. 2. de partibus animalium.*) eſtar bien compueſtos los hombres que tienen la ſangre caliente, delicada y pura, porque juntamente ſon buenas fuerças corporales, y de ingenio muy acendrado. A eſtos eſpiritus vitales llaman los medicos (*Hipp. 2. Aph.*) Naturaleza: porque ſon el inſtrumento principal, con que el anima racional haze ſus obras: y deſtos tambien ſe puede verificar aquella ſentencia, *Natura facit habilem.*

CAP. IIII.

Mueſtraſe que el anima vegetatiua, ſenſitiua y racional, ſon ſabias, ſin ſer enſiñadas de nadie; teniendo el temperamento conueniente que piden ſus obras.

TIene tanta fuerça el temperamento de las quatro calidades primeras, (a quien atras llamamos Naturaleza) para que las plantas, los brutos animales, y el hombre, acierten a hazer cada qual las obras que ſon proprias de ſu eſpecie; que ſi llega a eſtar enel punto perfecto que puede tener, repentinamente y ſin que nadie les enſeña, ſaben las plantas formar rayzes en la tierra, y por ellas traer el alimento, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos: y los brutos conocen luego en naciendo lo que es conueniente a ſu naturaleza, y huyen de lo que es malo y nociuo. Y lo que mas viene a eſpantar a los que no ſaben Philoſophia natural es, que el hombre teniendo el celebro bien templado, y con la diſpoſicion que alguna ſciencia ha meneſter, repentinamente, y ſin jamas auerla aprendido de nadie, dize y habla enella coſas tan delicadas que no ſe pueden creer. Los Philoſophos vulgares, viendo las obras marauilloſas que hazen los brutos animales, di-

dizen que no ay que eſpantar, porque lo hazen con inſtinto de naturaleza; la qual mueſtra y enſeña a cada vno en ſu eſpecie lo que ha de hazer. Y en eſto dizen muy bien, porque ya hemos dicho y prouado, que Naturaleza no es otra coſa mas que el temperamento de las quatro calidades primeras; y que eſte es el maeſtro que enſeña a las animas, como han de obrar: pero ellos llaman inſtinto de naturaleza a cierta maraña de coſas que ſuben de las tejas arriba; y jamas lo han podido explicar ni dar a entender. Los graues Philoſophos (como ſon Hipp. Platon, y Ariſtot.) reduzen todas eſtas obras marauilloſas al calor, frialdad, humedad, y ſequedad: y eſto toman por primer principio, y no paſſan de aqui: y preguntando quien enſeño a los brutos animales, hazer las obras que nos eſpantan, y a los hombres raciocinar? Reſponde Hipp. (*Lib. de alimento*) *Natura omnium ſine doctore.* Como ſi dixera, Las facultades o el temperamento en que conſiſten, todas ſon ſabias, ſin auerlo aprendido de nadie. Lo qual parece muy claro, conſiderando las obras del anima vegetatiua y de todas las demas que gouiernan al hombre: que ſi tiene vn pedaço de ſimiente humana, con buena temperatura, bien cozida y ſazonada, haze vn cuerpo

tam-

tambien organizado y hermoſo, que todos los entalladores del mundo no lo ſabrian contrahazer. En tanto, que admirado Galeno (*Lib. de partium formatione.*) de ver vna fabrica tan marauilloſa, el numero que tiene de partes, el aſſiento y figura, el vſo y officio de cada vna de por ſi; vino a dezir, que no era poſſible que el anima vegetatiua, ni el temperamento, ſupieſſen hazer vna obra tan eſtraña, ſino que el autor della era Dios, o alguna intelligencia muy ſabia. Pero eſta manera de hablar, ya la dexamos reprouada atras, porque a los Philoſophos naturales no les eſtá bien reduzir los effectos immediatamente a Dios, dexando por contar las cauſas intermedias; mayormente en eſte caſo, donde veemos por experiencia que ſi la ſimiente humana es de mala ſuſtancia, y no tiene el temperamento que conuiene, haze el anima vegetatiua mil diſparates: porque ſi es fria y humeda mas delo que es meneſter, dize Hippo. (*Lib. de aëre, locis & aquis*) que ſalen los hombres Eunucos, o Hermaphroditas: y ſi es muy caliente y ſeca, dize Ariſt. (*4. ſe. prob. 4.*) que los haze hocicudos, patituertos, y las narizes remachadas, como ſon los de Etiopia: y ſi es humeda (dize el meſmo Galè. *Lib. de optima corp. conſtit. c. 4.*) que ſalen largos y deſuayados: y ſiendo

ſeca,

ſeca, nacen pequeños de cuerpo. Todo lo qual es gran fealdad en la eſpecie humana: y de tales obras no ay que loar a naturaleza ni tenerla por ſabia: y ſi Dios fuera el autor, ninguna deſtas calidades le podia eſtoruar. Solos los primeros hombres que vuo enel mundo dize Platon (*Dialog. de nat.*) que los hizo Dios: pero los demas nacieron por el diſcurſo de las cauſas ſegundas, las quales ſi eſtan bien ordenadas, haze el anima vegetatiua muy bien ſus obras: y ſino concurren como conuiene, produze mil diſparates.

Qual ſea el buen orden de naturaleza, para eſte efecto, es tener el anima vegetatiua buen temperamento. Y ſino, reſponda Galeno, y todos los Philoſophos del mundo, que es la razon, que el anima vegetatiua tiene tanto ſaber y poder, en la primera edad del hombre (en formar el cuerpo, aumẽtarle, y nutrirle:) y venida la vejez, no lo puede hazer? porque ſi al viejo ſe le cae vna muela, no ay remedio de tornarle a nacer; y ſi al mochacho le faltan todas, veemos que naturaleza las torna a hazer. Pues es poſſible, que vna anima que no ha hecho otra coſa en todo el diſcurſo de la vida, ſino traer el manjar, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos, y reengendrar las partes que faltan; que al cauo de la vida ſe le aya olui-

oluidado, y que no lo pueda hazer? Cierto es, que responderа Galeno, que ser sabia y poderosa al anima vegetatiua en la niñez, que nace de tener mucho calor y humedad natural: y en la vejez no lo quede hazer, ni sabe, por la mucha frialdad, y sequedad, que tiene el cuerpo en esta edad.

Tambien la sabiduria del anima sensitiua, depende del temperamento del celebro: porque si es tal, qual sus obras le piden y han menester; las acierta muy bien a hazer, sino tambien las yerra como el anima vegetatiua. El medio que tuuo Galeno (*Lib. 6. de locis affectis, cap. 6.*) para contemplar y conocer por vista de ojos la sabiduria del anima sensitiua, fue tomar vn cabrito luego en nasciendo: el qual puesto en el suelo, començo a andar, (como si le vuieran enseñado y dicho, que las piernas se auian hecho para tal vso) y tras esto se sacudio de la humedad superflua, que saco de la madre, y alçando el pie se rasco tras la oreja, y poniendole muchas escudillas delante con vino, agua, vinagre, azeyte y leche (despues de auerlas olido todas) de sola la leche comio. Lo qual visto por muchos Philosophos, que a la sazon se hallaron presentes, a vozes dixeron, gran razon tuuo Hippocrates en dezir, que las animas

eran sabias sin auer tenido maestro. Y no solo se contentó Galeno con esto, pero passados dos meses, lo sacó al campo muerte de hambre; y oliendo muchas yeruas, de solas aquellas comio que las cabras suelen pacer. Pero si como Galeno se puso a contemplar las obras deste cabrito, lo hiziera entre tres o quatro juntos, viera que vnos andauan mejor que otros, se sacudian mejor, se rascauan mejor, y hazian mas bien hechas las obras que hemos contado. Y si Galeno criera dos potros, hijos de vnos mesmos padres, viera que el vno se hollaua con mas gracia y donayre, corria y paraua mejor, y tenia mas fidelidad. Y si tomara vn nido de halcones, y los criara, hallara que el primero era gran volador, el segundo gran caçador, y el tercero goloso, y de malas costumbres.

Lo mesmo hallara en los podenços y galgos, que siendo hijos de vnos mesmos padres, al vno no le falta mas de hablar en la caça, al otro no le imprime mas que si fuera mastin de ganado. Todo esto no se puede reduzir a aquellos vanos instintos de naturaleza, que fingen los Philosophos: porque preguntado, porque razon el vn perro tiene mas instinto que el otro, siendo ambos de vna mesma especie, y hijos de vn mesmo padre? yo no

se

ſe que podrian reſponder, ſino es acudir luego a ſu bordon diziendo, que Dios le enſeñó al vno mas que al otro, y le dio mas inſtinto natural. Y tomandoles a repreguntar, que es la cauſa que eſte buen perro (ſiendo moço) es muy gran caçador; y venida la vejez no tiene tanta habilidad? Y por lo contrario de moço no ſauer caçar: y de viejo ſer aſtuto y mañoſo. No ſe que puedan reſponder: yo alomenos diria, que ſer el perro mas habil para la caça que el otro, nace de tener mejor temperamento en el celebro: y otras vezes caçar bien de moço, y no poderlo hazer de viejo, que prouiene que en la vna edad tiene el temperamento que requieren las habilidades de la caça, y en la otra no. De donde ſe infiere, que pues la temperatura de las quatro calidades primeras, es la razon y cauſa por donde vn bruto animal haze mejor obras de ſu eſpecie que otro; que el temperamento es el maeſtro, que enſeña al anima ſenſitiua, lo que ha de hazer. Y ſi Galeno conſiderara las ſendas y caminos de la hormiga, y contemplara ſu prudencia, miſericordia, ſu juſticia, y gouernacion, ſe le acauera el juyzio, viendo vn animal tan pequeño con tanta

Vade ad formicam, ó piger, & conſidera vias eius, & diſce ſapientiam: quæ cum non habeat ducem neque præceptorem præparat in æſtate ci-

lauiduria, sin tener preceptor ni maestro que le enseñasse: pero sauida la tempeatura que la hormiga tiene en su celebro, y viendo quan apropriada es para la sauiduria (como adelante se mostrara) cessara el admiracion, y entenderemos que los brutos animales, conel temperamento de su celebro, y con las phantasmas que les entran por los cinco sentidos, hazen los discursos y habilidades que les notamos. Y entre los animales de vna mesma especie, el que fuere mas disciplinable y ingenioso nace de tener el celebro mas bien templado: y si por alguna ocasion, o enfermedad se le alterasse el buen temperamento del celebro, perderia luego la prudencia y habilidad, como lo haze el hombre.

bum sibi, & congregat in messe quod comedat. Prouerb. cap 6.

Vn caçador me affirmo con juramento, que tuuo vn halcon habilissimo en la caça, y que se le torno loco: para cuyo remedio le dio vn boton de fuego en la cabeça, y sano.

Del anima racional es aora la difficultad como ella tambien tiene este instinto natural, para las obras de su especie (que son sauiduria, y prudencia) y como de repente (por razon del buen temperamento) puede sauer el hombre las sciencias, sin auerlas oydo de nadie; pues nos muestra la experiencia que sino se apren-

aprenden, ninguno nace con ellas.

Entre Platon y Ariſtoteles, ay vna queſtion muy reñida ſobre aueriguar, la razon y cauſa, de donde puede nacer la ſabiduria del hombre. El vno dize, que nueſtra anima racional, es mas antigua que el cuerpo: porque antes que naturaleza le organizaſſe, eſtaua ya ella en el cielo, en compañia de Dios, de donde ſalio llena de ſciencia y ſauiduria: pero entrando a formar la materia, por el mal temperamento que en ella hallo, las perdio todas, haſta que andando el tiempo, ſe vino a emendar la mala temperatura, y ſucedio otra en ſu lugar; con laqual (por ſer acomodada a las ſciencias que perdio) poco a poco vino a acordarſe de lo que ya tenia olvidado. Eſta opinion es falſa: y eſpanto me yo de Platon, ſiendo tan gran Philoſopho, que no ſupieſſe dar razon de la ſauiduria humana; viendo que los brutos animales tienen ſus prudencias, y habilidades naturales, ſin que ſu alma ſalga del cuerpo, ni vaya al cielo a aprenderlas. por donde no carece de culpa, mayormente auiendo leydo enel Geneſis (a quien el tanto credito daua) que Dios organizo primero el cuerpo de Adam, antes que criaſ-

Platon tomo de la diuina eſcritura las mejores ſentencias que ay en ſus obras: por los quales fue dicho diuino.

criasse el anima. Esso mesmo acontece aora, saluo que naturaleza engendra el cuerpo, y en la vltima disposicion, cria Dios el anima enel mesmo cuerpo, sin estar fuera del tiempo, ni momento.

Aristoteles (*Lib. I. de posteriori resolut. cap. I.*) echo por otro camino, diziendo: *Omnis doctrina omnisq; disciplina ex praexistenti fit cognitione.* Como si dixera; Todo quanto sauen y aprenden los hombres, nace de auerlo oydo, visto, olido, gustado y palpado: porque ninguna noticia puede auer enel entendimiento, que no aya passado primero por algunos de los cinco sentidos. Y assi dixo, (*Lib. 3. de ani.*) que estas potencias salen de las manos de naturaleza, como vna tabla rassa donde no ay pintura ninguna: laqual opinion tambien es falsa como la de Platon: y paraque mejor lo podamos dar a entender y prouar, es menester conuenir primero con los Philosophos vulgares, que en el cuerpo humano no ay mas que vn anima; y esta es la racional, la qual es principio de todo quanto hazemos y obramos, puesto caso que ay opiniones: y no falta en contrario quien defienda que en compañia del anima racional ay otras dos o tres.

Siendo pues assi en las obras que haze el anima racio-

Platon pone tres animas en el hombre,

cional, como vegetatiua, ya hemos prouado que saue formar al hombre, y darle la figura que a de tener, y saue traer el alimento, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos; y si alguna parte falta enel cuerpo, la saue rehazer de nueuo, y darle la compostura que ha de tener, conforme al vso. Y en las obras de sensitiua y motiua, saue luego el niño (en naciendo) mamar y menear los labios para sacar la leche: y con tal maña, que ningun hombre (por sabio que sea) lo acertaria a hazer. Y con esto atina a las calidades que conuienen a la conseruacion de su naturaleza, y huye de lo que es nociuo y dañoso; sabe llorar y reyr sin auerlo aprendido de nadie. y sino digan los Philosophos vulgares, quien enseño a los niños hazer estas obras, o porque sentido les vino? Bien se que responderan, que Dios les Dio aquel instinto natural, como a los brutos animales: en lo qual no dizen mal, si el instinto natural es lo mesmo que el temperamento.

Dialogo de natura.

Mejor respondio Hippocrates, diziendo: *Erudita natura est rectè facere, licet non didicerit: Lib. de alimento & 6. Epid. p. 5. com. 2.*

Las obras proprias del anima racional (que son, entender, ymaginar, y hazer actos de memoria) no las puede el hombre hazer luego en naciendo: por que el

temperamento de la niñez, es muy desconueniente para ellas: y muy appropriado para la vegetatiua y sensitiua, como el de la vejez, que es appropriado para el anima racional, y malo para la vegetatiua y sensitiua. Y si como el temperamento que sirue a la prudencia se adquiere poco a poco en el celebro, se pudiera juntar todo de repente, de improuiso supiera el hombre discurir y philosophar, mejor que si en las escuelas lo vuiera aprendido: pero como naturaleza no lo puede hazer sino por discurso de tiempo: assi va el hombre adquiriendo poco a poco la sauiduria. Y que sea esta la razon y causa, prueuase claramente, considerando que despues de ser vn hombre muy sauio, viene poco a poco a hazerse necio por yr cada dia (hazia la edad decrepita) adquiriendo otro temperamento contrario.

Yo para mi tengo entendido, que si como naturaleza haze al hombre de simiente caliente y humeda (que es el temperamento que enseña a la vegetatiua y sensitiua lo que ha de hazer) le formara de simiente fria y seca, que en naciendo supiera luego discurir y raciocinar, y no atinar a mamar, por ser esta temperatura desconuenien-

La simiente y la sangre menstrual, que son dos principios materiales de que nos formamos, son calientes, y humidos: por la qual tempe-

niente a tales obras: pero paraque ſe entienda por experiencia, que ſi el celebro tiene el temperamento que piden las ſciencias naturales, no es meneſter maeſtro que nos enſeñe; es neceſſario aduertir en vna coſa que acontece cada dia: y es, que ſi el hombre cae en alguna enfermedad, por laqual el celebro de repente mude ſu temperatura (como es la mania, melancholia y phreneſia) en vn momento acontece perder (ſi es prudente) quanto ſabe, y dize mil diſparates; y ſi es necio, adquiere mas ingenio y habilidad que antes tenia. De vn ruſtico labrador ſabre yo dezir, que eſtando phrenetico, hizo delante de mi vn razonamiento, encomendando a los circunſtantes ſu ſalud, y que miraſſen por ſus hijos y muger (ſi de aquella enfermedad fueſſe Dios ſeruido lleuarle) con tantos lugares retoricos, con tanta elegancia y policia de vocablos, como Ciceron lo podia hazer delante el ſenado: de lo qual admirados los circunſtantes me preguntaron de donde podia venir tanta eloquencia y ſauiduria, a vn hombre que eſtando en ſanidad no

ratura ſon los niños. Galeno *lib. 1. de ſanita. tuenda.*

Quando el celebro ſe pone caliente enel primero grado, ſe haze el hombre eloquente, y ſe le offrece en muchas coſas que dezir: aſſi los callados todos ſon frios de celebro, y

ſauia hablar: y acuerdome que reſpondi, que la oratoria es vna ſciencia que nace de cierto punto de calor; y que eſte ruſtico labrador le tenia ya por razon de la enfermedad.

De otro phrenetico podre tambien affirmar, que en mas de ocho dias jamas hablo palabra, que no le buſcaſſe luego conſonante, y las mas vezes hazia vna copla redondilla, muy bien formada: y eſpantados los circunſtantes, de oyr hablar en verſo a vn hombre que en ſanidad jamas lo ſupo hazer, dixe, que raras vezes acontecia ſer Poeta en la phreneſia, el que lo era en la ſanidad, porque el temperamento que el celebro tiene (eſtando el hombre ſano) con el qual es Poeta, ordinariamente ſe a de desbaratar en la enfermedad, y hazer obras contrarias. Acuerdome que ſu muger deſte phrenetico, y vna hermana ſuya (que ſe llamaua Mari Garcia) le reprehendian porque dezia mal de los ſanctos. Delo qual enojado el paciente, dixo a ſu muger deſta manera: Pues reniego de Dios por

los habladores calientes.

Eſta phreneſia ſe causo de mucha colera que ſe empapo en la ſuſtancia del celebro; el qual humor es muy apropriado para la poeſia; y aſſi dixo Oracio, que ſi en el verano no hiziera euacuacion de la colera, que ningun Poeta le hiziera ventaja; *In arte Poetica.*

por amor de vos; y de sancta Maria, por amor de Mari Garcia; y de S. Pedro, por amor de Iuan de Olmedo. Y assi fue discurriendo por muchos santos que hazian consonancia con los demas circunstantes que alli estauan.

Pero esto es cifra, y caso de poco momento, respecto de las delicadezas que dixo vn paje de vn grande destos reynos, estando maniaco: el qual era tenido en sanidad por moço de poco ingenio; pero caydo en la enfermedad, eran tantas las gracias que dezia, los apodos, las respuestas que daua a lo que le preguntauan, las traças que fingia para gouernar vn reyno (del qual se tenia por señor) que por marauilla le venian gentes a ver y oyr, y el proprio señor jamas se quitaua de la cabecera, rogando a Dios que no sanasse: lo qual se pareció despues muy claro; porque librado el paje desta enfermedad, se fue el medico que le curaua a despedir del Señor, con animo de receuir algun galardon o buenas palabras: pero el le dixo desta manera: Yo os doy mi palabra (señor Doctor) que de ningun mal sucesso he receuido jamas tanta pena, como de ver a este paje sano: porque tan auisada locura no era razon trocarla por vn juyzio tan torpe, como a este le queda en sanidad: pareceme, que de cuerdo y

auiſado, lo aueys tornado necio, que es la mayor miſeria que a vn hombre puede acontecer. el poure medico (viendo quan mal agradecida era ſu cura) ſe fue a deſpedir del paje: y en la vltima concluſion (de muchas coſas que auian tratado) dixo el paje: Señor Doctor, yo os beſo las manos por tan gran merced como me aueys hecho, en auerme vuelto mi juyzio: pero os doy mi palabra, a fee de quien ſoy, que en alguna manera me peſa de auer ſanado: porque eſtando en mi locura, viuia en las mas altas conſideraciones del mundo, y me fingia tan gran ſeñor, que no auia Rey en la tierra, que no fueſſe mi feudatorio: y que fueſſe burla y mentira, que importaua, pues guſtaua tanto dello, como ſi fuera verdad; harto peor es aora que me hallo de veras que ſoy vn poure paje; y que mañana tengo de començar a ſeruir, a quien, eſtando en mi enfermedad, no lo reciuiera por mi lacayo.

Eſte paje aun no auia ſanado del todo.

Todo eſto, no es mucho que lo reciuan los Philoſophos; y crean que pudo ſer aſſi: pero ſi yo les affirmaſſe aora, por hiſtorias muy verdaderas, que algunos hombres ignorantes (padeciendo eſta enfermedad) hablaron en Latin, ſin auerlo en ſanidad aprendido; y de vna muger

phre-

phrenetica, que dezia a cada persona de los que la entrauan a visitar, sus virtudes y vicios; y algunas vezes acertaua, con la certidumbre que suelen los que hablan por conjecturas y por indicios; y por esto ninguno la osaua ya entrar a ver, temiendo las verdades que dezia: y lo que mas causo admiracion fue, que estandola el barbero sangrando le dixo, Mirad hulano lo que hazeys, porque teneys muy pocos dias de vida, y vuestra muger se a de casar con fulano; y aunque a caso, fue tan verdadero su pronostico, que antes de medio año se cumplio.

Ya me parece que oygo dezir a los que huyen de la Philosophia natural, que todo esto es gran burla y mentira: y si por ventura fue verdad, que el demonio como es sauio y sutil (permitiendolo Dios) se entró enel cuerpo desta muger y de los demas phreneticos que hemos dicho, y les hizo dezir aquellas cosas espantosas: y aun confessar esto se les haze cuesta arriba: porque el demonio no puede sauer lo que está por venir, no teniendo espiritu prophetico. Ellos tienen por fuerte argumento dezir, Esto es falso, porque yo no entiendo como puede ser; como si las cosas difficultosas y muy delicadas estuuiessen sujetas a los rate-

Cum dormiente loquitur, qui enarrat stulto sapientiam. Eccl cap. 22.

rateros entendimientos, y dellos se dexassen entender. Yo no pretendo aqui conuencer a los que tienen falta de ingenio, porque esto es trabajar en vano, sino hazerle confessar a Aristoteles, que los hombres) teniendo el temperamento que sus obras an menester) pueden sauer muchas cosas sin auer tenido dellas particular sentido, ni auerlas aprendido de nadie: *Multi etiam propterea quòd ille calor sedi mentis in vicino est, morbis vesaniæ implicantur, aut instinctu lymphatico infernescunt; ex quo Sibyllæ efficiuntur, & Bacchæ, & omnes qui diuino spiraculo instigari creduntur, cùm scilicet id non morbo, sed naturali intemperie accidit. Marcus ciuis Syracusanus, poëta etiam præstantior erat, dum mente alienaretur. & quibus nimius iste calor remissus ad mediocritatem fit, ij prorsus melancholici quidem, sed longè prudentiores.* Por estas palabras confiessa claramente Aristoteles, que por calentarse demasiadamente el celebro, vienen muchos hombres a conocer lo que está por venir, como son las Sibilas. lo qual dize Aristoteles que no nace por razon de la enfermedad, sino por la desigualdad del calor natural. Y que sea esta la razon y causa, pruevalo claramente por vn exemplo, diziendo, que Marco Siracusano,

Las Sibilas que admite la yglesia catholica, tenian esta disposicion natural que dize Aristoteles, y sobre ella el spiritu prophetico que Dios las infun-

ſano, era mas delicado Poeta quando eſtaua (por el calor demaſiado del celebro) fuera de ſi; y voluiendoſe a templar, perdia el metrificar, pero quedaua mas prudente y ſabio. De manera que no ſolamente admite Ariſtoteles por cauſa principal deſtas coſas eſtrañas, el temperamento del celebro: pero aun reprehende a los que dizen ſer eſto reuelacion diuina, y no coſa natural.

dio: porque para coſa tan alta no baſtaua ingenio natural por ſubido que fueſſe.

El primero que llamó diuinidades a eſtas coſas marauilloſas, fue Hippocrates, (Lib. 1. Pro. 5.) *Et ſi quid diuinum in morbis habetur, illius quoque ediſcere prouidentiam.* Por la qual ſentencia manda a los Medicos, que ſi los enfermos dixeren diuinidades, que ſepan conocer lo que ſon: y pronoſticaren lo que han de parar. Pero lo que mas me admira en eſte punto, es, que preguntandole a Platon, de donde pueda nacer, que de dos hijos de vn meſmo padre, el vno ſepa hazer verſos (ſin auerle nadie enſeñado) y el otro trabajando en el arte de Poeſia, no los pueda hazer: y reſponda, que el que nacio Poeta eſtá endemoniado

Quando los enfermos hablan eſtas diuinidades, es ſeñal que el anima racional eſtá ya deſaſida del cuerpo, y aſſi ninguno eſcapa. En el meſmo error cayo Ciceron *Pro Archia poeta.*

ende-

endemoniado, y el otro no. Y assi tuuo razon Aristoteles de reprehenderle, pudiendolo reduzir al temperamento, como otras vezes lo hizo.

Hablar el phrenetico en Latin (sin auerlo en sanidad aprendido) muestra la consonancia que haze la lengua Latina al anima racional, y (como adelante prouaremos) ay ingenio particular y acomodado para inuentar lenguas: y son los vocablos Latinos y las maneras que esta lengua tiene de hablar tan racionales en los oydos, que alçando el anima racional el temperamento que es necessario para inuentar vna lengua muy elegante, luego encuentra con ella. Y que dos inuentores de lenguas pueden fingir vnos mesmos vocablos (teniendo el mesmo ingenio y habilidad) es cosa que se dexo entender, considerando que como Dios crio a Adam, y le puso todas las cosas delante, para que a cada vna le pusiera el nombre con que auia de llamar, formara luego otro hombre con la mesma perfection y gracia sobre natural. Pregunto yo agora, Si a este le traxera Dios las mesmas cosas para darles el nombre que auian de tener, que tales fueran? yo no dudo sino que acertara con los mesmos de Adam: y es la razon muy clara, porque ambos auian de mirar a la naturale-

za de la cosa, la qual no era mas que vna. Desta manera pudo el phrenetico encontrar con la lengua Latina, y hablar en ella sin auerla en sanidad aprendido: porque desbaratandose (por la enfermedad) el temperamento natural de su celebro, pudo hazerse por vn rato como que el mesmo que tenia el que inuento la lengua Latina, y fingir como que los mesmos vocablos (no con tanto concierto y elegancia continuada) porque esto ya parece señal de que el demonio mueue la lengua, como la yglesia enseña a sus exorcistas. Esto mesmo dize Aristo. (11. *Sect prob. 27.*) que a acontecido en algunos niños, que en naciendo hablaron palabras expressas; y que despues tornaron a callar: y reprehende a los Philosophos vulgares de su tiempo, que por ignorar la causa natural deste effecto, lo attribuyen al demonio.

La razon y causa de hablar los niños luego en naciendo, y tornar luego a callar, jamas la pudo hallar Aristoteles, aun que dixo muchas cosas sobre ello. Pero nunca le cupo en el entendimiento, que fuesse inuencion del demonio; ni effecto sobrenatural, como piensan los Philosophos vulgares. Los quales viendose cercados de las cosas sutiles y delicadas de la Philosophia natural, hazen entender a los

que poco ſauen, que Dios o el demonio ſon autores de los effectos raros y prodigioſos, cuyas cauſas naturales ellos no ſauen ni entienden.

Los niños que ſe engendran de ſimiente fria y ſeca (como ſon los hijos auidos en la vejez) a muy pocos dias y meſes deſpues de nacidos, comiençan a diſcurir y Philoſophar: porque el temperamento frio y ſeco (como adelante prouaremos) es muy apropriado para las obras del anima racional: y lo que auia de hazer el tiempo, los muchos dias y meſes, ſuplio la repentina templança del celebro: la qual ſe anticipo, por muchas cauſas que ay para ellos. Otros niños (dize Ariſtot. 11. *Sect. pro.* 27.) que luego en naciendo cõmençaron a hablar, y deſpues callaron, todo el tiempo que no tuuieron la edad ordinaria y conueniente para hablar: el qual efecto tiene la meſma cuenta y razon, que lo que hemos dicho del paje, y de los de mas maniacos y phreneticos, y de aquel que hablo de repente en Latin, ſin auerlo en ſanidad aprendido. Y que los niños, eſtando enel vientre de ſu madre, y luego en naciendo, puedan padecer eſtas meſmas enfermedades, es coſa que no ſe puede negar.

El adeuinar de la muger phrenetica como pudo ſer, mejor lo diera yo a enten-

tender a Ciceron, que a estos Philosophos naturales: porque cifrando la naturaleza del hombre, dixo desta manera: (*De diuinatione.*) *Animal prouidum, sagax, multiplex, astutum, memor, plenum rationis & consilij; quem vocamus hominem.* Y en particular, dize que ay naturaleza de hombres que en conocer lo que está por venir hazen ventaja a otros. *Est enim vis & natura quædam, quæ futura prænuntiat, quorum vim atq; naturam rationemq; explicuit.* El error de los Philosophos naturales está en no considerar (como lo hizo Platon) que el hombre fue hecho a la semejança de Dios: y que participa de su diuina prouidencia, y que tiene potencias para conocer todas tres differencias de tiempo; memoria para lo passado; sentidos para lo presente; ymaginacion y entendimiento para lo que está por venir. Y assi como ay hombres que hazen ventaja a otros en acordarse de las cosas passadas, y otros en conocer lo presente, assi ay muchos que tienen mas habilidad natural, en ymaginar lo que está por venir. Vno de los mayores argumentos que forçaron a Ciceron para creer que el anima racional era incorruptible, fue, ver la certidumbre con que los enfermos de-

Qui valetudinis vitio fuerunt & melancholici dicuntur, habent aliquid in animis præsagiens atque diuinum. Cicero de Diuinat.

zian lo por venir, eſpecialmente eſtando cercanos a la muerte. Pero la differencia que ay entre el eſpiritu prophetico a eſte ingenio natural, es, que lo que dize Dios por boca de los Prophetas, es infalible, porque es palabra expreſſa ſuya; y lo que el hombre pronoſtica con las fuerças de ſu imaginatiua, no tiene aquella certidumbre.

Los que dixeron que las virtudes y vicios que deſcubria la phrenetica, a las perſonas que la entrauan a ver, era artificio del demonio; ſepan que Dios da a los hombres cierta gracia ſobrenatural, para alcançar y conocer, que obras ſon de Dios, y quales del demonio; la qual cuenta S. Pablo entre los donos diuinos, y la llama *Diſcretio ſpirituum*: con la qual ſe conoce ſi es demonio, o algun Angel bueno el que nos viene a tocar. Porque muchas vezes viene el demonio a engañarnos con aparencia de buen Angel; y es meneſter eſta gracia y eſte don ſobrenatural, para conocerle y diferenciarlo del bueno. Deſte don eſtaran mas lexos, los que no tienen ingenio para la Philoſophia natural: porque eſta ſciencia y la ſobrenatural que Dios infunde, caen ſobre vna meſma potencia, que es el entendimiento: Si es verdad que (por la mayor parte) Dios ſe acomoda en repartir las gra-

cias,

cias, al buen natural de cada vno, como arriba dixe.

Estando Iacob (*Genes. cap.49.*) enel articulo de la muerte (que es el tiempo donde el anima racional está mas libre, para ver lo que está por venir) entraron todos sus doze hijos a verle: y a cada vno en particular le dixo sus virtudes y vicios,y prophetizó lo que sobre ellos y sus descendientes auia de acontecer. Esto cierto es que lo hizo en espiritu de Dios: pero si la escritura diuina y nuestra fee no nos certificara, en que no conocieran estos Philosophos naturales, que esta era obra de Dios? y que las virtudes y vicios que la phrenetica dezia, a los que la entrauan a ver,lo hazia en virtud del demonio, pareciendo este caso en parte al de Iacob.

Estos piensan que la naturaleza del anima racional, es muy agena dela que tiene el demonio: y que sus potencias (entendimiento, imaginatiua, y memoria) son de otro genero muy diferente: y estan enseñados. Porque si el anima racional informa vn cuerpo bien organizado (como era el de Adam) saue muy poco menos que el mas auisado diablo; y fuera del cuerpo, tiene tan delicadas potencias como el. Y si los demonios alcançan lo que está por venir (coniectu-

rando y diſcurriendo por algunas ſeñales) eſſo meſmo puede hazer el anima racional quando ſe va liurando del cuerpo, o teniendo aquella differencia de temperamento que haze al hombre con prouidencia. Y aſſi tan difficultoſo es para el entendimiento alcançar, como el demonio puede ſauer eſtas delicadezas, como atribuyrſe las al anima racional. A eſtos no les caue enel entendimiento, que puede auer ſeñales en las coſas naturales, para conocer por ellas lo que eſtá por venir; y yo digo que ay indicios para alcançar lo paſſado, lo preſente, y coniecturar lo que eſtá por venir; y aun para coniecturar algunos ſecretos del cielo. (*Ad Roma. cap.* 1.) *Inuiſibilia enim ipſius a creatura mundi, per ea quæ facta ſunt intellecta conſpiciuntur*. El que tuuiere potencia para ello lo alcançara, y el otro ſerá tal, qual dixo Homero: Lo paſſado entiende el necio, y no lo que eſtá por venir: pero el auiſado y diſcreto, es la mona de Dios, que le imita en muchas coſas: y aun que no las puede hazer con tanta perfection, pero toda via tiene con el alguna ſemejanca en raſtrearle.

CAP.

CAP. V.

Prueuase, que de solas tres calidades, calor, humedad y sequedad, salen todas las differencias de ingenios, que ay enel hombre.

ESTANDO el anima racional en el cuerpo, es impossible poder hazer obras contrarias, y diferẽtes, si para cada vna tiene su instrumẽto particular. Veese esto claramente en la facultad animal, laqual haze varias obras en los sentidos exteriores, por tener cada vno su particular compostura. Vna tienen los ojos, otra los oydos, otra el gusto, otra el olfacto, y otra el tacto. Y sino fuera assi, no vuiera mas que vn genero de obras, o todo fuera ver, o gustar, o palpar: porque el instrumento determina y modifica la potencia, para vna action, y no mas.

Desto manifiesto y claro, que passa en los sentidos exteriores, podremos colegir lo que ay alla dentro en los interiores. Con esta mesma virtud animal entendemos, ymaginamos, y nos acordamos. Pero si es verdad que cada obra requiere particular instrumento, necessariamente alla dentro enel celebro a de auer organo para el entendimiento, y organo para la ymaginatiua, y otro differente para la

memoria: porque si todo el celebro estuuiera organizado de vna mesma manera, o todo fuera memoria, o todo entendimiento, o todo ymaginacion; y veemos que ay obras muy differentes: luego forçosamente a de auer variedad de instrumentos. Pero abierta la cabeça, y hecha anatomia del celebro, todo está compuesto de vn mesmo modo de sustancia homegena, y similar, sin variedad de partes etereogenas: solo aparecen quatro senos pequeños, los quales (bien mirados) todos tienen vna mesma composicion y figura; sin auer cosa de por medio, en que puedan differir.

Qual sea el vso y aprouechamiento de ellos, y de que siruen en la cabeça, no es facil determinarlo: porque Galeno y los Anatomistas (assi modernos como antiguos) lo an procurado aueriguar; y ninguno a dicho determinadamente, ni en particular, de que sirue el ventriculo derecho, ni el yzquierdo, ni el que está colocado en medio destos dos, ni el quarto, cuyo assiento es enel celebro, parte postrera de la cabeça. solo affirmaron (aunque con miedo) que estas quatro cauidades eran las officinas de donde se cozian los espiritus vitales, y se conuierten en animales, para dar sentido y mouimiento a todas

Lib. 8. de decret. Hipp. & Platon. & lib. 8. de vsu part.

das las partes del cuerpo. En la qual obra, vna vez dixo Galeno que el ventriculo de en medio, tenia la primicia: y en otra parte le torno á parecer, que el poſtrero era de mayor efficacia y valor.

Lib. 4. de decret. Hipp. & Platon. & lib. 8. de vſu part.

Pero eſta doctrina no es verdadera, ni eſtá fundada en buena philoſophia natural; porque no ay dos obras enel cuerpo humano tan contrarias, ni que tanto ſe impidan, como es el raciocinar y el cozer los alimentos: y es la razon, que el contemplar pide quietud, ſoſſiego, y claridad en los eſpiritus animales; y el cozimiento ſe haze con grande eſtruendo y alboroto, y ſe leuantan deſta obra muchos vapores que enturuian y eſcurecen los eſpiritus animales, por donde el anima racional no puede ver las figuras. Y no era tan imprudente naturaleza, que auia de juntar en vn meſmo lugar dos obras que ſe hazen con tanta repugnancia. Antes loa grandamente Platon (*Dialogo de natura*) la prudencia y ſauer del que nos formó, en auer apartado el higado del celebro en tanta diſtancia: porque conel ruydo que ſe haze (mezclando los alimentos, y con la eſcuridad y tinieblas que cauſan los vapores en los eſpiritus animales) no eſtoruaſſen al anima racional ſus diſcurſos y raciocinios. Pero ſin que

notara esta philosophia, Platon, lo veemos cada hora por experiencia, que con estar el higado y el estomago tan desuiados del celebro, en acauando de comer, y buen raço despues, no ay hombre que pueda estudiar.

La verdad que parece en este punto, es, que el ventriculo quarto tiene por officio cozer y alterar los espiritus vitales, y conuertir los animales, para el fin que tenemos dicho. Y por esto lo apartó naturaleza en tanta distancia de los otros tres, y le hizo celebro a parte diuidido, y tan remoto como parece; porque con su obra no estoruasse la contemplacion de los demas. Los tres ventriculos delanteros, yo no dudo sino que los hizo naturaleza para discurrir y philosophar. Lo qual se prueua claramente, porque en los grandes estudios y contemplaciones, siempre duele aquella parte de la cabeça que responde a estas tres concauidades. La fuerça deste argumento se conoce considerando, que cansadas las demas potencias, de hazer sus obras, siempre duelen los instrumentos con que se an exercitado: como enel demasiado ver, duelen los ojos; y del mucho andar, duelen las plantas de los pies.

La difficultad está agora en sauer en qual destos ventriculos está el entendimien-

miento, y en qual la memoria, y en qual la imaginatiua: porque eſtan tan juntos y vezinos, que por el argumento paſſado ni por otro ningun indicio, no ſe puede diſtinguir ni conocer. Aunque conſiderando que el entendimiento no puede obrar, ſin que la memoria eſté preſente, repreſentandole las figuras, y phantaſmas, conforme aquello (*Ariſt. lib. 3. de anima*) *Oportet intelligentem phantaſmata ſpeculari*: ni la memoria ſin que aſſiſta con ella la ymaginatiua (de la manera que atrás lo dexamos declarado) entenderemos facilmente, que todas tres potencias eſtan juntas en cada ventriculo: y que no eſtá ſolo el entendimiento en el vno, ni ſola la memoria en el otro, ni la ymaginatiua en el tercero, como los Philoſophos vulgares han penſado. eſta junta de potencias ſe ſuele hazer en el cuerpo humano, quando vna no puede obrar ſin que otra le ayude, como parece en las quatro virtudes naturales: *Concoctrix*, *retentrix*, *tractrix*, *expultrix*. Y por auerſe meneſter las vnas a las otras, las juntó naturaleza en vn meſmo lugar, y no las diuidio, ni apartó.

Pero ſi eſto es verdad, a que propoſito hizo naturaleza tres ventriculos, y en cada vno dellos juntó todas tres potencias racionales, pues ſolo vno baſtaua para entender y hazer actos de memoria? A

eſto

esto se puede responder, que la mesma difficultad tiene sauer: porque naturaleza hizo dos ojos, y dos oydos, pues en cada vno dellos, está toda la potencia visiua y auditiua, y con solo vn ojo se puede ver? A lo qual se dize, que las potencias que se ordenan para perficionar al animal, quanto mayor numero ay dellas, tanto mas segura está su perfection: porque puede faltar vna, o dos (por alguna ocasion) y es bien que queden otras del mesmo genero, con que obrar. En vna enfermedad (que los medicos llaman resolucion, o perlesia de medio lado) ordinariamente se pierde la obra de aquel ventriculo, que esta a la parte resuelta: y sino quedaran saluos, y sin lesion los otros dos, quedara el hombre estulto, y priuado de razon: y aun con todo esso, por faltarle el vn ventriculo solo, se le conoce tener gran remision en las obras, assi del entendimiento, como de la ymaginatiua y memoria: Como sentiria menoscabo en la vista, el que solia mirar con dos ojos, si le quebrassen el vno dellos. De donde se entiende claramente, que en cada ventriculo estan todas tres potencias, pues de sola la lesion de vno, se debilitan todas tres.

Atento pues, que todos tres ventriculos tienen la mesma composicion, y que

no

no ay en ellos variedad ninguna de partes, no podemos dexar de tomar por instrumento las primeras calidades, y hazer tantas differencias genericas de ingenio, quanto fuere el numero dellas: porque pensar que el anima racional (estando en el cuerpo) puede obrar sin tener organo corporal que le ayude, es contra toda la philosophia natural. Pero de quatro calidades que ay (calor, frialdad, humidad, y sequedad) todos los medicos echan fuera la frialdad por inutil para todas las obras del anima racional: y assi parece por experiencia en las de mas facultades, que en subiendo sobre el calor, todas las potencias del hombre, hazen torpemente sus obras, ni el estomago puede cozer el manjar, ni los testiculos hazer simiente fecunda, ni los musculos menear el cuerpo, ni el celebro raciocinar. y assi dixo Galeno: (*Lib. Quòd animi mores, cap. 5.*) *Frigiditas enim officijs omnibus animæ apertè incommodat.* Como si dixera, La frialdad echa a perder todas las obras del anima; solo sirue en el cuerpo de templar el calor natural, y hazerle que no queme tanto: pero Aristoteles (*Lib. 2. de par. ani. cap. 4.*) es de contrario parecer, diziendo: *Est certè roboris efficacior sanguis, qui crassior & calidior est: vim autem sentiendi intelligendiq; obtinet pleniorem, qui tenuior atque frigidior est.* Como si dixera,

xera, La sangre gruessa y caliente haze muchas fuerças corporales; pero la delgada y fria, es causa de tener el hombre grande entendimiento. Donde parece claramente, que de la frialdad nace la mayor differencia de ingenio que ay en el hombre, que es el entendimiento. Tambien Aristoteles (14. *Sect. prob.* 15.) pregunta, porque los hombres que abitan tierras muy calientes, como es Ægypto, son mas ingeniosos y sauios, que los que moran en lugares frios. A la qual pregunta responde, que el calor demasiado de la region gasta y consume el calor natural del celebro, y le dexa frio: por donde vienen a ser los hombres muy racionales. Y por lo contrario la mucha frialdad del ayre, fortifica el calor natural del celebro, y no le da lugar que se resuelua. Y assi los muy calientes de celebro (dize) que no pueden discurrir ni philosophar, antes son inquietos y no perseuerantes en vna opinion. A la qual sentencia parece que alude Galeno (*Lib. artis medic. cap.* 12.) diziendo que la causa de ser el hombre mudable, y tener cada momento su opinion, es ser caliente de celebro: y por lo contrario, estar firme y estable en vna sentencia, lo haze la frialdad del celebro.

Pero la verdad es, que desta calidad no nace ninguna diferencia de ingenio; ni

Ari-

Ariſtoteles quiſo dezir, que la ſangre fria a predominio, haze mejor entendimiento, ſino alomenos caliente. Ser el hombre mudable, verdad es que nace de tener mucho calor, el qual leuanta las figuras que eſtan enel celebro, y las haze bullir: por la qual obra ſe le repreſentan al anima muchas imagines de coſas que la conbidan a ſu contemplacion: y por gozar de todas, dexa vnas y toma otras. Al reues acontece en la frialdad; que por comprimir las figuras, y no dexarlas leuantar, haze al hombre firme en vna opinion; y es, porque no ſe le repreſenta otra que lo llame. Eſto tiene la frialdad que impide los mouimientos, no ſolamente de las coſas corporales, pero aun las figuras y eſpecies (que dizen los Philoſophos ſer ſpirituales) las haze immobiles enel celebro: y eſta firmeza, antes parece torpeza, que differencia de habilidad: Verdad es que ay otra differencia de firmeza, que nace de eſtar el entendimiento muy concluydo, y no por tener frio el celebro. Quedan pues la ſequedad, humidad, y calor, por inſtrumento de la facultad raciocinal. Pero ningun Philoſopho ſaue determinadamente dar a cada differencia de ingenio la ſuya. Eraclito dixo (*Dialo. de natura*) *Splendor ſiccus animus ſapien-*

Refiere lo Gal. *Libro Quòd animi mores, cap. 5.*

pientißimus. Por la qual ſentencia nos da a entender, que la ſequedad, es cauſa de ſer el hombre muy ſauio: pero no declaró en que genero de ſauer. Lo meſmo entendio Platon quando dixo, que nueſtra anima vino al cuerpo ſapientiſſima: y por la mucha humedad que hallo enel, ſe hizo torpe y necia. Pero gaſtandoſe con el diſcurſo de la edad, y adquiriendo ſequedad, deſcubre el ſauer que antes tenia. Entre los brutos animales (dize Ariſtot.) aquellos ſon mas prudentes, que en ſu temperamento tienen mas frialdad y ſequedad, como ſon las hormigas, y auejas: las quales en prudencia competen con los hombres muy racionales. Fuera deſto, ningun animal bruto ay tan humedo como es el puerco, ni de menos ingenio: y aſſi vn Poeta que ſe llama Pindaro, para motejar a la gente de Beocia de necia, dixo deſta manera: *Dicta fuit ſues gens Bœotia vecors.*

Para dezir Homero, que Vliſſes no ſe hizo necio, lo figura, por no auerſe conuertido en puerço.

Tambien la ſangre por la mucha humedad, dize Galeno (*Lib. Quòd animi mores, cap.* 6.) que haze los hombres ſimples. Y de tales cuenta el meſmo Galeno (*Lib.* 1. *de natura hum. com.* 11.) que motejauan los Comicos a los hijos de Hippocrates, diziendoles, que teniã mucho calor natural,

que

que es vna ſuſtancia humeda, y muy vaporoſa. Eſte trauajo an de tener los hijos de los hombres ſauios, adelante dire la razon y cauſa en que conſiſte.

Tambien en los quatro humores, que tenemos, ninguno ay tan frio y ſeco como la melancolia: y todos quantos hombres ſeñalados en letras a auido enel mundo, dize Ariſtoteles (30.*Sect.prob.* 1.) que fueron melancolicos. Finalmente todos conuienen en que la ſequedad haze al hombre muy ſauio: pero no declaran, a qual de las potencias racionales ayuda mas: ſolo el Propheta Eſayas(*Cap.* 28.) le puſo nombre, quando dixo: *Vexatio dat intellectum*: Porque la triſteza y affliction, gaſta y conſume, no ſolamente la humedad del celebro, pero los hueſſos deſſeca; con la qual calidad ſe haze el entendimiento mas agudo y perſpicaz. De lo qual ſe puede hazer euidente demoſtracion, conſiderando muchos hombres, que pueſtos en poureza y affliction vinieron a dezir y eſcreuir ſentencias dignas de admiracion: y venidos deſpues a proſpera fortuna, a buen comer y beuer, no acertaron a hablar; porque la vida regalada, el contento, el buen ſuceſſo, y hazerſe todas las coſas a ſu voluntad, relaxa y humedece el celebro; que es lo que dixo Hippocrates, (*Epidem.* 5.*com.* 9.) *Gaudium relaxat cor.* Co-

mo si dixera, el contento y alegria, ensancha el coraçon, y le da calor y gordura. Y es cosa facil de prouar otra vez: porque si la tristeza y affliction deseca y consúma las carnes, y por esta razon adquiere el hombre mayor entendimiento, cierto es, que su contrario (que es el alegria) a de humedecer el celebro, y abaxar el entendimiento. Los que van alçando esta manera de ingenio, luego se inclinan a passatiempos, a conuites, a musicas, a conuersaciones jocosas, y huyen de lo contrario que en otro tiempo les solia dar gusto y contento.

Cor sapientium vbi tristitia est; cor stultorum vbi lætitia. Ecles. cap. 7.

De aqui saura ya la gente vulgar la razon y causa de donde nace, que subiendo el hombre sabio y virtuoso, a alguna gran dignidad (siendo antes poure y humilde) muda luego las costumbres y la manera de razonar: y es por auer adquirido nueuo temperamento, humido y vaporoso, con el qual se le borran las figuras que antes tenia en la memoria, y le entorpece el entendimiento.

De la humedad, es difficultoso sauer, que differencia de ingenio pueda nacer: pues tanto contradize a la facultad racional. A lo menos en la opinion de Galeno, (*Lib. 1. de natura humana com. 11.*) todos los humores de nuestro cuerpo, que tienen dema-

demasiada humedad, hazen al hombre estulto y necio. y assi dixo: *Animi dexteritas & prudentia à bilioso humore proficiscitur: integritatis & constantiæ erit autor humor melancholicus; sanguis simplicitatis & stupiditatis: pituitæ natura ad morum cultum nihil facit.*

Como si dixera: La prudencia y buena maña del anima racional, nace de la colera: ser entero el hombre y constante, prouiene del humor melancolico: ser bouo y simple, de la sangre: de la flema, para ninguna cosa se aprouecha el anima racional, mas que para dormir. De manera que la sangre (por ser humeda) y la flema hechan a perder la facultad racional. pero esto se entiende de las facultades o ingenios racionales discursiuos y actiuos, y no de los passiuos: como es la memoria, la qual assi depende de la humedad como el entendimiento de la sequedad. Y llamamos a la memoria potencia racional: porque sin ella no vale nada el entendimiento, ni la imaginatiua. A todas da materia y figuras sobre que silogizar; conforme aquel dicho de Aristoteles: *Oportet intelligentem phantasmata speculari.* Y el officio de la memoria es guardar estos phantasmas,

Y assi Cic. diffiniendo la naturaleza del ingenio, mete en su diffinicion a la memoria.

Docilitas & memoria quæ ferè appellatur uno ingenij nomine. De fini. bon. & mal. lib. 1.

para quando el entendimiento los quiſiere contemplar; y ſi eſta ſe pierde, es impoſſible poder las de mas potencias obrar: y que el officio de la memoria no ſea otro, mas que guardar las figuras de las coſas, ſin tener ella propria inuencion, dize lo Galeno deſta manera (*De offic. medici comment. 4.*) *Ac memoriam quidem recondere ac ſeruare in ſe ea quæ ſenſu & mente cognita fuerint; quaſi cellam quandam & receptaculum eorum, non inuentricem.* Y ſiendo eſte ſu vſo, claramente ſe entiende, que depende de la humedad, porque eſta haze el celebro blando: y la figura ſe imprime por via de compreſſion. Para prueua deſto, es argumento euidente la puericia, en la qual edad aprende el hombre mas de memoria, que en todas las de mas: y el celebro le tiene humediſſimo. Y aſſi pregunta Ariſtoteles (*30. Secti. prob. 4.*) *Cur ſeniores ampliùs mente valeamus; iuniores ocius diſcamus:* Como ſi preguntara: que es la cauſa, que ſiendo viejos tenemos mucho entendimiento; y quando moços, aprendemos con mas facilidad? A lo qual reſponde, que la memoria de los viejos eſtá llena de tantas figuras de coſas, como an viſto, y oydo, en el largo diſcurſo de ſu vida, y aſſi queriendo echar le mas no lo puede receuir, porque no ay lugar vazio donde quepa: pero la de los mochachos, como

apo-

a poco que nacieron, eſtá muy deſembaraçada, y por eſto reciuen preſto quanto les dizen y enſeñan. Y dalo a entender, comparando la memoria de la mañana con la de la tarde, diziendo, que por la mañana aprendemos mejor, porque en aquella hora, amanece la memoria vazia; y a la tarda mal, por eſtar llena de todo lo que aquel dia ha paſſado por noſotros. A eſte problema no ſaue reſponder Ariſtot. y eſtá la razon muy clara, porque ſi las eſpecies y figuras que eſtan en la memoria, tuuieran cuerpo y cantidad para ocupar lugar, parece que era buena reſpueſta; pero ſiendo inſenſibles y eſpirituales, no pueden henchir ni vaziar el lugar donde eſtan. antes veemos por experiencia, que quanto mas ſe exercita la memoria (reciuiendo cada dia nueuas figuras) tanto ſe haze mas capaz. La reſpueſta del problema, eſtá muy clara en mi doctrina: y es, que los viejos tienen mucho entendimiento, porque tienen mucha ſequedad: y ſon faltos de memoria, porque tienen poca humedad. Por la qual razon ſe endurece la ſuſtancia del celebro: y aſſi no puede recebir la compreſſion de las figuras; como la cera dura admite con difficultad la figura del ſello, y la blanda con facilidad. Al reues acontece en los mochachos, que por la mucha hu-

medad que tienen en el celebro, ſon faltos de entendimiento, y muy memorioſos por la gran blandura del celebro: en el qual (por razon de la humedad) hazen las eſpecies y figuras (que vienen de fuera) gran compreſſion, facil, profunda, y bien figurada.

Eſtar la memoria mas facil a la mañana que a la tarde, no ſe puede negar: pero no acontece por la razon que trae Ariſtoteles, ſino que el ſueño de la noche paſſada, a humedecido y fortificado el celebro: y la vigilia de todo el dia lo ha deſſecado y endurecido. Y aſſi dize Hippocrates: (*6. Apho. com. 26.*) *Qui noctu bibere appetunt, ijs admodum ſitientibus, ſi ſupradormierint, bonum.* Como ſi dixera, Los que de noche tienen gran ſequia, durmiendo ſe les quita; porque el ſueño humedece las carnes, y fortifica todas las facultades que gouiernan al hombre. Y que haga eſte effecto el ſueño, el meſmo Ariſtoteles lo confieſſa. (*4. Sect. pro. 5.*)

Deſta doctrina ſe infiere claramente, que el entendimiento y la memoria, ſon potencias oppueſtas y contrarias: de tal manera que el hombre que tiene gran memoria, a de ſer falto de entendimiento: y el que tuuiere mucho entendimiento, no puede tener buena memoria: porque el celebro es impoſſible ſer junta-

men-

mente ſeco y humedo,a predominio. En eſta maxima ſe fundó Ariſtoteles (*Lib. de memoria & reminiſcentia*) para prouar, que la memoria es differente potencia de la reminiſcencia. y forma el argumento deſta manera: Los que tienen mucha reminiſcencia, ſon hombres de grande entendimiento; y los que alcançan mucha memoria, ſon faltos de entendimiento: luego la memoria y reminiſcencia, ſon potencias contrarias. La mayor en mi doctrina es falſa: porque los que tienen mucha reminiſcencia, ſon faltos de entendimiento, y tienen gran imaginatiua, como luego prouare: pero la menor es muy verdadera, aunque Ariſtoteles no alcançó la razon en que eſtá fundada la enemiſtad, que el entendimiento tiene con la memoria.

Del calor (que es la tercera calidad) nace la ymaginatiua: porque ya ni ay otra potencia racional en el celebro, ni otra calidad que le dar: allende que las ſciencias que pertenecen a la ymaginatiua, ſon las que dizen los delirantes en la enfermedad; y no de las que pertenecen al entendimiento, ni memoria. Y ſiendo la phreneſia, mania, y melancholia, paſſiones calientes del celebro, es gran argumento para prouar, que la ymaginatiua conſiſte en calor. Sola vna coſa me haze

difficultad; y es, que la ymaginatiua es contraria del entendimiento: y tambien de la memoria. y la razon no viene con la experiencia: porque mucho calor y ſequedad, bien ſe pueden juntar enel celebro: y tambien calor y humedad en grado intenſo: y por eſta cauſa podia tener el hombre grande entendimiento, y grande ymaginatiua; y mucha memoria, con mucha ymaginatiua: y realmente por marauilla ſe halla hombre de grande ymaginatiua, que tenga buen entendimiento, ni memoria. Y deue ſer la cauſa, que el entendimiento ha meneſter que el celebro eſté compueſto de partes ſubtiles y muy delicadas, como atras lo prouamos de Galeno (*Lib. art. med. cap.* 12.) Y el mucho calor gaſta y conſume lo mas delicado, y dexa lo grueſſo y terreſtre. Por la meſma razon, la buena ymaginatiua no ſe puede juntar con mucha memoria: porque el calor exceſſiuo reſuelue la humedad del celebro, y le dexa duro y ſeco; por donde no puede receuir facilmente las figuras.

Intemperies qualibet ſola diu durare non poteſt. Gal. lib. 6. de ſan. tuen.

De manera que no ay enel hombre mas que tres differencias genericas de ingenio; porque no ay mas de tres calidades de donde pueden nacer: pero debaxo deſtas tres differencias vniuerſales ſe con-

contienen otras muchas particulares, por razon de los grados de intension, que puede tener el calor, la humedad, y sequedad.

Aunque no de qualquiera grado destas tres calidades, resulta vna differencia de ingenio: porque a tanta intension puede llegar la sequedad, el calor y la humedad, que desbarate totalmente la facultad animal, conforme aquella sentencia de Galeno: (*Lib. 2. aph. com. 20.*) *Omnis immodica intemperies vires exoluit.* Y assi es cierto: porque aunque el entendimiento se aprouecha de la sequedad; pero tanta puede ser, que le consuma sus obras. Lo qual no admitte Galeno, (*Lib. Quòd animi mores, cap. 5.*) ni los Philosophos antiguos; antes affirman, que si el celebro de los viejos no se enfriasse, jamas vernian a caducar, aunque se hiziessen quarto grado secos. Pero no tienen razon, por lo que prouaremos en la ymaginatiua: que aunque sus obras se hazen con calor; en passando del tercero grado, luego comiença a desbaratar: y lo mismo haze la memoria, con la mucha humedad.

Quantas differencias nazcan de ingenio, por razon de la intension de cada vna destas tres calidades, no se puede dezir aora en particular, hasta que adelante contemos todas las obras y actiones del enten-

entendimiento, de la ymaginatiua, y de la memoria: pero enel entretanto es de ſaber, que ay tres obras principales del entendimiento. La primera es, inferir; la ſegunda, diſtinguir; y la tercera, eligir: De donde ſe conſtituyen tres differencias de entendimiento. En otras tres ſe parte la memoria que recíue con facilidad, y luego ſe oluida: Otra ſe tarda en perceuir, y lo retiene mucho tiempo: La tercera recibe con facilidad, y tarda mucho en oluidar.

La ymaginatiua contiene muchas mas differencias: porque tiene las tres, como el entendimiento y memoria, y de cada grado reſultan otras tres. Deſtas diremos adelante, con mas diſtinction; quando dieremos a cada vna la ſciencia que le reſponde en particular.

Pero el que quiſiere conſiderar otras tres differencias de ingenio, hallara, que ay habilidades en los que eſtudian: vnas, que para las contemplaciones claras y faciles del arte que aprenden, tienen diſpoſicion natural: pero metidos en las obſcuras y muy delicadas, es por de mas tratar el maeſtro, de hazerles la figura con buenos exemplos; ni que ellos hagan otra tal con ſu ymaginacion: porque no tienen capacidad.

En eſte grado eſtan todos los ruynes

letra-

letrados de qualquiera facultad: los quales consultados en las cosas faciles de su arte, dizen todo lo que se puede entender; pero venidos a lo muy delicado, dizen mil disparates. Otros ingenios suben vn grado mas, porque son blandos y faciles de imprimir en ellos todas las reglas y consideraciones del arte, claras, escuras; faciles, y difficultosas: pero la doctrina, el argumento, la respuesta, la duda y distinction, todo se lo han de dar hecho y leuantado: estos han menester oyr la sciencia de buenos maestros que sepan mucho; y tener copia de libros, y estudiar en ellos sin parar: porque tanto sauran menos quanto dexaren de leer y trauajar. Destos se puede verificar aquella sentencia de Aristoteles tan celebrada: *Intellectus noster est tanquam tabula rasa, in qua nihil est depictum.* Porque todo quanto an de sauer y aprender, lo an de oyr a otro primero, y sobre ello no tiene ninguna inuencion.

Destas dos diferencias de ingenio dixo Arist. desta manera: *Ille quidem est optimus, qui omnia per se intelligit, bonus autem rursum est ille, qui benè dicenti obedit.* *Arist. lib. 1. doct. Item lib. 3. de Anima.*

En el tercero grado, haze naturaleza vnos ingenios tan perfectos, que no an menester maestros que los enseñen, ni les digan como an de philosophar: porque de

de vna confideracion que les apunta el doctor, facan ellos ciento: y fin dezirles nada fe les hinche la boca de fciencia y fauer. Eftos ingenios engañaron a Platon, y le hizieron dezir que nueftro fauer es vn cierto genero de reminifcencia, oyendo los hablar y dezir lo que jamas vino en confideracion de los hombres.

A eftos tales eftá permetido que efcriuan libros, y a otros no: porque el orden y concierto que fe a de tener, paraque las fciencias reciuen cada dia augmento y mayor perfection, es juntar la nueua inuencion de los que aora viuimos, con lo que los antiguos dexaron efcrito en fus libros: porque haziendolo defta manera (cada vno en fu tiempo) vernian a crecer las artes; y los hombres que eftan por nacer, gozarian de la inuencion y trauajo de los que primero viuieron.

La inuencion de las artes y la compoftura de los libros, dize Gal. que fe haze o con el entendimiento, o con la memoria, o con la ymaginatiua: pero el efcriue por tener mucha memoria de cofas; no puede dezir nada de nueuo. *Lib. 1 de officio medi. com. 4.*

A los de mas que carecen de inuencion, no auia de confentir la republica que efcriuieffen libros, ni dexarfe los imprimir: porque no hazen mas de dar circulos en los dichos y fentencias de los autores graues, y tornar-

narlos a repetir; y hurtando vno de aqui, y tomando otro de alli, ya no ay quien no componga vna obra. A los ingenios inuentiuos, llaman en lengua Toſcana caprichoſos: por la ſemejança que tienen con la cabra enel andar y parecer: Eſta jamas huelga por lo llano, ſiempre es amiga de andar a ſus ſolas por los riſcos, y alturas; y aſſomarſe a grandes profundidades, por donde no ſigue vereda ninguna; ni quiere caminar con compañia. Tal propriedad como eſtá, ſe halla en el anima racional, quando tiene vn celebro bien organizado y templado: jamas huelga en ninguna contemplacion; todo es andar inquieta, buſcando coſas nueuas que ſauer y entender. Deſta manera de anima ſe verifica aquel dicho de Hippo. (6. Epid. 5. com. 11.) *Animæ deambulatio cogitatio hominibus*. Porque ay otros hombres que jamas ſalen de vna contemplacion, ni pienſan que ay mas enel mundo que deſcubrir. Eſtos tienen la propriedad de la oueja, la qual nunca ſale de las piſadas del manſo, ni ſe atreue a caminar por lugares deſiertos y ſin carril: ſino por veredas muy holladas, y que alguno vaya delan-

Eſta differencia de ingenio es muy peligroſa para la theologia: donde ha de eſtar atado el entendimiento a lo que dize y declara la yglesia catholica nueſtra madre.

lante. Ambas differencias de ingenio, ſon muy ordinarias entre los hombres de letras: vnos ay que ſon remontados, y fuera de la comun opinion juzgan y tratan las coſas por differente manera; ſon libres en dar ſu parecer, y no ſiguen a nadie. Otros ay recogidos, humildes, y muy ſoſſegados, deſconfiados de ſi, y rendidos al parecer de vn autor graue, a quien ſiguen, cuyos dichos y ſentencias tienen por ſciencias y demoſtracion; y lo que diſcrepa de aqui, juzgan por vanidad y mentira.

Eſta differencia de ingenio, es muy buena para la theologia, donde ſe a de ſeguir la autoridad diuina declarada por los ſantos concilios, y por los ſagrados dotores.

Iuntos eſtas dos differencias de ingenio, ſon de mucho prouecho: porque aſſi como a vna gran manada de ouejas ſuelen los paſtores echar vna dozena de cabras que las leuanten, y lleuen con paſſo apreſſurado, a gozar de nueuos paſtos, y que no eſten hollados: de la meſma manera conuiene que aya en las letras humanas, algunos ingenios caprichoſos, que deſcubran a los entendimientos ouiles, nueuos ſecretos de naturaleza, y les den contemplaciones nunca oydas, en que exercitarſe: porque deſta manera van creciendo las artes, y los hombres ſauen mas cada dia.

CAP.

Cap. VI.

Ponense algunas dudas y argumentos, contra la doctrina del capitulo passado, y la respuesta de ellos.

VNA de las razones, por donde la sauiduria de Socrates a sido hasta el dia de oy tan celebrada, fue: que despues de auer sido juzgado en el Oraculo de Apolo, por el hombre mas sauio del mundo, dixo desta manera: *Hoc vnum scio, me nihil scire.* La qual sentencia, an passado todos los que le an leydo, y entendido, que fue dicha por ser Socrates hombre humildissimo, menospreciador de las cosas humanas; y que respeto de las diuinas, todo le parecia de ningun ser y valor. Pero realmente estan engañados: porque esta virtud de la humildad, ningun Philosopho antiguo la alcançó, ni supo que cosa era; hasta que Dios vino al mundo, y la enseño.

Lo que Socrates quiso sentir y dar a entender, fue, la poca certidumbre que tienen las sciencias humanas, y quan inquieto, y temeroso está el entendimiento del Philosopho, en quanto saue: viendo por experiencia, que todo está lleno de dudas, y argumentos, y que sin temor de la parte contraria, no se puede asentir con

nada:

nada: por lo qual fue dicho, *Cogitationes mortalium timida, & incerta prouidentia nostra.* Y el que a de tener verdadera ſciencia de las coſas, a de ſtar firme y quieto, ſin temor ni recelo de que ſe podria engañar: y el Philoſopho que no eſtá deſte manera, con mucha verdad podra dezir y affirmar, que no ſaue nada.

Eſta meſma conſideracion tuuo Galeno, quando dixo (*Lib. introductorio, cap. 5.*) *Sciencia est conueniens, firma, & nunquam à ratione declinans cognitio: eam namque apud Philoſophos, præſertim dum rerum naturas perſcrutantur, non inuenies; multo ſanè minùs in re medica: immo, vt verbo expediam, ne ad homines quidem venit.* Segun eſto, el verdadero conocimiento de las coſas ſe deuio de quedar por alla: y ſolamente vino al hombre vn genero de opinion que le trae incierto, y con miedo, ſi es aſſi o no, lo que affirma. Pero lo que en eſto nota Galeno mas en particular, es que la Philoſophia y medicina, ſon las ſciencias mas inciertas de quantas vſan los hombres. Y ſi eſto es verdad, que diremos de la philoſophia que vamos tratando, donde ſe haze con el entendimiento, anatomia de coſa tan eſcura y difficultoſa, como ſon las potencias y habilidades del anima racional; en la qual materia, ſe offrecen tantas dudas y argumentos, que no queda doctrina llana

ſobre

ſobre que reſtriuar? Vna de las quales y mas principal, es: que hemos hecho al entendimiento, potencia organica (como a la ymaginatiua y memoria) y le hemos dado al celebro con ſequedad, por inſtrumento con que obre; coſa tan agena de la doctrina de Ariſtoteles, (*Lib. 2. de ani. cap. 4.*) y de todos ſus ſequaces: los quales (poniendo al entendimiento apartado de organo corporal) prouauan facilmente, que el anima racional era immortal, y que ſalida del cuerpo, duraua para ſiempre jamas: y ſiendo diſputable la contraria opinion, queda la puerta cerrada, para no poderſe demoſtrar.

Fuera deſto, las razones en que ſe fundo Ariſtoteles, para prouar, que el entendimiento no era potencia organica, ſon de tanta efficacia, que no ſe puede concluyr otra coſa, porque a eſta potencia le pertenece conocer y entender la naturaleza y ſer de todas quantas coſas materiales ay enel mundo: y ſi ella eſtuuieſſe conjunta con alguna coſa corporal, aquella meſma eſtorbaria el conocimiento de las de mas: como lo veemos en los ſentidos exteriores; que ſi el guſto eſtá amargo, todo quanto toca la lengua tiene el meſmo ſauor; y ſi el humor cryſtalino eſtá verde, o amarillo, todo quanto vee el ojo, juzga que tiene el meſmo color. Y es

la causa, que *Intus existens prohibet extraneum.*
Tambien dize Aristoteles, que si el entendimiento estuuiesse mezclado con algun organo corporal, que sera *qualis*: porque quien se junta con calientes, o frios, forçamente se le a de pegar el calor. Y dezir que el entendimiento es caliente, frio, humedo, o seco, es predicacion abominable a los oydos de los Philosophos naturales.
La segunda duda principal, es: que Aristoteles y todos los peripateticos, ponen otras dos potencias, fuera del entendimiento, ymaginatiua, y memoria; que son, reminiscencia y sentido comun: atenidos a aquella regla, *Potentiæ cognoscuntur per actiones.* Ellos hallan que fuera de las obras del entendimiento, ymaginatiua, y memoria, ay otras dos muy differentes. Luego de cinco potencias nace el ingenio del hombre, y no de solas tres, como hasta aqui hemos prouado.
Tambien diximos enel capitulo passado (de opinion de Galeno) que la memoria no haze otra obra enel celebro, mas que guardar las especies y figuras de las cosas; de la manera que el arca guarda y tiene en custodia la ropa y lo de mas que en ella echan. Y si por tal comparacion hemos de entender el officio desta potencia, es menester poner otra facultad racional,

nal, que ſaque las figuras de la memoria, y las repreſente al entendimiento; como es neceſſario que aya quien abra el arca, y ſaque lo que eſtá metido enella. Fuera deſto, diximos que el entendimiento y la memoria, eran potencias contrarias, y que la vna a la otra ſe remetian: porque la vna pedia mucha ſequedad, y la otra mucha humedad y blandura enel celebro. Y ſi eſto es verdad, por que dixo Ariſtoteles (*Lib. 2. de anima*) y Platon, que los hombres que tienen las carnes blandas, tienen mucho entendimiento; ſiendo la blandura efecto de la humedad? Tambien diximos que para ſer la memoria buena, era neceſſario que el celebro tuuieſſe blandura: porque las figuras ſe han de ſellar enel por via de compreſion; y eſtando duro no podrian facilmente ſeñalar.

Bien es verdad, que para recebir la figura con preſteza, que es neceſſario tener el celebro blandura; mas para conſeruar las eſpecies mucho tiempo, todos dizen que es neceſſaria la dureza, y ſequedad: como parece en las coſas de fuera, que la figura que eſtá impreſſa en coſa blanda, ſe borra con facilidad; pero en lo ſeco y duro, jamas ſe pierde. Y aſſi veemos muchos hombres que toman de memoria con gran facilidad: pero luego ſe les ol-

uida. De lo qual dando Galeno la razon, dize: (*Lib. artis med. cap. 12.*) que los tales (con la mucha humedad) tienen la ſuſtancia del celebro fluyda, y no conſiſtente; por donde ſe les borra preſto la figura, como quien ſella enel agua. Otros al reues, hazen memoria con difficultad; pero lo que vna vez aprenden, jamas ſe les oluida. Y aſſi parece coſa impoſſible, auer aquella differencia de memoria que diximos, que aprenda con facilidad, y que lo conſerue mucho tiempo.

Tambien ſe haze difficultoſo de entender, como ſea poſſible, que ſellandoſe tantas figuras juntas en el celebro, no ſe borren las vnas a las otras: porque ſi en vn pedaço de cera blanda ſe imprimieſſen muchos ſellos de varias figuras, cierto es, que los vnos a los otros ſe borrarian, mezclandoſe las figuras. Y lo que nos haze menos difficultad, es; ſauer de donde nace, que exercitandoſe la memoria, ſe haga mas facil para receuir las figuras; ſiendo cierto, que el exercicio, no ſolamente corporal, deſeça y enxuga las carnes; pero mucho mas el eſpiritual.

Tambien es difficultoſo de entender, como la ymaginatiua ſea contraria del entendimiento (ſino ay otra cauſa mas vrgente, que reſoluer en mucho calor, las partes ſutiles del celebro, y quedar las

terre-

terrestres y gruessas) pues la melancholia, es vno de los mas gruessos y terrestres humores de nuestro cuerpo. Y dize Aristoteles, que de ninguno otro se aprouecha tanto el entendimiento como del: y hazese mayor la difficultad, considerando, que la melancholia es vn humor gruesso, frio, y seco; y la colera, delicada en sustancia, y de temperamento caliente y seca: y con todo esso, es la melancholia mas apropriada para el entendimiento, que la colera. Lo qual parece contra razon: porque este humor ayuda con dos calidades al entendimiento, y contradize con sola vna, que es el calor: y la melancholia ayuda con la sequedad, y no mas, y contradize con la frialdad, y grossura de sustancia; que es lo que mas abomina al entendimiento. Y assi Galeno dio mas ingenio y prudencia, a la colera, que a la melancholia (*Lib. 1. de natura humana, com. 1.*) *Animi dexteritas & prudentia à bilioso humore proficiscitur: integritatis & constantiae erit autor humor melancholicus.* Vltimamente se pregunta la causa de donde pueda nacer, que el trauajo y continua contemplacion enel estudio, haze a muchos sauios: a los quales al principio les faltaua la buena naturaleza destas calidades que dezimos: y dando y tomando con la ymaginacion, vienen a alcançar muchas verdades que

antes ygnorauan: Y no tenian el temperamento que para ellas se requeria: porque si lo tuuieran, no fuera menester trabajarlo.

Todas estas difficultades, y otras muchas mas, se hallan contra la doctrina del capitulo passado: porque la philosophia natural, no tiene tan ciertos principios, como las sciencias mathematicas: en las quales puede el medico y Philosopho (siendo juntamente mathematico) hazer siempre demostracion: pero venido a curar conforme al arte de medicina, hara en ella muchos errores; y no todas las vezes por culpa suya (pues acertaua siempre en las mathematicas) sino por la poca certidumbre de su arte: y por tanto dixo Aristot. (*Lib. 1. Topic.*) *Non ideò malus medicus, si non semper sanet; dum nihil omiserit eorum quæ sunt ex arte.* Como si dixera: El medico que haze todas las diligencias de su arte, aunque no siempre sane, no por esso a de ser tenido por mal artifice: pero si este mesmo hiziesse en mathematicas algun error, ninguna disculpa tenia; porque haziendo en esta sciēcia, todas las diligencias que ella mãda, es impossible dexar de acertar. De manera que aunque no hagamos demostraciō desta doctrina, no se a de echar toda la culpa a nuestro ingenio, ni pensar que es falso lo que dezimos.

A la

A la primera duda principal se responde que si el entendimiento estuuiesse apartado del cuerpo, y no tuuiesse que ver con el calor, frialdad, humedad, y sequedad, ni con las de mas calidades corporales; seguir se ya, que todos los hombres ternian ygual entendimiento, y que todos raciocinarian con ygualdad: Y veemos por experiencia que vn hombre entiende mejor que otro, y discurre mejor: luego ser el entendimiento potencia organica, y estar en vno mas bien dispuesta que en otro, lo causa; y no por otra razon ninguna. Porque todas las animas racionales, y sus entendimientos (apartadas del cuerpo) son de ygual perfection, y sauer.

Los que siguen la doctrina de Aristoteles (viendo por experiencia que vnos hombres raciocinan mejor que otros) inuentaron vna hüyda aparente, diziendo que discurrir vno mejor que otro, no lo causa, ser el entendimiento potencia organica, y estar en vnos hombres mas bien dispuesto el celebro, que en otros; sino que el entendimiento humano (en tanto que el anima racional estuuiere enel cuerpo) a menester las figuras, y phantasmas, que estan en la ymaginatiua y memoria: Por cuya falta viene el entendimiento a discurrir mal; y no por

culpa ſuya,ni por eſtàr conjunto con materia mal organizada. Pero eſta reſpueſta es contra la doctrina del meſmo Ariſtoteles ,(*Lib. de memoria , & reminiſcentia.*) el qual prueua,que quanto la memoria fuere mas ruin , tanto es mejor el entendimiento ; y quanto la memoria fuere mas ſubida de punto,tanto es mas flaco el entendimiento : y lo meſmo hemos prouado atras de la ymaginatiua. En confirmacion de lo qual pregunta Ariſtoteles, (*30. Sect. prob.4.*)que es la cauſa,que ſiendo viejos tenemos tan mala memoria , y tan grande entendimiento ; y quando moços,acontece al reues, que ſomos de gran memoria , y tenemos ruin entendimiento ? Deſto mueſtra la experiencia vna coſa , y aſſi lo nota Galeno ; que quando en la enfermedad ſe desbarata el temperamento, y buena compoſtura del celebro, muchas vezes ſe pierden las obras del entendimiento , y quedan ſaluas las de la memoria , y las de la ymaginatiua : lo qual no pudiera acontecer , ſi el entendimiento no tuuiera por ſi inſtrumento particular , fuera del que tienen las otras potencias. A eſto yo no ſe que ſe pueda reſponder ; ſino es , por alguna relacion metaphiſica,compueſta de acto y potencia, que ni ellos ſauen que es lo que quieren dezir , ni ay hombre que los entienda.

da. Ninguna cosa haze mayor daño a la sauiduria del hombre, que mezclar las sciencias: y lo que es de la philosophia natural, tratarlo en la metaphisica; y lo que es de la metaphisica, en la philosophia natural.

Las razones en que se funda Aristoteles, son de muy poco momento: porque no se sigue que porque el entendimiento a de conocer las cosas materiales, no a de tener organo corporal: porque las calidades corporales, que siruen a la compostura del organo, no alteran la potencia, ni dellas salen phantasmas: ansi como *Sensibile positum supra sensum, quod non causat sensationem.* Esto se vee claramente en el tacto: que con estar compuesto de quatro calidades materiales, y tener en si cantidad y blandura, o dureza; con todo esso, conoce la mano, si vna cosa está caliente, o fria; dura, o blanda, o si es grande, o pequeña. Y preguntado, como el calor natural que está en la mano, no impide al tacto que no conozca el calor que está en la piedra; Respondemos, que las calidades

Empedocles dezia que las potencias auian de tener la mesma naturaleza del objecto, para poder lo perceuir. y assi dixo: *Sentimus terram tellure, liquore liquorẽ, Aërẽ aëre materiã, ignem cernimus igne*: la qual sentencia aprueua Galeno *lib. 7. de placitis.*

que siruen para la compostura del organo, no alteran al proprio organo, ni dellas salen especies para conocerlas.

Tambien pertenece al ojo, conocer todas las figuras, y cantitades de las cosas: y veemos que el proprio ojo tiene su propria figura y cantidad; y de los humores y tunicas que le componen, vnas tienen colores, y otras son diafanas, y transparentes: todo lo qual no estorua, que por la vista no conozcamos las figuras, y cantitades de todas las cosas que se nos ponen delante. Y es la causa, que los humores y tunicas, la figura y cantidad, siruen a la compostura del ojo, y estas cosas no pueden alterar la potencia visiua, y assi no estoruan ni impiden el conocimiento de las figuras de fuera. Lo mesmo dezimos del entendimiento, que su proprio instrumento (aunque es material, y está conjunto con el) no lo puede entender, porque del no salen especies intelligibles que le puedan alterar: y es la causa, que *Intelligibile positum supra intellectum non causat intellectionem*: Y assi queda libre para entender todas las cosas materiales de fuera, sin auer quien se lo impida. La segunda razon en que se fundo Aristoteles, es mas liuiana que la passada, porque ni el entendimiento, ni otro accidente ninguno, puede ser *qualis*: atento que no pue-

pueden ser por si sujeto de ninguna calidad. Y assi poco importa que el entendimiento tenga por organo al celebro, con el temperamento de las quatro calidades primeras, para que por ello se llame *qualis*; pues el celebro es sujeto del calor, frialdad, humedad, y sequedad, y no el entendimiento. A la tercera difficultad, que ponen los peripateticos, diziendo, que por hazer potencia organica el entendimiento, se quita vn principio que auia para prouar la immortalidad del anima racional; dezimos, que otros argumentos ay mas firmes con que hazerlo, de los quales trataremos en el capitulo que se sigue.

Al segundo argumento se responde, que no qualquiera differencia de obras, arguye diuersidad de potencias; porque, como adelante prouaremos, haze la ymaginatiua tan estraños hechos, que si fuera esta maxima tan verdadera como los Philosophos vulgares piensan, o tuuiera la interpretacion que ellos le dan, auria enel celebro, diez o doze potencias mas. Pero porque todas estas obras conuienen en vna razon generica, no arguyen mas que vna ymaginatiua; la qual se parte despues, en muchas differencias particulares, por razon de las varias actiones que haze. El componer las especies

cies en presencia de los objectos, o en su ausencia, no solamente no arguye variedad de potencias genericas (como son el sentido comun, y la ymaginatiua) pero ni aun particulares.

Al tercero argumento se responde: que la memoria no es mas que vna blandura del celebro, dispuesta (con cierto genero de humedad) para receuir y guardar, lo que la ymaginatiua perciue: en la mesma proporcion que tiene el papel blanco y liso, con el que a de escriuir: porque assi como el escriuano escriue enel papel las cosas que quiere que no se oluiden, y despues de escritas, las torna a leer; De la mesma manera se a de entender, que la ymaginatiua escriue en la memoria las figuras de las cosas que conocieron los cinco sentidos y el entendimiento, y otras que ella mesma fabrica: Y quando quiere acordarse dellas (dize Aristoteles *Lib. 4. de anima*) que las torna a mirar y contemplar. Desta manera de comparacion, vso Platon; quando dixo; que temiendo la poca memoria de la vejez, se daua priessa a hazer otra de papel, (que son los libros) paraque no se le perdiesse su trauajo, y vuiesse despues quien selo representasse, quando lo quisiesse leer. Esto mesmo haze la ymaginatiua, escreuir en la memoria y tornarlo a leer; quan-

quando se quiere acordar. El primero que atinó a esta sentencia fue Aristoteles (*Lib. 3. de anima*;)y el segundo, Galeno: el qual dixo desta manera: (*Lib. 2. de motu musculorum.*) *Pars enim animæ quæ imaginatur, quæcunq; ea sit, hæc eadem recordari videtur.*

Assi parece claramente, porque las cosas que ymaginamos con mucho cuydado, se fixan bien en la memoria; y lo que con liuiana cōsideracion tratamos, luego se nos oluida. Y de la manera que el escriuano quando haze buena letra, la acierta a leer; assi acontesce a la ymaginatiua, que si ella haze con fuerça, queda la figura enel celebro bien señalada; y sino, a penas se puede conocer. Esto mesmo acontece tambien en las escrituras antiguas, que por quedar vnas partes enteras, y otras gastadas (con el tiempo) no se pueden bien leer, sino es sacando muchas partes y razones, por discrecion. Lo proprio haze la ymaginatiua, quando en la memoria se an perdido algunas figuras, y quedan otras. delo qual nacio el error de Aristoteles, pensando que la reminiscencia (por esta razon) era potencia differente de la memoria; allende que dixo que los que tienen gran reminiscencia son de mucho entendimiento: y tambien es falso: porque la ymaginatiua (que es la que haze la reminiscencia) es contraria

del

del entendimiento. De manera que hazer memoria de las cosas, y acordarse dellas despues de sauidas, es obra de la ymaginatiua: como el escreuir, y tornarlo a leer, es obra del escriuano, y no del papel. Y assi la memoria queda por potencia passiua, y no actiua: como lo liso y blanco del papel, no es mas que commodidad, para que otro pueda escreuir.

A la quarta duda se responde, que no haze al caso para el ingenio, tener las carnes duras, ni blandas, si el celebro no tiene tambien la mesma calidad: el qual veemos muchas vezes, tener distincto temperamento de todas las de mas partes del cuerpo: pero quando concurriessen en la mesma blandura, es mal indicio para el entendimiento, y no menos para la ymaginacion. Y sino, consideremos las carnes de las mugeres, y de los niños, y hallaremos que exeden en blandura a la de los hombres; y con todo esso, los hombres en comun, tienen mejor ingenio que las mugeres. Y es la razon natural, que los humores que hazen las carnes blandas, son phlema y sangre: por ser ambos humedos, como ya lo dexamos notado: y destos a dicho Galeno, que hazen los hombres simples y bouos. y por lo

Molles & candidi & obesi, non habent humorem melancholicum. Gal. lib. 3. de locis affe. ca. 6.

lo contrario, los humores que endurecen las carnes, son colera y melancholia: y destos nace la prudencia, y sauiduria que tienen los hombres.

De manera que antes es mal indicio tener las carnes blandas, que secas y duras. Y assi en los hombres que tienen ygual temperamento por todo el cuerpo, es cosa muy facil colegir la manera de su ingenio, por la blandura, o dureza de carnes: porque si son duras y asperas, señalan o buen entendimiento, o buena ymaginatiua: y si blandas, lo contrario, que es la buena memoria y poco entendimiento, y menos ymaginatiua. y para entender si corresponde el celebro, es menester considerar los cauellos, los quales siendo gruessos, negros, asperos y espessos, es indicio de buena ymaginatiua, o de buen entendimiento; y si delicados y blandos, es argumento de mucha memoria, y no mas. Pero el que quisiere distinguir y conocer, si es entendimiento o ymaginatiua (quando los cauellos son de aquella manera) a de considerar de que forma sea el mochacho acer-

Entre los brutos animales ninguno ay que tanto se allegue a la prudencia humana como el Elephante, y ninguno ay de tan duras y asperas carnes como el.

Risus dentium & ingressus hominis enunciant de illo. Eccl. cap. 19.

acerca de la risa: porque esta passion discubre mucho que tal es la ymaginatiua.

Qual sea la razon y causa de la risa, an procurado muchos Philosophos sauer, y ninguno a dicho cosa que se puede entender: pero todas conuienen en que la sangre es vn humor que prouoca al hombre a reyr: aunque nadie declara que calidades tiene este humor mas que los otros, por donde haze al hombre risueño. (6. *Aph.* 53.) *Desipientiæ quæ cum risu fiunt, securiores: quæ verò cum solicitudine, periculosiores.* Como si dixera, Quando los enfermos desatinan, y delirando se rien, tienen mas seguridad, que si estan solicitos y congoxosos: porque lo primero se haze de sangre, que es vn humor benignissimo; y lo segundo de melancholia. pero restriuando en la doctrina que vamos tratando, facilmente se viene a entender todo lo que en este caso se dessea sauer. La causa de la risa no es otra (a mi parecer) mas que vna aprouacion que haze la ymaginatiua, viendo y oyendo algun hecho, o dicho que quadra muy bien: y como esta potencia reside en el celebro, en contandole alguna cosa destas, luego lo menea, y tras el los musculos de todo el cuerpo. y assi muchas vezes aprouamos los dichos agudos, inclinando la cabeça. Pues quando la ymaginatiua es muy bue-

buena, no ſe contenta de qualquier dicho, ſino es de aquellos que quadran muy bien; y ſi tienen poca correſpondencia, y no mas, antes recibe pena que alegria. De aqui nace que los hombres de grande ymaginatiua, por marauilla los veemos reyr. y lo que mas es de notar, es que los muy gracioſos dezidores, y apodadores, jamas ſe rien de las gracias y donayres que ellos proprios dizen, ni de los que oyen a otros: porque tienen tan delicada ymaginatiua, que aun ſus proprios donayres no hazen la correſpondencia que ellos querrian.

A eſto ſe añade, que la gracia (fuera de tener buena propoſicion y propoſito) a de ſer nueua y nunca oyda ni viſta. Y eſto no es propriedad de ſola la ymaginatiua, ſino tambien de las otras potencias, que gouiernan al hombre. Y aſſi veemos que el eſtomago, a dos vezes que vſa de vn meſmo alimento, luego le aborrece: la viſta, vna meſma figura, y color: el oydo, vna meſma conſonancia, por buena que ſea: y el entendimiento, vna meſma contemplacion. De aqui nace tambien, que el donoſo no ſe ria de la gracia que dize: porque antes que la eche por la boca, ſaue ya lo que a de dezir. De donde concluyo que los muy riſueños, todos ſon faltos de ymaginatiua; y aſſi

qualquier gracia y donayre (por fria que sea) les corresponde muy bien. Y por tener la sangre mucha humedad (de la qual diximos que echaua a perder la ymaginatiua) por tanto los muy sanguiños, son muy risueños. Esto tiene la humedad, que por ser blanda y suaue, quita las fuerças al calor, y le haze que no queme tanto. Y assi se halla mejor con la sequedad: porque le aguza sus obras. Allende que donde ay mucha humedad, es indicio que el calor es remisso: pues no la puede resoluer ni gastar; y con calor tan floxo no puede obrar la ymaginatiua. De aqui se infiere tambien, que los hombres de grande entendimiẽto son muy risueños, por ser faltos de ymaginatiua. Como se lee de aquel gran philosopho Democrito, y de otros muchos que yo e visto y notado. Luego por la risa conoceremos, si es entendimiento, o ymaginatiua, la que tienen los hombres o mochachos de carnes duras, y asperas, y de cabellos negros, y espessos, duros y asperos. De manera que Aristoteles no anduuo bien en esta doctrina.

Al quinto argumento se responde que ay dos generos de humedad en el celebro: vna que nace del ayre, quando este elemento predominó en la mistion: y otra del agua, con que se massaron los de

mas

mas elementos. Si el celebro estuuiere blando con la primera humedad, sera la memoria muy buena, facil para receuir, y poderosa para tener las figuras mucho tiempo. Porque la humedad del ayre, es muy azeytosa y llena de pringue: en la qual se trauan las especies, con gran tenacidad, como se vee en las pinturas que estan dibuxadas al olio; que puestas al sol y al agua; ningun daño reciuen: y si derramamos azeyte sobre alguna escritura, jamas se borra antes la gastada, y que no se puede leer, con el azeyte se haze legible, dandole resplandor, y transparẽcia. Pero si la blandura del celebro nace de la segunda humedad; corre el argumento muy bien: porque si reciue con facilidad, con la mesma presteza se torna a borrar la figura: por no tener pringor la humedad del agua, en que se trauen las especies. Conocense estas dos humedades, en los cauellos. La que prouiene del ayre, los pone mugrosos, llenos de azeyte y manteca; y el agua, humedos y muy llanos.

Al sexto argumento se responde: que las figuras de las cosas, no se imprimen en el celebro, como la figura del sello en la cera: sino haziendo penetracion para quedar asidas; o de la manera que se trauan los paxaros en la liga, y las moscas en la miel: porque estas figuras son incor-

poreas, y no se pueden mezclar ni corrumper las vnas a las otras.

A la septima difficultad se responde que las figuras massan y ablandan la sustancia del celebro (como se enternece la cera trayendola entre los dedos) allende que los espiritus vitales, tienen virtud de ablandar, y humedecer los miembros duros y secos: como lo haze el calor de fuera, con el hierro. Y que los espiritus vitales suban al celebro, quando se toma de memoria, ya lo dexamos prouado atras. Y no todo exercicio corporal ni espiritual desseca: antes dizen los medicos, que el moderado engorda.

Al octauo argumento se responde, que ay dos generos de melancholia: (*Gal. lib. 2. de sanita. tuenda*) vna natural, que es la hez de la sangre, cuyo temperamento, es frialdad y sequedad, con muy gruessa sustancia: este no vale nada para el ingenio, antes haze los hombres necios, torpes, y risueños, porque carecen de ymaginatiua. y a que se llama *atra bilis* o colera adusta: de la qual dixo Aristoteles (3. *Sect. pro.* 1.) que haze los hombres sapientissimos: cuyo temperamento es vario, como el del vinagre. Vnas vezes haze effectos de calor (fermentando la tierra) y

De Orestes dize Horacio que siendolo tal, no hazia mal a nadie, pero alcançaua dichos muy delicados.

y otras en fria: pero siempre es seco, y de sustancia muy delicada. Ciceron confiessa que era tardo de ingenio, porque no era melancholico adusto; y dize la verdad: porque si lo fuera, no tuuiera tanta eloquencia: porque los melancholicos adustos, carecen de memoria, a la qual pertenece el hablar con mucho aparato. Tiene otra calidad, que ayuda mucho al entendimiento, que es ser resplendida como azauache, con el qual resplandor da luz alla dentro en el celebro: para que se vean bien las figuras. Y esto es lo que sintio Heraclito, quando dixo, *Splendor siccus, animus sapientissimus.* El qual resplandor no tiene la melancholia natural, antes su negro es mortezino. Y que el anima racional aya menester dentro en el celebro luz, para ver las figuras y especies, adelante lo prouaremos.

por el resplandor que tenia su colera: y assi dixo, *Iussit quod splendida bilis, Sermonum 3.*

Al noueno argumento se responde, que la prudencia y destreza de animo que dize Galeno, pertenece a la ymaginatiua; con la qual se conoce lo que está por venir: y assi dixo Ciceron (*Dialogo de senectute:*) *Memoria præteritorum, futurorum prudentia.* Como si dixera, La memoria es de lo passado, y la prudencia de lo que está por venir.

La deſtreza de animo, es lo que llamamos en Caſtellano (agudeza, in agibilibus) y por otro nombre, Solercia, aſtucia, Cauilos, y engaños. Y aſſi dixo Ciceron (*In Tuſculan.*) *Prudentia eſt calliditas, quæ ratione quadam poteſt delectum habere bonorum & malorum.* Deſte genero de prudencia y maña, carecen los hombres de grande entendimiento, por ſer faltos de imaginatiua. Y aſſi lo veemos por experiencia en los grandes letrados, de aquellas letras que pertenecen al entendimiento: que ſacados de alli no valen nada, para dar y tomar en las trapaças del mundo. Eſte genere de prudencia, muy bien dixo Galeno, que nacia de la colera: porque contando Hippocrates a Damageto ſu amigo, (*In epiſt. ad Dama.*) la manera como hallo a Democrito, quando le fue a viſitar y curar, eſcriue, que eſtaua enel campo, debaxo de vn Platano, en piernas y ſin çapatos, recoſtado ſobre vna piedra, con vn libro en la mano: y rodeado de brutos animales muertos, y deſpedaçados. De lo qual admirado Hippocrates le preguntó de que ſeruian aquellos animales aſſi? a lo qual reſpondio, que andaua a buſcar que humor hazia al hom-

Nota como los hombres de gran entendimiento no miran enel ornato de ſu perſona; todos ſon deſatinados y ſuzios. Damos la razõ deſto en el c. 8. y en 14.

hombre desatinado, astuto, mañoso, doblado, y cauiloso: y auia hallado (haziendo anatomia de aquellas bestias fieras) que la colera era la causa de vna propriedad tan mala. Y que para vengarse de los hombres astutos, quisiera hazer en ellos, lo que auia hecho en la zorra, en la serpiente, y en la mona. Esta manera de prudencia, no solamente es odiosa a los hombres: pero de ella dize san Pablo, (*Ad Roma. cap. 8.*) *Prudentia carnis, inimica est Deo*. Y da la razon Platon, diziendo, *Scientia quæ est remota à iustitia, calliditas potiùs quàm sapientia est appellanda*: Como si dixera, no es razon que vna sciencia que está apartada de la justicia, se llame sabiduria; sino astucia o malicia: De la qual vsa siempre el demonio para hazer mal a los hombres. *Ista sapientia non est de sursum descendens; sed terrena, animalis & diabolica*. Como si dixera Santiago (*Cap. 3.*) esta sauiduria no desciende de lo alto; antes es terrena, inhumana, y diabolica.

Otro genero ay de sauiduria, con rectitud, y simplicidad, con la qual conocen los hombres lo bueno y repruevan lo malo: el qual dize Galeno (*Lib. 3. prog. com. 2.*) que pertenece al entendimiento: porque en esta potencia no caue malicia, nobleza, ni astucia, y ni saue como se pueda hazer mal; todo es rectitud, justicia, llaneza,

za, y claridad. El hombre que alcança esta manera de ingenio, se llama recto y simple: y assi queriendo Demosthenes captar la beneuolencia a los juezes, en vna oracion que hizo contra Eschines, los llamo rectos y simples: atento a la simplicidad de su officio: del qual dize Ciceron, (*Pro Sylla*) *Simplex est officium, atque vna bonorum omnium causa.* Para este genero de sauiduria, es acomodado instrumento la frialdad y sequedad de la melancholia: pero a de star compuesta de partes subtiles y muy delicadas.

A la vltima duda se responde, que quando el hombre se pone a contemplar alguna verdad que quiere sauer, y luego no la alcança, es porque le falta al celebro el temperamento conueniente para ello: pero estando vn rato en la contemplacion, luego acude a la cabeça el calor natural (que son los espiritus vitales y sangre arterial) y sube el temperamento del celebro, hasta llegar al punto que es menester. Verdad es que la mucha especulacion a vnos haze daño, y a otros prouecho: porque si al celebro le falta poco para llegar al punto del calor conueniente, es menester estar poco con-

Nota quanto importa trauajar en las letras: pues faltando el temperamento conueniente al celebro, se adquiere con la continua contemplacion.

tem-

templando: y si passa de alli, luego se desbarata el entendimiento, con la mucha presencia de los espiritus vitales: y assi no atina a la verdad. Por donde veemos muchos hombres que de repente dizen muy bien, y de pensado no valen nada. Otros tienen tan baxo el entendimiento (o por mucha frialdad, o sequedad) que es menester que esté mucho tiempo el calor natural en la cabeça, para subir el temperamento a los grados que le faltan: y assi de pensado dizen mejor que de repente.

CAP. VII.

Muestrase que aunque el anima racional, a menester el temperamento de las quatro calidades primeras, assi para estar en el cuerpo como para discurrir y raciocinar, que no por esso se infiere que es corruptible y mortal.

POR cosa averiguada tuuo Platon (*In Phædro*) que el anima racional era substancia incorporea, espiritual, no subjeta a corrupcion, ni a mortalidad, como la de los brutos animales: la qual (salida del cuerpo) tiene otra vida mejor y mas descansada: pero entiendese (dize Platon *In Apologia*) auiendo viuido el hombre con-

conforme a razon: porque ſino, mas le valiera al anima quedarſe para ſiempre en el cuerpo, que padeſcer los tormentos con que Dios caſtiga los malos. Eſta concluſion es tan illuſtre y catholica, que ſi el la alcançó con la felicidad de ſu ingenio, con juſto titulo tiene por renombre, el diuino Platon. Pero aunque es tal qual parece, jamas cupo a Galeno en ſu entendimiento: antes la tuuo ſiempre por ſoſpechoſa; viendo delirar al hombre cuerdo, por callentarſele el celebro; y voluer en ſu juyzio, aplicandole medecinas frias. Y aſſi dixo (*Lib. quòd animi mores, cap. 3. & 9. de placit. Hippoc. & Plato.*) que ſe holgara que fuera viuo Platon para preguntarle, como era poſſible, ſer el anima racional immortal, alterandoſe tan facilmente, con el calor, frialdad, humedad, y ſequedad? Mayormente viendo que ſe va del cuerpo por vna gran callentura, o ſangrando al hombre copioſamente, o beuiendo cicuta, y por otras alteraciones corporales que ſuelen quitar la vida. Y ſi ella fuera incorporea y eſpiritual (como dize Platon *Dialogo de natura*) no ſe hiziera el calor (ſiendo calidad material) perder ſus potencias, ni le desbaratara ſus obras. Eſtas razones confundieron a Galeno, y le hizieron deſſear, que algun Platonico ſe las abſoluieſſe: y creo que en ſu vida

no le halló: pero despues de muerto, la experiencia le mostró lo que su entẽdimiento no pudo alcançar. Y assi es cierto que la certidumbre infalible de ser nuestra anima immortal no se toma de las razones humanas, ni menos ay argumentos que prueuan ser corruptible: porque a los vnos y a los otros se puede responder con facilidad: sola nuestra fee diuina nos haze ciertos y firmes que dura para siempre jamas. Pero no tuuo razon Galeno de embaraçarse con tan liuianos argumentos, porque las obras que se an de hazer mediante algun instrumento, no se colige bien en Philosophia natural, auer falta enel agente principal, por no salir acertadas. El pintor que dibuxa bien, teniendo el pinzel quando conuiene a su arte, no tiene culpa quando con el malo haze las figuras borradas y de mala deligneacion: ni es buen argumento pensar, que el escriuano tenia alguna lesion en la mano, quando (por falta de pluma bien cortada) le fue forçado escreuir con vn palo.

En muriendo Galeno es cierto que descendio al infierno, y vio por experiencia que el fuego material quemaua a las animas, y no las podia gastar ni consumir. este medico tuuo noticia de la doctrina Euãgelica, y no la recibio. *Lib. 2. de diffe. pul. cap. 3.*

Con-

Considerando Galeno las obras marauillosas que ay enel vniuerso, y la sauiduria y prouidencia con que estan hechas y ordenadas, coligio que auia Dios en el mundo, aunque no le viamos con los ojos corporales: del qual dixo estas palabras, (*Lib. de fœt. formatione.*) *Deus nec factus est aliquando, cùm perenniter ingenitus sit, ac sempiternus.* Y en otra parte dize, que la fabrica y compostura del cuerpo humano, no la hazia el anima racional, ni el calor natural; sino Dios, o alguna intelligencia muy sauia. De donde se puede formar vn argumento contra Galeno, y deshazer su mala consequencia. y es desta manera: Tu sospechas ser el anima racional corruptible; porque si el celebro está bien templado, acierta muy bien a discurrir y philosophar; y si se calienta, o enfria mas de lo que conuiene, delira y dize mil disparates: Esso mesmo se infiere considerando las obras que tu dizes ser de Dios: porque si haze vn hombre en lugares templados (donde el calor no excede a la frialdad, ni la humedad a la sequedad) le saca muy ingenioso y discreto: y si es la region destemplada, todos los engendra estultos y necios. Y assi dize el mesmo Galeno (*Lib. quòd animi mores corpo. cap. 10.*) que en Scithia por marauilla acierta a salir vn hombre sabio, y en

Athe-

Athenas todos nacen Philoſophos. Pues ſoſpechar que Dios es corruptible, porque con vnas calidades haze bien eſtas obras, y con las contrarias ſalen erradas; no lo puede confeſſar Galeno, pues ha dicho que Dios es ſempiterno.

Platon va por otro camino mas acertado, diziendo, que aunque Dios es eterno, omnipotente y de infinita ſabiduria; que ſe ha como a gente natural en ſus obras: y que ſe ſujeta a la diſpoſicion de las quatro calidades primeras; de tal manera que para engendrar vn hombre ſapientiſſimo, y ſemejante a el, tuuo neceſſidad de buſcar vn lugar el mas templado que auia en todo el mundo, donde el calor del ayre no excedieſſe a la frialdad, ni la humedad a la ſequedad: y aſſi dixo, (*Dialogo de natu.*) *Deus verò quaſi belli ac ſapientiæ ſtudioſus, locum qui viros ipſi ſimillimos producturus eſſet electum in primis incolendum præbuit.* Y ſi Dios quiſiera hazer vn hombre ſapientiſſimo en Scithia, o en otra region deſtemplada, y no vſara de ſu omnipotencia, saliera por fuerça necio; por la contrariedad de las calidades primeras. Pero no infiriera Platon (como hizo Galeno) que Dios era alterable y corruptible, porque el calor y la frialdad, le impiden ſus obras.

Eſſo meſmo ſe ha de colegir, quando el

el anima racional(por estar en vn celebro inflamado) no puede vsar de discrecion y prudencia, y no pensar que por esso es mortal y corruptible.

El salir del cuerpo, y no poder sufrir la gran calentura, ni las demas alteraciones que suelen matar los hombres, solo arguye, que es acto y forma sustãcial del cuerpo humano; y que para estar enel, requiere ciertas disposiciones materiales, acomodadas al ser que tiene de anima; y que los instrumentos con que ha de obrar, esten bien compuestos, bien vnidos, y con el temperamento que sus obras han menester: todo lo qual faltando, por fuerça las ha de errar, y ausentarse del cuerpo.

El error de Galeno está en querer aueriguar por principios de Philosophia natural, si el anima racional (faltando del cuerpo) muere luego o no: siendo questión que pertenece a otra sciencia superior, y de mas ciertos principios: en la qual prouaremos que no es buen argumento el suyo, ni que se infiere bien, ser el anima del hombre corruptible, por estar en el cuerpo quieta con vnas calidades; y ausentarse del, por las contrarias. Lo qual no es difficultoso prouarse: porque otras sustancias espirituales de mayor perfection que el anima racional, eligen

luga-

lugares alterados con calidades materiales; en los quales parece que habitan a su contento; y si suceden otras disposiciones contrarias, luego se van, por no poderlas sufrir. Y assi es cierto, que ay disposiciones en el cuerpo humano, las quales apatesce el Demonio con tanta agonia, que por gozar dellas se entra en el hombre donde estan; y assi queda endemoniado: pero corrumpidas y alteradas con medecinas contrarias, y hecha euacuacion de los humores negros, podridos y hediondos, naturalmente se torna a salir. veese esto claramente por experiencia, que en siendo vna casa grande, escura, suzia, hedionda, triste, y sin moradores que la habiten, luego acuden duendes a ella: y si la limpian y abren ventanas, para que le entre el sol y claridad, luego se van; especialmente si la habitan muchas gentes, y ay en ella regozijos y passatiempos, y tocan muchos instrumentos de Musica.

Quanto offenda al Demonio el armonia y buena proporcion, muestrase claramente por lo que dize el texto diuino; que tomando Dauid su harpa y tocandola, luego huya el Demonio, y salia del cuerpo de Saul. Y aunque esto tiene su espiritu, yo tengo entendido que naturalmente molestaua la musica al Demonio:

nio: y que no la podia ſufrir. El pueblo de Iſrael ſabia ya por experiencia, que el Demonio era enemigo de muſica: y por tenerlo aſſi entendido, dixeron los criados de Saul deſta manera, (1. *Reg. cap.* 16.) *Ecce ſpiritus Dei malus exagitat te: iubeat Dominus noſter rex, vt ſerui tui qui coram te ſunt, quarant hominem ſcientem pſallere cithara, vt quando arripuerit ſpiritus Domini malus, pſallat manu ſua, & leuius feras.* De la manera, que ay palabras y conjuraciones, que hazen temblar al Demonio: y por no oyrlas, dexa el lugar que tenia elegido para ſu habitacion. Y aſſi cuenta Ioſepho (*Lib. 8. de antiq. cap. 2.*) que Salomon dexó eſcritos ciertos modos de conjurar, con los quales no ſolamente echauan (de preſente) al demonio, pero jamas oſaua voluer al cuerpo de donde vna vez fue lançado. Tambien el meſmo Salomon moſtró vna rayz de tan abominable olor para el Demonio, que aplicandola a las narizes del Demonio, lo echaua luego fuera. Es tan ſuzio el Demonio, tan triſte, y enemigo de coſas limpias, alegres y claras, que entrando Ieſu Chriſto en la region de los Geraſeos (cuenta ſan Matheo) que le ocurrieron ciertos Demonios, metidos en dos cuerpos muertos, que auian ſacado de los ſepulchros: dando vozes y diziendo, Ieſu hijo de Dauid, que tema tie-
nes

nes con nosotros, en auer venido antes de tiempo a atormentarnos; rogamoste, que si nos has de echar deste lugar donde estamos, que nos dexes entrar en aquella manada de puercos que alli está. Por la qual razon los llama la diuina Escriptura, suzios espiritus: por donde se entiende claramente, que no solo el anima racional pide disposiciones en el cuerpo, para poderlo informar, y ser principio de todas sus obras; pero aun para estar en el, como en lugar acomodado a su naturaleza, las a menester: pues los demonios (siendo de sustancia mas perfecta) aborescen vnas calidades corporales, y con las contrarias se huelgan y reciuen contento. De manera que no es buen argumento el de Galeno: Va se el anima racional del cuerpo, por vna gran calentura; luego es corruptible: pues lo haze el Demonio (de la manera que hemos dicho,) y no es mortal.

Pero lo que en este proposito mas se ha de notar, es, que el Demonio, no solamente apetece lugares alterados con calidades corporales, para estar en ellos a su contento; pero aun quando quiere obrar alguna cosa que le importa mucho, se aprouecha de las calidades corporales, que ayudan para aquel fin. Porque si yo preguntasse aora, en que se pudo fundar

el Demonio, quando queriendo engañar a Eua, se metio antes en la serpiente ponçoñosa, que en el cauallo, en el osso, en el lobo, y en otros muchos animales que no eran de tan espantable figura? Yo no se que se me podria responder: bien se que Galeno no admite los dichos y sentencias de Moyse, ni de Christo nuestro redemptor: porque ambos (dize *Lib. 2. de diffe. pul. cap. 3.*) que hablan sin demostracion. Pero de algun Catholico he desseado siempre saber la resolucion desta duda; y ninguno me la ha dado.

Ello es cierto (como ya lo dexamos prouado) que la colera quemada, y retostada, es vn humor que enseña al anima racional, de que manera se han de hazer los embustes y engaños. Y entre los brutos animales, ninguno ay que tanto participe de este humor, como la serpiente; y assi mas que todos (dize la diuina escritura) que es astuto y mañoso. El anima racional, puesto caso que es la mas infima de todas las inteligencias; pero tiene la mesma naturaleza, que el Demonio, y los Angeles. Y de la manera que ella se aprouecha desta colera ponçoñosa, para ser el hombre astuto y mañoso, assi el Demonio (metido en el cuerpo de aquel-

Sed & serpens erat callidior cunctis animantibus terræ, quæ fecerat Dominus Deus: Gen. cap. 3.

aquella bestia fiera) se hizo mas ingenioso y doblado. Esta manera de philosophar, no espantara mucho a los Philosophos naturales, porque tiene alguna aparencia de poder ser assi: pero lo que mas les ha de acauar el juyzio, es: que queriendo Dios desengañar al mundo, y enseñarle llanamente la verdad (que es la contraria obra que hizo el Demonio) vino en figura de paloma, y no de aguila, ni de pauon, ni de otras aues, que tienen mas hermosa figura: y sabida la causa, es; que la paloma participa mucho del humor que inclina a rectitud, a llaneza, a verdad y simplicidad; y carece de colera, que es el instrumento de la astucia y malicia.

En esto se conoce la grandeza de Dios que con ser omnipotente, y sin tener necessidad de sus criaturas, se sirue dellas, como si fuesse agente natural.

Ninguna cosa destas admite Galeno ni los Philosophos naturales; porque no pueden entender, como el anima racional, y el Demonio (siendo sustancias espirituales) se puedan alterar, de calidades materiales (como es el calor, frialdad, humedad, y sequedad) porque si el fuego introduze calor en el leño, es, por tener ambos cuerpo y cantitad en que sujetarse; lo qual falta en las sustancias espirituales: y admitido (por cosa impossible) que las

calidades corporales pudiessen alterar la sustancia espiritual; Que ojos tiene el Demonio ni el anima racional para ver los colores y figuras de las cosas? ni que olfacto para percebir los olores? ni que oydo para la musica? ni que tacto, para offenderse del mucho calor? para todo lo qual, son menester organos corporales. Y si apartada el anima racional del cuerpo, se offende y tiene dolor y tristeza, no es possible dexar de alterarse su naturaleza, y venirse a corrumper.

Estas difficultades y argumentos, embaraçaron a Galeno y a los Philosophos de nuestros tiempos: pero a mi no me concluyen: porque quando Aristoteles dixo, que la mayor propriedad que la sustancia tenia, era, ser sujeto de los accidentes, no la coartó a la corporal, ni espiritual: porque la propriedad del genero, ygualmente la participan las especies: y assi dixo que los accidentes del cuerpo, passan a la sustancia del anima racional, y los del anima al cuerpo: en el qual principio se fundó para escreuir todo lo que dixo de phisionomia, mayormente que los accidentes con que se alteran las potencias, todos son espirituales, sin cuerpo, sin cantidad ni materia; y assi se multiplican en vn momento por el medio, y passan por vna vidriera sin romper la: y

dos

dos accidentes contrarios pueden estar en vn mesmo sujeto, con toda la intension que pueden tener: por las quales propriedades los llama el mesmo Galeno (Indiuisibles) y los Philosophos vulgares (Intencionales;) y siendo desta manera, bien se pueden proporcionar con la sustancia espiritual.

Yo no puedo dexar de entender que el anima racional (apartada del cuerpo) y tambien el Demonio, tengan potencia visiua, olfactiua, auditiua, y tactiua. Lo qual me parece que es facil de prouar: porque si es verdad que las potencias se conocen por las actiones, cierto es que el Demonio tenia potencia olfactiua, pues olia aquella rayz que Salomon mandaua aplicar a las narizes de los endemoniados: y que tenia potencia auditiua, pues oya la musica que Dauid daua a Saul. Pues dezir que estas calidades las percebia el Demonio con el entendimiento, no se puede affirmar en la doctrina de los Philosophos vulgares; porque esta potencia es espiritual; y los objetos de los cinco sentidos son materiales. Y assi es menester buscar otras potencias en el anima racional, y en el Demonio, con quien se puedan proporcionar.

Y sino, pongamos por caso, que el anima del rico auariento, alcançara de

Abraham, que el anima del Lazaro, viniera al mundo, a predicar a ſus hermanos, y perſuadirles que fueſſen buenos, para que no vinieſſen a aquel lugar de tormentos, donde el eſtaua; Pregunto yo agora, como el anima de Lazaro, acertara a venir a la ciudad, y a la caſa deſtos: y ſi los encontrara en la calle (en compañia de otros) ſi los conoſciera por ſus roſtros, y los ſupiera differenciar de los que venian con ellos? Y ſi eſtos hermanos del rico auariento le preguntaran, quien era, y quien le embiaua, ſi tuuiera alguna potencia para oyr ſus palabras? Lo meſmo ſe puede inquirir del Demonio, quando andaua tras Chriſto nueſtro redemptor, oyendole predicar, y viendo los milagros que hazia; y en aquella diſputa que ambos tuuieron en el deſierto; con que oydos perceuia el Demonio las palabras, y reſpueſtas, que Chriſto le daua?

Ello es cierto falta de entendimiento, penſar que el Demonio, o el anima racional (apartada del cuerpo) no podra conocer los objetos de los cinco ſentidos, aunque carezca de inſtrumentos corporales: porque por la meſma razon les prouare, que el anima racional (apartada del cuerpo) no puede entender, ymaginar, ni hazer actos de memoria: porque

ſi

ſi eſtando enel cuerpo no puede ver (quebrados los ojos) tambien no puede raciocinar ni acordarſe, ſi el celebro eſtá inflamado. Pues dezir que el anima racional, apartada del cuerpo, no puede raciocinar por no tener celebro, es deſatino muy grande. El qual ſe prueuá en la miſma hiſtoria de Abraham: *Fili, recordare quia accepiſti bona in vita tua, & Lazarus ſimiliter mala: nunc autem hic conſolatur, tu verò cruciaris: & in ijs omnibus inter nos & vos, chaos magnũ firmatum eſt, vt hi qui volunt hinc transire ad vos, non poßint, nec inde huc tranſire. Et ait, Rogo ergo te, pater, vt mittas eum in domum patris mei; habeo enim quinque fratres; vt teſtetur illis, ne & ipſi veniant in hunc locum tormentorum.* De donde concluyo, que aſſi como eſtas dos animas razonaron entre ſi: y ſe acordó el rico auariento, que tenia cinco hermanos en caſa de ſu padre: y Abraham le truxo a la memoria, la buena vida que en el mundo auia tenido, y los trabajos de Lazaro, ſin ſer meneſter el celebro; De la meſma manera pueden las animas ver ſin ojos corporales, y oyr ſin oydos, guſtar ſin lengua, oler ſin narizes, y tocar ſin neruios ni carne; y muy mejor, ſin comparacion. Lo meſmo ſe entiende del Demonio, por tener la meſma naturaleza que el anima racional.

Todas eſtas dudas ſoltara bien el ani-

ma del rico auariento, de quien cuenta S. Lucas, que estando enel infierno, alçó los ojos, y vio a Lazaro, que estaua enel seno de Abraham: y dando vozes dixo assi, *Pater Abraham miserere mei; mitte Lazarum vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Como si dixera, Padre Abraham, tene misericordia de mi, y embiáme a Lazaro, para que moje la extremidad de su dedo en agua, y me refresque la lengua, porque estoy atormentado en esta llama. De la doctrina passada, y de lo que dize esta letra, se colige que el fuego que abrasa las animas en el infierno, es material, como el que aca tenemos: y que offendia al rico auariento, y a las otras animas (por diuina disposicion) con el calor: y que si Lazaro le lleuara vn jarro de agua fria, que sintiera gran recreacion, metiendose en ella. Y está la razon muy clara; porque si no pudo sufrir estar en el cuerpo, por el mucho calor de la calentura; y quando beuia agua fria, sentia el anima gran recreacion; porque no entenderemos lo mesmo, estando vnida con las llamas del fuego infernal? El alçar los ojos el rico auariento, y la lengua sedienta, y el dedo de Lazaro; todos son nombres de las potencias del anima; para poderse la escritura explicar. Los que no

van por este camino, ni se fundan en philosophia natural, dizen mil disparates. Pero tan poco se infiere, que si el anima racional tiene dolor y tristeza (por alterarse su naturaleza, con calidades contrarias) que es corruptible, ni mortal: porque las cenizas con estar compuestas de quatro elementos, y de acto y potencia; no ay agente natural enel mundo que las pueda corromper, ni quitarles las calidades que conuienen a su naturaleza. El temperamento natural de las cenizas, todos sauemos que es frio y seco. Pero aunque las echemos enel fuego; jamas perderan la frialdad que tienen radical; y aunque esten cien mil annos enel agua; es impossible (sacadas della) quedar con humedad propria y natural: y con esto no se puede dexar de confessar, que con el fuego reciuen calor, y con el agua humedad: Pero estas dos calidades, son en las cenizas superficiales, y duran poco enel subjeto: porque apartadas del fuego se tornan luego frias: y quitadas del agua, no les dura vna hora la humedad.

Pero vna duda se offrece en aquel coloquio y disputa, que tuuo el rico auariento con Abraham. y es: como supo mas delicadas razones el anima de Abraham, que la del rico auariento; auiendo dicho atras, que todas las animas racio-

nales (salidas del cuerpo) son de ygual perfection y sauer? A la qual se puede responder, de vna de dos maneras. La primera, es: que la sciencia y sauer que el anima alcançó estando enel cuerpo, no la pierde quando el hombre se muere; antes a perfection despues, desengañandose de algunos errores. El anima de Abraham, partio desta vida, sapientissima, y llena de muchas reuelaciones y secretos, que Dios la comunicó, por ser su amigo: Pero la del rico auariento, por fuerça auia de salir insipiente: Lo vno, por el peccado, que cria ignorancia enel hombre; y lo otro porque las riquezas hazen el contrario effecto de la pobreza: esta da ingenio al hombre, como adelante prouaremos; y la prosperidad se lo quita. Otra respuesta ay (siguiendo nuestra doctrina:) y es, Que la materia en que estas dos animas disputauan, era theologia escolastica: porque sauer si estando enel infierno auia lugar de misericordia; y si Lazaro podia passar dende el limbo al infierno; y si conuenia embiar al mundo algun muerto, que diesse noticia a los viuos, de los tormentos que enel passauan los condenados; todos son puntos escolasticos, cuya decision pertenece al entendimiento, como adelante prouare. y entre las calidades primeras, ninguna ay

que

que tanto desbarate a esta potencia, como el calor demasiado; del qual estaua bien atormentado el rico auariento: pero el anima de Abraham moraua en vn lugar templadissimo, donde tenia gran consuelo y recreacion: y assi no era mucho que raciocinasse mejor. Por donde concluyo que el anima racional y el demonio, se aprouechan para sus obras, de las calidades materiales: y que con vnas se offenden, y con las contrarias reciuen contento; Y que por esta razon, apetecen estar en vnos lugares, y huyen de otros, sin ser corruptibles.

CAP. VIII.

Como se da a cada differencia de ingenio la sciencia que le responde en particular: y se le quita la que le es repugnante y contraria.

TODAS las artes (dize Ciceron *Pro Archia poëta*) estan constituydas debaxo de ciertos principios vniuersales; los quales aprendidos con estudio y trabajo, en fin se vienen a alcançar. Pero el arte de poesia, es en esto tan particular, que si Dios o naturaleza no hazen al hombre poeta, poco aprouecha enseñarle con preceptos y reglas como a de metrificar:

y assi

y assi dize, *Cæterarum rerum studia & doctrina & præceptis & arte constant; Poëta natura ipsa valet, & mentis viribus excitatur, & quasi diuino quodam spiritu afflatur.* Pero en esto no tiene razon Ciceron: porque realmente no ay sciencia ni arte inuentada en la republica, que si el hombre se pone a estudiarla (faltandole el ingenio) salga con ella, aunque trauaje en sus preceptos y reglas toda la vida: y si acierta con la que pedia su habilidad natural, en dos dias veemos que se halla enseñado. Lo mesmo passa en la poesia, sin differencia ninguna; que si el que tiene naturaleza acomodada para ella, se da a componer versos, los haze con gran perfection; y sino, para siempre es mal poeta.

Siendo esto assi, ya me paresce que es tiempo sauer por arte, que differencia de sciencia, a que differencia de ingenio le responde en particular: paraque cada vno entienda con distinction (sauida ya su naturaleza) para que arte tiene disposicion natural. Las artes y sciencias que se alcançan con la memoria, son las siguientes: Grammatica, Latin, y qualquier otra lengua; la Theorica de la Iurisperícia, Theologia positiua, Cosmographia, y Arithmetica.

Las que pertenescen al entendimiento, son Theologia escolastica, la Theorica

de

de la medicina, la Dialectica, la Philosophia natural y moral, la practica de la Iurispericia, que llaman abogacia.

De la buena ymaginatiua nascen todas las artes y sciencias, que consisten en figura, correspondencia, armonia, y proporcion: estas son, poesia, eloquencia, musica, sauer predicar, la practica de la medicina, mathematicas, astrologia, gouernar vna republica, el arte militar, pintar, traçar, escreuir, leer; ser vn hombre gracioso, apodador polido, agudo *in agibilibus*; y todos los ingenios, y machinamentos que fingen los artifices; y tambien vna gracia de la qual se admira el vulgo, que es: dictar a quatro escriuientes juntos materias diuersas, y salir todas muy bien ordenadas. De todo esso no podemos hazer euidente demostracion, ni prouar cada cosa por si: porque seria nunca acauar: pero echando la cuenta en tres o quatro sciencias, en las de mas correra la mesma razon.

Enel catalogo de las sciencias que diximos pertenecer a la memoria, pusimos la lengua Latina, y las demas que hablan todas las naciones del mundo, lo qual ningun hombre sabio puede negar: porque las lenguas, fue vna inuencion que los hombres buscaron, para poder entresi communicarse, y explicar los

vnos

vnos a los otros ſus conceptos, ſin auer enello mas miſterio, ni principios naturales, de auerſe juntado los primeros inuentores: y a buen plazeme (como dize Ariſtoteles *Lib. 1. de interpretat.*) fingir los vocablos, y dar a cada vno ſu ſignificacion. Reſultó de alli tanto numero dellos, y tantas maneras de hablar, tan ſin cuenta ni razon; que ſi no es teniendo el hombre buena memoria, con ninguna otra potencia es impoſſible poderſe comprehender. Quan impertinente ſea la ymaginatiua, y el entendimiento, para aprender lenguas, y maneras de hablar, prueualo claramente la niñez, que con ſer la edad en la qual el hombre eſtá mas falto deſtas dos potencias; con todo eſſo (dize Ariſtoteles 30. *ſect. Prob. 3.*) que los niños aprenden mejor qualquiera lengua, que los hombres mayores; aunque ſon mas racionales. Y ſin que le diga nadie, nos lo mueſtra claramente la experiencia: pues veemos, que ſi a Caſtilla viene a viuir vn Bizcayno, de treinta o quarenta años, jamas aprende el romance: y ſi es mochacho, en dos o tres años parece nacido en Toledo. Lo meſmo acontece en la lengua Latina, y en todas las demas del mundo: porque todos los lenguajes, tienen la meſma razon. Luego ſi en la edad que mas reyna la memoria

(y

(y menos ay de entendimiento, y de ymaginacion) se aprenden mejor las lenguas, que quando ay falta de memoria, sobra de entendimiento; cierto es, que con la memoria se adquieren, y no con otra potencia ninguna.

Las lenguas dize Aristoteles (*Lib. 4. de hist. animal. cap. 9.*) que no se pueden sacar por razon, ni consisten en discurso ni raciocinio: y assi es necessario oyr a otro el vocablo, y la significacion que tiene, y guardarlo en la memoria: y con esto prueua que si el hombre nace sordo, necessariamente a de ser mudo, por no poder oyr a otro el articulacion de los nombres, ni la significacion que los inuentores les dieron. De ser las lenguas vn placito y antojo de los hombres, y no mas, se infiere claramente; que en todas se pueden enseñar las sciencias; y en qualquiera se dize y declara, lo que a la otra quiso sentir. Y assi ninguno de los graues autores, fue a buscar lengua estrangera, para dar a entender sus conceptos: antes los Griegos, escriuieron en Griego: los Romanos, en Latin: los Hebreos, en Hebrayco: y los Moros, en Arabigo: y assi hago yo en mi Español, por sauer mejor esta lengua, que otra ninguna. Los Romanos (como señores del mundo) viendo que era necessario auer vna lengua co-

comun,con que todas las naciones se pudiessen communicar,y ellos oyr y entender a los que venian a pedir justicia,y cosas tocantes a su gouernacion, mandaron que vuiesse escuela en todos los lugares de su imperio, en la qual se enseñasse la lengua Latina; y assi a durado hasta el dia de oy.

La theologia escolastica, es cierto que pertenesce al entendimiento; supuesto, que las obras desta potencia, son: distinguir,inferir, raciocinar, juzgar, y elegir: porque ninguna cosa se haze enesta facultad, que no sea dudar por inconuenientes; responder con distinction, y contra la respuesta inferir, lo que en buena consequencia se collige; y tornar a responder: hasta que se sossiega el entendimiento. Pero la mayor prouacion, que eneste punto se puede hazer, es: dar a entender, con quanta difficultad se junta la lengua Latina, con la Theologia escolastica,y como de ordenario no acontece ser vno, juntamente gran Latino, y profundo escolastico. Del qual effecto admirados algunos curiosos que an dado ya enello,procuraron buscar la razon y causa,de donde podia nacer; y hallaron por su cuenta, que como la theologia escolastica está escripta en lengua llana y comun: y los grandes Latinos, tienen hecho

cho el oydo al ſabroſo y elegante eſtilo de Ciceron, no ſe pueden acommodar a ella. Bien les eſtuuiera a los Latinos, ſer eſta la cauſa, porque forçando el oydo, con el vſo tuuiera remedio ſu enfermedad: pero hablando de veras, antes es dolor de cabeça, que mal de oydo.

Los que ſon grandes Latinos, tienen forçoſamente gran memoria: porque de otra manera, no ſe pudieran ſeñalar tanto en vna lengua que no era ſuya. Y porque grande y felice memoria es como contraria del grande y ſubido entendimiento, en vn ſujeto; remitele y baxale de punto.

Y de aqui naſce, que el que no tiene tan caual y ſubido entendimiento (que es la potencia aquien perteneſce el diſtinguir, inferir, raciocinar, juzgar, y elegir) no alcança ſubido caudal de Theologia eſcolaſtica. El que no ſe concluyere con eſta razon, lea a S. Thomas, Eſcoto, Durando, y Cayetano (que ſon la prima deſta facultad) y hallara grandes delicadezas en ſus obras, dichas y eſcriptas, en muy llano y comun Latin. Y no fue otra la cauſa, ſinoque eſtos graues autores tuuieron (dende niños) muy flaca memoria, para auentajarſe en la lengua Latina. Pero venidos a la Dialectica, Metaphiſica, y Theologia eſcolaſtica, alcançaron

todo lo que veemos, por tener grande entendimiento.

De vn Theologo eſcolaſtico ſabre yo dezir (y otros muchos que le conocieron y trataron) que con ſer la prima eneſta facultad, no ſolamente no dezia elegancias, ni clauſulas rodadas al tono de Ciceron; Pero leyendo en la cathedra, le notauan ſus diſcipulos de muy poco y comun Latin. Y aſſi le aconſejaron (como hombres que ignorauan eſta doctrina) que ſecretamente hurtaſſe algunos ratos a el eſtudio de la Theologia eſcolaſtica, y los empleaſſe en leer a Ciceron. El qual conociendo que era conſejo de buenos amigos, no ſolamente no procuro remediar en eſcondido; pero publicamente, en acabando de leer la materia de Trinitate (o como el verbo diuino pudo encarnar) entraua a oyr vna lection de Latin: y fue coſa digna de notar, que en mucho tiempo que lo hizo aſſi, no ſolamente no aprendio nada de nueuo, pero el Latin comun que antes ſauia, caſi lo vino a perder: por donde le fue forçado leer en Romance. Preguntando Pio quarto, que Theologos ſe auian ſeñalado mas enel Concilio Tridentino; le dixeron que vn ſingular theologo Eſpañol, cuya reſolucion, argumentos, reſpueſtas, y diſtinctiones, eran dignas de admiracion:

cion: Y desseando el Papa ver y conocer, vn hombre tan señalado, le embió a mandar que se viniesse por Roma, y le diesse cuenta de lo que enel Concilio auia passado. Al qual (puesto en Roma) le hizo muchos fauores: entre los quales le mandó cubrir: y tomandolo por la mano, lo lleuó passeando hasta el castillo de S. Angelo, y con muy elegante Latin, le dio cuenta de ciertas obras que enel hazia, para fortificarle mas: pidiendole en algunas traças su parecer. Y respondiole tan embaraçadamente, por no sauer Latin, que el embaxador de España, que a la sazon era don Luys de Requesens, Comendador mayor de Castilla, salio a fauorecerle con su Latin, y distraer al Papa a otra materia differente. En fin dixo el Papa a los de su camara, que no era possible sauer tanta Theologia, como dezian, vn hombre que entendia tan poco Latin. Y si como le prouó enesta lengua, que es obra de la memoria, y en traçar y edificar, que pertenesce a la buena ymaginatiua, le tentara en cosas tocantes al entendimiento, le dixera diuinas consideraciones.

Enel catalogo de las sciencias, que pertenescen a la ymaginatiua, pusimos al principio la Poesia: y no a caso, ni con falta de consideracion, sino para dar a

entender, quan lexos estan del entendimiento, los que tienen mucha vena para metrificar. Y assi hallaremos, que la mesma difficultad que la lengua Latina tiene en juntarse con la Theologia escolastica; essa se halla, y mucho mayor sin comparacion, entre esta facultad, y el arte de metrificar. Y es tan contraria del entendimiento, que por la mesma razon, que alguno se señalare notablemente en ella, se puede despedir de todas las sciencias que pertenescen a esta potencia: y tambien de la lengua Latina, por la contrariedad que la buena ymaginatiua tiene con la mucha memoria.

La razon de lo primero, no la alcançó Aristoteles, pero confirma mi sentencia con vna experiencia: diziendo (30. *sect. prob.* 1.) *Marcus ciuis Syracusanus, poeta erat prastantior dum mente alienaretur*: Como si dixera, Marco Siracusano, era mejor poeta quando salia fuera de juyzio. y es la causa; que la differencia de ymaginatiua (a quien pertenesce la poesia) es la que pide tres grados de calor: y esta calidad tan intensa (hemos dicho atras) que echa a perder totalmente al entendimiento. Y assi lo notó el mesmo Aristoteles: porque templandose el Marco Siracusano, dize, que tenia mejor entendimiento: pero que no acertaua a componer tambien,

bien, por la falta del calor, con que obra esta differencia de ymaginatiua. De la qual carecia Ciceron, quando queriendo escreuir en verso, los hechos heroycos de su consulado, y el dichoso nascimiento que Roma auia tenido, en auer sido por el gouernada, dixo assi, *O fortunatam natam me consule Romam!* y por no entender Iuuenal, que a vn hombre de tal ingenio como Ciceron, era sciencia repugnante la poesia, satiricamente le pico, diziendo, Si al tono deste verso tan malo, dixeras las Philipicas contra Marco Antonio, no te costara la vida.

Peor atino Platon (*In Sophist.*) quando dixo, que la poesia no era sciencia humana, sino reuelaciones diuinas: porque no estando los poetas fuera de si, o llenos de Dios, no podian componer, ni dezir cosa que tuuiesse primor. Y prueualo con vna razon, diziendo: que estando el hombre en su libre juyzio, no puede metrificar. Pero Aristoteles (*30. Sect. probl. 1.*) lo reprehende en dezir, que el arte de poesia, no es habilidad humana, sino reuelaciones diuinas. Y admite que el hombre cuerdo y que está en su libre juyzio, no puede ser poeta. Y es la razon, que donde ay mucho entendimiento, forçosamente a de auer falta de ymaginatiua, a quien pertenesce el arte de

componer. De lo qual se puede hazer mayor demõstracion, sauiendo, que despues de auer Socrates aprendido el arte poetica, con todos sus preceptos, y reglas, no pudo hazer vn verso: y por lo menos fue juzgado en el oraculo de Apolo, por el hombre mas sabio del mundo.

Y assi tengo por cosa llana, que el mochacho que saliere con notable vena para metrificar, y que con liuiana consideracion se le offrecieron muchos consonantes, que ordinariamente corre peligro, en sauer con eminencia la lengua Latina, la Dialectica, Philosophia, Medecina, y Theologia escolastica, y las demas artes, y sciencias que pertenescen al entendimiento y memoria. Y assi lo veemos por experiencia, que si a vn mochacho de estos le damos que aprenda vn nominatiuo de memoria, no lo tomara en dos ni tres dias: y si es vn pliego de papel escrito en metro, para representar alguna comedia, a dos bueltas que le dè, se le fixa en la cabeça. Estos se pierden por leer en libros de cauallerias, en Orlando, en Boscan, en Diana de Montemayor, y otros assi; porque todas estas son obras de la ymaginatiua. Pues que diremos del canto de organo, y de los maestros de capilla, cuyo ingenio es ineptissimo para el Latin, y para todas las

demas

demas ſciencias que perteneſcen al entendimiento, y memoria? La meſma cuenta lleua el tañer, y todo genero de muſica.

Por eſtos tres exemplos que hemos traydo del Latin, de la Theologia eſcolaſtica, y de la poeſia, entenderemos que es verdadera eſta doctrina, y que hemos hecho bien el repartimiento, aunque de las demas artes no hagamos particular demonſtracion.

El eſcreuir deſcubre tambien la ymaginatiua: y aſſi pocos hombres de grande entendimiento veemos que hazen buena letra: de lo qual tengo yo notados muchos exemplos a eſte propoſito. Eſpecialmente conoci vn Theologo eſcolaſtico doctiſſimo, que corrido de ver quan mala letra hazia, no oſaua eſcreuir cartas a nadie, ni reſponder a las que le embiauan, haſta que determino de traher ſecretamente a ſu caſa vn maeſtro que le enſeñaſſe alguna forma razonable, con que pudieſſe paſſar: Y trauajado muchos dias en ello, fue tiempo tan perdido, que ninguna coſa aprouecho. Y aſſi de aborreſcido lo dexo: eſpantado el maeſtro que le enſeñaua, de ver vn hombre tan docto en ſu facultad, y tan inabil para eſcreuir: Pero yo que ſe muy cierto, que el eſcreuir muy bien, es obra de la yma-

ginatiua,lo tuue por effecto natural. Y ſi alguno lo quiſiere ver y notar, conſidere los eſtudiantes, que ganan de comer en las Vniuerſidades, a traſladar papeles de buena letra; y hallaran que ſauen poca Grammatica, poca Dialectica, y poca Philoſophia: y ſi eſtudian Medecina, o Theologia, no ahondan nada. Y aſſi el mochacho que con la pluma ſupiere dibuxar vn cauallo muy bien ſacado, y vn hombre con buena figura;y hiziere vnos buenos lazos y raſgos, no ay que ponerle en ningun genero de letras, ſino con vn buen pintor, que facilita ſu naturaleza con el arte.

El leer bien y con facilidad, deſcubre tambien vna eſpecie de ymaginatiua. y ſi es coſa muy notable, no ay que gaſtar el tiempo en letras, ſino hazer le que gane ſu vida a leer proceſſos.

Eneſto ay vna coſa digna de notar, y es: que la differencia de ymaginatiua, que haze a los hombres giacioſos dezidores, y apodadores, es contraria de la que ha meneſter el hombre,para leer con facilidad: y aſſi ninguno que ſea muy donoſo, puede aprender a leer, ſi no es tropeçando y mintiendo.

El ſaber jugar a la primera, y hazer embites falſos, y verdaderos: y el querer,y no querer a ſu tiempo,y por conjeturas

turas conocer el punto de ſu contrario, y ſaberſe deſcartar, es obra que perteneſce à la ymaginatiua.

Lo meſmo es, el juego de los cientos, y el triunfo; aunque no tanto como la primera de Alemania: y no ſolamente haze prueua y demoſtracion deſta differencia de ingenio: pero aun deſcubre todas las virtudes y vicios del hombre; porque cada momento ſe offrecen en eſte juego, occaſiones, en las quales da el hombre mueſtra de lo que tambien haria, en otras coſas mayores, ſviendoſe enellas.

El juego del axedrez es vna de las coſas que mas deſcubren la ymaginatiua: por donde el que alcançare delicadas tretas, y diez, o doze lances juntos en el tablero, corre peligro en las ſciencias que perteneſcen al entendimiento y memoria: ſi no es, que haze junta de dos, o tres potencias, como ya lo auemos notado. La qual doctrina ſi alcançara vn Theologo eſcolaſtico doctiſſimo, que yo conoci, cayera en la cuenta de vna coſa que dudaua. Eſte jugaua con vn criado ſuyo muchas vezes: y perdiendo, le dezia (de corrido) que es eſto fulano, que ni ſabeys Latin, ni Dialectica, ni Theologia (aunque lo aueys eſtudiado) y me ganays vos a mi, eſtando lleno de Eſcoto, y de San

Thomas? es possible que vos teneys mejor ingenio que yo? no puedo creer (verdaderamente) sino que el diablo os reuela a vos estas tretas. Y era el mysterio, que el amo tenia grande entendimiento, con el qual alcançaua las delicadezas de Escoto, y de S. Thomas, y era falto de aquella differencia de ymaginatiua, con que se juega al axedrez; y el moço tenia ruyn entendimiento y memoria, y muy delicada ymaginatiua.

Los estudiantes que tienen los libros compuestos, el aposento bien adereçado y barrido, cada cosa en su lugar y en su clauo colgada; tienen cierta differencia de ymaginatiua, muy contraria del entendimiento y memoria. El mesmo ingenio alcançan los hombres polidos, bien asseados, y andan a buscar los pelillos de la capa, y se offenden con las rugas del vestido. esto cierto es que nasce de la ymaginatiua: porque si vn hombre no sabia metrificar, y era desaliñado; si por ventura se enamora (dize Platon *In Sophistis*) que luego se haze poëta, y muy asseado, y limpio: porque el amor calienta y deseca el celebro, (que son las calidades que auian la ymaginatiua.) Lo mesmo nota Iuuenal, que haze la

Amictus corporis indicat de homine, Eccl. cap. 19.

la indignacion, que es passion tambien que calienta el celebro:

Si natura negat, facit indignatio versum.

Los graciosos dezidores, apodadores, y que saben dar vna matraca, tienen cierta differencia de ymaginatiua, muy contraria del entendimiento y memoria. Y assi jamas salen con la Grammatica, Dialectica, Theologia escolastica, medecina, ni leyes. Pues que si son agudos *in agibilibus*, mañosos para qualquiera cosa que toman a hazer, prestos en hablar y responder a proposito: estos son proprios para seruir en palacio, para solicitadores, procuradores de causas, para mercaderes y tratantes, para comprar y vender: Pero no para letras. Con esto se engaña mucho la gente vulgar, viendolos tan mañosos, para todas las cosas: y assi les parece, que si se dieran a letras, salieran grandes hombres: y realmente no ay ingenio para ellas mas repugnante.

Los mochachos que se tardaren mucho en el hablar; tienen humedad en la lengua; y tambien en el celebro: la qual gastada con el discurso del tiempo, vienen despues eloquentissimos, y muy habladores; por la grande memoria que se les haze, moderandose la humedad. lo qual sabemos de atras que le acontecio a aquel famoso orador Demosthenes, de

quien

quien diximos que se auia espantado Ciceron, por la rudeza que de mochacho tenia en hablar; y de grande, ser tan eloquente.

Tambien los mochachos que tienen buena voz, y gorgearen mucho de garganta, son ineptissimos para todas las sciencias: y es la razon, que son frios y humedos: Las quales dos calidades (estando juntas) diximos atras, que echaua perder la parte racional. Los estudiantes que sacaren la licion, puntualmente como la dixe el maestro, y assi la refieren, es indicio de buena memoria; pero el entendimiento lo a de pagar.

Algunas problemas y dudas se offrescen en esta doctrina. La respuesta de las quales (por ventura) dara mas luz, para entender ques verdad lo que dezimos.

El primero es: de donde nace que los grandes Latinos son mas arrogantes y presumptuosos en sauer, que los hombres muy doctos en aquel genero de letras que pertenecen al entendimiento? En tanto, que para dar a entender, el refran, que cosa es Grammatico, dize desta manera, *Grammaticus ipsa arrogantia est*: Como si dixera, el Grammatico no es otra cosa, sino la mesma arrogancia.

El segundo es: en que va ser la lengua Latina tan repugnante al ingenio de los

Espa-

Españoles; y tan natural a los Franceses, Italianos, Alemanes, Ingleses, y a los de mas que abitan el Septentrion? Como parece por sus obras: que por el buen Latin, conoscemos ya, que es estrangero el autor; y por el barbaro y mal rodado, sacamos que es Español.

El tercero es: como las cosas que se dizen y escriuen en lengua Latina, suenan mejor, abultan mas, y tienen mayor elegancia, que en otra qualquier lengua, por buena que sea; auiendo dicho atras que todas las lenguas, no es mas que vn antojo y placito de aquellos que las inuentaron, sin tener fundamento en naturaleza.

La quarta duda es: de que manera se compadeçe, que estando escritas en Latin todas las sciencias que pertenecen al entendimiento; y que las puedan estudiar y leer los libros, aquellos que son faltos de memoria; siendo les por esta razon, repugnante la lengua Latina.

Al primer Problema se responde, que para conoscer si vn hombre es falto de entendimiento, no ay mas cierta señal que verle altiuo, hinchado, presumptuoso, amigo de honra, puntoso, y lleno de cerimonias. Y es la razon, que todas estas son obras de vna differencia de ymaginatiua, que no pide mas que vn grado de

calor,

calor, con el qual bien se compadesce la mucha humedad; que pide la memoria, por no tener fuerça para la resoluer.

Por lo contrario es indicio infalible; que siendo vn hombre naturalmente humilde, menospreciador de si, y de sus cosas; y que no solamente no se jacta, ni alaba, pero se offende con los loores que otros le dan, y se affrenta con los lugares, y cerimonias honrosas; bien lo pueden señalar por hombre de grande entendimiento, y poca ymaginatiua y memoria.

Dixe naturalmente humilde: porque si lo es con artificio, no es cierta señal. De aqui es, que como los Grammaticos son hombres de gran memoria, y hazen junta con aquella differencia de ymaginatiua, forçosamente son faltos de entendimiento, y tales quales dize el refran.

Est qui nequiter se humiliat, & interiora eius plena sunt dolo. Eccles. cap. 19.

Al segundo Problema se responde, que buscando Galeno (*Lib. quòd animi mores, cap. 19.*) el ingenio de los hombres, por el temperamento de la region que habitan; dize, que los que moran debaxo el Septentrion, todos son faltos de entendimiento: Y los que estan sitiados entre el Septentrion y la Torrida zona, son prudentissimos: La qual postura responde puntualmente a nuestra region. Y es cier-

cierto assi: porque España ni es tan fria como los lugares del Norte; ni tan caliente, como la Torrida zona. La mesma sentencia trae Aristoteles (14. *Sect. prob.* 15.) preguntando, Porque los que habitan tierras muy frias, son de menos entendimiento, que los que nacen en las mas calientes? y en la respuesta trata muy mal a los Flamencos, Alemanes, Ingleses, y Franceses; diziendo, que su ingenio es como lo de los borrachos; por la qual razon, no pueden inquirir ni sauer la naturaleza de las cosas: y la causa desto es, la mucha humedad que tienen en el celebro, y en las demas partes del cuerpo. Y assi lo muestra la blancura del rostro, y el color dorado del cabello; y que por marauilla se halla vn Aleman que sea caluo: y con esto todos son crescidos, y de larga estatura, por la mucha humedad, que haze dilatables las carnes. Todo lo qual se halla al reues, en los Españoles: son vn poco morenos, el cabello negro, medianos de cuerpo; y los mas veemos caluos. La qual disposicion (dize Galeno *Lib. artis med. cap.* 14. & 15.) que nace de star caliente y seco el celebro. Y si esto es verdad, forçosamente an de tener ruyn memoria, y grande entendimiento; y los Alemanes grande memoria, y poco entendimiento. Y assi los

los vnos no pueden ſauer Latin, y los otros lo aprenden con grande facilidad.

La razon que trae Ariſtoteles para prouar el poco entendimiento, de los què habitan debaxo el Septentrion, es; que la mucha frialdad de la region, reuoca el calor natural a dentro, por antiperiſtaſis; y no lo dexa diſſipar: y aſsi tiene mucha humedad, y calor: por donde juntan gran memoria para las lenguas; y buena ymaginatiua, con la qual hazen reloxes, ſuben el agua a Toledo, fingen machinamentos, y obras de mucho ingenio, las quales no pueden fabricar los Eſpañoles, por ſer faltos de ymaginatiua: pero metidos en Dialectica, Philoſophia, Theologia eſcolaſtica, Medecina, y Leyes, mas delicadezas dize vn ingenio Eſpañol, en ſus terminos barbaros, que vn eſtrangero; ſin comparacion: porque ſacados eſtos de la elegancia, y policia con que lo eſcriuen, no dizen coſa que tenga inuencion, ni primor.

En comprobación deſta doctrina, dize Galeno (*Lib. quòd animi mores, cap.* 10.) *In Scythijs vnus vir factus eſt philoſophus; Athenis autem multi tales.* Como ſi dixera: En Scithia (que es vna prouincia que eſtá debaxo del Septentrion) por marauilla ſale vn hombre Philoſopho; y en Athenas todos nacen prudentes, y ſabios. Pero

aun-

que a eſtos Septentrionales, les repugna la philoſophia, y las de mas ſciencias que hemos dicho, vieneles muy bien las Mathematicas, y Aſtrologia; por tener buena ymaginatiua.

La reſpueſta del tercer problema depende de vna queſtion que ay entre Platon y Ariſtoteles, muy celebrada: el vno dize que ay nombres proprios, que naturalmente ſignifican las coſas: y que es meneſter mucho ingenio para hallarlos. La qual opinion, fauorece la diuina eſcriptura, diziendo que Adam ponia a cada coſa de las que Dios le puſo delante, el proprio nombre que le conuenia: pero Ariſtoteles (*Lib. 1. de interpr. cap. 2.*) no quiere conceder, que aya en ninguna lengua, nombre ni manera de hablar, que ſignifique naturalmente la coſa: porque todos los nombres ſon fingidos y hechos, al antojo y voluntad de los hombres. Y aſſi parece por experiencia, que el vino tiene mas de ſeſenta nombres; y el pan otros tantos, en cada lengua el ſuyo: y de ninguno ſe puede affirmar, que es el natural y conueniente; porque del vſarian todos los hombres del mundo. pero con todo eſſo, la ſentencia de Platon es mas verdadera: porque pueſto caſo que los primeros inuentores fingieron los vocablos a ſu placito y voluntad;

pero fue vn antojo racional, communicado conel oydo, con la naturaleza de la cosa, con la gracia y donayre enel pronunciar: no haziendo los vocablos cortos, ni largos, ni fuesse menester mostrar fealdad en la boca, al tiempo del pronunciar, assentando el acento en su conueniente lugar: y guardando otras condiciones que a de tener la lengua para ser elegante, y no barbara. Desta opinion de Platon fue vn cauallero Español, cuyo entretenimiento era escreuir libros de cauallerias: porque tenia cierta differencia de ymaginatiua, que combida al hombre a fictiones y mentiras. Deste se cuenta, que introduziendo en sus obras vn gigante furioso, anduuo muchos dias ymaginando vn nombre que respondiesse enteramente a su brauosidad: y jamas lo pudo encontrar, hasta que jugando vn dia a los naypes (en casa de vn amigo suyo) oyo dezir al señor de la posada, Ola mochacho traquitantos a esta mesa: el cauallero, como oyo este nombre (traquitantos) luego le hizo buena consonancia en los oydos; y sin mas aguardar se leuantó, diziendo: Señores yo no juego mas: porque a muchos dias que ando buscando vn nombre que quadrasse con vn gigante furioso, que introduzgo en essos borrones que compongo; y no

lo he podido hallar, hasta que vine a esta casa, donde siempre recibo toda merced. La curiosidad deste cauallero (en llamar al gigante traquitantos) tuuieron los primeros inuentores de la lengua Latina: y assi hallaron vn lenguage de tan buena consonancia a los oydos. Por donde no ay que espantar, que las cosas que se dizen y escriuen en Latin, suenen tambien: y en las de mas lenguas tan mal; por auer sido Barbaros sus primeros inuentores.

La postrera me fue forçado ponerla; por satisfazer a muchos, que an dado enella; siendo muy facil la solucion: porque los que tienen grande entendimiento, no estan totalmente priuados de memoria: que a no la tener, era impossible discurrir el entendimiento, ni raciocinar; porque esta potencia es, la que tiene la materia, y los phantasmas, sobre que se a de especular: pero por ser remissa, de tres grados de perfection, que se pueden alcançar en la lengua Latina (que son: entenderla, escreuirla, y hablarla bien) no puede passar del primero, sino es mal, y tropeçando.

Cap. IX.

Como se prueua, que la eloquencia y policia en hablar, no puede estar en los hombres de grande entendimiento.

VNA de las gracias por donde mas se persuade el vulgo a pensar que vn hombre es muy sabio, y prudente; es oyrle hablar con grande eloquencia, tener ornamento enel dezir copia de vocablos dulces y sabrosos: traer muchos exemplos acomodados, al proposito que son menester: y realmente nace de vna junta que haze la memoria, con la ymaginatiua, en grado y medio de calor; el qual no puede resoluer la humedad del celebro; y sirue de leuantar las figuras, y hazerlas bullir, por donde se descubren muchos conceptos, y cosas que dezir. Enesta junta es impossible hallarse el entendimiento: porque ya hemos dicho y prouado atras, que esta potencia abomina grandemente el calor; y la humedad no la puede suffrir. La qual doctrina si alcançaran los Athe-

Ciceron dize que ahóra del hombre es, tener ingenio; y la del ingenio, es ser acomodado a la eloquencia; *De claris oratoribus.*

Platon lo cuenta *Dialogo de scientia, & in Conuiuio*

Athenienſes, no ſe eſpantaran tanto de ver vn hombre tan ſauio (como Socrates) y que no ſupieſſe hablar. Del qual dezian (los que entendian lo mucho que ſauia) que ſus palabras y ſentencias eran como vnas caxas de madera toſca, y ſin acepillar por de fuera: pero abiertas, auia dentro enellas, dibuxos y pinturas, dignas de admiracion. En la meſma ignorancia an eſtado, los que queriendo dar razon y cauſa de la eſcuridad y mal eſtilo de Ariſtoteles, dixeron: que de induſtria, y por querer que ſus obras tuuieſſen autoridad, eſcriuio en girigonça, y con tan mal ornamento de palabras, y maneras de hablar. Y ſi conſideramos tambien el proceder tan duro de Platon, y la breuedad con que eſcriue; la oſcuridad de ſus razones, la mala colocacion de las partes de la oracion, hallaremos que no es otra la cauſa.

Loando Ciceron la eloquencia de Platon, dize, que ſi Iupiter vuiera de hablar en Griego, auia de hablar como el. *De claris oratoribus.*

Pues que ſi leemos las obras de Hippocrates, los hurtos que haze de nombres y verbos: el mal aſſiento de ſus dichos y ſentencias, la mala trauazon de ſus razones, lo poco que ſe le offreſce que dezir, para llenar los vazios de ſu doctrina: Que mas, ſino que queriendo dar muy larga cuen-

ta a Damageto ſu amigo, de como Artaxerxes(Rey de los Perſas) lo embió a llamar, prometiendole todo el Oro y Plata que el quiſieſſe: y que le contaria entre los grandes de ſu reyno (auiendo ſobre eſto muchas demandas y reſpueſtas) dixo aſſi: *Perſarum rex accerſiuit me, ignarus quòd apud me maior eſt ſapientia ratio quàm auri. Vale.* Como ſi dixera: el Rey de los Perſas me embio a llamar; no ſauiendo, que yo eſtimo en mas la ſauiduria, que el Oro. La qual materia: ſi tomara entre manos Eraſmo, o qualquier otro hombre de buena ymaginatiua y memoria como el, era poco (para dilatar-la) vna mano de papel.

Pero quien ſe atreuiera a exemplificar eſta doctrina, enel ingenio natural de S. Pablo; y affirmar que era hombre de grande entendimiento, y poca memoria; y que no podia (con ſus fuerças) ſauer lenguas, ni hablar en ellas con ornamento y policia, ſi el no dixera aſſi: (2. *Corinth. cap.* 11.) *Nihil me minus feciſſe à magnis Apoſtolis exiſtimo: nam etſi imperitus ſum ſermone, ſed non ſcientia.* Como ſi dixera: yo bien confieſſo que no ſe hablar; pero en ſciencia y ſauer ningun Apoſtol de los grandes, me haze ventaja. La qual differencia de ingenio, era tan apropriada para la publicacion del Euangelio, que ninguna

guna otra cosa se podia elegir mejor: porque ser el publicador eloquente, y tener mucho ornamento de palabras, no conuenia; atento que la fuerça de los oradores de aquel tiempo, se descubria, en que hazian entender al auditorio las cosas falsas por verdaderas; y lo que el vulgo tenia receuido por bueno y prouechoso (vsando ellos de los preceptos de su arte) persuadian lo contrario: y deffendian que era mejor pobre, que rico; y estar enfermo, que sano; y ser necio, que sabio: y otras cosas manifiestamente eran contra la vulgar opinion. Por la qual razon los llamauan los Hebreos *Genanin*, que quiere dezir engañadores. Lo mesmo le parecio a Caton el mayor: y tuuo por peligrosa la estada destos en Roma, viendo que las fuerças del Imperio Romano estauan fundadas en las armas, y estos commençauan ya a persuadir que era bien que la juuentud Romana las dexasse, y se diesse a este genero de sauiduria. Y assi con breuedad los mandó luego desterrar de Roma, y que no estuuiessen mas en ella.

Pues si Dios buscara vn predicador eloquente, y con ornamento enel dezir, y entrara en Athenas, o en Roma, affirmando: que en Hierusalem auian crucificado los Iudios a vn hombre que era

Dios verdadero, y que auia muerto de su propria y agradable voluntad, por redimir los pecadores; y que resuscitó al tercero dia, y que subio a los Cielos, donde agora está; que auia de pẽsar el auditorio, sino que este tema era alguna estulticia y vanidad, de aquellas que los oradores suelen persuadir con la fuerça de su arte? Por tanto dizo sant Pablo: (1. *Cor. cap.* 1.) *Non enim misit me Christus baptizare, sed euangelizare: non in sapientia verbi, ut non euacuetur crux Christi.* Como si dixera: no me embio Christo a baptizar, sino a predicar: y no con oratoria; porque no pensasse el auditorio que la Cruz de Christo, era alguna vanidad, de las que suelen persuadir los oradores. El ingenio de S. Pablo era apropriado para este ministerio: porque tenia grande entendimiento para deffender, y prouar en las sinagogas, y en la gentilidad; que Iesu Christo era el Mexias prometido en la ley: y que no auia que esperar otro ninguno: y con esto era de poca memoria: por donde no pudo sauer hablar con ornamento de palabras dulces y sabrosas: y esto era lo que la publicacion del Euangelio auia menester. Por esto no quiero dezir que Sant Pablo no tuuiesse don de lenguas: sino que en todas hablaua, de la manera que en la suya: ni tam poco tengo enten-

tendido que para defender el nombre de Christo bastauan las fuerças de su grande entendimiento, sino estuuiera de por medio la gracia, y auxilio particular, que Dios (para ello) le dio: solo quiero sentir, que los dones sobre-naturales obran mejor cayendo sobre buena naturaleza, que si el hombre fuesse de suyo torpe y necio. A esto alude aquella doctrina de Sant Hieronymo, que trae enel prohemio que haze sobre Esayas, y Hieremias, preguntando: ques la causa que siendo el mesmo Spiritu-sancto el que hablaua por la boca de Hieremias, y Esayas; el vno proponga las cosas que escriue con tanta elegancia, y Hieremias a penas saue hablar?

La epistola a los Hebreos, con ser de S. Pablo, a auido muchos que por ser de diuerso estilo an presumido dezir que no era suya; lo qual tiene la yglesia condenado por heretico.

A la qual duda responde que el Spiritu-sancto se acomoda a la manera natural que tiene de proceder cada Propheta, sin variar-les la gracia su naturaleza, ni enseñar-les el lenguaje con que an de publicar la prophecia. Y assi es de saber, que Esayas era vn cauallero illustre, criado en corte, y en la ciudad de Hierusalem; por la qual razon, tenia ornamento y policia en el hablar:

Pero Hieremias era nacido y criado en vna aldea de Hierusalem, que se llamaua Anathothites; basto y rudo, en el proceder, como aldeano: y deste mesmo estilo se aprouecho el Spiritu-sancto, en la prophecia que le comunico. Lo mesmo se a de dezir de las epistolas de San Pablo, que el Spiritu-sancto presidia en el quando las escriuio, para que no pudiesse errar; pero el lenguaje y manera de hablar era el natural de Sant Pablo, acomodado y proprio a la doctrina que escriuia: porque la verdad de la Theologia escolastica, aborresce la muchedumbre de palabras.

Con la Theologia positiua, muy bien se junta pericia de lenguas, y el ornamento y policia en hablar: porque esta facultad pertenece a la memoria; y no es mas que vn monton de dichos, y sentencias catholicas, tomadas de los doctores sagrados, y de la diuina escriptura, y guardadas en esta potencia: como lo haze vn Grammatico, con las flores delos poetas, Virgilio, Horacio, Terencio, y de los de mas autores Latinos que lee: El qual conociendo la ocasion de recitarlos, sale luego con vn pedaço de Ciceron, o de Quintiliano, con que muestra al auditorio su erudicion.

Los que alcançan esta junta de ymagi-
nati-

natiua con memoria, y trabajan en recoger el grano de todo lo que ya está dicho y escrito, en su facultad; y lo traen en conueniente ocasion, con grande ornamento de palabras, y graciosas maneras de hablar; Es tanto lo inuentado en todas las sciencias, que parece a los que ignoran esta doctrina, que es grande su profundidad: y realmente son muy someros: porque llegandolos a tentar en los fundamentos de aquello que dizen y affirman, descubren la falta que tienen. Y es la causa, que con tanta copia de dezir, y con tanto ornamento de palabras, no se puede juntar el entendimiento, a quien pertenece saber (de rayz) la verdad. Destos dixo la diuina escriptura: (*Prouerb. 14.*) *Vbi verba sunt plurima, ibi frequenter egestas.* Como si dixera, el hombre que tiene muchas palabras, ordinariamente, es falto de entendimiento, y prudencia.

Los que alcançan esta junta de ymaginatiua y memoria, entran con grande animo, a interpretar la diuina escriptura, pareciendo-les, que por sauer mucho Hebreo, mucho Griego, y Latin, tienen el camino andado para sacar el espiritu verdadero de la letra: y realmente van perdidos. Lo vno: porque los vocablos del texto diuino, y sus maneras de hablar, tienen otras muchas significaciones,

fuera de las que ſupo Ciceron en Latin. Lo otro, que a los tales les falta el entendimiento, que es la potencia que aueriguа, ſi vn eſpiritu es Catholico, o deprauado: eſta es, la que puede elegir (con la gracia ſobre-natural) de dos o tres ſentidos, que ſalen de vna letra, el que es mas verdadero y Catholico.

Los engaños dize Platon que nunca aconteſcen en las coſas diſſimiles y muy differentes; ſino quando ocurren muchas, que tienen gran ſimilitud. porque ſi a vna viſta perſpicaz, le puſieſſemos delante vn poco de Sal, Açucar, Harina, y Cal; todo molido, y cernido; y cada coſa por ſi: que haria vn hombre, que careſcieſſe de guſto, ſi con los ojos vuieſſe de conocer cada poluo deſtos ſin errar? diziendo, Eſto es Sal, eſto es Açucar; eſto Harina, y eſto Cal: Yo no dudo ſino que ſe engañaria, por la gran ſimilitud que entre ſi tienen eſtas coſas. Pero ſi el vn monton fueſſe de trigo, otro de ceuada, otro de paja, otro de tierra, y otro de piedra: cierto es, que no ſe engañaria, en poner nombre a cada monton, aunque tuuieſſe poca viſta, por ſer cada vno de tan varia figura. Lo meſmo veemos que acontece cada dia en los ſentidos y eſpiritus, que dan los Theologos, a la diuina eſcritura; que mirados dos o tres, a la pri-

primera muestra, todos tienen aparencia de catholicos, y que consuenan bien con la letra: y realmente no lo son, ni quiso el Spiritu-sancto dezir aquello. Para elegir destos sentidos el mejor, y reprouar el malo, es cierto, que no se aprouecha el Theologo de la memoria, ni de la ymaginatiua, sino del entendimiento. Y assi digo, que el Theologo positiuo, a de consultar al escolastico, y pedirle que de aquellos sentidos le elija el que le pareciere mejor, sino quiere amanescer en la inquisicion. Por esta causa, los hereges aborrescen tanto la Theologia escolastica, y procuran desterrarla del mundo, porque distinguiendo, infiriendo, raciocinando, y juzgando, se viene a saber la verdad, y descubrir la mentira.

CAP. X.

Como se prueua que la Theorica de la Theologia pertenece al entendimiento; y el predicar (que es su practica) a la ymaginatiua.

PROBLEMA es muy preguntado, no solamente de la gente docta y sabia; pero aun los hombres vulgares han caydo ya en la cuenta, y lo ponen cada dia en question: que sea la razon y cau-

çauſa, que en ſiendo vn Theologo grande hombre de eſcuelas, en diſputar agudo, en reſponder facil, en eſcreuir y leer, de admirable doctrina; y ſubido en vn pulpito, no ſaue predicar: y por lo contrario, en ſaliendo galano predicador eloquente, gracioſo, y que ſe lleua la gente tras ſi; por marauilla ſaue mucha Theologia eſcolaſtica. por donde no admiten por buena conſequencia, Fulano es gran Theologo eſcolaſtico, luego ſera gran predicador: Ni quieren conceder al reues, Es gran predicador, luego ſaue mucha Theologia eſcolaſtica; porque para deshazer la vna conſequencia y la otra, ſe le offreceran a qualquiera, mas inſtancias, que cauellos tenga en la cabeça.

Ninguno haſta agora, a podido reſponder a eſta pregunta; mas de lo ordinario, que es: atribuyrlo todo a Dios, y a la diſtribucion de ſus gracias: Y pareceme muy bien, ya que no ſauen la cauſa mas en particular. La reſpueſta deſta duda (en alguna manera) la dexamos dada enel capitulo paſſado: pero no tan en particular como conuiene. Y fue, que la Theologia eſcolaſtica pertenece al entendimiento: aora dezimos, y queremos prouar que el predicar (que es ſu practica) es obra de la ymaginatiua. Y aſſi como es difficultoſo juntar en vn meſmo

cele-

celebro, grande entendimiento, y mucha ymaginatiua; de la mesma manera, no se puede compadescer, que vno sea gran Theologo escolastico, y famoso predicador. Y que la Theologia escolastica sea obra del entendimiento, ya lo dexamos demostrado atras; prouando la repugnancia que tenia con la lengua Latina. Por donde no sera necessario voluer a ello otra vez. Solo quiero dar a entender, que la gracia y donayre, que tienen los buenos predicadores, con la qual atraen assi el auditorio, y lo tienen contento y suspenso, todo es obra de la ymaginatiua; y parte dello, de la buena memoria. Y para que mejor me pueda explicar, y hazer-lo tocar con la mano, es menester suponer primero, que el hombre es animal racional, sociable, y politico: y porque su naturaleza se habilitasse mas con el arte, inuentaron los Philosophos antiguos, la Dialectica: para enseñarle, como auia de raciocinar, con que preceptos y reglas; como auia de diffinir las naturalezas de las cosas, distinguir, diuidir, inferir, raciocinar, juzgar, y elegir: sin las quales obras, es impossible ningun artifice poderse passar. Y para poder ser sociable y politico, tenia necessidad de hablar,

Scientia humana consistit in duobus; in locutione ornata, & in distinctione rerum, Paul. 2. ad Col. cap. 1.

blar, y dar a entender a los demas hombres, las cosas que concebia en su animo. Y porque no las explicasse sin concierto ni orden, inuentaron otra arte, que llaman Rhetorica: la qual con sus preceptos y reglas, le hermosea su habla, con polidos vocablos, con elegantes maneras de dezir, con affectos y colores graciosos. Pero assi como la Dialectica no enseña al hombre discurrir, y a racionar, en sola vna sciencia, sino en todas, sin distinction; De la mesma manera, la Rhetorica muestra hablar en la Theologia, en la Medecina, en la Iurispericia, en el arte militar, y en todas las demas sciencias, y conuersaciones que tratan los hombres. De suerte que si queremos fingir vn perfecto Dialectico, o consumado orador, no se podria considerar, sin que supiesse todas las sciencias: porque todas son de su juridictiõ, y en qualquiera dellas sin distinction, podria exercitar sus preceptos. No como la Medecina, que tiene limitada la materia sobre que ha de tratar: y la Philosophia Natural, Moral, Metaphisica, Astrologia, y las demas: y por tanto dixo Ciceron (*De perfecto oratore.*) *Oratorem vbicunque constiterit, consistere in suo*. Y en otra parte dize: *In oratore perfecto inest omnis Philosophorum scientia.* Y por esta causa dixo el mesmo Ciceron, que no auia artifice

mas

mas difficultoſo de hallar, que vn perfecto orador: y con mas razon lo dixera, ſi ſupiera la repugnancia que auia, en juntar todas las ſciencias en vn particular.

Antiguamente ſe auian alçado con el nombre y officio de Orador, los juriſperitos: porque la perfection de la abogacia, pedia el conocimiento y pericia de todas las artes del mundo, a cauſa que las leyes juzgan a todos. Y para ſauer la deffenſion que cada arte tiene por ſi, era neceſſario tener particular noticia de todas: y aſſi dixo Ciceron (*Lib. de orator.*) *Nemo eſt in oratorum numero habendus, qui non ſit omnibus artibus perpolitus.* Pero viendo que era impoſſible aprender todas las ſciencias: lo vno por la breuedad de la vida; y lo otro, por ſer el ingenio del hombre tan limitado; lo dexaron caer: Contentandoſe en la neceſſidad, con dar credito a los peritos de aquel arte que defienden, y no mas. Tras eſta manera de defender las cauſas, ſucedio luego la doctrina Euangelica, la qual ſe podia perſuadir con el arte de oratoria, mejor que quantas ſciencias ay en el mundo, por ſer la mas cierta y verdadera: pero Chriſto nueſtro redemptor mandó a S. Pablo que no la predicaſſe *In ſapientia verbi*, porque no penſaſſen las gentes que era alguna mentira bien ordenada, como aquellas

que los oradores ſolian perſuadir con la fuerça de ſu arte. Pero ya recebida la fee, y de tantos años atras: bien ſe permite predicar con lugares retoricos, y aprouecharſe del bien dezir y hablar, por no auer aora el inconueniente que quando predicaua S. Pablo. Antes veemos que haze mas prouecho el predicador que tiene las condiciones de perfecto orador; y le ſigue mas gente que el que no vſa dellas. Y es la razon muy clara: porque ſi los antiguos oradores hazian entender al pueblo las coſas falſas por verdaderas (aprouechandoſe de ſus preceptos y reglas) mejor ſe conuencera el auditorio Chriſtiano, perſuadiendole con artificio aquello meſmo que el tiene ya entendido y creydo. Allende que la diuina eſcritura es (en cierta manera) todas las coſas: y para ſu verdadera interpretacion, ſon meneſter todas las ſciencias; conforme aquel dicho tan celebrado, (*Prou. cap. 9.*) *Miſit ancillas ſuas vocare ad arcem.*

Eſto no es meneſter encargarlo alos predicadores de nueſtro tiempo, ni auiſarlos, que lo pueden ya hazer, porque ſu eſtudio particular (fuera del prouecho que pretenden hazer con ſu doctrina) es buſcar vn buen thema a quien puedan aplicar a propoſito muchas ſentencias galanas, traydas de la diuina eſcriptura,

de

de los ſagrados doctores, de poetas, hiſtoriadores, medicos, y legiſtas; ſin perdonar ſciencia ninguna; hablando copioſamente, con elegancia, y dulces palabras. Con todo lo qual dilatan y enſanchan el thema vna hora y dos, ſi es meneſter. Eſto proprio, dice Ciceron, (*Lib. de orat.*) que profeſſaua el perfecto orador en ſu tiempo: *Vis oratoris profeſſioq; ipſa bene dicendi, hoc ſuſcipere ac polliceri videtur; vt omni de re, quæcunque ſit propoſita, ab eo ornatè, copioſeq; dicatur.* Luego ſi prouaremos, que las gracias y condiciones, que ha de tener el perfecto orador, todas perteneſcen a la ymaginatiua, y memoria, ternemos entendido, que el Theologo que las alcançare; ſera muy gran predicador: Pero metido en la doctrina de ſancto Thomas, y Eſcoto; ſabra muy poca della, por ſer ſciencia que pertenece al entendimiento: de la qual potencia, ha de tener por fuerça gran remiſſion.

Que coſas ſean aquellas que pertenecen a la ymaginatiua, y con que ſeñales ſe han de conocer: ya lo hemos dicho atras, y agora la tornaremos a referir, para refreſcar la memoria. Todo aquello que dixere buena figura, buen propoſito, y encaxe, todas ſon gracias de la ymaginatiua: como ſon los donayres, apodos, motes, y comparaciones.

Lo primero que ha de hazer el perfecto orador (teniendo ya el thema en las manos) es buscar argumentos y sentencias acomodadas, con que dilatarle, y prouarle: y no con qualesquier palabras, sino con aquellas, que hagan buena consonancia en los oydos. y assi dixo Ciceron: *Oratorem eum esse puto, qui & verbis ad audiendum iocundis & sententijs accommodatis ad probandum uti possit.* Esto cierto es que pertenesce a la ymaginatiua: pues ay en ello consonancia de palabras graciosas, y buen proposito en las sentencias.

Tambien saber elegir el thema entre muchos que ocurren, pertenesce a la ymaginatiua.

La segunda gracia, que no le a de faltar al perfecto orador, es tener mucha inuencion, o mucha lection: porque si está obligado a dilatar y prouar qualquier thema que se le offreciere, con muchos dichos, y sentencias, traydas a proposito; a menester tener muy subida ymaginatiua, que sea como perro ventor, que le busque y trayga la caça a la mano; y quando faltare que dezir, lo finja, como si realmente fuera assi. por esso diximos atras, que el calor era el instrumento con que obraua la ymaginatiua: porque esta calidad leuanta las figuras, y las haze bullir. Por donde se descubre todo lo que ay que ver en ellas: y si no

ay mas que considerar, tiene fuerça la ymaginatiua, no solamente de componer vna figura possible con otra; pero aun las que son impossibles (segun orden de naturaleza) las junta, y dellas viene a hazer montes de oro, y bueyes volando.

En lugar de la inuencion propria, se pueden aprouechar los oradores, de la mucha lection; ya que les falte la ymaginatiua: pero en fin lo que enseñan los libros, es caudal finito, y limitado; y la propria inuencion, es como la buena fuente que siempre da agua fresca y de nueuo. Para retener lo leydo es necessario tener mucha memoria: y para recitarlo delante el auditorio con facilidad, no se puede hazer sin la mesma potencia. y assi dixo Ciceron: *Is orator erit (mea quidem sententia) hoc tam graui dignus nomine, qui quaecunque res inciderit, quae sit dictione explicanda, prudenter, copiosè, ornatè, & memoriter dicat.* Como si dixera: Este orador sera digno de tan graue nombre, que pudiere orar sobre qualquier thema que se le offreciere, con prudencia (que es acomodarse bien, al auditorio, al lugar, al tiempo, y ocasion) copiosamente, con ornato de palabras dulces y sabrosas, y recitadas de memoria.

La prudencia ya hemos dicho, y prouado atras que pertenesce a la ymaginatiua;

tiua; la copia de vocablos y ſentencias, a la memoria; el ornamento y atauio, a la ymaginatiua; y recitar tantas coſas ſin tropeçar ni repararſe, cierto es, que ſe haze con la buena memoria. A propoſito de lo que dixo Ciceron, que el buen orador ha de hablar de memoria, y no por eſcrito; Es de ſaber que el maeſtro Antonio de Lebrixa, auia venido ya a tanta falta de memoria, por la vejez, que leya por vn papel, la lection de Rhetorica a ſus diſcipulos: y como era tan eminente en ſu facultad, y tenia ſu intencion bien prouada, no miraua nadie enello: pero lo que no ſe pudo ſuffrir, fue, que muriendo eſte repentinamente de apoplexia, ençomendo la vniuerſidad de Alcala, el ſermon de ſus obſequias, a vn famoſo predicador: el qual inuentó y diſpuſo, lo que auia de dezir, como mejor pudo: pero fue el tiempo tan breue, que no vuo lugar de tomarlo de memoria: y aſſi ſe fue al pulpito, con el papel en la mano, y entró diziendo aſſi: Lo que eſte illuſtre varon acoſtumbraua hazer (leyēdo a ſus diſcipulos) eſſo meſmo traygo yo determinado de hazer a ſu imitacion: porque fue ſu muerte tan repentina; y el mandarme que yo predicaſſe en ſus obſequias, tā acelerado, que no he auido lugar ni tiempo de eſtudiar, lo que con-

conuenia dezir, ni para recogerlo en la memoria: lo que yo he podido trabajar esta noche, traygo escripto en este papel. Suplico a vuestras mercedes lo oygan con paciencia, y me perdonen la poca memoria.

Parecio tan mal al auditorio, esta manera de predicar por escrito, y con el papel en la mano, que todo fue sonreyr, y murmurar. Y assi dixo muy bien Ciceron, que se auia de orar de memoria, y no por escrito. Este predicador realmente, no tenia propria inuencion: todo lo auia de sacar de los libros: y para esto es menester mucho estudio, y memoria: pero los que toman de su cabeça la inuencion; ni an menester estudiar, ni tiempo, ni memoria; porque todo se lo hallan dicho, y leuantado. Estos predicaran a vn auditorio, toda la vida, sin encontrarse con lo que dixeron veinte años atras: y los que carescen de inuencion, en dos quaresmas dessloran todos los libros de molde, y acauan con los cartapacios y papeles que tienen: y a la tercera, es menester passarse a nueuo auditorio, so pena que les diran, Este ya predica como antaño.

La tercera propriedad que a de tener el buen orador, es sauer disponer lo inuentado, assentando cada dicho y sen-

tencia en ſu lugar; de manera que todo ſe reſponda en proporcion, y lo vno a lo otro ſe llame. Y aſſi dixo Ciceron (*Ad Herennium.*) *Diſpoſitio eſt ordo & diſtributio rerum, quæ demonſtrat quid quibus in locis collocandum ſit.* Como ſi dixera, la diſpoſicion no es otra coſa, mas que el orden y concierto, que ſe a de tener en diſtribuyr los dichos y ſentencias, que an de dezir al auditorio, moſtrando que coſa, en que lugar ſe a de aſſentar, para que concertado con lo demas, reſulte buena figura. La qual gracia (quando no es natural) ſuele dar mucho trauajo a los predicadores: porque deſpues de hauer hallado en los libros muchas coſas que dezir, no facilmente atinan todos al ençaxe conueniente de cada coſa. Eſta propriedad de ordenar, y diſtribuyr, cierto es, que es obra de la ymaginatiua; pues dize figura, y correſpondencia.

La quarta proprietad que an de tener los buenos oradores, y la mas importante de todas, es, la action, con la qual dan ſer y anima, a las coſas que dizen: y con la meſma mueuen al auditorio, y lo enterneccen, a creer ques verdad lo que les quieren perſuadir. y aſſi dixo Ciceron: (*Lib. de perfecto orat.*) *Actio quæ motu corporis, quæ geſtu, quæ vultu, quæ vocis confirmatione ac varietate moderanda eſt.* Como ſi dixera:

La

La action se a de moderar, haziendo los meneos, y gestos, que el dicho requiere: alçando la voz, y baxandola, enojandose y tornarse luego apaziguar; vnas vezes hablar a priessa, otras despacio; reñir, y halagar: menear el cuerpo a vna parte, y a otra; coger los braços, y despegar-los; reyer, y llorar; y dar vna palmada en buena ocasion. Esta gracia es tan importante en los predicadores; que con sola ella, sin tener inuencion ni disposicion, de cosas de poco momento y vulgares hazen vn sermon que espanta al auditorio, por tener action, que en otro nombre se llama espiritu, o pronunciacion.

En esto ay vna cosa notable, en la qual se descubre, quanto puede esta gracia: y es; que los sermones que parecen bien por la mucha action, y espiritu, puestos enel papel, no valen nada, ni se pueden leer: y es la causa, que con la pluma, no es possible pintarse los meneos y gestos, con los quales parecieron bien enel pulpito. Otros sermones parecen muy bien en el cartapacio; y predicados no se pueden oyr, por no darles el action que requieren sus passos. Por donde dixo Platon (*In apolog.*) que el estilo del hablar, es muy differente del que pide el buen escreuir: y assi veemos muchos hombres que hablan muy bien, y notan mal

vna carta; y otros al reues eſcriuen muy bien, y razonan muy mal. Todo lo qual ſe ha de reduzir a la action: y la action es cierto que es obra de la ymaginatiua; porque todo quanto hemos dicho della, haze figura, correſpondencia, y buena conſonancia.

La quinta gracia es, ſaber apodar, y traer buenos exemplos y comparaciones, de la qual guſta mucho mas el auditorio, que de otra ninguna: porque con vn buen exemplo, entienden facilmente la doctrina; y ſin el, todo ſe le paſſa por alto: y aſſi pregunta Ariſtoteles, (18. *Sect. probl.* 3.) *Cur homines in orando exemplis & fabulis potiùs gaudent, quàm argumentis?* Como ſi preguntara: Porque los que oyen a los oradores, ſe huelgan mas con los exemplos, y fabulas que traen para prouar lo que quieren perſuadir, que con los argumentos, y razones, que hazen? A lo qual reſponde, que con los exemplos y fabulas, aprenden los hombres mejor, por ſer prouacion, que pertenece al ſentido: y no tambien con los argumentos y razones, por ſer obra que quiere mucho entendimiento. Y por eſſo Chriſto nueſtro Redemptor, en ſus ſermones vſaua de tantas parabolas, y comparaciones; porque con ellas daua a entender muchos ſecretos diuinos. Eſto de fingir fabulas,

bulas, y comparaciones, cierto es, que se haze con la ymaginatiua; porque es figura, y dize buena correspondencia, y similitud.

La sexta propriedad del buen orador, es: tener buen lenguaje, proprio y no affectado, polidos vocablos, y muchas graciosas maneras de hablar, y no torpes. De las quales gracias hemos hablado muchas vezes atras; prouando que parte dello pertenece a la ymaginatiua, y parte a la buena memoria.

Lo septimo que ha de tener el buen orador, es, lo que dize Ciceron: *Instructus voce, actione, & lepôre.* La voz abultada y sonora, apazible al auditorio, no aspera, ronca, ni delgada. Y aunque es verdad que esto nace del temperamento del pecho y garganta, y no de la ymaginatiua; pero es cierto que del mesmo temperamento, que nace la buena ymaginatiua (que es el calor) deste mesmo sale la buena boz: y para el intento que lleuamos, conuiene mucho saber esto: porque los Theologos escolasticos (por ser de frio y seco temperamento) no pueden tener buen organo de vóz, lo qual es gran falta para el pulpito.

Y assi lo prueua Aristoteles (11. *Sect. prob.* 34.) exemplificando en los viejos por la frialdad y sequedad. Para la voz sono-

ſonora y abultada requiere mucho calor, qué dilate los caminos; y humedad moderada, que los enternezca y ablande. Y aſſi pregunta Ariſtoteles (11. *Sect. probl.* 65.) *Cur omnes qui natura ſunt calidi, magnam vocem emittere ſolent?* Como ſi preguntara, Que es la razon, que los calientes todos tienen gran bulto de voz? Y aſſi lo veemos por lo contrario en las mugeres, y eunucos; los quales por la mucha frialdad de ſu temperamento, dize Galeno (*Lib. de ſemine, cap.* 16.) que tienen la garganta y la voz muy delicada. De manera que quando oyeremos alguna buena voz, ſabremos ya dezir que nace del mucho calor y humedad del pecho. Las quales dos calidades (ſi allegan haſta el celebro) echaua perder el entendimiento, y hazen buena memoria, y buena ymaginatiua; que ſon las dos potencias, de quien ſe aprouechan los buenos predicadores para contentar el auditorio.

La octaua propriedad del buen orador dize Ciceron (*De orator.*) que es tener la lengua ſuelta, celer, y bien exercitada: la qual gracia no puede caer en los hombres de grande entendimiento; porque para ſer preſta, es meneſter que tenga mucho calor, y moderada ſequedad. Y eſto no puede aconteſcer en los melancholicos, aſſi naturales, como por aduſtion.

ſtion. prueualo Ariſtoteles (11. *Sect. prob.* 38.) preguntando, *Quam ob cauſam qui lingua hæſitant, melancholico habitu teneuntur?* Como ſi dixera, Que es la cauſa, que los que ſe detienen en el hablar, todos ſon de complexion melancholicos? Al qual Problema reſponde muy mal, diziendo, que los melancholicos tienen fuerte ymaginatiua, y la lengua no puede yr hablando tan aprieſſa, como ella le va dictando; y aſſi le haze tropeçar y caer. Y no es la cauſa, ſino que los melancholicos abundan ſiempre de mucha agua, y ſaliua en la boca; por la qual diſpoſicion tienen la lengua humeda, y muy relaxada: coſa que ſe echa de ver claramente, conſiderando lo mucho que eſcupen. Eſta meſma razon dio Ariſtoteles (1. *Sect. probl.* 53.) preguntando, *Quæ cauſa eſt, vt lingua hæſitantes aliqui ſint*: Como ſi dixera, De donde prouiene, que algunos ſe detengan enel hablar? y reſponde, que eſtos tienen la lengua muy fria, y humeda; las quales dos calidades la entorpecen, y ponen paralitica; y aſſi no puede ſeguir a la ymaginatiua. Para cuyo remedio, dixe, que es prouechoſo beuer vn poco de vino; o antes que vayan a razonar delante el auditorio, dar buenas vozes, para que ſe caliente y deſſeque la lengua.

Pero tambien dize Ariſtoteles, que el no

no acertar a hablar, puede nacer de tener la lengua mucho calor, y ſequedad : y pone exemplo en los colericos, los quales enojados no aciertan a hablar ; y eſtando ſin paſſion y enojo, ſon muy eloquentes : al reues de los hombres flematicos, que eſtando en paz, no aciertan a hablar ; y enojados, dizen ſentencias con mucha eloquencia.

La razon deſto eſtá muy clara : porque aunque es verdad, que el calor ayuda a la ymaginatiua, y tambien a la lengua ; pero tanto puede ſer, que la eche a perder, a la vna, para no acudirle dichos y ſentencias agudas, ni la lengua poder articular, por la demaſiada ſequedad ; y aſſi veemos que beuiendo vn poco de agua, habla el hombre mejor.

Los colericos (eſtando en paz) aciertan muy bien a hablar, por tener entonces el punto de calor que ha meneſter la lengua, y la buena ymaginatiua : pero enojados, ſube el calor mas de lo que conuiene, y desbarata la ymaginatiua. Los flematicos (eſtando ſin enojo) tienen muy frio, y humedo el celebro : por donde no ſe les offrece que dezir ; y la lengua eſtá relaxada, por la mucha humedad. Pero enojados y pueſtos en colera, ſube de punto el calor, y leuanta la ymaginatiua : por donde ſe le offrece mucho que de-

zir ;

zir; y no le estorba la lengua, por auerse ya calentado. Estos no tienen mucha vena para metrificar, por ser frios de celebro: los quales enojados, hazen mejores versos, y con mas facilidad, contra aquellos que los han irritado. y a esto proposito dixo Iuuenal:

Si natura negat, facit indignatio versum.

Por esta falta de lengua, no pueden los hombres de grande entendimiento, ser buenos oradores, ni predicadores: y en especial que la action, pide algunas vezes hablar alto, y otras baxo. Y los que son trauados de lengua, no pueden orar sino a vozes y gritos; y es vna de las cosas que mas causa el auditorio. Y assi pregunta Aristoteles, (11. *Sect. probl.* 35.) *Cur homines lingua hæsitantes loqui nequeant voce summissa?* Como si dixera: Porque los hombres que se detienen enel hablar, dan siempre grandes vozes, y no pueden hablar quedo? Al qual problema responde muy bien, diziendo, que la lengua que está trauada en los paladares (por la mucha humedad) mejor se despega con impetu, que poniendo pocas fuerças: es como el que quiere leuantar vna lança muy verde (tomada por la punta) que mejor la alça de vn golpe y con impetu, que lleuandola poco a poco.

Bastantemente me parece auer prouado

do que las buenas propriedades naturales que ha de tener el perfecto orador, nacen las mas de la buena ymaginatiua, y algunas de la memoria. Y si es verdad que los buenos predicadores de nuestros tiempos contentan al auditorio, por tener las mesmas gracias; muy bien se sigue, que el que fuere gran predicador, sabra poca Theologia escolastica; y el grande escolastico no sabra predicar, por la contrariedad que el entendimiento tiene con la ymaginatiua y memoria.

Bien veya Aristoteles por experiencia, que aunque el orador aprendia philosophia Natural y Moral, Medicina, Metaphysica, Iurispericia, Mathematica, Astrologia, y todas las demas artes y sciencias, que de todas no sabia mas que las flores y sentencias aueriguadas, sin tener de rayz la razon y causa de ninguna; pero el pensaua que el no saber la Theologia, ni el *Propter quid*, de las cosas, nacia de no auerse dado a ello; si assi pregunta, *Cur hominem philosophum differre ab oratore putamus?* Como si dixera, En que pensamos que differe el philosopho del orador, pues ambos estudian philosophia? Al qual problema responde, que el philosopho pone todo su estudio en saber la razon y causa, de qualquiera effecto; y el orador, en conocer el effecto, y no mas.

Y real-

Y realmente no es otra la causa, sino que la philosophia natural pertenesce al entendimiento, de la qual potencia caresccn los oradores: y assi no podian saber de la philosophia, mas que la superficie de las cosas. Esta mesma differencia ay entre el Theologo escolastico, y el positiuo: que el vno sabe la razon de lo que toca a su facultad; y el otro las proposiciones aueriguadas, y no mas. Y siendo esto assi, es cosa muy peligrosa, que tenga el predicador officio y autoridad de enseñar al pueblo Christiano la verdad, y el auditorio obligacion de creerlo. Y que le falta la potencia, con que se saben de rayz las verdades; podremos dezirles (sin mentir) aquello de Christo nuestro Redemptor (*Matth. cap. 15.*) *Sinite illos: caeci sunt & duces caecorum: caecus autem si caeco ducatum praestet, ambo in foueam cadent.* Es cosa intolerable, ver con quanta osadia se ponen a predicar, los que no saben palabra de Theologia escolastica, ni tienen habilidad natural para poderla aprender.

Nox nocti indicat scientiam.

Destos se quexa S. Pablo grandemente, diziendo (1. *ad Tim. cap.* 1.) *Finis autem praecepti est charitas de corde puro & conscientia bona, & fide non ficta. à quibus quidam aberrantes conuersi sunt in vaniloquium, volentes esse legis doctores, non intelligentes nec quae loquun-*

tur, nec de quibus affirmant. Como si dixera: El fin de la ley de Dios es la caridad, de puro y limpio coraçon, de buena conciencia, y de fee no fingida: de las quales tres cosas apartandose, todos se conuierten en vna vana manera de hablar, queriendo ser doctores de la ley, sin entender que es lo que hablan, ni affirman.

La vaniloquencia y parleria de los Theologos Alemanes, Ingleses, Flamencos, Franceses, y de los demas que habitan el Septentrion, echó a perder el auditorio Christiano, con tanta pericia de lenguas, con tanto ornamento y gracia enel predicar, por no tener entendimiento, para alcançar la verdad. Y que estos sean faltos de entendimiento, ya lo dexamos prouado atras, de opinion de Aristoteles, allende de otras muchas razones y experiencias, que truximos para ello. Pero si el auditorio Ingles y Aleman, estuuiera aduertido, en lo que S. Pablo escriuio alos Romanos (estando tambien ellos apretados, de otros falsos predicadores) por ventura, no se engañaran tan presto. (*Cap. 16.*) *Rogo autem vos, fratres, vt obseruetis eos, qui dissensiones & offendicula præter doctrinam quam vos didicistis faciunt, & declinate ab illis: huiusmodi enim Christo Domino nostro non seruiunt, sed suo ventri, & per dulces sermones & benedictiones seducunt corda inno-*

innocentium. Como si dixera: Hermanos mios, por amor de dios os ruego que tengays cuenta particular con esso que os enseñan otra doctrina, fuera de la que aueys aprendido: y apartaos dellos, porque no siruen a nuestro señor Iesu Christo, sino a sus vicios y sensualidad, y son tan bien hablados y eloquentes, que con la dulçura de sus palabras y razones, engañan a los que poco saben.

Allende desto, tenemos prouado atras, que los que tienen mucha ymaginatiua, son colericos, astutos, malinos y cauilosos, los quales estan siempre inclinados a mal, y saben lo hazer con mucha maña y prudencia.

De los oradores de su tiempo, pregunta Aristoteles (18. *Sect. probl.* 4.) *Cur oratorem callidum appellare solemus; tibicinem aut histrionem hoc appellare nomine non solemus?* Como si dixera, Por què razon llamamos al orador astuto, y no al musico ni al presentante? Y mas creciera la facultad, si Aristoteles supiera que la musica y representacion, son obras de la ymaginatiua. Al qual problema responde, que los musicos y representantes no tienen otro fin, mas de dar contento a los que los oyen. Pero el orador trata de adquirir algo para si: por donde ha menester vsar de astucias y mañas, para que el auditorio

ditorio no enmienda su fin y proposito:

Tales propriedades como estas tenian aquellos falsos predicadores, de quien dize el Apostol, escriuiendo a los de Corintho: (2. cap. 11.) *Timeo autem ne sicut serpens Euam seduxit astutia sua, ita corrumpantur sensus vestri. Nam eiusmodi Pseudo-apostoli sunt operarij subdoli, transfigurantes se in Apostolos Christi. Et non mirum: ipse enim Satanas transfigurat se in angelum lucis. Non est ergo magnum, si ministri eius transfigurentur velut ministri iustitiæ: quorum finis erit secundùm opera ipsorum.* Como si dixera: mucho me temo, hermanos mios, que assi como la serpiente engañó a Eua con su astucia y maña; no os trastornen vuestro juyzio, y sentido. Porque estos falsos Apostoles, son como caldo de zorra, predicadores que hablan debaxo de engaño, representan muy bien vna sanctidad, parecen Apostoles de Iesu Christo, y son discipulos del Diablo: El qual sabe tambien representar vn angel de luz, que es menester don sobrenatural, para descubrirle quien es, y pues lo sabe tambien hazer el maestro, no es mucho que lo hagan los que aprendieron su doctrina: el fin destos no será otro, mas que sus obras. Todas estas propriedades bien se entiende que son obras de la ymaginatiua; y que dixo muy bien Aristoteles que los oradores son astutos y maño-

mañosos, porque siempre tratan de adquirir algo para si.

Los que tienen fuerte ymaginatiua, ya hemos dicho atras, que son de temperamento muy caliente: y desta calidad nacen tres principales vicios del hombre, Soberbia, Gula, y Luxuria: y por esto dixo el Apostol, *Eiusmodi enim Christo Domino nostro non seruiunt, sed suo ventri* (Rom. 16.) Y assi trabajan de interpretar la escriptura diuina, de manera que venga bien con su inclinacion natural, dando a entender a los que poco saben, que los sacerdotes se pueden casar: y que no es menester que aya Quaresma, ni ayunos, ni conuiene manifestar al confessor los delictos que contra Dios cometemos. Y vsando desta maña (con escriptura mal trayda) hazen parecer virtudes, a sus malas obras y vicios, y que las gentes los tengan por sanctos. Y que del calor nazcan estas tres malas inclinaciones; y de la frialdad las virtudes contrarias; prueualo Aristoteles diziendo: (30. *Sect. probl.* 1.) *Et quoniam vim eandem morum obtinet instituendorum: mores enim calidum condit & frigidum omnium maximè quæ in corpore nostro habentur: idcirco nos morum qualitate afficit & informat.* Como si dixera: Del calor y de la frialdad, nacen todas las costumbres del hombre; porque estas dos calidades alteran mas

nueſtra naturaleza que otra ninguna. De donde nace que los hombres de grande ymaginatiua, ordinariamente ſon malos y vicioſos, por ſe dexar yr tras ſu inclinacion natural, y tener ingenio y habilidad, para hazer mal. Y aſsi pregunta Ariſtoteles (*Sect.29. probl.7.*) *Cur homo qui adeò eruditione præditus eſt, animantium omnium iniuſtißimus ſit?* Como ſi preguntara: Que es la razon, que ſiendo el hombre de tan grande erudicion, es el mas iniuſto de todos los animales? Al qual problema reſponde, que el hombre tiene mucho ingenio, y grande ymaginatiua, por donde alcança muchas inuenciones de hazer mal: y como apeteſce (de ſu meſma naturaleza) deleytes, y ſer a todos auentajado y de mayor felicidad, forçoſamente ha de offender: porque eſtas coſas no ſe pueden conſeguir ſin hazer injuria a muchos. Pero ni el problema ſupo poner Ariſtoteles, ni reſpondio a el como conuenia: mejor preguntara, porque los malos ordinariamente ſon de grande ingenio; y entre eſtos, aquellos que tienen mayor habilidad, hazen mayores vellaquerias: ſiendo razon, que el buen ingenio y habilidad inclinaſſe al hombre antes a virtud y bondad que a vicios y peccados. La reſpueſta de lo qual, es que los que tienen mucho calor, ſon hombres de gran-

grande ymaginatiua: y la meſma calidad que los haze ingenioſos, eſſa meſma les combida a ſer malos y vicioſos. Pero quando predomina el entendimiento, ordinariamente ſe inclina el hombre a virtud; porque eſta potencia, reſtriua en frialdad, y ſequedad; de las quales dos calidades nacen muchas virtudes; como ſon, continencia, humildad, y temperancia; y del calor, las contrarias. La qual philoſophia, ſi alcançara Ariſtoteles, ſupiera reſponder aquel problema que dize, (30. *Sect. probl.* 9.) *Cur genus id hominum, quod Dionyſiacos technitas, id eſt, artifices bacchanales aut hiſtriones appellamus, improbis eſſe moribus magna ex parte conſueuerunt?* Como ſi preguntara, Que es la razon, que los que ganan ſu vida a repreſentar comedias, los bodegoneros, carniceros, y aquellos que ſe hallan en todos los conuites, y banquetes (para ordenar la comida) ordinariamente ſon malos y vicioſos? Al qual problema reſponde diziendo, que por eſtar ocupados eneſtos officios bachanales, no tuuieron lugar de eſtudiar: y aſſi paſſaron la vida con incontinencia: ayudando tambien a eſto la pobreza, que ſuele acarrear muchos males. pero realmente no es eſta la razon; ſino que el repreſentar, y dar orden a las fieſtas de Bacho, nace de vna differencia de ymaginatiua,

tiua, que conuida al hombre a aquella manera de viuir. Y como esta differencia de ymaginatiua consiste en calor, todos tienen muy buenos estomagos, y con grande apetito de comer, y beuer. Estos aunque se dieran a letras, ninguna cosa aprouecharan en ellas. Y puesto caso que fueran ricos, tambien se afficionaran a aquellos officios, aunque fueran mas viles, porque el ingenio y habilidad trae a cada vno el arte que le responde en proporcion. Y assi pregunta Aristoteles (18. *Sect. probl. 6.*) *Cur in ijs studijs quæ aliqui sibi delegerint, quanquam interdum prauis, libentiùs tamen quàm in honestioribus versantur? verbi gratia, præstigiatorem aut mimum, aut tibicinem se potiùs esse, quàm astronomum, aut oratorem velit, qui hæc sibi delegerit?* Que es la causa que ay hombres que se pierden por ser representantes, y trompeteros; y no gustan de ser oradores, ni astrologos? Al qual problema responde muy bien, diziendo: que el hombre luego siente, para que arte tiene disposicion natural: porque dentro de si tiene quien se lo enseñe. Y puede tanto naturaleza (con sus irritaciones) que aunque el arte, y officio, sea indecente a la dignidad del que lo aprende, se da à ello, y no a otros exercicios honrosos.

Pero ya que hemos reprouado esta manera de ingenio para el officio de la predica-

dicacion,y estamos obligados a dar y repartir a cada differencia de habilidad las letras que le responden en particular, conuiene señalar que suerte de ingenio ha de tener aquel a quien se le ha de confiar el officio de la predicacion, que es lo que mas importa a la republica Christiana. Y assi es de sauer, que aunque atras dexamos prouado, que es repugnancia natural juntarse grande entendimiento con mucha ymaginatiua y memoria: pero no ay regla tan vniuersal en todas las artes, que no tenga su excepcion y falencia. En el capitulo penultimo desta obra prouaremos muy por estenso, que estando naturaleza con fuerças, y no auiendo alguna causa que la impida, haze vna differencia de ingenio tan perfecto, que junta en vn mesmo supuesto grande entendimiento con mucha ymaginatiua y memoria, como sino fueran contrarias, ni tuuieran oposicion natural.

Esta era propria habilidad y conueniente para el officio de la predicacion, si vuiera muchos supuestos que la alcançaran: pero (como diremos en el lugar alegado) son tan pocos, que no e hallado mas que vno de cien mil ingenios que he considerado. Y assi sera menester buscar otra differencia de ingenio mas familiar, aunque no de tanta perfection como la

passada. Y assi es de sauer que entre los medicos (*Gal.lib.1.simp.cap.15.*) y philosophos ay gran dissension, sobre aueriguar el temperamento y calidades del vinagre, dela colera adusta, y delas cenizas; viendo que estas cosas vnas vezes hazen effecto de calor, y otras de frialdad. Y assi se partieron en differentes opiniones: pero la verdad es, que todas aquellas cosas que padecen vstion, y el fuego las a consumido y gastado, son de vario temperamento. La mayor parte del sujeto es frio, y seco: pero ay otras partes entremetidas, tan subtiles y delicadas, y de tanto heruor y calor; que puesto caso que son en pequeña cantidad, pero son mas efficaces en obrar, que todo lo restante del sujecto. Y assi veemos que el vinagre, y la melancholia por adustion, abren y fermentan la tierra, por razon del calor; y no la cierran, aunque la mayor parte destos humores es fria.

De aqui se infiere, que los melancholicos por adustion, juntan grande entendimiento, con mucha ymaginatiua: pero todos son faltos de memoria, por la mucha sequedad y dureza que hizo en el celebro la adustion. Estos son buenos para predicadores, (alomenos los mejores que se puedan hallar) fuera de aquellos perfectos que dezimos: porque aunque les

fal-

falta la memoria, es tanta la inuencion propria que tienen, que la mesma ymaginatiua les sirue de memoria, y reminiscencia, y le da figuras y sentencias que dezir, sin auer menester a nadie. Lo qual no pueden hazer, los que traen aprendido el sermon, palabra por palabra; que faltando de alli, quedan luego perdidos, sin tener quien les prouea de materia, para passar adelante.

Y que la melancholia por adustion, tenga esta variedad de temperamento; frialdad y sequedad, para el entendimiento; y calor para la ymaginatiua: dize lo Aristoteles desta manera: *Homines melancholici varij inæqualesq; sunt; quia vis atræ bilis varia, & inæqualis est: quippe quæ vehementer tum frigida tum calida reddi eadem poßit.* Como si dixera: los hombres melancholicos por adustion, son varios, y desigales en la complexion; porque la colera adusta, es muy desigal: vnas vezes se pone calidissima, y otras fria sobre manera.

Las señales con que se conocen los hombres que son deste temperamento, son muy manifiestas, tienen el color del rostro verdinegro, o cenizoso: los ojos muy encendidos; por los quales se dixo (Es hombre que tiene sangre enel

Tambien son cortos de vista, por la mucha sequedad del celebro. *Arist. libro de somno & vigilia.*

enel ojo: el cauello negro, y caluos: las carnes pocas, asperas, y llenas de vello: las venas muy anchas: son de muy buena conuersacion y affables: pero luxuriosos, soberuios, altiuos, renegadores, astutos, doblados, injuriosos, y amigos de hazer mal, y vengatiuos. Esto se entiende quando la melancholia se enciende: pero si se enfria, luego nacen en ellos las virtudes contrarias, castidad, humildad, temor y reuerencia de Dios, charidad, misericordia, y gran reconocimiento de sus peccados, con sospiros y lagrymas: Por la qual razon viuen en vna perpetua lucha y contienda, sin tener quietud ni sossiego. Vnas vezes vence enellos el vicio, y otras la virtud: pero con todas estas faltas; son los mas ingeniosos y habiles para el ministerio dela predicacion, y para quantas cosas de prudencia ay enel mundo; porque tienen entendimiento para alcançar la verdad, y grande ymaginatiua para sauerla persuadir. Y sino veamos lo que hizo Dios quando quiso fabricar vn hombre en el vientre de su madre, a fin que fuesse habil, para descubrir al mundo la venida de su hijo, y tuuiesse talento para prouar y persuadir que Christo era el Me-

Cum autem complacuit Deo, qui me segregauit ex vtero matris mea, & vocauit per gratiam suam, vt reuelaret Filium suum in

Mexias prometido en la ley: y hallaremos que haziendole de grande entendimiento y mucha ymaginatiua, forçosamente (guardando el orden natural) le sacó colerico y adusto. Y que esto sea verdad, dexase entender facilmente, considerando el grande fuego y furor con que perseguia la yglesia; y la pena que recibieron las Synagogas, quando lo vieron conuertido; como que vuiessen perdido vn hombre de grande importancia, y le vuiesse ganado la parte contraria. *me. Paul. ad Gal. cap. 1.*

Entiendese tambien por las repuntas de colera racional, con que hablaua, y respondia à los Proconsules, y juezes, que le prendian; deffendiendo su persona, y el nombre de Christo, con tanta maña y destreza, que a todos los concluya. Era tambien falto de lengua, y no muy expedito en el hablar: la qual propriedad dixo Aristoteles que tenian los melancholicos por adustion.

Los vicios que èl confiessa tener (antes de su conuersion) muestran tambien tener esta temperatura. Era blasphemo, contumelioso, y perseguidor: todo lo qual nace del mucho calor. Pero la señal mas euidente, que muestra auer sido colerico adusto; se tomó de aquella batalla continua, que el mesmo confiessa tener den-

dentro de si. Entre la porcion superior & inferior, diziendo: (1. ad Tim. cap. 1.) *Video aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, & ducentem me in captiuitatem peccati.* Y esta mesma contienda, hemos prouado (de opinion de Aristoteles) que tienen los melancholicos por adustion. Verdad es que, algunos explican, y muy bien, que esta batalla nacia, de la desorden que hizo el peccado original, entre el espiritu y la carne: aunque tanta y tan grande, yo creo (tambien) que era de la desigualdad de la *atra bilis*, que tenia en su compostura y natural. Porque el Real Propheta Dauid, participaua (ygualmente) del peccato original, y no se quexaua tanto como S. Pablo: antes dize, que hallaua la porcion inferior, concertada con la razon, quando se queria holgar con Dios: (*Psal.* 88.) *Cor meum & caro mea, exultauerunt in Deum viuum.* Y como diremos enel capitulo penultimo, Dauid tenia la mejor temperatura, de las que naturaleza puede hazer: y desta prouaremos de opinion de todos los Philosophos, que ordinariamente inclina al hombre, a ser virtuoso; sin mucha contradiction de la carne.

Luego los ingenios que se han de elegir para predicadores, son primeramente, los que juntan grande entendimiento

con

con mucha ymaginatiua, y memoria: cuyas señales traeremos enel capitulo penultimo. Faltando estos, suceden en su lugar los melancholicos por adustion: Estos juntan grande entendimiento, con mucha ymaginatiua: pero son faltos de memoria: Y assi no pueden tener copia de palabras, ni predicar con mucho torrente delante el auditorio. Enel tercer lugar suceden, los hombres de grande entendimiento, pero faltos de ymaginatiua y memoria: Estos predicaran con mucha desgracia; pero enseñaran la verdad. Los vltimos (a quien yo no encomendaria el officio de la predicacion) son aquellos que juntan mucha memoria, con mucha ymaginatiua; y son faltos de entendimiento: Estos se lleuan todo el auditorio tras si, y lo tienen suspenso y contento: pero quando mas descuydados estamos, amanecen en la inquisicion: porque (*ad Rom. cap. 16.*) *Per dulces sermones & benedictiones seducunt corda innocentium.*

CAP.

CAP. XI.

Como la Theorica de las leyes, pertenece a la memoria: y el abogar y juzgar (que es su practica) al entendimiento: y el gouernar vna Republica, a la ymaginatiua.

EN la lengua Española, no deue carecer de mysterio, que siendo este nombre (letrado) termino comun para todos los hombres de letras, assi Theologos, como legistas, medicos, dialecticos, philosophos, oradores, mathematicos, y astrologos; con todo esso, en diziendo, Fulano es letrado, todos entendemos (de comun consentimiento) que su professión es, pericia de leyes; como si este fuesse su appellido proprio y particular, y no delos otros. La respuesta desta duda, aunque es facil, pero para dar la tal qual conuiene, es menester saber primero, que cosa sea ley; y que obligacion tengan, los que se ponen a estudiar esta facultad, para vsar despues della, siendo juezes, o abogados. La ley (bien mirado) no es otra cosa, mas que vna voluntad racional del legislator: por la qual explica, de que manera quiere que se determinen los casos, que ordinariamente acontescen

en

en ſu republica, para conſeruar los ſubditos en paz, y enſeñarles como an de viuir, y de que ſe an de guardar. Dixe voluntad racional; porque no baſta que el Rey, o Emperador (que ſon la cauſa efficiente de la ley) explique ſu voluntad, de qualquiera manera, para que ſea ley: porque ſi no es juſta y con razon, no ſe puede llamar ley, ni lo es: como no ſeria hombre, el que carecieſſe de anima racional. Y aſſi eſtá acordado, que los reyes, hagan ſus leyes con acuerdo de hombres muy ſabios y entendidos, para que lleuen rectitud, equidad, y bondad, y los ſubditos las reciban de buena gana, y eſten mas obligados a las guardar y cumplir. La cauſa material de la ley, es, que ſe haga de aquellos caſos, que ordinariamente acontecen en la republica, ſegun orden de naturaleza; y no ſobre coſas impoſſibles, o que raramente ſuceden.

La cauſa final es, ordenar la vida del hombre, y enſeñarle que es lo que ha de hazer, y de que ſe ha de guardar: para que puesto en razon, ſe conſerue en paz la republica. Por eſta cauſa ſe mandan eſcreuir las leyes con palabras claras, no equiuocas, eſcuras, de varios ſentidos, ſin cifras, ni abreuiaturas, y tan patentes y manifieſtas, que qualquiera que las leyere, las pueda facilmente entender, y rete-

ner-las en la memoria. Y por que ninguno pretenda ignorancia, las mandan pregonar publicamente, porque el que las quebrantare, pueda ser castigado.

Atento pues al cuydado y diligencia, que ponen los buenos legisladores (en que sus leyes sean justas y claras) tienen mandado a los juezes, y abogados: que, *Nemo in actionibus vel iudicijs suo sensu vtatur, sed legum anthoritate ducatur.* Como si dixera: mandamos que ningun juez, ni abogado, vse de su entendimiento, ni se entremeta en aueriguar, si la ley es justa, o injusta; ni le de otro sentido, mas del que declara la compostura de la letra. De donde se sigue que los jurisperitos han de construyr el texto de la ley, y tomar el sentido que resulta de la construction, y no otro.

Non faciatis singuli quod vobis rectum videtur; sed quod pracipio tibi, hoc tantùm facito Domino; nec addas quicquam, nec minuas: Deut. cap. 12.

La qual doctrina supuesta, es cosa muy clara, saber ya; porque razon el legista se llama *letrado*, y no los de mas hombres de letras: y es por ser *a letra dado*; que quiere dezir, hombre que no tiene libertad de opinar, conforme a su entendimiento; sino que por fuerça ha de seguir la composicion de la letra.

Y por tenerlo assi entendido, los muy

peritos desta professsion, no osan negar ni affirmar, cosa ninguna tocante a la determinacion de qualquier caso, sino tienen delante la ley, que en proprios terminos lo decida: Y si alguna vez hablan de su cabeça, interponiẽdo su decreto y razon, sin arrimarse al derecho, lo hazen con temor y verguença: y assi tienen por refran muy vsado, *Erubescimus dum sine lege loquimur*. Como si dixeran: Entonces tenemos verguença de juzgar y aconsejar, quando no tenemos ley delante que lo determine. Los Theologos no se pueden llamar letrados (en esta significacion;) porque en la diuina escriptura, (2. Cor. 3.) *Littera occidit, spiritus autem viuificat*: Es muy mysteriosa: llena de figuras y cifras; escura, y no patente para todos. Tienen sus vocablos y maneras de hablar, muy differente significacion, dela que saben los vulgares trilingues. Por donde el que construyere la letra, y tomare el sentido que resulta de la construction Grammatical, caera en muchos errores.

Tambien los medicos no tienen letra a que sujetarse: porque si Hippocrates y Galeno, y los demas autores graues desta facultad, dizen y affirman vna cosa; y la experiencia y razon muestran lo contrario, no tienen obligacion de seguir-los: y es, que en la medicina, tiene mas fuerça

la experiencia, que la razon; y la razon, mas que la auctoridad. Pero en las leyes acontesce al reues, que su auctoridad, y lo que ellas decretan, es de mas fuerça y vigor, que todas las razones que se pueden hazer en contrario. Lo qual siendo assi, tenemos ya el camino abierto, para señalar el ingenio que piden las leyes: porque si el jurisperito, a de tener atado el entendimiento y la ymaginacion a seguir lo que dize la ley, sin quitar ni poner; es cierto que esta facultad pertenece a la memoria; y que en lo que se a de trauajar, es; sauer el numero de leyes y reglas que tiene el derecho; y acordar-se de cada vna por si, y referir de cabeça su sentencia y determinacion: para que offreciendose el caso, sepan que ay ley que lo determina, y de que forma y manera. Por donde me parece, que es mejor differencia de ingenio para el legista, tener mucha memoria, y poco entendimiento; que mucho entendimiento y poca memoria. Porque si no a de vsar de su ingenio y habilidad; y a de tener cuenta con tan gran numero de leyes, como ay, y tan desasidas vnas de otras; con tantas falencias, limitaciones, y ampliaciones; mas vale sauer de memoria, que es lo que està determinado en el derecho, para cada cosa que se offreciere; que discurrir
con

con el entendimiento, de que manera se podria determinar: porque lo vno es necessario, y lo otro impertinente: pues no a de valer otro parecer mas que la determinacion de la ley. Y assi es cierto, que la theorica de la jurisperícia pertenesce a la memoria, y no al entendimiento, ni ymaginatiua. Por la qual razon, y por ser las leyes tan positiuas, y tener los legistas tan atado el entendimiento a la voluntad del legislador, y no poder ellos interponer su decreto, sin sauer con certidumbre la determinacion de la ley; quando algun pleyteante los consulta, tienen licencia del vulgo para dezir, (Yo mirare sobre esto caso mis libros:) lo qual si dixesse el medico, quando le piden remedio para alguna enfermedad; o el theologo en los casos de consciencia; los ternian por hombres que sauen poco en su facultad. Y es la razon, que estas dos sciencias tienen principios vniuersales, y diffiniciones, debaxo de los quales se contienen los casos particulares. Pero en la jurisperícia cada ley contiene solo vn caso, sin tener que ver con la que se sigue, aunque esten ambas debaxo vn mesmo titulo. Por donde es necessario saber todas las leyes, y estudiar cada vna en particular, y guardarlas distinctamente en la memoria.

Pero en contra desto nota Platon (*De legibus*) vna cosa, digna de gran consideracion: y es, que en su tiempo tenia por sospechoso al letrado, que sabia muchas leyes de memoria (viendo por experiencia, que los tales no eran tan buenos juezes y abogados como prometia su ostentacion:) del qual effecto no deuio atinar la causa; pues (en lugar tan conueniente) no la dixo: solo vio por experiencia, que los legistas muy memoriosos, llegados a defender vna causa, o sentenciarla, no aplicauan el derecho tan bien como conuenia.

La razon y causa deste effecto, no es difficultoso darla en mi doctrina; supuesto que la memoria es contraria del entendimiento: y que la verdadera interpretacion delas leyes, el ampliarlas, restringirlas, y componerlas con sus opuestos y contrarios, se haze, distinguiendo, infiriendo, raciocinando, juzgando, y eligiendo. Las quales obras, hemos dicho muchas vezes atras que son del entendimiento: y el letrado que tuuiera mucha memoria, es impossible poderlas hazer.

La memoria, ya dexamos notado atras, que no tiene otro officio en la cabeça, mas de guardar con fidelidad las figuras y phantasmas de las cosas: pero el entendimiento y la ymaginatiua, son los

que obran con ellas. Y si el letrado tiene toda el arte en la memoria, y le falta el entendimiento y la ymaginatiua, no tiene mas habilidad para juzgar y abogar, que el mesmo Codigo, o el Digesto; los quales abraçando en si todas las leyes y reglas del derecho, con todo esso no pueden hazer vn escripto.

Fuera desto, aunque es verdad, que la ley auia de ser tal, qual dixo su diffinicion: pero por marauilla se hallan las cosas con todas las perfectiones que el entendimiento las finge. Ser la ley justa y racional, y que prouea enteramente para todo lo que puede acontescer, y que se escriua con terminos claros, y que no tenga dubios, ni opuestos, y que no reciua varios sentidos; no todas vezes se pueden alcançar; porque en fin se establescio con humano consejo; y este no tiene fuerça para dar orden a todo lo que está por venir. Lo qual se vee cada dia por experiencia, que despues de auer hecho vna ley, con mucho acuerdo, y consejo; la tornen en breue tiempo a deshazer: porque publicada, y vsando della, se descubrieron mil inconuenientes: los quales (en la consulta) ninguno los alcanço. Por tanto auisa el derecho a los Reyes, y Empera-

Cogitationes mortalium timidæ, & incertæ prouidentia nostra. Sap. cap. 9.

peradores: que no tengan verguença de emendar y corregir sus leyes: porque en fin son hombres, y no es de marauillar que yerren: mayormente que ninguna ley, puede comprehender con palabras ni sentencias, todas las circunstancias del caso que determina: porque la prudencia de los malos, es mas delicada para inuentar hechos; que la de los buenos, para proueer como se an de juzgar. y assi está dicho (*L. nec leges, ff. de leg.*) *Neq; leges, nec senatusconsulta ita scribi possunt, vt omnes casus, qui quandoq; inciderint, comprehendantur: sed sufficit ea quæ plerumq; accidunt contineri.* Como si dixera, No es possible escreuir las leyes, de tal manera, que comprehendan todos los casos que pueden acontescer: basta determinar aquellos que ordinariamente suelen suceder: y si otros acaescieren que no tengan ley, que en proprios terminos los dicida, no es el derecho tan falto de reglas y principios, que si el juez, o el abogado, tiene buen entendimiento para sauer inferir, no halle la verdadera determinacion, y defension, y de donde saçarla.

De suerte que si ay mas negocios que leyes, es menester, que enel juez, o enel abogado, aya mucho entendimiento, para hazer-las de nueuo: y no de qualquiera manera; sino que por su buena con-

consonancia las reciua, sin contradicion, el derecho. Esto no lo pueden hazer los letrados de mucha memoria: porque si no son los casos que el arte les pone en la boca, cortados y maxcados, no tienen habilidad para mas. Suelen apodar al letrado, que sabe muchas leyes de memoria, al ropauejero, que tiene muchos sayos cortados a tiento en su tienda: el qual para dar vno a la medida del que se lo pide, se los prueua todos; y si ninguno le assienta, despide al mercante: Pero el letrado de buen entendimiento, es como el buen sastre, que tiene las tigeras en la mano, y la pieça de paño en casa: el qual tomando la medida, corta vna sayo al talle del que lo pide. Las tigeras del buen abogado, es el entendimiento agudo, con el qual toma la medida al caso, y le viste la ley que lo determina: y si no la halla entera, y que en proprios terminos lo dicida, de remiendos y pedaços del derecho, le haze vna vestidura, con que defenderlo.

Los legistas que alcançan tal ingenio y habilidad, no se deuen llamar letrados; porque no construyen la letra, ni estan atenidos a las palabras formales de la ley: Antes parecen legisladores, o jurisconsultos: a los quales las mesmas leyes estan pidiendo y preguntando. Porque si

ellos tienen poder y auctoridad de interpretar-las, coarctar-las, ampliar-las, y sacar dellas excepciones y falencias; y las pueden corregir, y emendar; bien dicho está, que parecen legisladores.

De tal sauer como este, se dixo (*ff. de legibus & sen. consul. l. scire leges.*) *Scire leges, non hoc est verba earum tenere, sed vim ac potestatem habere.* Como si dixera, no piense nadie que saber las leyes, es tener de memoria las palabras formales con que estan escritas; sino entender hasta donde se entienden sus fuerças, y que es lo que pueden determinar: porque su razon está sujeta a muchas variedades, por causa de las circunstancias: assi del tiempo, como de la persona, lugar, modo, materia, causa, y cosa. Todo lo qual haze alterar la determinacion de la ley. Y si el juez o abogado, no tiene entendimiento para sacar de la ley, o para quitar o poner, lo que ella no puede dezir con palabras; hara muchos errores, siguiendo la letra. Por tanto se dixo (*Glos. in l. damni, pa. si is; ver. aliquas, de damno infecto.*) *Verba legis non sunt capienda Iudaicè.* Como si dixera, las palabras de la ley, no se han de interpretar al modo Iudayco, que es construyr la letra, y tomar el sentido literal.

Por lo dicho concluymos, que el abogacia es obra del entendimiento: y que

ſi el letrado tuuiere mucha memoria, no vale nada para juzgar, ni abogar (por la repugnancia destas dos potencias:) y esta es la causa, por donde los letrados muy memorioſos, que nota Platon, no defendian bien los pleytos, ni aplicauan el derecho como conuenia. Pero vna difficultad ſe offrece en esta doctrina, y al parecer no es liuiana: porque ſi el entendimiento es el que aſſienta el caſo, en la propria ley que lo determina; diſtinguiendo, limitando, ampliando, infiriendo, y reſpondiendo à los argumentos de la parte contraria; como es poſſible hazer eſto el entendimiento, ſi la memoria no le pone delante todo el derecho? porque (como arriba diximos) eſtá mandado que, *Nemo in actionibus vel iudicijs ſuo ſenſu vtatur, ſed legum authoritate ducatur.* Conforme a eſto, es meneſter ſaber primero todas las leyes y reglas del derecho, antes que pueda echar mano de la que haze al propoſito del caſo: porque aunque hemos dicho que el abogado de buen entendimiento, es muy ſeñor de las leyes: pero todas ſus razones y argumentos, an de yr arrimados a los principios deſta facultad, ſin los quales ſon de ningun effecto, y valor. Y para poder hazer eſto, es meneſter tener mucha memoria, que guarde y retenga tan gran numero de

leyes como eſtan eſcritas en los libros.

Eſte argumento prueua, que es neceſſario que para que el abogado tenga perfection, ſe junten en el grande entendimiento, y mucha memoria; lo qual yo confieſſo: pero lo que quiero dezir, es, que ya que no ſe puede hallar grande entendimiento con mucha memoria (por la repugnancia que ay) que es mejor que el abogado tenga mucho entendimiento y poca memoria, que mucha memoria y poco entendimiento: porque para la falta de la memoria, ay muchos remedios; como ſon los libros, las tablas, abecedarios, y otras inuenciones que an hallado los hombres: pero ſi falta el entendimiento, con ninguna coſa ſe puede remediar.

Fuera deſto dize Ariſtoteles (*Lib. de memor. & reminiſcentia.*) que los hombres de grande entendimiento (aunque ſon faltos de memoria) tienen mucha reminiſcencia: con la qual, de lo que vna vez han viſto, oydo o leydo, tienen cierta noticia confuſa, ſobre la qual diſcurriendo, la vueluen a la memoria. Y pueſto caſo que no vuiera tantos remedios, para repreſentar todo el derecho al entendimiento; eſtan las leyes fundadas en tanta razon, que los antiguos dize Platon que llamauan a la ley prudencia, y

razon.

razon. Por donde el juez, o el abogado, de grande entendimiento (juzgando, o aconsejando) aunque no tuuiesse la ley delante, erraria pocas vezes, por tener consigo el instrumento, con que los Emperadores hizieron las leyes. Y assi acontesce muchas vezes, dar vn juez de buen ingenio, vna sentencia sin saber la decision de la ley; y hallarla despues escrita en los libros: y lo mesmo veemos que acontesce a los abogados, quando alguna vez dan su parecer a tiento.

Las leyes y reglas del derecho, bien mirado, son la fuente y origen de donde los abogados sacan los argumentos y razones, para prouar lo que quieren: y esta obra es cierto que se haze con el entendimiento: de la qual potencia si carece el abogado, o la tiene remissa, jamas sabra formar vn argumento, aunque sepa todo el derecho de memoria. Esto veemos claramente que acontece en los que estudian oratoria (faltandoles el habilidad para ella) que aunque aprendan de memoria los topicos de Ciceron (que son las fuentes de donde manan los argumentos que ay, para prouar cada problema por la parte affirmatiua y negatiua) jamas saben formar vna razon: y vienen otros de grande ingenio y habili-

dad,

dad, ſin ver libro ni eſtudiar los topicos, á hazer mil argumentos acomodados al propoſito que ſon meneſter.

Eſto meſmo paſſa en los legiſtas de mucha memoria, que recitaran todo el derecho con gran fidelidad; y no ſabran ſacar de tanto numero de leyes como ay, vn argumento para fundar ſu intencion. Por lo contrario ay otros que con con auer eſtudiado mal en Salamanca, y ſin tener libros, ni auer paſſado, hazen marauillas enel abogacia.

De donde ſe entiende quanta importe a la republica, que aya eſta election, y examen de ingenios para las ſciencias; pues vnos ſin arte ſaben y entienden lo que an de hazer, y otros cargados de preceptos y reglas (por no tener el habilidad que requiere la practica) hazen mil diſparates. Luego ſi el juzgar y abogar ſe haze diſtinguiendo, infiriendo, raciocinando, y eligiendo; razon ſera que el que ſe puſiere a eſtudiar leyes, tenga buen entendimiento; pues tales obras pertenecen a eſta potencia, y no a la memoria, ni ymaginatiua.

De que manera ſe puede entender, ſi el muchacho alcança eſta differencia de ingenio, o no, ſera bien ſaberlo: pero antes conuiene aueriguar que calidades tiene el entendimiento, y quantas differen-

rencias abraça en si,para que con distinction sepamos a qual dellas pertenescen las leyes.

Quanto a lo primero, es de saber, que aunque el entendimiento, es la potencia mas noble del hombre, y de mayor dignidad: pero ninguna ay que con tanta facilidad se engañe acerca de la verdad, como el. Esto començó Aristoteles (*Lib. 3. de anima, cap. 3.*) a prouar, diziendo, que el sentido siempre es verdadero; pero el entendimiento, por la mayor parte raciocina mal. Lo qual se vee claramente por experiencia: porque si no fuesse assi, auia de auer entre los graues Philosophos, Medicos, Theologos y Legistas, tantas dissensiones, tan varias sentencias, tantos juyzios y pareceres sobre cada cosa; no siendo mas de vna la verdad.

De donde les nazca a los sentidos tener tanta certidumbre de sus objectos, y el entendimiento ser tan facil de engañar con el suyo, bien se dexa entender, considerando que los objectos de los cinco sentidos, y las especies con que se conocen, tienen ser real, firme y estable, por naturaleza, antes que los conozcan. Pero la verdad, que el entendimiento ha de contemplar, si el mesmo no la haze, y no la compone, ningun ser formal tiene de suyo: toda esta desbaratada, y suelta en

ſus materiales (como caſa conuertida en piedras, tierra, madera y teja) de los quales ſe podrian hazer tantos errores en el edificio, quantos hombres llegaſſen a edificar, con la ymaginatiua. Lo meſmo paſſa en el edificio que el entendimiento haze: (componiendo la verdad) que ſino es el que tiene buen ingenio, todos los demas haran mil diſparates, con vnos meſmos principios. De aqui prouiene, auer entre los hombres tantas opiniones, acerca de vna meſma coſa; porque cada vno haze tal compoſicion y figura, como tiene el entendimiento.

De eſtos errores y opiniones, eſtan reſeruados los cinco ſentidos: porque ni los ojos hazen el color, ni el guſto los ſauores, ni el tacto las calidades tangibles: todo eſtá hecho y compueſto por naturaleza, antes que cada vno conozca ſu objecto.

Por no eſtar aduertidos los hombres en eſta triſte condicion del entendimiento, ſe atreuen a dar (confiadamente) ſu parecer; ſin ſaber con certidumbre, qual es la manera de ſu ingenio, y ſi compone bien o mal la verdad. Y ſino, preguntemos a algunos hombres de letras, que (deſpues de auer eſcrito y confirmado ſu opinion, con muchos argumentos y razones) an mudado en otro tiempo la ſenten-

tencia y parecer: quando, o como podran entender, que atinaron a hazer la compostura verdadera? La primera vez ellos mesmos confiessan auerla errado, pues se retractan de lo que antes dixeron. La segunda, yo digo, que han de tener menos confiança de su entendimiento: porque la potencia, que vna vez compuso mal la verdad, y su dueño estuuo tan confiado en los argumentos y razones, ya ay sospecha que lo podra hazer otra, auiendo la mesma razon: mayormente, que se ha visto por experiencia, tener al principio la verdadera opinion, y despues contentarle otra peor, y menos probable.

Ellos tienen por bastante indicio, de que su entendimiento compone bien la verdad, en verle aficionado a aquella figura, y que ay argumentos y razones, que le mueuen y concluyen a componer de tal manera: y realmente estan engañados, porque la mesma proporcion tiene el entendimiento con sus falsas opiniones, que las otras potencias inferiores (cada vna con las differencias de su objecto:) porque si preguntassemos a los medicos, que manjar es mejor y mas sabroso, (*Hipp. lib. de aliment.*) de quantos vsan los hombres? yo creo que dirian que ninguno ay (para los hombres destem-

plados, y de mal estomago) que absolutamente sea bueno ni malo, sino tal qual fuere el estomago donde cayere: porque ay estomago (dize Galeno *Lib. 1. de aliment. fa. cap. 1.*) que se halla mejor con carne de vaca, que con gallinas, y truchas: y otros que aborrescen los hueuos y leche; y otros se pierden por ellos. Y en la manera de adereçar la comida, vnos quieren la carne assada, y otros cozida: y en lo assado, vnos se huelgan comer la carne corriendo sangre, y otros tostada y hecha carbon: Y lo que mas es de notar, que el manjar que oy se come con gran gusto y sabor, mañana lo aborrescen, y apetescen otro peor. Todo esto se entiende, estando el estomago bueno y sano: pero si cae en vna enfermedad que llaman los medicos, pica o malacia; alli acontescen apetitos de cosas, que aborresce la naturaleza humana; pues le haze mejor gusto, yesso, tierra, y carbones, que gallinas y truchas.

Si passamos a la facultad generatiua, hallaremos en ella otros tantos apetitos y variedades: porque ay hombres que apetescen vna muger fea, y aborrescen la hermosa: a otros da mas contento la necia, que la sabia: la gorda les pone hastio, y aman la flaca: las sedas y atauios los offende, y se pierden por vna muger lle-

na

na de handrajos. Esto se entiende estando los miembros genitales en su sanidad: pero si caen en la enfermedad del estomago, que llamamos malacia, apetescen bestialidades nefandas.

Lo mesmo passa en la facultad sensitiua: porque de las calidades tangibles, duro, blando, aspero, liso, caliente, frio, humedo, y seco, ninguna contenta a todos los tractos: porque enla cama dura ay hombres que duermen mejor que en la blanda; y otros en la blanda mejor que en la dura.

Toda esta variedad de gustos, y apetitos estraños, se hallan en las composturas que el entendimiento haze: porque si juntamos cient hombres de letras, y les proponemos alguna question, cada vno haze juyzio particular, y razona de differente manera: vn mesmo argumento a vno parece razon sophistica, a otro probable; y a otro le concluye, como si fuesse demostracion. Y no solo tiene verdad, en diuersos entendimientos: pero aun veemos por experiencia, que vna mesma razon concluye a vn mesmo entendimiento, en vn tiempo, y en otro no. Y assi veemos cada dia mudar los hombres el parecer. vnos cobrando con el tiempo mas delicado entendimiento, conocen la falta de la razon que antes los

mouia: y otros (perdiendo el buen temperamento de celebro) aborrescen la verdad, y aprueuan la mentira.

Pero si el celebro cae en la enfermedad, que llamamos malacia, alli veremos juyzios y composturas estrañas: los falsos argumentos y flacos, hazen mas fuerça que los fuertes, y muy verdaderos: al buen argumento le hallan respuesta, y el malo los haze rendir: De las premissas que sale la conclusion verdadera, sacan la falsa; con argumentos estraños, y disparatas razones, prueuan sus malas ymaginaciones.

En lo qual aduirtiendo los hombres graues y doctos, procuran dar su parecer, callando las razones en que se fundaron: porque estan los hombres persuadidos, que tanto vale la auctoridad humana, quanto tiene de fuerça la razon en que se funda: y como los argumentos son tan indifferentes para concluyr (por la variedad de los entendimientos) cada vno juzga de la razon conforme al ingenio que alcança. y assi se tiene por mayor grauedad dezir, Este es mi parecer, por ciertas razones que a ello me mueuen, que explicar los argumentos en que restriuaron.

Pero ya que los fuerçan a que den razon de su sentencia, ningun argumento de-

dexan, por liuiano que sea: porque el que no piensan, concluye y haze mas effecto que el muy bueno. En lo qual se muestra la gran miseria de nuestro entendimiento, que compone y diuide, argumenta y razona; y despues que ha concluydo, no tiene prueua ni luz, para conocer si su opinion es verdadera.

Esta incertidumbre tienen los Theologos, en las materias que no son de fee: porque despues de auer razonado muy bien, no ay prueua infalible ni sucesso euidente que descubra quales razones son las mejores. y assi cada Theologo opina como mejor lo puede fundar: Y con responder con aparencia a los argumentos de la parte contraria, escapa con honra, y no ay mas que aguardar. Pero cuytado del Medico, y del Capitan general, que despues de auer razonado muy bien, y desecho los fundamentos de la parte contraria, se a de aguardar el sucesso: el qual si es bueno, queda por sabio; y si malo, todos entienden que se fundó en malas razones.

En las cosas de fee, que la yglesia propone, ningun error puede auer: porque entendiendo Dios, quan inciertas son las razones humanas, y con quanta facilidad se engañan los hombres, no consintio que cosas tan altas, y de tanta importan-

cia, quedassen a sola su determinacion: sino que en juntandose, dos, o tres, en su nombre, con solemnidad de la yglesia, luego se pone en medio, por presidente del acto; donde lo que dizen bien, aprueua; los errores aparta; y lo que no se puede alcançar con fuerças humanas reuela. Y assi la prueua que tienen las razones, que se hazen en las materias de fee, es mirar, si prueuan, o infieren, lo mesmo que dize y declara la yglesia Catholica: porque si se colige algo en contrario, ellas son malas, sin falta ninguna. Pero enlas demas questiones (donde el entendimiento tiene libertad de opinar) no ay manera inuentada, para saber quales razones concluyen, ni quando el entendimiento compone bien la verdad. Solo se restriua en la buena consonancia que hazen. y este es vn argumento, que puede engañar: porque muchas cosas falsas, suelen tener mas aparencia de verdad, y mejor probacion, que las muy verdaderas.

Deus reuelat profunda & abscondita: Dan. cap. 2.

Los medicos, y los que gouiernan el arte militar, tienen por prueua de sus razones el sucesso, y la experiencia: porque si diez capitanes prueuan con muchas razones, que conuiene dar la batalla, y otros tantos defienden que no; lo que suce-

ſucediere, confirmara la vna opinion, y reprouara la contraria. Y ſi dos medicos litigan ſobre ſi el enfermo morira, o viuira; ſanando o muriendo, ſe deſcubrira, qual traya mejores razones. Pero con todo eſſo, aun no es baſtante prueua el ſuceſſo: porque teniendo vn efecto muchas cauſas, bien puede ſuceder bien por la vna, y las razones yr fundadas en otra cauſa contraria.

Tambien dize Ariſtoteles, (*Lib.* 1. *Top.*) que para ſaber que razones concluyen, es bien ſeguir la comun opinion: porque dezir y affirmar vna meſma coſa muchos ſabios varones, y concluyrſe todos con vnas meſmas razones; argumento es (aunque topico) que ſon concluyentes, y que componen bien la verdad. Pero bien mirado, tambien es prueua engañoſa: porque en las fuerças del entendimiento, mas vale la intencion, que el numero; que no es como en las fuerças corporales, que juntandoſe muchos para leuantar vn peſo, pueden mucho; y ſiendo pocos, pueden poco. Pero para alcançar vna verdad muy eſcondida, mas vale vn delicado entendimiento, que cien mil no tales: y es la cauſa; que los entendimientos no ſe ayudan, ni de muchos ſe haze vno, como en la virtud corporal. Y por tanto dixo el ſabio:

Multi pacifici sint tibi, & cõsiliarius vnus de mille. Como si dixera, ten muchos amigos que te defiendan, si fuere menester venir a las manos: pero para tomar consejo, elige vno entre mil.

La qual sentencia apunto tambien Eraclito, diziendo, *Vnus mihi instar est mille.* En los pleytos y causas, cada letrado opina, como mejor lo puede fundar en derecho; pero despues de auer razonado muy bien, no tiene arte, para conocer con certidumbre, si su entendimiento a hecho la composicion, que la verdadera justicia a menester. porque si vn abogado prueua con el derecho, que este que demanda tiene justicia; y otro defiende, conel mesmo derecho que no: que remedio ay para sauer qual destos dos abogados forma mejores razones? La sentencia del juez, no haze demostracion de la verdadera justicia, ni se puede llamar sucesso, porque su sentencia es tambien opinion, y no haze mas que arrimarse al vno de los dos abogados: y crecer el numero de los letrados en vn mesmo parecer, no es argumento para pensar que lo que aquellos votan, es la verdad: porque ya hemos dicho y prouado, que muchos entendimientos ruynes (aunque se junten para descubrir alguna verdad muy escondida) jamas llegaran a la virtud y fuer-

fuerças de vno solo, si es muy subido de punto.

Y que no haga prueua, ni demostracion la sentencia del juez, veese claramente: porque en otro tribunal superior la reuocan, y juzgan de otra manera: y lo peor es, que puede acontecer, tener el juez inferior, mejor entendimiento que el superior; y ser su parecer mas conforme a razon. Y que la sentencia del juez superior, no sea tambien prueua de la justicia, es cosa mas manifiesta: porque de los mesmos autos (sin quitar ni poner) y de los mesmos juezes, veemos cada dia que salen sentencias contrarias. Y el que vna vez se engaño (estando tan confiado de sus razones) ya ay sospecha que lo hara otra: y assi menos confiãça se ha de tener de su sentencia: porque, *Qui semel est malus, &c.* Los abogados (viendo la gran variedad de entendimientos que tienen los juezes, y que cada vno está afficionado a la razon que quadra con su ingenio; y que en vn tiempo se concluyen con vn argumento, y otro dia con el contrario) se atreuen a deffender cada pleyto, por la parte affirmatiua, y negatiua: Mayormente viendo por experiencia, que de ambas maneras, alcançan la sentencia en su fauor. Y assi se verifica muy bien lo que dixo la sabiduria (*Sap.*

cap.9.) Cogitationes mortalium timidæ, & incertæ prouidentiæ nostræ. El remedio pues que ay para esto (ya que las razones de la jurisperícia caresce de prueua, y experiencia) es elegir hombres de grande entendimiento: para ser juezes, y abogados: porque las razones y argumentos de los tales (dize Aristoteles *Lib. 1. metaphys. cap. 1.*) que son tan ciertos, y firmes, como la mesma experiencia. Y haziendo esta election, parece que la republica quedaria segura, de que sus officiales administran justicia. Y si los consienten entrar todos de tropel, y sin hazer prueua de su ingenio (como aora se vsa) acontesceran siempre las fealdades, que hemos notado.

Con que señales se podra conocer si el que quiere estudiar leyes, tiene la differencia de entendimiento, que esta facultad a menester; ya lo emos dicho atras, en alguna manera. pero para refrescar la memoria, y prouar-lo mas por estenso; es de sauer, que el mochacho que puesto a leer, conociere presto las letras, y dixere con facilidad, cada vna como se llama (salteadas en el A B C) que es indicio de tener mucha memoria: porque tal obra como esta, es cierto, que no la haze el entendimiento, ni la ymaginatiua: antes es officio de la memoria guardar las figuras de las cosas, y referir el nombre de cada

vna,

vna, quando es menester: y si tiene mucha memoria, ya emos prouado atras, que se sigue la falta del entendimiento.

Tambien el escreuir con facilidad, y hazer buenos rasgos, y letras, diximos, que descubria la ymaginatiua: y assi el mochacho que en pocos dias assentare la mano, y hiziere los renglones derechos, y la letra pareja, y con buena forma, y figura; ya es mal indicio, para el entendimiento: porque esta obra se haze con la ymaginatiua: y estas dos potencias tienen la contrariedad que hemos dicho, y notado.

Y si puesto en la Grammatica, la aprendiere con poco trauajo, y en breue tiempo hiziere buenos Latines, y escriuiera cartas con elegancia: y se le pegaren las clausulas rodadas de Ciceron, jamas será buen juez, ni abogado; porque es indicio, que tiene mucha memoria: y si no es por gran marauilla, a de ser falto de entendimiento.

Pero si este porfiare a estudiar leyes, y permaneciere en las escuelas, muchos dias, sera famoso lector, y le seguiran muchos oyentes: porque la lengua Latina es muy graciosa en la cathedra: y para leer con grande aparencia, son menester muchas alegaciones, y amontonar en cada ley, todo lo que está escrito so-

bre ella : Para lo qual es mas neceſſaria la memoria, que el entendimiento. Y aunque es verdad, que la cathedra ſe ha de diſtinguir, inferir, raciocinar, juzgar, y elegir, para ſacar el ſentido verdadero de la ley : pero en fin pone el caſo como mejor le parece ; y trae los dubios, y opueſtos a ſu guſto ; y da la ſentencia como quiere, y ſin que nadie le contradiga : para lo qual baſta vn mediano entendimiento. Pero quando vn abogado ayuda al actor, y otro defiende al reo, y otro letrado a de ſer el juez; es pleyto vino, y no ſe parla tan bien como eſgrimiendo ſin contrario.

Y ſi el mochacho no aprouare bien en la Grammatica, ya ay ſoſpecha que puede tener buen entendimiento : y digo que ay ſoſpecha, porque no ſe infiere neceſſariamente ; tener buen entendimiento, el que no pudo aprender Latin, auiendo prouado atras, que los mochachos de fuerte ymaginatiua, jamas ſalen con la lengua Latina. pero quien eſto lo puede deſcubrir, es la dialectica; porque eſta ſciencia, tiene la meſma proporcion con el entendimiento, que la piedra del toque, con el oro. Y aſſi es cierto, que ſi en vn mes o dos no comiença el que oye artes, a diſcurrir, ni difficultar, ni ſe le offrecen argumentos y reſpueſtas en la ma-

teria

teria que se trata, que no tiene entendimiento ninguno: pero si en esta sciencia aprouare bien, es argumento infalible, que tiene el entendimiento, que requieren las leyes: y assi se puede partir luego a estudiarlas, sin mas aguardar. Aunque yo ternia por mejor, oyr todo el curso de artes primero; porque no es mas la dialectica para el entendimiento, que las trauas que echamos en los pies y manos de vna mula cerril, que andando algunos dias con ellas, toma vn passo assentado y gracioso. Esse mesmo andar toma el entendimiento en sus disputas, trauando lo primero con las reglas y preceptos de la dialectica.

Pero si este mochacho (que vamos examinando) no salio bien conel Latin; ni aprouo en la dialectica como conuenia; es menester aueriguar si tiene buena ymaginatiua, antes que lo echemos fuera de las leyes: porque en esto ay vn secreto muy grande, y es bien que la republica lo sepa: y es, que ay letrados, que puestos en la cathedra, hazen marauillas en interpretacion del derecho; y otros enel abogacia: y poniendolos vna vara en la mano: no tienen mas habilidad para gouernar; que si las leyes no se vuieran hecho a aquel proposito. Y por lo contrario, ay otros que con tres leyes

mal

mal sauidas, que aprendieron en Salamanca; puestos en vna gouernacion, no ay mas que dessear enel mundo. Del qual efecto, estan admirados algunos curiosos: por no atinar la causa de donde pueda nacer. Y es la razon, que el gouernar pertenesce a la ymaginatiua, y no al entendimiento, ni memoria.

Y que sea assi, es cosa muy clara de prouar, considerando, que la republica, a de estar compuesta por orden y concierto, cada cosa en su lugar; de manera que todo junto haga buena figura, y correspondencia.

Y esto hemos prouado muchas vezes atras, que es obra de la ymaginatiua. Y no seria mas poner a vn gran letrado por gouernador, que hazer a vn sordo, juez de la musica; pero esto se ha de entender comunemente, y no que sea regla vniuersal. Porque ya emos prouado, que ay manera para que naturaleza pueda juntar grande entendimiento, con mucha ymaginatiua. Y assi no repugnara, ser grande abogado, y famoso gouernador: y adelante descubriremos, que estando naturaleza con todas las fuerças que puede alcançar, y con materia bien sazonada, hara vn hombre de grande memoria, de grande entendimiento, y de mucha ymaginatiua: El qual (estudiando

do leyes) ſera famoſo lector, grande abogado, y no menos gouernador; pero haze naturaleza tan pocos deſtos, que puede paſſar la regla por vniuerſal.

CAP. XII.

Como ſe prueua que la Theorica de la Medicina, parte della perteneſce a la memoria; y parte al entendimiento: y la practica a la ymaginatiua.

EN el tiempo que la Medicina de los Arabes floreſcio, vuo en ella vn Medico grandemente affamado, aſſi en leer como en eſcreuir, argumentar, diſtinguir, reſponder, y concluyr: del qual ſe tenia entendido (attento a ſu grande habilidad) que auia de reſuſcitar los muertos, y ſanar qualquiera enfermedad: y aconteciale tan al reues, que no tomaua enfermo en las manos, que no lo echaſſe a perder. De lo qual corrido y affrentado, ſe vino a meter frayle, quexandoſe de ſu mala fortuna, y no entendiendo la razõ y cauſa de donde podia nacer.

Y porque los exemplos mas freſcos hazen mayor prouacion, y conuencen mas al ſentido, es opinion de muchos medicos graues, que Ioan Argenterio (medico moderno de nueſtro tiempo) hizo

hizo gran ventaja a Galeno, en reduzir a mejor methodo el arte de curar: y con todo esso se cuenta del, que era tan desgraciado en la practica, que ningun enfermo de su comarca, se osaua curar con el (temiendo sus malos sucessos:) delo qual parece que tiene el vulgo licencia de admirarse, viendo por experiencia, no solamente en estos que emos referido; pero aun en otros muchos que traemos entre los ojos, que en siendo el medico muy gran letrado, por la mesma razon es inhabil para curar: del qual efecto procuró Aristoteles dar la razon y causa; y no la pudo atinar. El pensaua que no acertar los Medicos racionales de su tiempo a curar, nacia de tener conocimiento del hombre en comun, e ignorar la naturaleza del particular (al reues de los empiricos, cuyo estudio y diligencia era, sauer las propriedades indiuiduales de los hombres, y no darse nada por el vniuersal:) pero no tuuo razon: porque los vnos y los otros se exercitan en curar los singulares, y trauajan quanto pueden en aueriguar esta naturaleza particular.

Y assi la difficultad no está sino en saber por que razon los medicos muy letrados, aunque se exerciten toda la vida en curar, jamas salen con la practica: y otros ydiotas con tres o quatro reglas de Medi-

Medicina que aprendieron en las escuelas, en muy menos tiempo sauen mejor curar?

La respuesta verdadera de esta duda no tiene poca difficultad: pues Aristoteles no la alcançó, aunque en alguna manera dixo parte della. Pero restriuando en los principios de nuestra doctrina, la daremos enteramente. Y assi es de sauer, que en dos cosas consiste la perfection del medico, tan necessarias para conseguir el fin de su arte, quanto son dos piernas para andar sin coxquear. La primera es, en sauer por methodo los preceptos y reglas de curar al hombre en comun, sin decender en particular. La segunda, en auerse exercitado mucho tiempo en curar, y conocer por vista de ojos gran numero de enfermos: porque los hombres, ni son tan diferentes entre si, que no conuengan en muchas cosas, ni tan vnos que no aya entre ellos particularidades de tal condicion, que ni se pueden dezir ni escreuir, ni enseñar, ni recoger-las, de tal manera que se puedan reduzir a arte, sino que conocerlas, a solos aquellos les es dado, que muchas vezes las vieron y trataron. Lo qual se dexa entender facilmente, considerando, que siendo el rostro del hombre compuesto de tan poco nume-

Gal. lib. 9. meth. cap. 9.

ro de partes; como ſon, dos ojos, vna nariz, dos mexillas, vna boca, y frente; haze naturaleza tantas composturas, y combinaciones, que ſi cien mil hombres ſe juntan, cada vno tiene ſu roſtro tan ſingular y proprio, que por marauilla hallaràn dos, que totalmente ſe parezcan.

Lo meſmo paſſa en quatro elementos, y quatro calidades primeras, calor, frialdad, humedad y ſequedad: del armonia de las quales ſe compone la ſalud y vida del hombre. Y de tan poco numero de partes como eſtas, haze naturaleza tantas proporciones; que ſi cien mil hombres ſe engendran, cada vno ſale con ſu ſanidad tan ſingular (y propria para ſi) que ſi Dios (milagroſamente) de improuiſo; les trocaſſe la proporcion deſtas calidades primeras, todos quedarian enfermos; ſino fueſſen dos, o tres, que (por grande acierto) tuuieſſen la meſma conſonancia y proporcion. De lo qual ſe infieren neceſſariamente dos concluſiones. La primera es, que cada hombre que enfermare, ſe ha de curar conforme a ſu particular proporcion; de tal manera, que ſi el medico no le buelue a la conſonancia de los humores y calidades que el antes tenia, no queda ſano. La ſegunda es, que para hazer eſto (como conuiene) es neceſſa-

cessario que el medico aya visto y tratado al enfermo muchas vezes en sanidad, tomandole el pulso, y viendo que vrina es la suya, y que color de rostro, y que templança: para que quando enfermare, pueda juzgar, quanto dista de su sanidad: y curandole, sepa hasta donde lo a de restituyr. Para lo primero (que es sauer y entender la theorica, y compostura del arte) dize Galeno, que es necessario tener grande entendimiento, y mucha memoria: porque parte de la Medecina consiste en razon; y parte en experiencia, y historia. Para lo primero es menester el entendimiento; y para lo otro, la memoria. Y como sea tan difficultoso juntar estas dos potencias en grado intenso, por fuerça a de quedar el medico falto en la theorica: y assi veemos muchos medicos grandes Latinos y Griegos, grandes anatomistas, y herbolarios (que son obras de la memoria;) y metidos en argumentos y disputas, y en aueriguar la razon y causa de qualquiera efecto, (lo qual pertenesce al entendimiento) no sauen nada.

Al reues acontesce en otros, que en la Dialectica y Philosophia del arte, muestran grande ingenio y habilidad: y metidos en Latin y Griego, en yerbas, y anatomia, jamas salen con ello: por ser fal-

tos de memoria. por esta razon dixo Galeno: (*De ord. lib. suorum.*) *Mirum non est, in tanta hominum multitudine, qui in medica, & philosophica exercitatione studioq; versantur, inueniri tam paucos, qui rectè in illis profecerint.* Como si dixera: No me marauillo, que en tanta muchedumbre de hombres (como se dan a la Medicina) tan pocos salgan con ella. y dando la razon, dize que a penas se halla el ingenio, que esta sciencia a menester, ni maestro que la enseñe con perfection, ni quien la estudie con diligencia, y cuydado. Pero con todas estas razones y causas, anda Galeno a tiento, por no sauer puntualmente en que consiste no salir ningun hombre con la medicina.

Pero en dezir, que a penas se halla en los hombres, el ingenio que esta sciencia a menester, dixo la verdad: aunque no tan especificadamente, como agora lo diremos; que por ser tan difficultoso de juntar grande entendimiento, con mucha memoria, ninguno sale perfectamente con la theorica de la medicina. Y por auer repugnancia, entre el entendimiento, y la ymaginatiua (a quien aora prouaremos que pertenesce la practica, y el sauer curar con certidumbre) por marauilla se halla medico que sea gran theorico, y practico: ni al reues, gran practico, y

que ſepa mucha theorica. Y que la ymaginatiua ſea la potencia de que el medico ſe aprouecha, enel conocimiento y curar de los particulares; y no del entendimiento; es coſa muy facil de prouar, ſupueſta la doctrina de Ariſtoteles: el qual dize, que el entendimiento no puede conocer los ſingulares, ni differenciar vno de otro, ni conocer el tiempo y lugar, ni otras particularidades, que hazen differir los hombres entre ſi, y curarſe cada vno de differente manera: y es la razon (ſegun dizen los philoſophos vulgares) ſer el entendimiento potencia ſpiritual, y no poderſe alterar delos ſingulares, por eſtar llenos de materia. Y por eſſo dixo Ariſtoteles, que el ſentido es delos ſingulares, y el entendimiento de los vniuerſales. Luego ſi las curas ſe an de hazer, en los ſingulares, y no en los vniuerſales (que ſon ingenerables, y incorruptibles) impertinente potencia es el entendimiento para curar.

La difficultad es aora: porque los hombres de grande entendimiento, no pueden tener buenos ſentidos exteriores, para los ſingulares, ſiendo potencias tan diſparatas? Y eſtá la razon muy clara; y es, que los ſentidos exteriores, no pueden obrar bien, ſino aſſiſte con ellos la buena ymaginatiua. Y eſto hemos de

prouar de opinion de Ariſtoteles, (*Lib. 3. de anima.*) el qual queriendo declarar que coſa es la ymaginatiua, dize que es vn mouimiento cauſado del ſentido exterior: de la manera que el color (que ſe multiplica de la coſa colorada) altera el ojo: y aſſi es, que eſte meſmo color, que eſtá en el humor cryſtalino, paſſa mas a dentro a la ymaginatiua; y haze enella la meſma figura que eſtaua enel ojo. y preguntado con qual deſtas dos eſpecies ſe haze el conocimiento del ſingular? todos los philoſophos dizen (y muy bien) que la ſegunda figura es, la que altera la ymaginatiua: y de ambas a dos ſe cauſa la noticia; conforme a aquel dicho tan comun: *Ab obiectis & potentia, paritur noticia.* Pero de la primera que eſtá en el humor cryſtalino, y de la potencia viſiua, ningun conocimiento ſe haze, ſi no aduierte la ymaginatiua. lo qual prueuan los medicos claramente, diziendo: Que ſi a vn enfermo le cortan la carne, o ſe queman; y que todo eſto, no le cauſa dolor, que es ſeñal de eſtar la ymaginatiua diſtrayda, en alguna profunda contemplacion. y aſſi lo veemos tambien por experiencia en los ſanos: que ſi eſtan diſtraydos en alguna ymagina-

Quicunque qua corporis parte dolentes, dolorem non ſentiunt, iis mens agrotat. Hipp. 2 apho. 6.

ginacion, ni veen las cosas que tienen delante; ni oyen, aunque los llamen; ni gustan del manjar sabroso, o dessabrido, aunque lo comen. Por donde es cierto, que la ymaginatiua es la que haze el juyzio y conocimiento de las cosas particulares; y no el entendimiento, ni los sentidos exteriores. De donde se sigue muy bien, que el medico que supiere mucha Theorica, o por tener grande entendimiento, o grande memoria; que será por fuerça ruyn practico, por la falta que ha de tener de ymaginatiua: Y por lo contrario, el que saliere gran practico, forçosamente ha de ser ruyn Theorico: porque la mucha ymaginatiua, no se puede juntar con mucho entendimiento, y memoria. Y esta es la causa, por donde ninguno puede salir muy consumado en la medecina, ni dexar de errar en las curas; porque para no coxquear en la obra, ha menester saber el arte, y tener buena ymaginatiua, para poderla executar. y estas dos cosas, hemos prouado, que son incompatibles.

Ninguna vez llega el medico a conocer y curar qualquiera enfermedad, que tacitamente dentro de si, no haga vn silogismo en *darij*, aunque sea empirico: y la primera de las premissas, pertenesce su prouacion al entendimiento; y la segun-

da a la ymaginatiua. Y assi los grandes Theoricos, yerran ordinariamente en la menor; y los grandes practicos en la mayor; como si dixessemos desta manera: Toda calentura que depende de humores frios y humedos, se ha de curar con medicinas calientes y secas (tomando la indicacion de la causa:) esta calentura, que padece este hombre, depende de humores frios y humedos; luego hase de curar con medecinas calientes y secas. La verdad de la mayor, bien la prouara el entendimiento, por ser vniuersal; diziendo, que la frialdad y humedad, piden para su templança calor y sequedad; porque cada calidad se remite con su contrario: Pero venidos a prouar la menor, ya no vale nada el entendimiento, por ser particular, y de agena jurisdicion: cuyo conocimiento pertenesce a la ymaginatiua, tomando de los cinco sentidos exteriores, las señales proprias, y particulares de la enfermedad.

Y si la indicacion se ha de tomar de la calentura, o de su causa, no lo puede saber el entendimiento: Solo enseña, que se ha de tomar la indicacion, de aquello que promete mas peligro: pero qual de las indicaciones es la mayor, sola la ymaginatiua lo alcança, cotejando los daños que haze la calentura, con los del simptoma,

ma, y la caufa; y la poca fuerça, o mucha de virtud. Para alcançar efte conocimiento, tiene la ymaginatiua ciertas propriedades inefables, con las quales atina a cofas que ni fe pueden dezir, ni entender: ni ay artes para ellas. Y affi veemos entrar vn medico, a vifitar el enfermo; y por la vifta, oydo, olfacto, y tacto, alcança lo que parece cofa impoffible: de tal manera, que fi al mefmo medico le preguntaffemos, como pudo atinar a conocimiento tan delicado, no fabria dar la razon; porque es gracia que nace de vna fecundidad de la ymaginatiua, que por otro nombre fe llama (Solertia) la qual con feñales comunes, inciertas, conjecturales, y de poca firmeza, en çerrar, y abrir el ojo, alcançan mil differencias de cofas, en las quales confifte la fuerça del curar, y pronofticar con certidumbre.

De efte genero de Solercia, carefcen los hombres de grande entendimiento: por fer parte de ymaginatiua. Y affi, teniendo las feñales delante los ojos (que los que eftan auifados de lo que ay en la enfermedad, no les haze en fus fentidos ninguna alteracion, por fer faltos de ymaginatiua: Preguntó me vn medico (muy en fecreto) que podia fer la caufa, que auiendo el eftudiado con gran curiofidad, todas las reglas y confideracio-

 nes

nes del arte de pronosticar; y estando en ellas muy bien; jamas acertaua en ningun pronostico que echaua. Al qual me acuerdo auer respondido; que con vna potencia se aprendia el arte de medicina, y con otra se ponia en execucion. este tenia muy buen entendimiento; y era falto de ymaginatiua.

Pero ay en esta doctrina, vna difficultad muy grande: y es, como pueden los medicos de grande ymaginatiua aprender el arte de medicina, siendo faltos de entendimiento: y si es verdad, que curan mejor que los que la saben muy bien; de que sirue yrla a aprender en las escuelas? A esto se responde, que es cosa muy importante, saber primero el arte de medicina: porque en dos o tres años aprende el hombre, todo lo que alcançaron los antiguos, en dos mil. Y si el hombre lo vuiera de adquirir por experiencia, auia menester viuir tres mil años: y experimentando las medicinas, matara primero (antes que supiera sus calidades) infinitos hombres: todo lo qual se escusara leyendo los libros de los medicos racionales, y experimentados: los quales auisan por escrito, de lo que ellos hallaron en el discurso de su vida: para que de vnas cosas vsen los medicos nueuos con seguridad; y de otras se guarden, por ser vene-

venenosas. Fuera desto es de saber, que las cosas comunes, y vulgares de todas las artes, son muy claras y faciles de aprender, y las mas importantes en la obra: Y por lo contrario, las muy curiosas y delicadas, son las mas escuras, y menos necessarias para curar: y los hombres de grande ymaginatiua no estan totalmente priuados de entendimiento, ni memoria: Y assi con la remission que tienen destas dos potencias, pueden aprender lo mas necessario de la medicina, por ser lo mas claro: y con la buena ymaginatiua que tienen, conocer mejor la enfermedad y su causa que los muy racionales: allende que la ymaginatiua es la que alcança la ocasion del remedio que se ha de aplicar: en la qual gracia consiste la mayor parte de la practica. Y assi dixo Galeno (*6. Epid. pa. 5. com. 1.*) que el proprio nombre del medico es, *Inuentor occasionis.* y saber conocer el tiempo, el lugar, y la ocasion, cierto es, ser obra de la ymaginatiua, pues dize figura, y correspondencia.

La difficultad es aora, saber, de tantas differencias como ay de ymaginatiua, a qual de ellas pertenesce la practica, de la medicina: porque cierto es, que no todas conuienen en vna mesma razon particular. la qual contemplacion me ha dado
mas

mas trabajo y fatiga de espiritu, que todas las de mas: y con todo esso, aun no le e podido dar el nombre que a de tener: saluo que nace de vn grado menos de calor, que tiene aquella differencia de ymaginatiua con que se hazen versos, y coplas. Y aun en esto no me affirmo del todo: porque la razon en que me fundo, es: que los que yo e considerado buenos practicos, todos pican vn poco en el arte de metrificar; y no suben mucho la contemplacion, ni espantan sus versos. lo qual puede acontescer tambien por passar el calor, del punto que pide la poesia. y si es por esta razon; a de ser tanto el calor que tueste vn poco la sustancia del celebro, y no resuelua mucho el calor natural: aunque si passa adelante, no haze mala differencia de ingenio, para la medicina: porque junta el entendimiento, con la ymaginatiua, por el adustion: Pero no es tan buena la ymaginatiua para curar, como la que yo ando buscando: la qual conuida al hombre a ser hechizero, supersticioso, mago, embaydor, chiromantico, judiciario, y adeuinador; porque las enfermedades de los hombres son tan ocultas, y hazen sus mouimientos con tanto secreto, que es menester andar siempre adeuinando lo que es.

Esta differencia de ymaginatiua, es mala

mala de hallar en España; porque los moradores desta region, hemos prouado atras, que carecen de memoria, y de ymaginatiua, y tienen buen entendimiento. Tambien la ymaginatiua de los que habitan debaxo el Septentrion, no vale nada para la medicina: porque es muy tarda y remissa: solo es buena para hazer reloxes, pinturas, alfileres, y otras bugerias impertinentes al seruicio del hombre.

Solo Ægypto es la region que engendra en sus moradores esta differencia de ymaginatiua: y assi los historiadores nunca acauan de contar quan hechizeros son los Gitanos; y quan prestos en atinar a las cosas, y hallar los remedios para sus necessidades.

Para encarecer Iosepho la gran sabiduria de Salomon, dize desta manera: *Tanta fuit sapientia & prudentia quam Salomon diuini us acceperat, vt omnes priscos superaret, atq; etiam Aegyptios, qui omnium sapientissimi habentur.*

Los Ægyptios dize tambien Platon que exceden a todos los hombres del mundo, en saber ganar de comer. La qual habilidad pertenece a la ymaginatiua.

Y que sea esto verdad, parece claramente: porque todas las sciencias que pertenescen a la ymaginatiua, todas se in-

inuentaron en Egypto: como ſon Mathematicas, Aſtrologia, Aritmetica, perſpectiua, judiciaria, y otras aſſi.

Pero el argumento que a mi mas me conuence (en eſte propoſito) es, que eſtando Franciſco de Valoys Rey de Francia moleſtado de vna prolixa enfermedad: y viendo que los medicos de ſu caſa y corte, no dauan remedio, dezia todas las vezes que le creſcia la calentura; que no era poſſible que los Medicos Chriſtianos ſupieſſen curar; ni dellos eſperaua jamas remedio. Y aſſi vna vez, con deſpecho de verſe todauia con calentura, mandó deſpachar vn correo a Eſpaña, pidiendo al Emperador Carlos quinto, le embiaſſe vn medico Iudio, el mejor que vuieſſe en ſu corte, del qual tenia entendido que le daria remedio a ſu enfermedad, (ſi en el arte lo auia.) La qual demanda, fue harto reyda en Eſpaña: y todos concluyeron, que era antojo, de hombre que eſtaua con calentura. Pero con todo eſſo, mandó el Emperador, que le buſcaſſen vn medico tal, ſi le auia (aunque fueſſen por el fuera del Reyno:) y no lo hallando embio vn medico Chriſtiano nueuo; pareciendole que con eſto, cumpliria con el antojo del Rey. Pero pueſto el medico en Francia, y delante del Rey, paſſó vn coloquio entrambos,

bos, muy gracioso: enel qual se descubrio que el medico era Christiano: y por tanto no se quiso curar conel. El Rey (con la opinion que tenia del medico, que era Iudio) le pregunto (por via de entretenimiento) Si estaua ya cansado de esperar el Mexias prometido en la ley? (Medico) Señor yo no espero al Mexias prometido en la ley Iudayca. (Rey) muy cuerdo soys enesso: porque las señales que estan notadas enla escritura diuina, para conocer su venida; son ya cumplidas muchos dias ha. (Medico) esse numero de dias, tenemos los Christianos bien contados: porque haze oy, mil y quinientos y quarenta y dos años que vino; y estuuo en el mundo treynta y tres; y en fin dellos murio crucificado, y al tercero dia resuscito, y despues subio a los cielos, donde agora esta. (Rey) luego vos Christianos soys? (Medico) Señor si, por la gracia de Dios. (Rey) pues volueos en ora buena a vuestra tierra: porque medicos Christianos sobrados tengo en mi casa y corte: por Iudios lo auia yo; los quales en mi opinion son los que tienen habilidad natural para curar. Y assi lo despidio, sin quererle dar el pulso, ni que viesse la vrina, ni le hablasse palabra tocante a su enfermedad. Y luego embio a Constantinopla, por vn Iudio: y con

y con ſola leche de borricas le curó.

Eſta ymaginacion del Rey Franciſco (a lo que yo pienſo) es muy verdadera: y tengo entendido, que es aſſi: porque en las grandes deſtemplanças calientes del celebro (he prouado atras) que alcança la ymaginatiua, lo que eſtando el hombre en ſanidad, no puede hazer. Y porque no padezca auerlo dicho por via de gracia, y ſin tener fundamento natural para ello; es de ſaber, que la variedad de los hombres, aſſi en la compoſtura del cuerpo, como en el ingenio y condiciones del anima, nace de habitar regiones de differente temperatura, y de beuer aguas contrarias; y de no vſar todos de vnos meſmos alimentos: y aſſi dixo Platon (*Dialogo de natura*) *Alij ob varios ventos & æſtus, moribus & ſpecie diuerſi inter ſe ſunt: alij ob aquas, quidam propter alimentum ex terra prodiens: quod non ſolùm in corporibus meliùs ac deteriùs, ſed in animis quoq; id genus omnia parere non minus poteſt.* Como ſi dixera, Vnos hombres differen de otros, o por ventilarſe con ayres contrarios, o por beuer differentes aguas, o por no vſar todos de vnos meſmos alimentos: y eſta differencia, no ſolamente ſe halla enel roſtro, y compoſtura del cuerpo: pero tambien en el ingenio del anima. Luego ſi yo prouare aora que el pueblo de Iſrael eſtuuo de aſſien-

to muchos años en Egypto, y que saliendo del, comio y beuio, las aguas y manjares que son apropriados para hazer esta differencia de ymaginatiua, auremos hecho demostracion de la opinion del Rey de Francia; y sabremos de camino, que ingenios de hombres se an de escoger en España, para la medicina.

Quanto a lo primero, es de saber, que pidiendo Abraham (*Gen. cap.* 15.) señales para entender, que el o sus descendientes, auian de posseer la tierra que se le auia prometido; dize el texto, que estando durmiendo le respondio Dios, diziendo, *Stito praenoscens quòd peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua: & subijcient eos seruituti, & affligent quadringentis annis: veruntamen gentem cui seruituri sunt ego indicabo: & post haec egredientur cum magna substantia.* Como si le dixera, saue te Abraham, que tus descendientes an de peregrinar por tierras agenas; y los an de affligir con seruidumbres, quatrocientos años; pero ten por cierto, que yo castigare la gente que los oprimiere, y liurare de aquella seruidumbre, y les dare muchas riquezas. La qual prophecia se cumplio; aunque Dios por ciertos respectos añadio treynta años mas: y assi dize el texto diuino: (*Exo. cap.* 12.) *Habitatio autem filiorum Israël, qua manserunt in Aegypto, fuit quadringentorum*

triginta annorum: quibus expletis, eadem die egressus est omnis exercitus Domini de terra Aegypti. Como si dixera, El tiempo que estuuo el pueblo de Israël en Egypto, fueron quatrocientos y treynta años: los quales cumplidos, luego en aquel dia salio de captiuerio todo el exercito del señor. Pero aunque esta letra dize manifiestamente, que estuuo el pueblo de Israel en Egypto quatrocientos y treynta años, declara vna glosa, que se entiende auer sido estos años todo el tiempo que Israel anduuo peregrinando, hasta tener tierra propria: Pero que en Egypto no estuuo sino dozientos y diez. La qual declaracion no viene bien con lo que dixo S. Esteuan protomartyr, en aquel razonamiento que tuuo con los Iudios: conuiene a saber, que el pueblo de Israel estuuo quatrocientos, y treynta años en la seruidumbre de Egypto.

Y aunque la habitacion de dozientos y diez años, bastaua para que al pueblo de Israel se le pegassen las calidades de Egypto; pero lo que estuuo fuera del, no fue tiempo perdido para lo que toca al ingenio: porque los que viuen en seruidumbre, en tristeza, en afliction y tierras agenas, engendran mucha colera requemada, por no tener libertad de hablar, ni vengarse de sus injurias: y este humor

(estan-

(estando tostado) es el instrumento de la astucia, solercia, y malicia. Y assi se vee por experiencia, que no ay peores costumbres ni condiciones, que las del esclauo: cuya ymaginacion está siempre ocupada, en como hara daño a su señor, y se librara de la seruidumbre.

Allende desto, la tierra por donde anduuo el pueblo de Israel, no era muy estraña, ni apartada de las calidades de Egypto: porque atento a su miseria y esterilidad, prometio Dios a Abraham que le daria otra muy abundosa y fertil. Y esto es cosa muy aueriguada, assi en buena Philosophia natural, como en experiencia, que las regiones esteriles y flacas, no paniegas, ni abundosas en fructificar, crian hombres de ingenio muy agudo: y por lo contrario, las tierras gruessas y fertiles, engendran hombres membrudos, animosos, y de muchas fuerças corporales; pero muy torpes de ingenio.

De Grecia nunca acauan de contar los historiadores, quan apropriada region es, para criar hombres de grande habilidad: y en particular dize Galeno (*In oratione suasoria*) que en Athenas por marauilla salia vn hombre necio: y nota que era tierra mas misera, y esteril, de toda Grecia. Y assi se colige, que por las calidades de Egypto, y de las otras prouincias, donde

anduuo el pueblo de Iſrael,ſe hizo de ingenio muy agudo. Pero es meneſter ſaber por que razon la temperatura de Egypto, cria eſta diferencia de ymaginatiua. Y es coſa muy clara, ſauiendo que eneſta region, quema mucho el ſol; y por eſta cauſa los que la habitan,tienen el celebro toſtado, y la colera requemada, que es el inſtrumento de la aſtucia y ſolercia: por donde pregunta Ariſtoteles, (14. *Sect. probl.*4.) *Cur blæſis pedibus ſunt Aethiopes & Aegyptij?* Como ſi dixera: Que es la cauſa, que los negros de Ethiopia, y los naturales de Egypto, ſon patituertos, hocicudos,y las narizes remachadas? Al qual problema reſponde, que el mucho calor de la region, tueſta la ſuſtancia de eſtos miembros, y los haze retorcer, como ſe encoje la correa junto al fuego: y por la meſma razon,ſe les encojen los cabellos; y aiſi tambien ſon creſpos y motoſos. Y que los que habitan tierras calientes, ſean mas ſabios que los que nacen en tierras frias, ya lo dexamos prouado de opinion de Ariſtoteles: el qual pregunta (14. *Sect. probl.*15.) *Cur locis calidis homines ſapienſiores ſunt quàm frigidis?* Como ſi dixera: De donde nace, ſer mas ſabios los hombres en las tierras calientes, que en las frias? pero ni ſabe reſponder al problema, ni haze diſtinction de la ſabidu-

duria : porque ya dexamos prouado atras, que ay dos generos de prudencia en los hombres: vna de la qual dixo Platon, *Scientia quæ est remota à iustitia, calliditas potiùs quàm sapientia est appellanda.* Como si dixera : La sciencia que está apartada dela justicia, antes se ha de llamar astucia, que sabiduria. Otra ay con rectitud, y simplicidad, sin doblezes, ni engaños : y esta propriamente se dize sabiduria, por andar siempre asida de la justicia y rectitud. Los que habitan en tierras muy calientes, son sabios en el primer genero de sabiduria : y tales son los de Egypto.

Veamos aora, salido el pueblo de Israel de Egypto, y puesto enel desierto, que manjares comio, y que aguas beuio, y que templança tenia el ayre por donde anduuo: para que entendamos, si por esta razon, mudaron el ingenio, que sacaron del captiuerio, o el mesmo se les confirmó. Quarenta años, dize el texto, (*Exod. cap.* 17.) que mantuuo Dios a este pueblo con Manna ; manjar tan delicado y sabroso qual jamas comieron hombres enel mundo. En tanto, que viendo Moysen su delicadeza y bondad, mandó a su hermano Aaron, (*Exod. ca.* 16.) que hinchiesse vn vaso dello, y lo pusiesse enel arca Federis : para que los descendientes de este pueblo (estando en tierra de promission) viessen

el pan con que mantuuo a ſus padres (andando por el deſierto) y quan mal pago le dieron, a trueque de tanto regalo. Y para que conozcamos los que no vimos eſte alimento, que tal deuia de ſer, es bien que pintemos el Manna que haze naturaleza; y añadiendo ſobre el mas delicadeza, podremos ymaginar enteramente ſu bondad.

La cauſa material de que ſe engendra el Manna, es vn vapor muy delicado que el ſol leuanta de la tierra, con la fuerça de ſu calor: el qual pueſto en lo alto de la region, ſe cueze y perficiona; y ſobreuiniendo el frio de la noche, ſe quaja, y con el peſo torna a caer ſobre los arboles y piedras, de donde lo cogen y guardan en ollas para comer: llamanle *Mel roſcidum & aëreum*, por la ſemejança que tiene con el rocio, y por auerſe hecho de ayre. Su color es blanco, y de ſauor dulce como miel: la figura, a manera de culantro. Las quales ſeñales, pone tambien la diuina eſcritura del Manna que comio el pueblo de Iſrael: por donde ſoſpecho que ambos tenian la meſma naturaleza. Y ſi el que Dios criaua, tenia mas delicada ſuſtancia, tanto mejor confirmaremos nueſtra opinion: pero yo ſiempre tengo entendido, que Dios ſe acomoda a los medios naturales, quando con ellos pue-

de hazer lo que quiere: y lo que falta a naturaleza lo suple con su omnipotencia. Digolo, porque darles a comer Manna en el desierto (fuera de lo que con ello queria significar) parece que estaua tambien fundado en la disposicion de la tierra: la qual oy dia, engendra el mejor Manna que ay en el mundo: y assi dize Galeno (*Lib. 3. de aliment. facul. cap. 39.*) que enel monte Libano (que no está lexos de alli) se cria en gran cantidad, y muy escogido: en tanto, que los labradores suelen cantar en sus passatiempos, que Iupiter llueue miel en aquella tierra.

Y aunque es verdad, que Dios criaua aquel Manna milagrosamente, en tanta cantidad, a tal hora, y en dias determinados: pero pudo ser que tuuiesse la mesma naturaleza del nuestro, como la tuuo el agua que sacó Moysen de las piedras: y el fuego que hizo baxar del cielo Elias con su palabra; que fueron naturales, aunque milagrosamente sacadas.

El Manna que pinta la diuina escritura, dize que era come rocio (*Exod. cap. 16.*) *Quasi semen coriandri, album; gustusq; eius, quasi simile cum melle.* Como si dixera: El Manna que Dios llouio enel desierto, tenia la figura como simiente de culantro: era blanco, y el sauor como miel. Las quales condiciones tiene tambien

el Manna, que produze naturaleza.

El temperamento de este alimento dizen los medicos, (*Mesue lib. 2. cap. 16.*) que es caliente, y de partes subtiles y muy delicadas: la qual compostura deuia tener tambien el Manna que comieron los Hebreos. Y assi quexandose de su delicadeza, dixeron desta manera: *Anima nostra iam nauseat super cibo isto leuissimo.* Como si dixera: ya no puede suffrir nuestro estomago, este alimento tan liuiano. Y la philosophia desto era, que ellos tenian fuertes estomagos, hechos de ajos, cebollas, y puerros: y viniendo a comer vn alimento de tan poca resistencia, todo se les conuertia en colera. Y por esto manda Galeno (*Lib. 1. de aliment. facult. cap. 1.*) que los hombres que tuuieren mucho calor natural, que no coman miel, ni otros alimentos liuianos: porque se les corromperan, y en lugar de cozerse, se tostaran como hollin.

Esto mesmo les acontescio a los Hebreos con el Manna, que todo seles conuertia en colera retostada: y assi andauan todos secos y enxutos, por no tener este alimento corpulencia para los engordar. (*Num. cap. 11.*) *Anima nostra arida est: nihil aliud respiciunt oculi nostri nisi Manna.* Como si dixera: nuestra anima está ya seca, y consumida, y no veen

nue-

nuestros ojos otra cosa sino Manna.

El agua que beuian tras este manjar, era tal qual ellos la pedian: y si no la hallauan tal, mostraua Dios a Moysen (*Exod. cap. 15.*) vn madero de tan diuina virtud, que echandolo enlas aguas gruessas y salobres, las boluia delicadas, y de buen sauor: y no auiendo ninguna, tomaua Moysen (*Exod. cap. 16.*) la vara con que abrio el mar vermejo en doze carreras, y dando con ella en las piedras, salien fuentes de agua tan delicadas y sabrosas, como su gusto las podia apetecer: en tanto que dixo sant Pablo, (*1. Cor. cap. 10.*) *Petra consequente eos.* Como si dixera: La agua de la piedra se andaua tras su antojo, saliendo delicada, dulce, y sabrosa. Y ellos tenian hecho el estomago a beuer aguas gruessas y salobres, porque en Egypto cuenta Galeno (*6. Epid. p. 4. comen. 10.*) que las cozian para podellas beuer, por ser malas y corrompidas: y beuiendo aguas tan delicadas, no podian dexar de conuertirseles en colera, por tener poca resistencia. Las mesmas calidades dize Galeno (*5. apho. 28.*) que ha de tener el agua para cozerse bien en el estomago, y no corromperse, que el alimento solido que comemos. Si el estomago es rezio, anle de dar alimentos rezios, que le respondan en proporcion: Si es flaco y delica-

licado, los alimentos han de ser tales. Esso mesmo se ha de mirar enel agua. y assi lo veemos por experiencia: que si vn hombre está hecho a beuer aguas gruessas, nunca mata la sed con las delicadas, ni las siente enel estomago: antes le dan mas sequia: porque el calor demasiado del estomago, lás quema, y resuelue, luego en entrando, por no tener resistencia.

Del ayre que gozauan enel desierto, podremos dezir que era tambien subtil y delicado: porque andando por sierras y lugares sin poblacion, cada momento les occurria fresco, limpio, y sin ninguna corrupcion, por no hazer assiento en ningun lugar. (*Exod. cap.* 13.) Y tenianle siempre templado, porque de dia se ponia delante el sol vna nuue, que no le dexaua calentar demasiadamente: y a la noche vna coluna de fuego, que lo templaua. y gozar de vn ayre desta manera, dize Aristoteles (14.*sec.pro.cap.*1.) que haze auiuar mucho el ingenio.

Consideremos pues aora, que simiente tan delicada y tostada, harian los varones deste pueblo, comiendo vn alimento como el Manna, y beuiendo las aguas que hemos dicho, y respirado vn ayre tan apurado y limpio; y que sangre menstrua tan sutil y delicada, harian los Hebreos: y acordemonos de lo que dixo Aristo-

teles

teles (*Lib. 2. de partibus animal.*) que siendo la sangre menstrual sutil y delicada, el mochacho que della se engendrare, sera despues hombre de muy agudo ingenio. Quanto importe comer los padres manjares delicados, para engendrar hijos de mucha habilidad, prouar lo hemos muy por estenso en el capitulo postrero desta obra. Y porque todos los Hebreos comieron vn mesmo manjar, tan espiritual y delicado, y beuieron vna mesma agua, todos sus hijos y decendientes salieron agudos y de grande ingenio, para las cosas deste siglo.

Puesto ya el pueblo de Israel en tierra de promission, con tan agudo ingenio (como emos dicho) vinieronles despues tantos trabajos, hambres, cercos de enemigos, subjeciones, seruidumbres, y malos tratamientos; que aunque no vuieran sacado de Ægypto, y del desierto aquel temperamento caliente y seco, y retostado (que emos dicho) lo hizieran en esta mala vida: porque la continua tristeza y vexacion, haze juntar los espiritus vitales, y sangre arterial en el celebro, en el higado y coraçon: y estando alli vnos sobre otros, se vienen a tostar y requemar: Y assi muchas vezes leuantan calentura: y lo ordinario es, hazer melancholia por adustion: de la qual casi

to-

todos participan hasta el dia de oy (atento a lo que dize Hippocrates (6. *apho.* 24.) *Metus & mœstitia diu durans, melancholiam significat.* Esta colera retostada diximos atras que era el instrumento de la solercia, astucia, versucia, y malicia: y esta es acomodada a las coniecturas de la medecina, y con ella se atina a la enfermedad, a la causa, y al remedio que tiene. Por donde apunto marauillosamente el Rey Francisco; y no fue delirio, ni menos inuencion del Demonio lo que dixo: sino que con la mucha calentura, y de tantos dias, y con la tristeza de verse enfermo y sin remedio, se le tostó el celebro, y leuantó de punto la ymaginatiua, de la qual hemos prouado atras, que (si tiene el temperamento que ha menester) repentinamente dize el hombre lo que jamas aprendio.

Pero contra todo lo que hemos dicho, se offrece vna difficultad muy grande: y es, que si los hijos o nietos de los que estuuieron en Egypto, y gozaron del Manna, y de las aguas y ayres delicados del desierto, se eligieran para medicos, parece que la opinion del Rey Francisco tenia alguna probabilidad, por las razones que hemos dicho: pero que sus descendientes ayan conseruado hasta el dia de oy aquellas disposiciones del Man-

Manna, del agua, delos ayres, delas afflictiones y trabajos que sus antepassados padecieron en el captiuerio de Babylonia, es cosa que no se puede entender: porque si en quatrocientos y treynta años que estuuo el pueblo de Israel en Egypto, y quarenta enel desierto; pudo su simiente adquerir aquellas disposiciones de habilidad; mejor se pudieran perder y con mayor facilidad en dos mil años que a la salida del desierto: mayormente venidos a España, region tan contraria de Ægypto, y donde an comido manjares diferentes, y beuido aguas de no tan buen temperamento y sustancia como alli. Esto tiene naturaleza del hombre, y de qualquier animal y planta, que luego toma las costumbres dela tierra donde viue, y pierde las que traya de otra. Y en qualquiera cosa que la pongan, en pocos dias la haze sin contradiction.

De vn linage de hombres, cuenta Hippocrates (*Lib. de aëre, locis, & aquis,*) que para differenciarse dela gente plebeya, escogieron (por insignia de su nobleza) tener la cabeça ahusada: y para hazer con arte esta figura, en naciendo el niño, tenian las comadres cuydado de apretarles la cabeça con vendas y faxas, hasta imprimirle tan señal. Y pudo tanto este arti-

artificio, que se conuirtio en naturaleza: porque andando el tiempo, todos los niños nobles que nacian, sacauan ya la cabeça ahusada: por donde vino a cessar el arte y diligencia de las comadres. Pero como dexaron a naturaleza libre y suelta sin primirla ya con arte, poco a poco se fue boluiendo a la figura que ella solia hazer de antes.

Desta mesma manera pudo acontecer al pueblo de Israel, que puesto caso que la region de Ægypto, el Manna, las aguas delicadas, y la tristeza, hizieron aquellas disposiciones de ingenio en su simiente: Pero cessando estas razones y causas, y sobreuiniendo otras contrarias, cierto es, que se auian de yr perdiendo poco a poco las calidades del Manna, y adquiriendo otras diferentes, conforme a la region donde habitassen; y los manjares que comiessen, y las aguas que beuiessen, y los ayres que respirassen. Esta duda (en philosophia natural) tiene poca difficultad: porque ay accidentes que se introduzen en vn momento, y duran toda la vida enel subjeto, sin poderse corromper: otros ay que gastan tanto tiempo en deshazerse, quanto fue menester para engendrarse; y alcunas vezes mas, y otras menos, conforme a la actiuidad del agente, y la disposicion del que padece.

Por

Por exemplo de lo primero es de ſauer, que de vn grande eſpanto que hizieron a vn hombre, quedó tan desfigurado y perdido el color, que parecia defunto: y no ſolamente le duró a el toda ſu vida; pero los hijos que engendraua ſacauan el meſmo color, ſin hallar remedio para quitarlo.

Conforme a eſta cuenta, bien pudo ſer, que en quatrocientos y treynta años que eſtuuo el pueblo de Iſrael en Ægypto, y quarenta enel deſierto, y ſeſſenta enel captiuerio de Babylonia; que fueſſen meneſter mas de tres mil años para que la ſimiente de Abraham acauaſſe de perder las diſpoſiciones de ingenio que hizo el Manna; pues para corromper el mal color (que en vn momento hizo el eſpanto) fueron meneſter mas de cien años. Pero para que de rayz ſe entienda la verdad deſta doctrina, es meneſter reſponder a dos dudas que hazen a eſte propoſito, y nunca ſe acauan de ſoltar.

La primera es, De donde nace, que quanto los manjares ſon mas delicados y ſabroſos, como ſon las gallinas y perdizes; tanto mas preſto los viene el eſtomago aborreçer y tener haſtio dellos? Y por lo contrario veemos comer el hombre carne de vaca todo el año, ſin darle moleſtia ninguna: y comiendo tres o qua-

quatro dias arreo gallinas, al quinto no las puede oler, sin rebolverse le el estomago?

La segunda duda es, Que es la razon, que siendo el pan de trigo, y la carne del carnero, no de tan buena sustancia ni sabrosa como la gallina o perdiz, jamas el estomago los viene a aborrecer, aunque vsamos dellos toda la vida? antes faltando el pan, no podemos comer los demas alimentos, ni nos sauen bien.

El que supiere responder a estas dos dudas, intendera facilmente la causa por donde los decendientes del pueblo de Israel, aun no an perdido las disposiciones y accidentes que el Manna introduxo en la simiente, ni se les acauara tan presto el agudeza de ingenio y solercia que les vino por esta razon. Dos principios ay en Philosophia natural, ciertos y muy verdaderos, delos quales depende la respuesta y solucion destas dudas. El primero es, que todas quantas potencias gouiernan al hombre, estan desnudas y priuadas de las condiciones y calidades que tiene su objecto; para que puedan conocer y juzgar de todas sus diferencias.

Omne recipiens debet esse nudatum à natura recepti: lib. 2. de anima, & 3.

Esto tienen los ojos, que auiendo de recebir en si todas las figuras y colores,

fue

fue menester priuarlos totalmente dellas: porque si fueran amarillos (como enlos que padecen Ytericia) todas las cosas que miraran, les parecieran tener el mesmo color. Tambien la lengua (que es el instrumento del gusto) a de estar priuada de todos los sauores: y si está dulce, o amarga, ya sauemos por experiencia que todo quanto comemos y beuemos, tiene el mesmo sauor. Lo mesmo passa enel oydo, olfacto, y tacto.

El segundo principio es, que todas quantas cosas estan criadas, apetescen naturalmente su conseruacion, y procuran durar para siempre jamas, y que no se acabe el ser que Dios y naturaleza les dio: aunque despues ayan de tener otra mejor naturaleza. Por este principio, todas las cosas naturales que tienen conocimiento y sentido, aborrecen aquello que altera y corrompe su composicion natural, y huyen dello.

El estomago está desnudo y priuado de la substancia y calidades de todos los manjares del mundo (como lo está el ojo de los colores y figuras) y quando alguno dellos comemos, puesto caso que el estomago lo vence: pero el mesmo alimento rehaze contra el estomago (por ser al principio contrario) y le altera y corrompe su tem- *Ari lib. 2. de anima, &*

S pera-

peramento, y sustancia: por- que ningun agente ay tan fuerte, que haziendo no repadezca. Los alimentos muy delicados y sabrosos, alteran grandemente al estomago: lo vno, porque los cueze y abraça con mucho apetito y sauor; lo otro, por ser tan subtiles y sin excrementos, enbeuen-se en la sustancia del estomago, de donde no pueden salir. Sintiendo pues el estomago, que este alimento le altera su naturaleza; y le quita la proporcion que tiene con los demas alimentos, lo viene a aborrescer; y si lo a de venir a comer, es menester hazer-le muchas salsas y apetitos para engañar-lo. Todo esto tuuo el Manna, desde el principio: que aunque era manjar tan delicado y sabroso: al fin fastidio al pueblo de Israel: y assi dixeron (*Numeri cap. 21.*) *Anima nostra iam nauseat, super cibo isto leuissimo.* Quexa indigna de pueblo tan fauorescido de Dios, que les auia proueydo del remedio; que fue, hazer que el Manna tuuiesse los sauores y apetitos que a ellos se les antojasse, para que lo pudiessen passar. *Panem de cælo præstitisti eis, omne delectamentum in se habentem.* Por donde lo vinieron a comer muchos dellos, con muy buen gusto: porque tenian

Gal. lib. de causis sim.

Los que estan acostumbrados a comer gallinas y perdizes, jamas las

los

los huessos, neruios, y carne, tan empapados en Manna, y de sus calidades, que por la semejança, no apetescian ya otra cosa. Lo mesmo acontesce enel pan de trigo que aora comemos, y en la carne del carnero. Los manjares gruessos, y no de buena sustancia (como es la vaca) son muy excrementosos, y no los recibe el estomago con tanta cobdicia, como los delicados, y sabrosos: y assi tarda mas en alterarse dellos. De donde se sigue, que para corromper el alteracion que el Manna hazia vn dia, era menester comer vn mes entero, otros manjares contrarios. Y segun esta cuenta, para deshazer las calidades que el Mãna introduxo en la simiente, en quarenta años, son menester quatro mil y mas. Y si no, finjamos que como Dios sacó de Egypto a los doze Tribus de Israel, sacara doze negros, y doze negras de Ethiopia, y los truxera a nuestra region: en quantos años fuera bueno, que estos negros, y sus decendientes vinieran a perder el color, no mezclandose con los blancos? a mi me parece que eran menester muchos años: porque con auer mas de dozientos que vinieron de Egypto a España los primeros Gitanos, no an podido perder sus decen-

aborrescen: porque ya tienen el estomago conuertido enellas.

dientes la delicadeza de ingenio y ſolercia, que ſacaron ſus padres de Egypto, ni el color toſtado. Tanta es la fuerça de la ſimiente humana, quando recive en ſi alguna calidad bien arraygada. Y de la manera que los negros, comunican en Eſpaña el color a ſus decendientes, por la ſimiente (ſin eſtar en Ethiopia) aſſi el pueblo de Iſrael) viniendo tambien a ella) puede comunicar a ſus decendientes, el agudeza de ingenio, ſin eſtar en Egypto, ni comer del Manna: porque ſer necio, o ſauio, tambien es accidente del hombre, como ſer blanco, o negro. Ello verdad es: que no ſon aora tan agudos, y ſolertes, como mil años atras: porque dende que dexaron de comer del Manna, lo an venido perdiendo ſus decendientes poco a poco, haſta aora, por vſar de contrarios manjares, y eſtar en region diferente de Egypto, y no beuer aguas tan delicadas, como enel deſierto: y por auerſe mezclado con los que deſcienden de la Gentilidad, los quales careſcen de eſta diferencia de ingenio. pero lo que no ſe les puede negar, es; que aun no lo an acabado de perder.

CAP. XIII.

Como se declara, a que diferencia de habilidad, pertenesce el arte Militar: y con que señales se a de conocer el hombre, que alcançare esta manera de ingenio.

QVE es la causa (pregunta Aristoteles (27 Sect. prob. 5.) que no siendo la valentia, la mayor virtud de todas, antes la justicia y prudencia, son los mayores: con todo esso, la republica, y casi todos los hombres (de comun consentimiento) estiman mas a vn valiente, y le hazen mas honra (dentro en su pecho) que a los justos y prudentes, aunque esten constituydos en grandes dignidades y officios? a este problema responde Aristoteles, diziendo: que no ay Rey en el mundo, que no haga guerra a otro, o la reciba: y como los valientes le dan gloria, imperio, lo vengan de sus enemigos, y le conseruan su estado, hazen mas honra, no a la virtud suprema (que es la justicia) sino a aquella de quien reciben mas prouecho y vtilidad: porque sino tratassen assi los valientes, como era possible hallar los Reyes, capitanes, y soldados, que de buena gana arriscassen su vida, por defenderles su hazienda y estado?

De los Assianos se cuenta, que era vna gente que se preciaua de muy animosa: y preguntado-les la causa porque no querian tener Rey, ni leyes? respondieron, que las leyes los hazian couardes, y que tambien les parecia necedad, ponerse en los peligros de la guerra, por ensãchar a otro su estado: que mas querian pelear por si, y lleuarse ellos el prouecho de la victoria: pero esta es respuesta de hombres barbaros, y no de gente racional; la qual tiene entendido, que sin Rey, ni republica, ni leyes, es impossible conseruarse los hombres en paz.

Hippo. lib. de aëre, locis & aquis.

Lo que dixo Aristoteles, está muy bien apuntado; aunque ay otra respuesta mejor: y es; que quando Roma honraua sus capitanes, con aquellos triumphos y passatiempos, no premiaua solamente la valentia del que triumphaua, sino tambien la justicia, con que sustentó el exercito en paz, y concordia: y la prudencia con que hizo los hechos, y la temperancia de que vsó, quitando-se el vino, las mugeres, y el mucho comer: lo qual haze perturbar el juyzio, y errar los consejos. Antes la prudencia se a de buscar mas, en el Capitan general, y premiar-la, que el animo y valentia. Porque, como dixo Vegecio, pocos capitanes muy valientes, acier-

aciertan a hazer buenos hechos? Y es la causa: que la prudencia es mas necessaria en la guerra, que la osadia en acometer: pero que prudencia sea esta, nunca Vegecio la pudo atinar, ni supo señalar que diferencia de ingenio, auia de tener el que a de gouernar la milicia: y no me espanto, por no auerse hallado esta manera de philosophar, de la qual dependia. Verdad es, que aueriguar esto, no responde al intento que lleuamos (que es elegir los ingenios que piden las letras:) pero es la guerra tan peligrosa, y de tan alto consejo, y tan necessario al Rey, sauer a quien a de confiar su potencia y estado, que no haremos menos seruicio a la republica, en señalar esta diferencia de ingenio, y sus señales, que en las demas que hemos pintado. Y assi es de sauer, que la (malicia, y la milicia) casi conuienen enel mesmo nombre, y tienen tambien la mesma difinicion: porque trocando la *a.* por la *i.* de *malitia*, se haze *militia*; y de *militia*, *malicia*, con facilidad. Quales sean las propriedades y naturaleza de la malicia, traelas Ciceron (*De natu. deorum.*) diziendo: *Malitia est versuta & fallax nocendi ratio.* Como si dixera: la malicia no es otra cosa, mas que vna razon doblada, astuta, y mañosa, de hazer mal. Y assi en la guerra, no se trata de

otra cosa, mas de como ofenderan al enemigo, y se ampararan de sus assechanças. Por donde la mejor propriedad que puede tener vn Capitan general, es ser malicioso con el enemigo, y no echar ningun mouimiento suyo, a buen fin; sino al peor que pudiere, y proueer-se para ello. (*Eccles. cap. 12.*) *Non credas inimico tuo in aeternum: In labijs suis indulcat, & in corde suo insidiatur vt subuertat te in foueam: in oculis suis lachrymatur; & si inuenerit tempus, non satiabitur sanguine.* Como si dixera: Iamas creas a tu enemigo: porque te dira palabras dulces y sabrosas; y en su coraçon, está poniendo assechanças, para matar-te: llora con los ojos; y si halla occasion conueniente, para aprouechar-se de ti, no se hartara de tu sangre.

De esto tenemos manifiesto exemplo, en la diuina escritura: (*Iudith capit. 10.*) Porque estando el pueblo de Israel cercado en Betulia, y fatigado de sed, y de hambre, salio aquella famosa muger Iudith, con animo de matar a Olofernes: y caminando para el exercito de los Assyrios, fue presa de las centinelas y guardas: y preguntando-le donde yua; respondio con animo doblado: Yo soy hija de los Hebreos (que vosotros teneys cercados.) y vengo huyendo, por tener entendido que an de venir a vuestras manos, y que

los aueys de maltratar, por no se auer querido dar a vuestra misericordia. Por tanto determine de yrme a Olofernes, y descubrir le los secretos desta gente obstinada, y mostrar-le por donde les pueda entrar, sin que le cueste vn soldado. Puesta ya Iudith delante de Olofernes, se prostró por el suelo: y juntas las manos, le començó a adorar, y dezir, las palabras mas engañosas que a hombre se an dicho enel mundo; en tanto, que creyo Olofernes, y todos los de su consejo, que les dezia la verdad. Y no oluidada ella de lo que traya enel coraçon, buscó vna conueniente ocasion, y cortó le la cabeça.

La contraria condicion tiene el amigo; y por tanto a de ser siempre creydo: y assi le estuuiera mejor a Olofernes, dar credito a Achior, pues era su amigo, y conzelo de que no saliera deshonrado de aquel cerco, le dixo; Señor, saued primero si este pueblo a peçado contra su Dios: porque si es assi, el mesmo os lo entregara, sin que lo conquisteys: pero si está en su gracia, tened entendido que el los defendera, y no podremos vencer-los.

Del qual auiso se enojó Olofernes: como hombre confiado, dado a mugeres, y que beuia vino; las quales tres cosas, desbaratan el consejo, que es necessario enel arte militar. Y assi dixo Platon (*De legibus*)

que le auia contentado aquella ley que tenian los Carthaginenses: por la qual mandauan, que el Capitan general (estando enel exercito) no beuiesse vino: porque este licor (como dize Aristoteles, 14. *sect. probl.* 15.) haze a los hombres de ingenio turbulento, y les da animo demasiado, como se mostró Olofernes, en aquellas palabras tan furiosas que dixo a Achior. El ingenio pues, que es menester para los embustes, y engaños, assi para hazerlos, como para entenderlos, y hallar el remedio que tienen, apuntólo Ciceron, trayendo la descendencia deste nombre *versutia*: el qual dize, que viene deste verbo *versor, ris*: porque los que son mañosos, astutos, doblados, y cauilosos, en vn momento atinan al engaño, y menean la mente con facilidad: y assi lo exemplificó el mesmo Ciceron, diziendo: (De *natura Deorum*) *Chrysippus, homo sine dubio versutus & callidus: Versutos appello quorum celeriter mens versatur.* Esta propriedad de atinar presto al medio, es solercia; y pertenesce a la ymaginatiua: porque las potencias que consisten en calor, hazen de presto la obra: y por esso los hombres de grande entendimiento, no valen nada para la guerra: porque esta potencia es muy tarda en su obra, y amiga de rectitud, de llaneza, de simplicidad y misericordia. Todo

do lo qual ſuele hazer mucho daño en la guerra. Y fuera deſto no ſaben aſtucias ni ardides, ni entienden como ſe pueden hazer: y aſsi les hazen muchos engaños, porque de todos ſe fian. Eſtos ſon buenos para tratar con amigos, entre los quales no es meneſter la prudencia de la ymaginatiua, ſino la rectitud y ſimplicidad del entendimiento, el qual no admite doblezes, ni hazer mal a nadie: pero para con el enemigo, no valen nada; porque eſte trata ſiempre de offender con engaños; y es meneſter tener el meſmo ingenio para poderſe amparar. Y aſsi auiſo Chriſto nueſto redemptor a ſus diſcipulos, diziendo: (*Matth. cap. 10.*) *Ecce mitto vos ſicut oues in medio luporum: eſtote ergo prudentes, ſicut ſerpentes; & ſimplices, ſicut columbæ.* Como ſi les dixera: Mirad que os embio como ouejas en medio de los lobos: ſed prudentes como las ſerpientes, y ſimples como palomas. De la prudencia ſe ha de vſar con el enemigo, y de la llaneza y ſimplicidad con el amigo.

Luego ſi el capitan no ha de creer a ſu enemigo, y ha de penſar ſiempre que le quiere engañar, es neceſſario que tenga vna diferencia de ymaginatiua, adeuinadora, ſolerte; y que ſepa conocer los engaños que vienen debaxo de alguna cubierta: porque la meſma potencia que los

los halla, essa sola puede inuentar los remedios que tienen. Otra diferencia de ymaginatiua parece que es la que finge los ingenios y machinamientos con que se ganan las fuerças inexpugnables, la que ordena el campo, y pone cada escuadron en su lugar; y la que conoce la ocasion de acometer, y retirarse. La que haze los tractos, conciertos, y capitulaciones con el enemigo. Para todo lo qual es tan impertinente el entendimiento, como los oydos para ver. Y assi yo no dudo, sino que el arte militar pertenece a la ymaginatiua: por que todo lo que el buen capitan a de hazer, dize consonancia, figura, y correspondencia.

La difficultad está aora en señalar con que differencia de ymaginatiua en particular se ha de exercitar la guerra. Y en esto no me sabria determinar con certidumbre; por ser conocimiento tan delicado: pero yo sospecho que pide vn grado mas de calor que la practica de la medicina: y que allega la colera a quemarse del todo. Veese esto claramente, porque los capitanes muy mañosos y astutos, no son muy animosos, ni amigos de romper, ni dar la batalla; antes con embustes y engaños hazen a su saluo los hechos. La qual propriedad contentó mas a Vegecio, que otra ninguna: *Boni enim duces non aper-*

aperto prælio, in quo est commune periculum, sed ex occulto semper attentant, vt integris suis, quantum possunt, hostes interimant certè aut terreant. Como si dixera: Los buenos capitanes no son aquellos que pelean a cureña rasa, y ordenan vna batalla campal, y rompen a su enemigo; sino los que con ardides y mañas le destruyen, sin que les cueste vn soldado. El prouecho desta manera de ingenio, tenia bien entendido el Senado Romano: porque puesto caso que algunos famosos capitanes que tuuo, vencian muchas batallas: pero venidos a Roma a recebir el triumpho y gloria de sus hazañas, eran tantos los llantos que hazian los padres por sus hijos, y los hijos por los padres, y las mugeres por los maridos, y los hermanos por sus hermanos, que no se gozaua de los juegos y passatiempos, con la lastima de los que en la batalla quedauan muertos. Por donde determinó el Senado de no buscar capitanes tan valientes, ni que fuessen amigos de romper, sino hombres algo temerosos, y muy mañosos (como Quinto Fabio) del qual se escriue, que por marauilla arriscaua el exercito Romano, en ninguna batalla campal (mayormente estando desuiado de Roma, donde enel mal sucesso, no p dia ser de presto socorrido) todo era dar largas al enemigo, y buscar ardides y

mañas

mañas; con las quales hazia grandes hechos, y conseguia muchas victorias, sin perdida de vn soldado. Este era recebido en Roma, con grande alegria de todos: porque si cien mil soldados sacaua, essos mesmos voluia (saluo aquellos que de enfermedad se morian:) la grita que las gentes le dauan, era lo que dixo Ennio (*Cicer. dialog. de sen.*) *Vnus homo nobis cunctando restituit rem.* Como si dixeran: Vno dando largo al enemigo, nos haze señores del mundo, y nos vuelue nuestros soldados.

Al qual despues, an procurado imitar algunos capitanes: y por no tener su ingenio y maña, dexaron muchas vezes passar la ocasion de pelear: de donde nacieron mayores daños y inconuenientes, que si de presto rompieran.

Tambien podremos traer por exemplo, a aquel famoso capitan de los Carthaginenses, de quien escriue Plutarco estas palabras: Annibal, quando vuo conseguido aquesta tan grande victoria, mandó, que liberalmente (sin rescate) se dexassen muchos presos, del nombre Italico: porque la fama de su humanidad y perdon, se diuulgasse por los pueblos; aunque su ingenio era muy ageno destas virtudes. La de su natural fue fiero y inhumano: y de tal manera fue disciplinado desde su primera puericia, que

el no auia aprendido leyes, ni ceuiles costumbres: mas guerras, muertes, y enemigables trayciones. Assi que vino a ser muy cruel capitan, y muy malicioso en engañar alos hombres, y siempre puesto en cuydado de como podria engañar a su enemigo. Y quando ya no pudiesse por manifiesta pelea vencer, buscaua engaños; segun de ligero parecio en la presente batalla, y de la que antes acometio contra Sempronio cerca del rio Trebia.

Las señales con que se ha de conocer el hombre que tuuiere esta diferencia de ingenio, son muy estrañas, y dignas de contemplar; y assi dize Platon, (*Dialog. de sciencia*) que el hombre que fuere muy sabio (en este genero de habilidad que vamos tratando) no puede ser valiente ni bien acondicionado; porque la prudencia, dize Aristoteles (14. *Sect. probl.* 6.) que consiste en frialdad: y el animo y valentia en calor. Y assi como estas dos calidades son repugnantes y contrarias; de la mesma manera es impossible ser vn hombre muy animoso y prudente. Por donde es necessario que se queme la colera y se haga *atra bilis*, para ser el hombre prudente: pero donde ay este genero de melancholia (por ser fria) luego nace temor y couardia. De manera que la astucia y maña pide calor

Los niños que nota-

calor por ser obra de la ymaginatiua; pero no en tanto grado como la valentia: y assi se contradizen en la intencion. Pero en esto ay vna cosa digna de notar, que de las quatro virtudes morales, Iusticia, Prudencia, Fortaleza, y Temperancia, las dos primeras han menester ingenio y buen temperamento para poderlas exercitar: porque si vn juez no tiene entendimiento para alcançar el punto de la justicia, poco aprouecha tener voluntad de dar la hazienda a cuya es: con buena intencion puede errar y quitarla a su dueño.

blemente fueren muy medrosos, es señal cierta de venir a ser hombres muy prudentes: porque la simiente de que se engendraron estaua muy resquemada, y de naturaleza atrabiliaria.

Lo mesmo se entiende de la Prudencia: porque si la voluntad bastasse para hazer las cosas bien ordenadas, ninguna obra buena ni mala errarian los hombres. Ningun ladron ay que no trata de hurtar de manera que no sea visto; ni ay capitan que no dessea tener prudencia para vencer a su enemigo: pero el ladron que no tiene ingenio para hurtar con maña, luego es descubierto; y el capitan que carece de ymaginatiua, presto es vencido.

La Fortaleza y Temperancia son dos vir-

virtudes que el hombre tiene en la mano (aunque le falta la dispoſicion natural:) porque ſi quiere eſtimar en poco ſu vida, y ſer valiente, bien lo puede hazer: pero ſi es valiente por diſpoſicion natural, muy bien dizen Ariſtoteles y Platon, que es impoſſible ſer prudente aunque quiera. De manera, que ſegun eſto, no es repugnancia juntarſe la prudencia, con el animo y valentia: porque el prudente y ſabio, tiene entendido, que por el anima ha de poner la honra; y por la honra, la vida; y por la vida, la hazienda: y aſſi lo ſecuta. De aqui nace que los nobles, por ſer tan honrados, ſon tan valientes; y no ay quien mas trabajos padezca en la guerra, con eſtar criados con muchos regalos, a trueque que no les digan couardes. Por eſſo dixo (Dios os libre de hidalgo de dia, y frayle de noche) que el vno por ſer viſto, y el otro porque no le conozcan, pelean con animo doblado.

En eſta meſma razon, eſtá fundada la religion de Malta: que ſabiendo quanto importa la nobleza, para ſer vn hombre valiente, manda por conſtitucion, que los de ſu habito, todos ſean hijos dalgo de padre, y de madre; pareciendole que por eſta cauſa, pelearia cada vno por dos abolorios: Pero ſi a vn hidalgo le dixeſſen, que aſſentaſſe vn campo, y que le dieſſe el

orden con que se auia de romper al enemigo (sino tenia ingenio para ello) haria, y diria mil disparates: porque la prudencia, no está en manos de los hombres. pero si le mandassen que guardasse vn portillo, bien se podian descuydar con el, aunque naturalmente fuesse couarde. La sentencia de Platon se ha de entender quando el hombre prudente sigue su inclinacion natural, y no la corrige con la razon. Y assi es verdad, que el hombre muy sabio, no puede ser valiente por disposicion natural: porque la colera adusta que le haze prudente, essa dize Hippocrates (*6. Aph. 23.*) que le haze temeroso y couarde.

La segunda propriedad, que no puede tener el hombre, que alcançare esta diferencia de ingenio, es: ser blando y de buena condicion: porque alcança muchas tretas con la ymaginatiua, y sabe que por qualquier error y descuydo, se viene a perder vn exercito, haze el caso dello, que es menester. Pero la gente de poco saber, llama desassossiego al cuydado; al castigo, crueldad; a la remission, misericordia; y al suffrir y dissimular, las cosas mal hechas, buena condicion. Y esto realmente nace, de ser los hombres necios, que no alcançan el valor de las cosas, ni por donde se an de guiar: pe-

ro los prudentes y ſabios, no tienen paciencia, ni pueden ſuffrir las coſas que van mal guiadas, aunque no ſean ſuyas: por donde viuen muy poco, y con muchos dolores de eſpiritu. Y aſſi dezia Salomon: (*Eccl. cap. 1.*) *Dedi quoq; cor meum vt ſcirem prudentiam atq; doctrinam; erroresq; & ſtultitiam: & agnoui quòd in his quoq; eſſet labor & afflictio ſpiritus: eo quòd in multa ſapientia, multa ſit indignatio: & qui addit ſcientiam, addit & dolorem.* Como ſi dixera: Yo fuy necio y ſabio, y halle que en todo ay trabajo, Pero el que a ſu entendimiento le da mucha ſabiduria, luego adquiere mala condicion, y dolores. En las quales palabras parece dar a entender Salomon, que viuia mas a ſu contento ſiendo necio, que quando le dieron la ſabiduria. Y aſſi es ello realmente, que los necios, viuen mas deſcanſados, porque ninguna coſa les da pena, ni enojo; ni pienſan que en ſaber, nadie les haze ventaja. A los quales llama el vulgo, Angeles del cielo, viendo que ninguna coſa, les offende; ni ſe enojan, ni riñen las coſas mal hechas, y paſſan por todo; y ſi conſideraſſen la ſabiduria y condicion de los Angeles, verian que es palabra mal ſonante, y aun caſo de inquiſicion: porque dende que tenemos vſo de razon, haſta que morimos, no hazen otra coſa, ſino reñirnos las coſas mal

hechas, y auisarnos de lo que nos conuiene hazer. Y si como nos hablan en su lenguaje espiritual (mouiendo la ymaginatiua) nos dixessen con palabras materiales su parescer, los terniamos por importunos y mal acondicionados. Y sino, miremos que tal paresció aquel Angel que refiere S. Matheo (*Mat. cap.* 11.) a Herodes, y a la muger de su hermano Philippo: pues por no oyrle su reprehension, le cortaron la cabeça.

S. Iuan Baptista era Angel en el officio.

Mas acertado seria a estos hombres, que el vulgo (neciamente) llaman Angeles del cielo, dezir que son asnos de la tierra: porque entre los brutos animales dize Galeno (2. *Met. cap.* 7.) que no ay otro mas tonto, ni de menos ingenio que el asno; aunque en memoria los vence a todos: ninguna carga rehuye; por donde lo lleuan va, sin ninguna contradicion: no tira coces, ni muerde, no es fugitiuo ni malicioso: si le dan de palos no se enoja: todo es hecho al contento y gusto del que lo ha menester. Estas mesmas propriedades tienen los hombres, a quien el vulgo llama Angeles del cielo: la qual blandura les nace, de ser necios, y faltos de ymaginatiua, y tener remissa

Nota quan contraria es la memoria de la potencia discursiua, aun en los brutos animales.

missa la facultad yrascible; y esta es muy gran falta enel hombre, y arguye estar mal compuesto.

Ningun Angel, ni hombre a auido enel mundo, de mejor condicion, que Christo nuestro Redemptor. y entrando vn dia enel templo, dio muy buenos açotes a los que halló vendiendo mercadurias: y es la causa, que la yrascible, es el verdugo, y espada de la razon: y el hombre que no riñe las cosas mal hechas, o lo haze de necio, o por ser falto de yrascible. De manera que el hombre sabio, por marauilla es blando ni de la condicion que querrian los malos. Y assi los que escriuen la historia de Iulio Cesar, estan espantados de ver, como los soldados, podian sufrir vn hombre tan aspero y desabrido: y naciale de tener el ingenio que pide la guerra.

La tercera propriedad, que tienen los que alcançan esta differencia de ingenio, es, ser descuydados de ornamento de su persona; son casi todos desalinados, suzios, las calças caydas, llenas de rugas, la capa mal puesta, amigos del sayo viejo, y de nunca mudar el vestido.

De los hombres que estan ocupados en profundas ymaginaciones, dize Horacio; *& bonâ pars non vngues ponere curat, Et secreta petit loca.* Como si dixer-

Esta propriedad (cuenta

Lucio Floro) que tenia aquel famoso capitan Viriato, de nacion Portugues: el qual dize y affirma (encareſciendo ſu grande humildad) que menoſpreciaua tãto los adereços de ſu perſona, que no auia ſoldado particular en todo ſu exercito, que anduuieſſe peor veſtido. Y realmente no era virtud, ni lo hazia con arte; ſino que es effecto natural, de los que tienen eſta differencia de ymaginatiua, que vamos buſcando. El deſaliño de Iulio Ceſar, engaño grandemente a Ciceron: porque preguntadole (deſpues de la batalla) la razon que le auia mouido, a ſeguir la parte de Pompeio, cuenta Macrobio, que reſpondio: *Præcinctura me fefellit.* Como ſi dixera: Engaño me, ver que Iulio Ceſar, era vn hombre deſaliñado; y que nunca traya petrina (a quien los ſoldados, por baldon, le llamauan ropa ſuelta:) y eſto les auia de mouer, para entender que tenia el ingenio que pedia el conſejo de la guerra. Como lo atinó Silà (cuenta Tranquilo) que viendo el deſaliño que tenia Iulio Ceſar (ſiendo niño) auiſo a los Romanos, diziendo: *Cauete puerum male præcinctum.* Como ſi les dixera: Guarda los, Romanos, de aquel mochacho mal ceñido.

ra: no ſe cortan las vñas, ni ſe lauan las manos; ſon ſuzios y deſaliñados.

De

De Annibal, nunca acauan de contar los hiſtoriadores el deſcuydo que tenia enel veſtir, y calçar: y quan poco ſe daua por andar polido, y aſſeado.

Ex veſtitu enim cognoſces homines: quamuis enim fuerint ſplendide ornati, multò magis fingendi ſunt & à conſpectibus odio habendi: Hippo. lib. de decenti ornatu.

El ofender·ſe (notablemente) con los pelillos de la capa, y tener mucho cuydado que anden tiradas las calças, y que el ſayo aſſiente bien (ſin que haga rugas) pertenesce a vna differencia de ymaginatiua, de muy baxos quilates; y que contradize al entendimiento, y a eſta diferencia de ymaginatiua que pide la guerra.

La quarta ſeñal es tener la cabeça calua. y eſtá la razon muy clara: Porque eſta diferencia de ymaginatiua, reſide en la parte delantera de la cabeça, como todas las demas. Y el demaſiado calor quema el cuero de la cabeça, y cierra los caminos por donde an de paſſar los cabellos: allende que la materia de que ſe engendra, dizen los medicos, que ſon los excrementos que haze el celebro, al tiempo de ſu nutricion; y con el gran fuego que alli ay, todos ſe gaſtan, y conſumen: y aſſi falta materia de que poderſe engendrar.

La qual philoſophia, ſi alcançare Iulio

Cesar,no se corriera tanto,de tener la cabeça calua: el qual por cubrirla, hazia boluer con maña a la frente, parte de los cabellos, que auian de caer al colodrillo. Y de ninguna cosa, dize Tranquilo, que gustara tanto,como si el Senado mandara, que truxera siempre la corona de laurel en la cabeça, no mas de por cubrir la calua. Otro genero de calua nace,de ser el celebro duro, y terrestre, y de gruessa composicion; pero es señal de ser el hombre falto de entendimiento,de ymaginatiua, y memoria.

La quinta señal,en que se conocen los que alcançan esta diferencia de ymaginatiua, es: que los tales, tienen poças palabras y muchas sentencias: y es la razon, que siendo el celebro duro,por fuerça an de ser faltos de memoria: a quien pertenesce la copia de los vocablos. El hallar mucho que dezir, nace de vna junta que haze la memoria, con la ymaginatiua, enel primer grado de calor. Los que alcançan esta junta de ambas potencias, son ordinariamente muy mentirosos, y jamas les falta que dezir y contar,aunque los esten escuchando toda la vida.

La sexta propriedad, que tienen los que alcançan esta diferencia de ymaginatiua, es: ser honestos,y ofender- se notablemente con las palabras suzias y torpes.

pes. Y assi dize Ciceron, (*Lib. 2. de offic.*) que los hombres muy racionales, imitan la honestidad de naturaleza; la qual puso en oculto, las partes feas y vergonçosas: que hizo, para proueer las necessidades del hombre, y no para hermosearle: y enestas, ni consiente poner los ojos, ni que los oydos suffran sus nombres. Esto bien se puede atribuyr a la ymaginatiua: y dezir que se ofende con la mala figura de aquellas partes. Pero enel capitulo postrero, damos razon de este efecto, y lo reduzimos al entendimiento: y juzgamos por faltos de esta potencia, a los que no les ofende la deshonestidad. Y porque con la diferencia de ymaginatiua, que pide el arte militar, casi se junta el entendimiento; por esso los buenos capitanes son honestissimos. Y assi en la historia de Iulio Cesar, se hallara vn acto de honestidad el mayor que a hecho hombre enel mundo, y es: que estando-le matando a puñaladas enel Senado (viendo que no podia huyr la muerte) se dexo caer enel suelo, y con la vestidura imperial, se compuso de tal manera, que despues de muerto, le hallaron tendido, con grande honestidad, cubiertas las piernas, y las de mas partes, que podian ofender la vista.

La septima propriedad, y mas impor-

tante de todas es: que el capitan general sea bien afortunado, y dichoso: en la qual señal, entenderemos claramente, que tiene el ingenio y habilidad, que el arte militar a menester: porque en realidad de verdad, ninguna cosa ay que ordinariamente, haga a los hombres desastrados: y no sucederles siempre las cosas como dessean, es; ser faltos de prudencia, y no poner los medios conuenientes, que los hechos requieren. Por tener Iulio Cesar, tanta prudencia en lo que ordenaua, era el mas bien afortunado de quantos capitanes a auido enel mundo: en tanto, que en los grandes peligros, animaua a sus soldados, diziendo: no temays, que con vosotros va la buena fortuna de Cesar. Los philosophos Estoycos, tuuieron entendido, que assi como auia vna causa primera, eterna, omnipotente, y de infinita sauiduria, conocida por el orden y concierto de sus obras admirables: assi ay otra imprudente, y desatinada, cuyas obras son sin orden ni razon, y faltas de sabiduria: porque con vna irracional aficion, da y quita a los hombres las riquezas, dignidades, y honra. Llamaronla con este nombre (Fortuna) viédo que era amiga de los hombres que hazian sus cosas (*fortè*) que quiere dezir a caso, sin pensar, sin prudencia, ni guiar-se por

cuen-

cuenta y razon. Pintauan-la (para dar a entender sus costumbres y mañas) en forma de muger, con vn cetro real en la mano; bendada los ojos; puesta de pies sobre vna bola redonda; acompañada de hombres necios, todos sin arte y manera de viuir. Por la forma de muger, notauan su gran liuiandad, y poco sauer: por el cetro real, la confessauan por señora de las riquezas, y honra. El tener bendados los ojos, daua a entender, el mal tiento que tiene, en repartir estos dones. Estar de pies sobre la bola redonda, significa, la poca firmeza que tiene en los fauores que haze: con la mesma facilidad que los da, los torna a quitar, sin tener en nada estabilidad. Pero lo peor que en ella hallaron, es: que fauoresce a los malos, y persigue a los buenos; ama a los necios, y aborresce los sabios; los nobles abaxa, y a los viles ensalça: lo feo le agrada, y lo hermoso le espanta. En la qual propriedad, confiados muchos hombres que conocen su buena fortuna, se atreuen a hazer hechos locos y temerarios, y les suceden muy bien: y otros hombres muy cuerdos y sabios, aun las cosas que van guiadas con mucha prudencia, no se atreuen a ponerlas por obra, sauiendo ya por experiencia, que estas tales tienen peores successos.

Quan

Quan amiga sea la fortuna de gente ruyn, prueualo Aristoteles, preguntando (29. *Sect. probl.* 8.) *Cur diuitia magna ex parte ab hominibus prauis potiùs quàm bonis habeantur.* Como si dixera: que es la razon, que por la mayor parte las riquezas estan en poder de los malos; y la pobreza en los buenos? Al qual problema responde: *An quia fortuna caeca est, discernere sibi atq; eligere quod melius non potest?* Como si respondierá: que la fortuna es ciega, y no tiene discrecion, para elegir lo mejor. Pero esta es respuesta indigna de tan grande philosopho: porque ni ay fortuna, que de las riquezas a los hombres: y puesto caso que la vuiera, no da la razon, porque fauoresce siempre a los malos, y desecha los buenos.

La verdadera solucion de esta pregunta, es: que los malos son muy ingeniosos; y tienen fuerte ymaginatiua, para engañar, comprando, y vendiendo: y sauen grangear la hazienda, y por donde se a de adquirir: Y los buenos caresceen de ymaginatiua: muchos de los quales an querido ymitar a los malos; y tratando con el dinero, en pocos dias, perdieron el caudal.

Esto notó Christo nuestro Redemptor, (*Luca cap.* 16.) viendo el habilidad de aquel mayordomo, a quien su señor

tomó

tomó cuenta; que quedando-se con buena parte de su hazienda, le dio finiquito de la administracion. La qual prudencia (aunque fue para mal) alabó Dios, y dixo, *Quia filij huius seculi prudentiores filijs lucis in generatione sua sunt.* Como si dixera: Mas prudentes son los hijos de este siglo, en sus inuenciones y mañas, que los que son del vando de Dios: porque estos ordinariamente son de buen entendimiento, con la qual potencia se afficionan a su ley, y carescen de ymaginatiua: a la qual potencia pertenesce el sauer viuir enel mundo: y assi muchos son buenos moralmente; porque no tienen habilidad para ser malos. Esta manera de responder es mas llana y palpable. Por no atinar los philosophos naturales a ella, fingieron vna causa tan estulta y desatinada, como es la Fortuna, a quien atribuyessen los malos y buenos successos; y no a la imprudencia y poco saber de los hombres.

Quatro diferencias de gentes se hallan en cada republica (si alguno las quisiere buscar:) vnos hombres ay que son sabios, y no lo parecen: otros lo parecen y no lo son: otros ni lo son ni lo parecen: otros lo son y lo parecen.

Ay vnos hombres callados, tardios enel hablar, pesados en responder, no polidos,

lidos, ni con ornamento de palabras, y dentro de si tienen ocultada vna potencia natural, tocante a la ymaginatiua, con la qual conocen el tiempo, la ocasion de lo que an de hazer, el camino por donde lo an de guiar, sin comunicarlo con nadie, ni darlo a entender. A estos llama el vulgo dichosos, y bien afortunados: pareciendole que con poco saber y prudencia se les viene todo a la mano.

En contraria, ay otros hombres de grande eloquencia en hablar y dezir, grandes traçadores, hombres que tratan de gouernar todo el mundo, y que fingé como con poco dinero se podria ganar de comer; que al parecer de la gente vulgar, no ay mas que saber: y venidos a la obra, todo se les deshaze en las manos.

Estos se quexan de la fortuna, y la llaman ciega, loca, y bruta; porque las cosas que hazen y ordenan con mucha prudencia, haze que no tengan buen fin. Y si vuiera fortuna, que pudiera responder, por si, les dixera: Vosotros soys los necios, locos y desatinados: que siendo imprudentes, os teneys por sabios; y poniendo malos medios, quereys buenos successos. Este linage de hombres, tiene vna diferencia de ymaginatiua, que pone ornamento, y affeyte en las palabras y razones; y les haze parecer lo que no son.

Por

Por donde concluyo, que el capitan general, que tuuiere el ingenio que pide el arte militar, y mirare primero muy bien lo que quiere hazer, ſera bien afortunado y dichoſo: y ſino, por demas es penſar, que ſaldra con ninguna victoria: Sino es que Dios pelea por el, como lo hazia con los exercitos de Iſrael. Y con todo eſſo, ſe elegian los mas ſabios y prudentes capitanes que auia: porque ni conuiene dexarlo todo a Dios; ni fiarſe el hombre de ſu ingenio y habilidad: mejor es juntarlo todo: porque no ay otra fortuna, ſino Dios, y la buena diligencia del hombre.

El que inuento el juego del axedrez, hizo vn modelo del arte militar: repreſentando en el todos los paſſos y contemplaciones de la guerra, ſin faltar ninguno. Y, de la manera que en eſte juego no ay fortuna, ni ſe puede llamar dichoſo, el jugador que vence a ſu contrario, ni el vencido deſdichado: aſſi el Capitan que venciere, ſe a de llamar ſabio, y el vencido ignorante; y no dichoſo ni mal afortunado. Lo primero que ordenó en eſte juego fue, que en dando mate al Rey, quedaſſe el contrario victorioſo: para dar a entender, que todas las fuerças de vn exercito eſtan pueſtas en la buena cabeça del que lo rige, y gouierna. Y para

ra hazer dello demostracion, dio tantas pieças a vno como a otro: porque qualquiera que perdiesse, tuuiesse entendido, que le faltó el saber, y no la fortuna. De lo qual se haze mayor euidencia, considerando, que vn gran jugador, a otro de menos cabeça, le da la mitad de las pieças; y con todo esso le gana el juego. Y assi le notó Vegecio, diziendo, (*Lib. 3. tit. 9.*) *Pauciores numero, & inferioribus viribus, superuenientes, & insidias facientes, sub bonis ducibus reportarunt sæpè victoriam.* Como si dixera, Muchas vezes acontece, que pocos soldados y flacos, vencen a los muchos y fuertes, si son gouernados por vn capitan que sabe hazer muchos embustes y engaños.

Puso tambien, que los peones no pudiessen boluer atras, para auisar al capitan general que cuente bien las tretas, antes que embie los soldados al hecho: porque si salen erradas, antes conuiene que mueran enel puesto, que boluer las espaldas; porque no ha de saber el soldado que ay tiempo de huyr ni acometer en la guerra, si no es por orden del que los gouierna: y assi en tanto que le durare la vida, ha de guardar su portillo, so pena de infame. Iunto con esto, puso otra ley, que el peon que corriere siete casas, sin que le prendan, reciba nueuo ser de dama,

ma, y pueda andar por donde quisiere, y assentarse junto al Rey, como pieça libertada y noble. En lo qual se da a entender, que importa mucho en la guerra, para hazer los soldados valientes, pregonar interesses, campos francos y honras a los que hizieren hechos señalados. Especialmente, si la honra y prouecho ha de passar a sus descendientes, entonçes lo hazen con mayor animo y valentia. Y assi dize Aristoteles (*Lib. 2. de ani*) que en mas estima el hombre, el ser vniuersal de su linage, que su vida en particular. Esto entendio bien Saul, quando echó vn bando en su exercito, que dezia, (*Lib. 1. Regum cap. 17.*) *Virum qui percusserit eum ditabit rex diuitijs magnis: & filiam suam dabit ei: & domum patris eius faciet absque tributo in Israël.* Como si dixera, Qualquier soldado que matare a Golias, le dara el Rey muchas riquezas, y le casara con su hija: y la casa de su padre, quedara libre de pechos y seruicios. Conforme a esto bando, auia vn fuero en España, que disponia, que qualquier soldado que por sus buenos hechos merescielle deuengar quinientos sueldos de paga (que era la mas subida ventaja, que se daua en la guerra) quedasse el y todos sus descendientes (para siempre jamas) libres de pechos, y seruicios.

Los Moros (como son grandes juga-

dores de axedrez (tienen ordenados ſiete eſcalones en la paga, a imitacion de las ſiete caſas, que a de andar el peon para que ſea dama: y aſſi los van ſubiendo de vna paga, a dos; y de dos, a tres; haſta llegar a ſiete (conforme a los hechos que hiziere el ſoldado:) y ſi es tan valeroſo que mereſciere tirar tan ſubida ventaja (como ſiete) ſe la dan: y por eſta cauſa los llaman ſeptenarios, o mata-ſiete: Los quales tienen grandes libertades y eſenciones: como en Eſpaña los hidalgos.

La razon deſto es muy clara, en philoſophia natural: porque ninguna facultad ay de quantas gouiernan al hombre, que quiera obrar de buena gana, ſino ay interes delante que la mueua: Lo qual prueua Ariſtoteles (4. *Sect. probl. 16.*) de la potencia generatiua: y en las de mas, corre la meſma razon. El objeto de la facultad iraſcible, ya emos dicho atras que es la honra, y prouecho: y ſi eſto falta, luego ceſſa el animo y valentia. De todo eſto ſe entendera, la gran ſignificacion que tiene, el hazerſe dama el peon, que (ſin prender-le) corre ſiete caſas. Porque todas quantas buenas noblezas a auido en el mundo, y aura, an naſcido y naſceran, de peones y hombres particulares; los quales con el valor de ſu perſona, hizieron tales hazañas, que mereſcie-

ron

ron para ſi, y para ſus deſcendientes, titulo de hijos dalgo, caualleros, nobles, Condes, Marqueſes, Duques, y Reyes. Verdad es, que ay algunos tan ignorantes, y faltos de conſideracion, que no admiten que ſu nobleza tuuo principio, ſino que es eterna, y conuertida en ſangre, no por merced del Rey particular, ſino por creacion ſobre-natural y diuina.

A propoſito deſte punto (aunque ſe va algo apartando de la materia) no puedo dexar de referir aqui vn coloquio muy auiſado, que paſſo entre el Principe don Carlos nueſtro ſeñor, y el Doctor Suarez de Toledo, ſiendo ſu alcalde de corte el Alcala de Henares. (Principe.) Doctor, que os parece deſte pueblo? (Doctor.) Señor muy bien: porque tiene el mejor cielo y ſuelo que lugar tiene en Eſpaña. (Princ.) Por tal lo an eſcogido los medicos para mi ſalud. Aueys viſto la vniuerſidad? (Doct.) No ſeñor. (Princ.) Velda, que es muy principal, y donde me dizen ſe leen muy bien las ſciencias. (Doctor.) Por cierto que para ſer vn colegio y eſtudio particular, que tiene mucha fama: y aſſi deue ſer en la obra como vueſtra Alteza dize. (Princ.) Donde eſtudiaſte vos? (Doctor.) Señor en Salamanca. (Prin.) Y ſoys doctor por Salamanca? (Doct.) No ſeñor.

(Prin.) Esso me parece muy mal, estudiar en vna vniuersidad, y graduarse en otra. (Doct.) Sepa vuestra Alteza que el gasto de Salamanca (en los grados) es excessiuo: por esso los pobres huymos del, y nos vamos a lo barato, entendiendo que el habilidad y las letras, no las recebimos del grado, sino del estudio y trabajo; aunque no eran mis padres tan pobres, que si quisieran, no me graduaran por Salamanca: pero ya sabe vuestra alteza, que los doctores desta vniuersidad tienen las mesmas franquezas, que los hijos dalgo de España: y a los que lo somos por naturaleza, nos haze daño esta essencion, alomenos a nuestros descendientes. (Prin.) Que Rey de mis antepassados hizo a vuestro linage hidalgo? (Doctor.) Ninguno: porque sepa vuestra alteza, que ay dos generos de hijos dalgo en España; vnos son de sangre, y otros de priuilegio: los que son de sangre como yo, no recibieron su nobleza de mano del Rey; y los de priuilegio si. (Prin.) Esto es para mi muy difficultoso de entender, y holgaria que me lo pusiessedes en terminos claros: porque si mi sangre real (contando dende mi, y luego a mi padre, y tras el a mi abuelo, y assi los demas por su orden) se viene a acauar en pelayo (a quien por muerte del Rey don

Ro-

Rodrigo, lo eligieron por Rey, no lo siendo) si assi contassemos vuestro linage, no verniamos a parar en vno que no fuesse hidalgo? (Doct.) Esse discurso no se puede negar, porque todas las cosas tuuieron principio. (Princ.) Pues pregunto yo aora, de donde vuo la hidalguia aquel primero que dio principio a vuestra nobleza? el no pudo libertarse assi, ni eximirse delos pechos y seruicios, que hasta alli auian pagado al Rey sus antepassados: porque esto era hurto, y alçarse por fuerça, con el patrimonio Real: y no es razon que los hidalgos de sangre, tengan tan ruyn principio como este. Luego claro está que el Rey le liberto, y le hizo merced de aquella hidalguia: o dadme vos de donde la vuo. (Doctor.) Muy bien concluye vuestra Alteza, y assi es verdad que no ay hidalguia verdadera que no sea hechura del Rey. Pero llamamos hidalgos de sangre, aquellos que no ay memoria de su principio, ni se sabe por escritura en qué tiempo començó, ni que Rey hizo la merced. La qual escuridad tiene la republica receuida por

Muy bien dixo el doctor Suarez, verdadera hidalguia: porque ay muchas executorias ganadas en España por la buena industria y maña de hidalgo, del qual se podria dezir con mas verdad, que recibio la hidalguia de manos

mas hōrosa, que saber distin-ctamente lo contrario, &c.

La republica haze tambien hidalgos: porque en saliendo vn hombre valeroso, de grande virtud y rico, no le osa empadronar, parsciendole que es desacato, y que merece por su persona viuir en libertad, y no ygualarle con la gente plebeya. Esta estimacion, passando a los hijos y nietos, se va haziendo nobleza; y van adquiriendo derecho contra el Rey. Estos no son hidalgos de deuengar quinientos sueldos. Pero como no se puede prouar, passan por tales.

de los testigos y del receptor, que del Rey.

El Español que inuentó este nombre (hijo dalgo) dio bien a entender la doctrina que hemos traydo, porque segun su opinion, tienen los hombres dos generos de nacimiento. El vno es natural; enel qual todos son yguales: y el otro spiritual: Quando el hombre haze algun hecho heroyco, o alguna estraña virtud y hazaña; entonces nace de nueuo, y cobra otros mejores padres, y pierde el ser que antes tenia. Ayer se llamaua hijo de Pedro y nieto de Sancho: aora se llama hijo de sus obras. De donde tuuo origen el refran Castellano, que dize: Cada vno es hijo de sus obras: y porque las buenas y virtuosas, llama la diuina

escri-

eſcritura(algo) y a los vicios y peccados (nada) compuſo eſte nombre (hijo dalgo;) que querra dezir aora, decendiente del que hizo alguna eſtraña virtud, por donde mereſcio ſer premiado del Rey, o de la republica, el y todos ſus deſcendientes, para ſiempre jamas.

Actorum cap. 5. Ioannis cap. 1.

La ley de la partida (*L.2.p.2.tit.21.*) dize, que hijo dalgó quiere dezir, hijo de bienes. y ſi entiende de bienes temporales, no tiene razon: porque ay infinitos hijos dalgo pobres; y infinitos ricos, que no ſon hidalgos: pero ſi quiere dezir hijo de bienes (que llamamos virtudes) tiene la meſma ſignificacion, que diximos. Del ſegundo nacimiento, que an de tener los hombres (fuera del natural) ay manifieſto exemplo en la diuina eſcritura: donde Chriſto nueſtro redemptor reprehende a Nicodemus, (*Ioan. cap. 3.*) porque ſiendo doctor de la ley, no ſabia que era neceſſario, tornar el hombre a nacer de nueuo, para tener otro mejor ſer, y otros padres mas honrados, que los naturales. Y aſſi todo el tiempo que el hombre no haze algun hecho heroyco, ſe llama (en eſta ſignificacion) hijo de nada; aunque por ſus antepaſſados, tenga nombre de hijo dalgo. A propoſito deſta doctrina, quiero contar aqui vn coloquio,

 que

que pafsó entre vn capitã muy honrado, y vn cauallero, que ſe preciaua mucho de ſu linage. Enel qual ſe vera en que conſiſte la honra; y como ya todos ſaben deſte nacimiento ſegundo. Eſtando pues eſte capitan, en vn corrillo de caualleros, tratando de la anchura y libertad que tienen los ſoldados en Italia: en cierta pregunta que vno dellos le hizo, le llamo vos (atento que era natural de aquella tierra, y hijo de vnos padres de baxa fortuna, y nacido en vna aldea de pocos vezinos) el capitan ſentido de la palabra, reſpondio, diziendo, Señor ſepa vueſtra ſeñoria, que los ſoldados que an gozado de la libertad de Italia, no ſe pueden hallar bien en Eſpaña, por las muchas leyes que ay contra los que echan mano a la eſpada. Los otros caualleros (viendo, que le llamaua ſeñoria) no pudieron ſufrir la riſa. De lo qual corrido el cauallero, les dixo deſta manera: Sepan vueſtras mercedes que la *ſeñoria* de Italia es en Eſpaña *merced*: y como el ſeñor capitan viene hecho al vſo y coſtumbre de aquella tierra, llama *ſeñoria*, a quien ha de dezir *merced*. A eſto reſpondio el capitan, diziendo, No me tenga vueſtra ſeñoria por hombre tan necio, que no me ſabre acomodar al lenguage de Italia, eſtando en Italia; y al de Eſpaña, eſtando en

Eſpa-

España: Pero quien a mi me ha de llamar vos, en España, por lo menos ha de ser señoria de España; y se me hara muy de mal. El cauallero (medio atajado) le replico diziendo; Pues como señor capitan, vos no soys natural de tal parte? y hijo de fulano? y con esto no sabeys quien yo soy, y mis antepassados? Señor (dixo el capitan) Bié se que vuestra señoria es muy buen cauallero, y que sus padres lo fueron tambien: pero yo y mi braço derecho (a quien aora reconozco por padre) somos mejores que vos, y todo vuestro linage.

Este capitan aludio al segundo nacimiento, que tienen los hombres: en quanto dixo (yo y mi braço derecho, a quien aora reconozco por padre.) Y tales obras podia auer hecho, con su buena cabeça y espada, que ygualasse el valor de su persona, con la nobleza del cauallero.

Por la mayor parte (dize Platon, *In Gorgia*) son contrarias la ley y naturaleza: porque sale vn hombre de sus manos, con vn animo prudentissimo, illustre, generoso, libre, y con ingenio para mandar todo el mundo: y por nacer en casa de Amicla (que era vn villano muy baxo) quedo por ley priuado del honor y libertad, en que naturaleza le puso. Por lo contrario veemos otros, cuyo ingenio

y costumbres, fueron ordenadas para ser esclauos y sieruos: y por nacer en casas illustres quedan por ley hechos señores. Pero vna cosa no se ha notado mil siglos atras: y es digna de considerar, que por marauilla salen hombres muy hazañosos, o de grande ingenio para las sciencias y armas, que no nazcan en aldeas, o lugares pajizios, y no en las ciudades muy grandes. Y es el vulgo tan ignorante, que toma por argumento en contrario, nacer en lugares pequeños. Delo qual tenemos manifiesto exemplo, en la diuina escritura; que espantado el pueblo de Israel, de las grandezas de Christo nuestro redemptor dixo, *A Nazareth potest quicquam boni exire?* Como si dixera, Es possible que de Nazareth, pudo salir cosa buena?

Pero voluiendo al ingenio deste capitan, que hemos dicho: el deuia de juntar mucho entendimiento, con la diferencia de ymaginatiua, que pide el arte militar. Y assi apuntó, eneste coloquio, mucha doctrina: de la qual podremos colegir, en que consiste el valor de los hombres, para ser estimados en la republica.

Seys cosas me parece, que ha de tener el hombre, para que enteramente se pueda llamar honrado: y qualquiera dellas que le falte, quedara su ser menoscauado.

Pero

Pero no estan todas constituydas en vn mesmo grado, ni tienen el mesmo valor ni quilates.

La primera y mas principal es, el valor de la propria persona, en prudencia, en justicia, en animo y valentia. Este haze las riquezas, y mayorazgos: deste nacen los apellidos illustres: deste principio tienen origen todas las noblezas del mundo. y sino, vamos a las casas grandes de España; y hallaremos, que casi todas tuuieron origen de hombres particulares; los quales con el valor de sus personas, ganaron lo que aora tienen sus descendientes.

La segunda cosa que honra al hombre (despues del valor de la persona) es la hazienda: sin la qual ninguno veemos ser estimado en la republica.

La tercera es la nobleza y antiguedad de sus antepassados: ser bien nacido, y de claro linage, es vna joya muy estimada, pero tiene vna falta muy grande, que sola por si es de muy poco prouecho, assi para el noble como para los demas que tiene necessidad. Porque ni es buena para comer, ni beuer, ni vestir, ni calçar, ni para dar, ni fiar: antes haze viuir al hombre muriendo, priuandole de dos remedios que ay para cumplir sus necessidades: pero junta con la riqueza, no ay

pun-

punta de honra que ſe le yguale. Algunos ſuelē comparar la nobleza, al zero de la cuenta guariſma: el qual ſolo por ſi no vale nada; pero junto con otro numero, le haze ſubir.

La nobleza es como el zero en la cuenta guariſma, que ſi no le arriman algun numero, no ſuma nada.

Lo quarto que haze al hombre ſer eſtimado, es, tener alguna dignidad, o officio honroſo: y por lo contrario ninguna coſa abaxa tanto al hombre como ganar de comer en officio mecanico.

La quinta coſa que honra al hombre, es, tener buen apellido, y gracioſo nombre, que haga buena conſonancia en los oydos de todos; y no llamarſe majagrancias, o majadero, como yo los conozco. Leeſe en la general hiſtoria de Eſpaña, que viniendo dos embaxadores de Francia, a pedir al Rey don Alonſo el nono, vna de ſus hijas, para caſarla con el rey Philippo ſu ſeñor, que la vna dellas era muy hermoſa, y ſe llamaua Vrraca: y la otra no era tan gracioſa, pero tenia por nombre Blanca: pueſtas ambas delante los embaxadores, todos tuuieron entendido, que echarán mano de la doña Vrraca, por ſer la mayor, y mas hermoſa, y eſtar mas bien adereçada: pero preguntando los embaxadores, por el nombre de cada vna, les offendio el appellido

de

de Vrraca, y escogieron a la doña Blanca, diziendo, que este nombre seria mejor recebido en Francia que el otro.

Lo sexto que honra al hombre es buen atauio de su persona, andar biẽ vestido, y acompañado de muchos criados.

La buena descendencia de los hijos dalgo de España, es, de aquellos (que por el valor de su persona, y las muchas hazañas que emprendieron) deuengauan en la guerra quinientos sueldos de paga. El qual origen no an podido aueriguar los escritores modernos: porque si no son las cosas que hallan escritas, y dichas por otros, ninguno tiene propria inuencion. La diferencia que pone Aristoteles (*Lib. 1. de memor. & reminiscen.*) entre la memoria y reminiscencia, es, que si la memoria a perdido algo de lo que antes sabia, no tiene poder para tornarse acordar, sino lo aprende de nueuo: pero la reminiscencia tiene vna gracia particular, que si algo se le a oluidado, con muy poco que le quede discurriendo sobre ello, torna a hallar lo que tenia perdido. Qual sea el fuero que habla en fauor de los buenos soldados, está ya perdido, assi en los libros, como en la memoria de los hombres: pero an quedado estas palabras (Hijo dalgo de deuengar quinientos sueldos, segun fuero de España, y de

solar

solar conocido.) Sobre las quales discurriendo, y raciocinando, facilmente se hallaran las compañeras.

Dando Antonio de Lebrixa la significacion deste verbo *vendico, as*; dize, que significa deuengar para si: como si dixera, tirar para si, aquello que se le deue por paga, o derecho; como aora dezimos (en nueua manera de hablar) tirar gajes del Rey, o ventajas. Y es tan vsado en Castilla la vieja el dezir, Fulano bien ha deuẽgado su trabajo (quando está bien pagado) que no ay entre la gente muy polida otra manera de hablar mas a la mano. Desta significacion tuuo origen el llamar (vengar) quando alguno se paga de la injuria que otro le ha hecho: Porque la injuria (metaphoricamente) se llama deuda. Segun esto, querra dezir aora, Fulano es hijodalgo de deuengar quinientos sueldos; que es decendiente de vn soldado tan valeroso, que por sus hazañas merecio tirar vna paga tan subida como son quinientos sueldos. El qual por fuero de España era libertado, el y todos sus decendientes, de no pagar pechos ni seruicios al Rey. El solar conocido, no tiene mas mysterio, de que quando entraua vn soldado en el numero de los que deuengauan quinientos sueldos, assentauan en los libros del Rey el

nom-

nombre del soldado, el lugar de donde era vezino y natural, quien eran sus padres y parientes, para la certidumbre de aquel aquien se le hazia tanta merced. Como parece oy dia en el libro del bezerro, que está en Simancas, donde se hallaran escritos los principios de casi toda la nobleza de España.

La mesma diligencia hizo Saul quando Dauid mató a Golias, que luego mandó a su capitan Abner que supiesse, *De qua stirpe descendit hic adolescens?* (*1. Regum cap. 18.*) Como si dixera: Sabeme Abner de que padres y parientes deciende este mancedo, o de que casa en Israel. Antiguamente llamauan (solar) a la casa assi del villano, como del hidalgo.

Pero ya que emos hecho esta digression, es menester boluer al intento que lleuamos, y saber de donde prouiene que en el juego del axedrez (pues dezimos que es el retrato de la milicia) se corre mas el hombre de perder, que a otro ninguno, sin que vaya interes, ni se juege de precio? Y de donde pueda nacer que los que estan mirando veen mas tretas, que los que juegan, aunque sepan menos? Y lo que haze mayor difficultad, es, que ay jugadores que en ayunas alcançan mas tretas que auiendo comido: y otros despues de comer juegan mejor.

La primera duda tiene poca difficultad: porque ya emos dicho que en la guerra, ni enel juego del axedrez no ay fortuna, ni se permite dezir (¿quien tal pensara?) todo es ignorancia y descuydo del que pierde: y prudencia y cuydado del que gana. Y ser el hombre vencido en cosas de ingenio y habilidad (sin poder dar otra escusa ni achaque, mas que su ignorancia) no puede dexar de correrse; porque es racional y amigo de honrra, y no puede sufrir que en las obras de esta potencia, otro le haga ventaja. Y assi pregunta Aristoteles (30. *Sect. probl.* 10.) que es la causa, que los antiguos no consintieron que vuiesse premios señalados, para los que venciessen a otros en las sciencias? y los pusieron para el mayor saltador, corredor, tirador de barra, y luchador? A esto responde que en las luchas y contiendas corporales, sufrese poner juezes, para juzgar el excesso que el vno haze al otro: porque podran dar con justicia el premio al que venciere: porque es muy facil conocer por la vista qual falta mas tierra, y corre con mayor velocidad. Pero en la sciencia es muy difficultoso el tantear con el entendimiento, qual excede a qual; por ser cosa tan espiritual y delicada: Y si el juez quiere dar el premio con malicia, no todos

dos lo podran entender, por ſer vn juyzio tan occulto, al ſentido de los que lo miran.

Fuera deſta reſpueſta, da Ariſtoteles otra mejor, diziendo, que los hombres no ſe dan mucho que otros les hagan ventaja en tirar, luchar, correr y ſaltar, por ſer gracias en que nos ſobrepujan los brutos animales. Pero lo que no pueden ſufrir con paciencia, es, que otro ſea juzgado por mas prudente y ſabio: y aſſi toman odio con los juezes, y ſe procuran dellos vengar, penſando que de malicia los quiſieron afrentar. Y para euitar eſtos daños, no conſintieron, que en las obras tocantes a la parte racional, vuieſſe juezes, ni premios. De donde ſe infiere que hazen mal las Vniuerſidades, que ſeñalan juezes, y premios de primero, ſegundo y tercero, en licencias, a los que mejor examen hizieren: Porque allende, que aconteſcen cada dia, los inconuenientes, que a dicho Ariſtoteles, es contra la doctrina Euangelica, poner a los hombres en competencia, de quien a de ſer el primero. Y que eſto ſea verdad, parece claramente: porque viniendo vn dia de camino, los diſcipulos de Chriſto nueſtro redemptor, trataron entre ſi, qual dellos auia de ſer el mayor: y eſtando ya en la poſada, les preguntó ſu maeſtro,

ſobre que auian hablado enel camino? pero ellos (aunque rudos) bien entendieron que no era licita la queſtion: y aſſi dize el texto, (*Marci cap. 9.*) que no ſe lo oſaron dezir: pero como a Dios no ſe le eſconde nada, les dixo deſta manera: *Si quis vult primus eſſe, erit omnium nouiſſimus, & omnium miniſter.* Como ſi les dixera: el que quiſiere ſer primero, a de ſer el poſtrero, y ſieruo de todos. Los Phariſeos eran aborreſcidos de Chriſto nueſtro redemptor: porque, *Amant autem primos accubitus in cœnis, & primas cathedras in Synagogis.* (*Math. cap. 9.*)

La razon principal, en que ſe fundan los que reparten los grados deſta manera, es, que entendiendo los eſtudiantes, que a cada vno an de premiar, conforme a la mueſtra que diere: no dormira ni comera, por no dexar el eſtudio. Lo qual ceſſaria, no auiendo premio para el que trabajare, ni caſtigo para el que holgare, y ſe echare a dormir. Pero es muy liuiana y aparente, y preſupone vn falſo muy grande: y es, que la ſciencia ſe adquiere por trabajar ſiempre en los libros, y oyrla de buenos maeſtros, y nunca perder lection. Y no aduierten, que ſi el eſtudiante no tiene el ingenio y habilidad que piden las letras que eſtudia, es por demas quebrarſe de noche y de dia la cabe-

ça enlos libros. Y es el error desta manera, que entran en competencia, dos diferencias de ingenio tan estrañas como esto: que el vno por ser muy delicado (sin estudiar ni ver libro) adquiere la sciencia en vn momento: y el otro por ser rudo y torpe, trabajando toda la vida, jamas sabe nada. Y vienen los juezes (como hombres) a dar primero a quien naturaleza hizo habil, y no trabajo; y postrero al que nascio sin ingenio, y nunca dexo el estudio: Como si el vno vuiera ganado las letras, hojeando los libros, y el otro perdidolas por echarse a dormir. Es como si pusiessen premio a dos corredores: y el vno tuuiesse buenos pies y ligeros, y al otro le faltasse vna pierna. Si las Vniuersidades, no admitiessen a las sciencias, sino a aquellos que tienen ingenio para ellas, y todos fuessen yguales, muy bien era, que vuiesse premio y castigo: porque el que supiesse mas, era claro que auia trabajado mas: y el que menos, se auia dado a holgar.

A la segunda duda se responde: que dela manera que los ojos an menester luz y claridad, para ver las figuras y colores: assi la ymaginatiua tiene necessidad de luz alla dentro enel celebro: para ver los phantasmas que estan en la memoria. Esta claridad no la da el sol, ni el candil, ni

la vela, ſino los eſpiritus vitales, que nacen enel coraçon, y ſe diſtribuyen por todo el cuerpo. Con eſto es meneſter ſaber que el miedo recoge todos los eſpiritus vitales al coraçon, y dexa a eſcuras el celebro, y frias todas las demas partes del cuerpo. Y aſſi pregunta Ariſtoteles (27. *Sect. probl. 6.) Cur voce & manibus, & labio inferiori tremant qui metuunt?* Como ſi dixera, Que es la cauſa, que los que tienen miedo, les tiembla la voz, las manos, y el labio inferior? A lo qual reſponde: que conel miedo, ſe recoge el calor natural al coraçon, y dexa frias todas las partes del cuerpo. Y de la frialdad emos dicho atras (de opinion de Galeno *Lib. quòd animi, cap. 7.*) què entorpece todas las facultades y potencias del anima, y no las dexa obrar. Con eſto eſtá ya clara la reſpueſta dela ſegunda duda; y es, que los que eſtan jugando al axedrez, tienen miedo de perder, por ſer juego de pundonor y afrenta; y no auer enel fortuna (como emos dicho:) y recogiendoſe los eſpiritus vitales al coraçon, queda la ymaginatiua torpe, por la frialdad; y los phantaſmas a eſcuras. por las quales dos razones, no puede obrar bien el que juega. Pero los que eſtan mirando, como no les va nada, ni tienen miedo de perder, con menos ſauer, alcançan mas tretas, por te-

ner

ner su ymaginatiua calor, y estar alumbradas las figuras, con la luz de los espiritus vitales. Verdad es, que la mucha luz, deslumbra tambien la ymaginatiua: y acontece, quando el que juega está corrido y afrentado de ver que le ganan. Entonces (conel enojo) crece el calor natural, y alumbra mas de lo que es menester: de todo lo qual está reseruado el que mira. De aqui nace vn effecto harto vsado enel mundo, que el dia que el hombre quiere hazer mayor muestra de si, y dar a entender sus letras y habilidad, aquel dia lo haze peor. Otros hombres ay al reues, que puestos en aprieto hazen grande ostentacion, y sabidos de alli no sauen nada. de todo lo qual está la razon muy clara: porque el que tiene mucho calor natural en la cabeça, señalandole en veynte y quatro horas vna licion de opposicion, huyele al coraçon parte del calor natural que tiene demasiado, y assi queda el celebro templado: y en esta disposicion (prouaremos enel capitulo que se sigue) que se le offresce al hombre mucho que dezir. Pero el que es muy sabio, y tiene grande entendimiento, puesto en aprieto, no le queda calor natural en la cabeça, conel miedo: y assi (por falta de luz) no halla en su memoria que dezir.

Si esto considerassen los que ponen

lengua en los capitanes generales, condenando sus tretas, y orden què dan enel campo, verian quanta diferencia ay de estar mirando la guerra dende su casa, o jugar lances enella: con el miedo de perder vn exercito que el Rey le a puesto entre sus manos.

No menos daño haze el miedo al medico para curar: porque su practica (emos prouado atras) pertenesce a la ymaginatiua, la qual se ofende mas con la frialdad que otra potencia ninguna: porque su obra consiste en calor. Y assi se vee por experiencia, que los medicos curan mejor a la gente vulgar que a los principes y grandes señores.

Diuites potiùs, quàm pauperes perperam curantur. Galen. 11. method. cap. 15.

Vn letrado me preguntó vn dia (sabiendo que yo trataua desta inuencion) que era la causa que enel negocio que le pagauan bien, se le ofrescian muchas leyes, y apuntamientos enel derecho: y en los que no tenian cuenta con su trabajo, paresce que le huya todo quanto sabia? a lo qual le respondi, que el interes pertenesce a la facultad yrascible, la qual reside enel coraçon: y sino está contenta, no da de buena gana los espiritus vitales; con la luz de los quales, se an de ver las figuras que ay en la memoria: pero estando satisfecha, da

con

con alegria el calor natural : y assi tiene el anima racional, claridad bastante para ver todo lo que está escrito en la cabeça. Esta falta tienen los hombres de grande entendimiento, ser escassos y muy interessales: y en estos se echa mas de ver, la propriedad de aquel letrado. Pero bien mirado, ello parece acto de justicia, querer ser pagado el que trabaja en la viña agena.

La mesma razon corre por los medicos: a los quales, estando bien pagados, se les ofrescen muchos remedios: y sino, tambien les huye el arte como al letrado. Pero vna cosa se a de notar aqui muy importante: y es, que la buena ymaginatiua del medico, en vn momento atina a lo que conuiene hazer. Y si se pone de espacio a mirarlo, luego le acuden mil inconuenientes, que le dexan suspenso; y entretanto se passa la ocasion del remedio. Y assi nunca conuiene al buen medico, encomendarle que mire bien lo que ha de hazer, sino que execute aquello que primero le parescio. Porque atras hemos prouado, que la mucha especulacion, sube de punto el calor natural, y tanto puede crescer que desbarata la ymaginatiua: pero al medico que la tiene remissa, no le hara daño estar mucho contemplado: porque subiendo el calor al celebro, ver-

na a alcançar el punto, que esta potencia ha menester.

La tercera duda tiene (por lo dicho) la respuesta muy clara: porque la diferencia de ymaginatiua, con que se juega al axedrez, pide cierto punto de calor, para alcançar las tretas: y el que juega bien en ayunas, tiene entonces la intencion de calor que ha menester: pero con el calor dela comida sube del punto que es necessario, y assi juega menos. al reues acontece a los que juegan despues de comer, que subiendo el calor con los alimentos y el vino, alcança el punto que le faltaua en ayunas: y assi conuiene emendar vn lugar de Platon (*Dialogo de natura*) que dize auer desuiado naturaleza (con prudencia) el higado del celebro: porque los alimentos (con sus vapores) no perturbassen la contemplacion del anima racional. Y si entiende en las obras que pertenescen al entendimiento, dize muy bien: pero no ha lugar en ningunas diferencias de ymaginatiua. Lo qual se vee por experiencia claramente en los combites y banquetes, que yendo la comida de medio abaxo, comiençan los combidados a dezir gracias, donayres, y apodos: y al principio, ninguno hallaua que dezir: pero ya al fin de la comida, a penas aciertan a hablar, por auer subido de

pun-

punta el calor, que pide la ymaginatiua. Los que han meneſter comer, y beuer vn poco, para que ſe les leuanta la ymaginatiua, ſon los melancholicos por aduſtion: porque eſtos tienen el celebro como cal viua: la qual tomada en la mano eſtá fria, y ſeca al toque: pero ſi la rocian con algun licor, no ſe puede ſufrir el calor que leuanta.

Tambien ſe ha de corregir aquella ley que trae Platon, de los Carthaginenſes: (2. *de legib.*) por la qual prohibian que los capitanes no beuieſſen vino eſtando en la guerra, ni los gouernadores, durante el año de ſu magiſtrado.

Y aunque Platō la tiene por muy juſta, y nunca la acaua de loar; es meneſter hazer diſtinction. La obra del juzgar, ya hemos dicho atras, que pertenece al entendimiento; y que eſta potencia aborrece el calor, y para eſto haze muy gran daño el vino. Pero gouernar vna republica (que es diſtinta coſa de tomar vn proceſſo y ſentenciarle) pertenece a la ymaginatiua: y eſta pide calor. Y no llegando al punto que es neceſſario, bien puede el gouernador beuer vn poco de vino para hazerle llegar. Lo meſmo ſe entiende del capitan general, cuyo conſejo ſe a de hazer tambien con la ymaginatiua. Y ſi con alguna coſa callente ſe a de ſubir el calor

natural,ninguna lo haze tambien como el vino. pero a de ser moderadamente beuido: porque no ay alimento que tanto ingenio de al hombre, o se lo quite, como este licor. Y assi conuiene que el capitan general tenga conocida la manera de su ymaginatiua, si es de las que an menester comer y beuer para suplir el calor que le falta, o estar en ayunas: porque en solo esto está alcançar vna treta o perderla.

CAP. XIIII.

Como se declara, a que differencia de habilidad pertenesce el officio de Rey, y que señales a de tener el que tuuiere esta manera de ingenio.

QVANDO Salomon fue elegido por Rey y caudillo de vn pueblo tan grande y numeroso como Israel, dize el texto, que para poderlo regir y gouernar, pidio sabiduria del cielo, y no mas. (3.*Regum cap.*3) La qual demanda fue tan a gusto de Dios; que en pago de auer acertado tambien, le hizo el mas sabio Rey del mundo: y no contento con esto, le dio muchas riquezas, y gloria, encaresciendo siempre su gran peticion. De donde se infiere claramente, que la mayor pruden-

cia

cia y ſabiduria, que puede auer enel hombre, eſſa es, el fundamento en que eſtriua el officio de Rey: la qual concluſion es tan cierta y verdadera, que no es meneſter gaſtar tiempo en prouarla. Solo conuiene moſtrar a que diferencia de ingenio pertenece el arte de ſer Rey, y tal qual la republica lo ha meneſter; y traer las ſeñales, con que ſe ha de conocer el hombre, que tuuiere tal ingenio y habilidad. Y aſſi es cierto, que como el officio de Rey, excede a todas las artes del mundo; de la meſma manera, pide la mayor diferencia de ingenio que naturaleza puede hazer.

Qual ſea eſta, aun no lo hemos dicho haſta aqui, ocupados en repartir a las demas artes ſus diferencias y modos. Pero ya que la tenemos en las manos, es de ſaber, que de nueue temperamentos que ay en la eſpecie humana, ſolo vno, dize Galeno, que haze al hombre prudentiſſimo, en todo lo que naturalmente puede alcançar; enel qual las primeras calidades, eſtan en tal peſo y medida, que el calor no excede a la frialdad, ni la humedad a la ſequedad; antes ſe hallan en tanta ygualdad, y conformes, como ſi realmente no fueran contrarias, ni tuuieran opoſicion natural,

Lib. 1. de tempe. c. 9. & lib. quod ani. mores, cap. 4. & Plato dial. de nat.

Delo qual resulta vn instrumento tan acomodado a las obras del anima racional: que viene el hombre a tener perfecta memoria, para las cosas passadas; y grande ymaginatiua, para ver lo que está por venir; y grande entendimiento, para distinguir, inferir, raciocinar, juzgar y elegir. Las demas diferencias de ingenio que hemos contado, ninguna dellas tiene entera perfection: porque si el hombre tiene grande entendimiento (por la mucha sequedad) no puede aprender las sciencias que pertenescen a la ymaginatiua, y memoria: y si grande ymaginatiua (por el mucho calor) queda inhabilitada para las sciencias del entendimiento, y memoria: y si grande memoria (por la mucha humedad) ya hemos dicho atras, quan inhabiles son los memoriosos, para todas las sciencias. Sola esta diferencia de ingenio, que vamos buscando, es la que responde a todas las artes, en proporcion.

Quanto daño haga a vna sciencia, no poderse juntar las demas, notólo Platon, diziendo, que la perfection de cada vna en particular, depende de la noticia y conocimiento de todas. Ningun genero de letras ay, tan disparato para otro, que saberlo muy bien, no ayude a su perfection. Pero que sera, que con auer buscado

do

do esta diferencia de ingenio, con mucho cuydado, sola vna he podido hallar en España. Por donde entiendo que dixo muy bien Galeno, que fuera de Grecia, ni por sueños, haze naturaleza vn hombre templado, ni con el ingenio que requieren todas las sciencias. La razon desto traela el mesmo Galeno, diziendo, (*Lib. 2. de sanit. tuenda,*) que Grecia es la region mas templada que ay en el mundo; donde el calor del ayre no excede a la frialdad, ni la humedad a la sequedad. La qual templança, haze a los hombres prudentissimos y habiles para todas las sciẽcias: como parece considerando el gran numero de varones illustres, que della an salido: Socrates, Platon, Aristoteles, Hippocrates, Galeno, Theophrasto, Demosthenes, Homero, Tales Milesio, Diogenes Cinico, Solon, y otros infinitos sabios, de quien las historias hazen mencion: cuyas obras hallaremos llenas de todas las sciencias: No como los escritores de otras prouincias; que si escriuen medicina, o qualquiera otra sciencia, por marauilla llaman las demas letras, que les den ayuda y fauor. Todos son pobres y sin caudal; por no tener ingenio para todas las artes.

Pero lo que mas espanta de Grecia, es, que siendo el ingenio de las mugeres tan repu-

repugnante a las letras (como adelan[te] prouaremos) vuo tantas Griegas, y tan señaladas en sciencias, que vinieron a competir con los hombres muy racionales: como se lee de Leoncio (muger sapientissima) que siendo Theophrasto, el mayor philosopho que vuo en su tiempo, escriuio contra el, notandole muchos errores en Philosophia. Y si miramos las otras regiones del mundo, apenas ha salido dellas vn ingenio que sea notable. Y es la causa habitar en lugares destemplados, por donde se hazen los hombres feos, torpes de ingenio, y de malas costumbres. Y assi pregunta Aristoteles (14. Sect. probl. 1.) *Cur efferis & moribus & aspectibus sunt, qui in nimio, vel æstu vel frigore colunt?* Como si preguntara, Porque los hombres, que habitan en lugares muy calientes, o muy frios, los mas son feos de rostro, y de malas costumbres? Al qual problema responde muy bien, diziendo, que la buena temperatura no solamente haze buena gracia enel cuerpo: pero aprouecha tambien al ingenio y habilidad. Y de la manera que los excessos del calor, y de la frialdad, impiden a naturaleza que no saque al hombre bien figurado: por la mesma razon se desbarata

Optima est temperies, non corporis solum, verùm etiam intelligentiæ hominis prodest. Arist. 13. sect. probl. 1.

rata

rata el armonia del anima, y le haze torpe de ingenio.

Esto tenian bien entendido los Griegos: pues llamauan a todas las naciones del mundo Barbaras, viendo su inhabilidad, y poco saber. Y assi veemos que quantos nacen, y estudian fuera de Grecia, si son Philosophos, ninguno llega a Platon, y Aristoteles; si medicos, a Hippocrates, y Galeno; si oradores, a Demosthenes; si poetas, a Homerus: Y assi en las demas sciencias y artes, siempre los Griegos an tenido la primacia, sin ninguna contradiction. Alomenos el problema de Aristoteles se verifica bien en los Griegos: porque realmente, son los mas hermosos hombres del mundo, y de mas alto ingenio; sino que han sido desgraciados, oprimidos con armas, subjectos, y maltratados por la venida del Turco: este hizo desterrar las letras, y passar la vniuersidad de Athenas a Paris de Francia, donde aora está. Y assi por no cultiuarlos, se pierden aora tan delicados ingenios, como los que arriba contamos. En las demas regiones, fuera de Grecia, aunque ay escuelas, y exercicio de letras, ningun hombre ha salido en ellas muy eminente. Harto piensa el medico que a hecho, si alcanço con

Græcis ac Barbaris sapientibus & insipientibus debitor sum: ad Rom. ca. 1.

con ſu ingenio, a los que dixo Hippocrates, y Galeno. Y el Philoſopho natural, no cabe de ſciencia, porque le parece que entiende a Ariſtoteles.

Pero con todo eſſo no es regla vniuerſal, que todos los que nacen en Grecia, an de ſer por fuerça templados, y ſabios; y los demas deſtemplados, y necios. Porque de Anacharſis natural de Scithia, cuenta el meſmo Galeno (*In oratione ſuaſor.*) que fue de admirable ingenio entre los Griegos (aunque Barbaro:) con el qual riñiendo vn Philoſopho natural de Athenas, le dixo, anda para Barbaro. El Anacharſis le reſpondio, diziendo: *Patria mihi dedecori eſt; tu verò patriæ.* Como ſi le dixera: Mi patria es affrenta para mi; y tu eres affrenta de tu patria. Porque ſiendo Scithia vna region tan deſtemplada, y donde tantos necios ſe criã, ſali yo ſabio: y naciendo tu en Athenas (que es el lugar del ingenio y ſabiduria) eres vn aſno. De manera que no ay que deſeſperar de eſta temperatura; ni penſar que es caſo impoſſible hallarla fuera de Grecia: mayormente en Eſpaña (region no muy deſtemplada:) porque por la meſma razon que yo e hallado vna, aura otras muchas que no an venido a mi noticia, ni las e podido examinar. Por donde ſerá bien traer las ſeñales con que ſe conoce

el hombre templado, para que donde le vuiere no se pueda encubrir.

Muchas señales ponen los medicos para descubrir esta diferencia de ingenio: pero las mas principales, y que mejor le dan a entender, son las que se siguen. La primera, dize Galeno (*Lib. artis me. cap. 13.*) que a de tener el cabello subrufo; que es vn color de blanco y rubio mezclado: y passando de edad en edad, dorandose mas. Y está la razon muy clara: porque la causa material de que se haze el cabello, dizen los medicos, que es vn vapor gruesso que se leuanta del cozimiento que haze el celebro al tiempo de su nutricion. Y qual color tiene el miembro, tal le toman sus escrementos. (*Gal. lib. 1. de tempe.*) Si el celebro tiene mucha flema en su composicion, sale el cabello blanco; si mucha colera, açafranado: pero estando estos dos humores ygualmente mezclados, queda el celebro templado, en calor, frialdad, humedad, y sequedad; y el cabello rubio, participante de ambos estremos. Verdad es, que dize Hippocrates, (*Lib. de aëre, locis, & aquis*,) que este color en los hombres que viuen debaxo el Setentrion, (como son Ingleses, Flamencos, y Alemanes) nace de estar la blancura quemada por la mucha frialdad; y no por la razon que dezimos. Y assi es menester

nester aduertir enesta señal; porque es muy engañosa.

La segunda señal que a de tener el hombre, que alcançare esta diferencia de ingenio, dize Galeno (*Lib. de optima corporis constitutione, cap. 4. & 1. l. de sanitate tuenda,*) que es ser bien sacado y ayroso, de buena gracia y donayre; de manera que la vista se recree en mirarlo: como figura de gran perfection. Y está la razon muy clara: porque si naturaleza tiene muchas fuerças, y simiente bien sazonada, siempre haze de las cosas possibles la mejor, y mas perfecta en su genero: pero viendose alcançada de fuerças, muchas vezes pone su estudio, en la formacion del celebro: por ser el principal assiento del anima racional, partes del cuerpo. Y assi veemos muchos hombres vastos y feos; pero muy delicados de ingenio.

La cantidad de cuerpo que a de tener el hombre templado, dize Galeno, (*Lib. de optima corporis constitutione, cap. 4.*) que no está determinada por naturaleza: porque puede ser grande, pequeño, y de mediana estatura; conforme a la cantidad de simiente templada, que vuo al tiempo que se formó. Pero para lo que toca al ingenio, mejor es la moderada estatura en los hombres templados; que la grande ni pequeña. Y si a uno de los dos estremos

ha de inclinar, mejor es a pequeño, que a grande: porque los muchos huessos y carne, prouamos atras (de opinion de Platon y Aristoteles) que haze mucho daño al ingenio. Conforme a esto, suelen los Philosophos naturales preguntar: (*Alexand. Aphro. lib. 1. prob. 25.*) *Cur homines qui breui sunt corpore, prudentiores magna ex parte sunt, quàm qui longo?* Dize, Que es la causa, que por la mayor parte, los hombres pequeños son mas prudentes que los largos? Para comprobacion de lo qual, citan a Homero, que dize, ser Vlysses prudentissimo, y pequeño de cuerpo: y por lo contrario, Ayax estultissimo, y de larga estatura. A esta pregunta responden muy mal, diziendo, que recogida el anima racional, en breue espacio, tiene mas fuerças para obrar; conforme aquel dicho muy celebrado: *Virtus vnita, fortior est seipsa dispersa*: Y por lo contrario, estando en vn cuerpo largo y espacioso, no tiene virtud bastante para poderlo mouer y animar. Pero no es esta la razon; sino que los hombres largos tienen mucha humedad en su composicion, la qual haze las carnes muy dilatables y obedientes a la augmentacion que procura hazer siempre el calor natural.

Al reues acontece en los pequeños de cuerpo: que *Gale. lib. de opt. corp. const. cap. 4.*

por la mucha ſequedad, no pueden hazer correa ſus carnes, ni el calor natural las puede dilatar, ni enſanchar: por donde quedan de breue eſtatura. Y entre las calidades primeras, tenemos prouado atras, que ninguna echa tanto a perder las obras del anima racional; como la mucha humedad, ni quien auiue tanto el entendimiento, como la ſequedad.

La tercera ſeñal con que ſe conoce el hombre templado, dize Galeno (*Lib. 1. de ſanit. tuenda*,) que es ſer virtuoſo, y de buenas coſtumbres: porque ſer malo y vicioſo, dize Platon (*Dialogo de Natura*) que nace de tener el hombre alguna calidad deſtemplada, que le irrita a peccar: y ſi ha de obrar conforme a virtud, ha meneſter primero negar ſu inclinacion natural. Pero el que fuere puntualmente templado, en tanto que eſtuuiere aſſi, no tiene que hazer eſta diligencia: porque las potencias inferiores no le pediran nada contra razon. Y por tanto, dize Galeno (*Lib. 2. de ſanit. tuenda*) que al hombre que tuuiere eſta temperatura, no le pongamos taſſa, en lo que ha de comer y beuer, porque nunca ſale de la cantidad y medida, que el arte de Medicina le podria ſeñalar. Y no ſe contenta Galeno con llamarlos temperatiſſimos; pero aun las demas paſſiones del anima dize, que no es

menester moderarselas; porque su enojo, su tristeza, su placer y alegria estan siempre medidas con la razon. De donde nace, estar siempre sanos, y nunca enfermar; que es la quarta señal.

Pero en esto no tiene razon Galeno; porque es impossible componerse vn hombre, que sea en todas sus potencias perfecto, como es el cuerpo templado; y que la yrascible y concupiscible, no salga superior a la razon, y la yrrite a peccar. Y assi no conuiene dexar a ningun hombre (por templado que sea) que siempre siga su inclinacion natural, sin yrle a la mano, y corregirle con la razon. Esto se dexa entender facilmente, considerando el temperamento que ha de tener el celebro, para que sea conueniente instrumento de la facultad racional: y el que ha de tener el coraçon para que la yrascible apetezca gloria, imperio, victoria, y ser a todos superior: y el que ha de tener el higado para cozer los manjares: y el que han de tener los testiculos para poder conseruar la especie humana, y hazerla que passe adelante.

Del celebro hemos dicho muchas vezes atras, que ha de tener humedad para la memoria, y sequedad para el entendimiento, y calor para la ymaginatiua. Pero con todo esso, su natural tempera-

 men-

mento es, frialdad y humedad: y por razon de la intencion, y remission destas dos calidades, vnas vezes lo llamamos caliente, otras frio, otras humedo, y otras seco: pero jamas sale de frio y humedo, a predominio.

El higado (donde reside la facultad concupiscible) tiene por natural temperamento, el calor y humedad a predominio; del qual jamas sale, en tanto que viue el hombre: Y si alguna vez dezimos estar frio; es, porque no tiene todos los grados de calor, que requieren sus obras.

Del coraçon (que es el instrumento de la facultad yrascible) dize Galeno (*Lib. de vsu pulsu.*) que es tan caliente de su propria naturaleza, que si (viuo el animal) metiessemos el dedo, dentro de sus cauidades, era impossible poderlo sufrir vn momento sin abrasarse. Y aunque algunas vezes lo llamamos frio, nunca se ha de entender a predominio (porque este es caso impossible;) sino que no tiene tanta intencion de calor, como han menester sus obras.

En los testiculos (donde reside la otra parte de la facultad concupiscible) corre la mesma razon: porque su natural temperamento es, calor y sequedad a predominio. Y si algunas vezes dezimos, que el hombre tiene los testiculos frios; no

ha

ha de entenderse absolutamente, ni a predominio; sino que carece de la intension de calor, que ha menester la facultad generatiua.

De aqui se infiere claramente, que si el hombre está bien compuesto, y organizado, ha de tener por fuerça calor excessiuo en el coraçon; so pena que la facultad yrascible, quedara muy remissa: y si el higado no es caliente en excesso, no podra cozer los alimentos, ni hazer sangre para la nutricion: y si los testiculos no fuessen mas calientes que frios, quedaua el hõbre impotente, y sin fuerças para engendrar.

El coraçon embia calor al celebro por las arterias; el higado por las venas, y los testiculos, por los mismos caminos.

Por donde (siendo estos miembros tan fuertes, como dezimos) necessariamente se ha de alterar el celebro, con el mucho calor (que es vna delas calidades que mas perturba la razon:) y lo que peor es; que la voluntad siendo libre se yrrita, e inclina a condescender con los apetitos de la porcion inferior. A esta cuenta parece que naturaleza no puede hazer vn hombre que sea perfecto en todas sus potencias, y sacalle inclinado a virtud.

Aun que el hombre es yrritado de su mala compostura, pero con todo esso queda libre para hazer lo que quisiere.

Quan repugnante sea a la naturaleza del hombre, salit inclinado a virtud; prueuase claramente, considerando la compostura del primer hõbre: que con ser la mas perfecta que a auido en toda la especie humana (despues de la de Christo nuestro redemptor) y hecha por las manos de tan grande artifice; con todo esso, si Dios no le infundiera vna calidad sobre natural, que le reprimiera la porcion inferior, era impossible (quedando a los principios de su naturaleza) dexar de ser inclinado a mal. Y que Dios hiziesse a Adam de perfecta yrascible, y concupiscible, bien se dexa entender: porque quando los dixo, y mando, *Crescite & multiplicamini, & replete terram*; cierto es, que les dio fuerte potencia para engendrar; y que no les hizo frios; pues les mandó que hinchessen la tierra de hombres: la qual obra no se puede hazer sin mucho calor.

fuit tibi aquam & ignem; ad quod volueris, porrige manum tuam, Eccl. cap. 15.

No menos calor dio a la facultad nutritiua, con la qual auia de reparar la sustancia perdida, y rehazer otra en su lugar: pues le dixo; *Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram, & vniuersa ligna quæ habent in semetipsis sementem generis sui, vt sint vobis in escam.* Porque si Dios les diera el higado, y estomago frio, y

con

con poco calor, cierto es, que no pudieran cozer el manjar, ni conseruarse nouecientos y treynta años en el mundo.

Tambien le fortificó el coraçõ, y le dio vna facultad yrascible, acomodada para ser Rey y señor, y mandar todo el mundo. Y le dixo: *Subiicite terram, & dominamini piscibus maris, & volatilibus cæli, & vniuersis animantibus, quæ mouentur super terram.* Y sino le diera mucho calor, no tuuiera brio, ni autoridad, para tener imperio, mando, gloria, magestad y honor. Quanto daño haga al principe, tener la yrascible remissa, no se puede encarecer: porque por sola esta causa, viene a no ser temido, obedescido, ni reuerenciado delos suyos.

Despues de fortificada la yrascible, y concupiscible (dando a los miembros, que hemos dicho, tanto calor) passó a la facultad racional; y le hizo vn celebro, en tal punto frio y humedo, y con tan delicada sustancia, que el anima pudiesse con el discurrir y philosophar, y aprouecharse de la sciencia infusa. Porque ya hemos dicho y prouado atras, que para dar Dios alguna sciencia sobrenatural a los hombres, les dispone primero el ingenio, y los haze capaces con disposiciones naturales (dadas de su mano) para poderla receuir. Y assi dize el texto

diuino: (Eccl. cap. 17.) *Et cor dedit illis excogitandi, & disciplina intellectus replenit illos.*

Siendo pues la facultad yrascible, y concupiscible, tan poderosa, por el mucho calor; y la racional tan flaca y remissa para resistir; proueyó Dios de vna calidad sobrenatural, (que llaman los Theologos justicia original) con la qual se reprimian los impetus de la porcion inferior; y la parte racional quedó superior, y el hombre inclinado a virtud. Pero en peccando nuestros primeros padres, perdieron esta calidad, y quedó la yrascible y concupiscible en su naturaleza, y superior a la razon (por la fortaleza de los tres miembros que diximos;) y el hombre, *Pronus ab adolescentia sua ad malum.*

Adam fue criado en la edad de adolescencia, la qual (segun los medicos *Gal. lib. 6. de sanit. tuenda,*) es la mas templada de todas: y dende aquella edad fue inclinado à mal, sino fue aquel poco de tiempo que estuuo en gracia, y con justicia original.

Desta doctrina se infiere (en buena philosophia natural) que si el hombre a de hazer algun acto de virtud (en contradiction de la carne) es impossible poderlo obrar sin auxilio exterior de gracia: por ser las calidades, con que obra la potencia inferior, de mayor efficacia. Dixe,

con

con contradicion de la carne: porque ay muchas virtudes en el hombre, que nacen de ser flaca la yrascible, y concupiscible (como es la castidad en el hombre frio:) pero esto, antes es impotencia para obrar, que virtud.

Por donde, sin que la yglesia Catholica nos enseñara, que sin auxilio particular de Dios, no podemos vencer nuestra naturaleza; nos lo dize la philosophia natural: Y es, que la gracia conforta nuestra voluntad. Lo que quiso dezir pues Galeno, fue que el hombre templado, excede en virtud a los demas, que carecen desta buena temperatura, porque es menos yritada de la porcion inferior.

La quinta propiedad que tienen los desta temperatura, es, ser de muy larga vida: porque son muy poderosos para resistir a las causas y achaques, con que enferman los hombres. Y esto es, lo que quiso dezir el real Propheta David: (*Psal. 88.*) *Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni; si autem in potentioribus, octoginta anni; & amplius eorum, labor & dolor.* Como si dixera, El numero de años, que ordinariamente viuen los hombres, allega hasta setenta: y si los potentados viuen ochenta, passando de alli, mueren viuiendo. Llama potentados, a los que son desta temperatura: porque resisten mas que to-

todos, a las causas que abreuian la vida.

La vltima señal pone Galeno, (*Lib. 1. de tempe. cap. 9.*) diziendo que son prudentissimos, de grande memoria, para las cosas passadas; de grande ymaginatiua, para alcançar lo que esta para venir; y de grande entendimiento, para saber la verdad en todas las cosas. No son malignos, astutos, ni cauilosos: porque esto nace de ser vicioso el temperamento.

Tal ingenio, como este, cierto es, que no le hizo naturaleza para estudiar Latin, dialectica, philosophia, medicina, theologia, ni leyes: porque puesto caso, que todas estas sciencias las podia facilmente aprender: pero ninguna dellas hinche toda su capacidad. Solo el officio de Rey, le responde en proporcion: y en solo regir, y gouernar, se a de emplear.

Esto se entendera facilmente, discurriendo por todas las propriedades y señales, que (de los hombres templados) hemos contado; considerando de cada vna, quanto conuenga al cetro real, y quan impertinente sea a las demas sciencias y artes.

Ser el Rey hermoso y agraciado, es vna de las cosas que mas combida a los subditos a quererle, y amarle; porque el objeto del amor (dize Platon *Dialog. de pulchro*) que es la hermosura, y buena pro-

por-

porcion: y si el Rey es feo y maltallado, es impossible que los suyos le tengan afficion; antes se afrentan de que vn hombre imperfecto, y falto de los bienes de naturaleza, los venga a regir y mandar.

Ser virtuoso y de buenas costumbres, bien se dexa entender lo que importa: porque quien a de ordenar la vida a los subditos, y darles reglas y leyes para viuir conforme a razon, conuiene que el haga otro tanto: porque qual es el Rey, tales son los grandes, medianos, y pequeños. Allende que por esta via, autorizara mas sus mandamientos: y podra (con mejor titulo) castigar a los que no los guardaren.

Tener perfection en todas las potencias que gouiernan al hombre (generatiua, nutritiua, yrascible, y racional) conuiene mas al Rey, que a otro artifice ninguno: porque (como dize Platon, *In Theaeteto*) en la republica bien ordenada, auia de auer casamenteros, que con arte supiessen conocer las calidades de las personas que se auian de casar, para dar a cada hombre la muger que le responde en proporcion, y a cada muger su hombre determinado: Con la qual diligencia nunca se frustraria el fin principal del matrimonio: Porque veemos por experiencia, que vna muger con el primer

mari-

marido no pudo concebir; y casandose con otro, luego tuuo generacion: y muchos hombres no tener hijos en la primera muger, y casandose con otra, auerlos luego sin dilacion. Mayormente, dize Platon, que conuenia esta arte en los casamientos de los reyes; porque como importe tanto a la paz y sossiego del reyno, que su principe tenga hijos legitimos en quien succeda el estado; podria acontecer que casandose el Rey a tiento, topasse vna muger esteril, con quien estuuiesse impedido toda la vida, sin esperança de generacion: y muerto sin herederos, luego nacen guerras ciuiles sobre quien a de mandar.

Pero esta arte, dize Hippocrates, (*Lib. de natura hum. com.* 11.) que es necessaria a los hombres destemplados, y no para los que tienen el temperamento perfecto que emos pintado. Estos no an menester hazer election de mugeres, ni buscar qual les responde en proporcion; porque con qualquiera que se casaren, dize Galeno, (5. *Aph. com.* 62.) que tendran luego generacion. Pero entiendese estando la muger sana, y en siendo de la edad en que (segun orden de naturaleza) las mugeres suelen empreñarse, y parir. De manera que la fecundidad, está mejor en el Rey que en otro artifice ninguno,

no, por las razones que emos dicho.

La potencia nutritiua, si es golosa, comedora, y beuedora, dize Galeno, (*Lib. de sanita. tuenda*) que nace de no tener el higado y el estomago, la temperatura que conuiene a sus obras. Por donde se hazen los hombres luxuriosos, enfermos, y de muy corta vida. Pero si estos miembros estan templados, y con la compostura que an de tener, dize el mesmo Galeno (*Lib. de sanith. tuenda*) que no apetecen mas cantidad de comida, ni beuida, de la que es necessaria para sustentar la vida. La qual propriedad, es tan importante al Rey, que tiene Dios por bien auenturada la tierra, que alcança tal principe. *Beata terra, cuius Rex nobilis est, & cuius principes vescuntur in tempore suo, ad reficiendum, & non ad luxuriam.* (Eccl. cap. 10.)

De la facultad yrascible (si es intensa, o remissa) dize Galeno, (*Lib. art. med. cap. 29. & 36. & lib. 1. de sanit. tuenda*) que es indicio de estar el coraçon mal compuesto, y de no tener la temperatura, que la perfection de sus obras a menester. De los quales dos estremos, a de carecer el Rey mas que otro artifice ninguno: porque juntar la yracundia con el mucho poder, no es cosa que conuiene a los subditos. Ni menos està bien al Rey, tener la yrascible remissa: porque passando liuianamente

por las cosas malhechas, y atreuidas en su reyno, viene a no ser temido, ni reuerenciado delos suyos: de lo qual suelen nacer muchos daños en la republica, y malos de remediar. Pero siendo el hombre templado, enojase con mucha razon, y es pacifico quando conuiene. la qual propriedad es tan necessaria enel Rey, como todas las que hemos dicho.

La facultad racional (ymaginatiua, memoria, y entendimiento) quanto importe ser perfecta enel Rey, mas que en otro ninguno, prueuase claramente: porque las demas sciencias y artes parece que se pueden alcançar y poner en practica con las fuerças del ingenio humano: Pero gouernar vn reyno, tenerlo en paz y concordia, no solamente es menester que el Rey tenga prudencia natural para ello; pero es necessario que Dios assista particularmente con su entendimiento, y le ayude a gouernar; y assi lo nota la diuina escritura, diziendo, (*Prouer. 21.*) *Cor Regis in manu Domini.*

Tambien viuir muchos años, y estar siempre sano, es propriedad mas conueniente al buen Rey, que a otro artifice ninguno: porque su industria y trabajo, es bien vniuersal para todos; y si no tiene salud para poderlo lleuar, queda perdida la republica.

Toda

Toda esta doctrina que emos traydo, se confirmaria claramente, si hallassemos por historia verdadera, que en algun tiempo, se vuiesse elegido algun hombre famoso por Rey, y que no le faltasse ninguna destas señales, ni condiciones que emos dicho. Y esto tiene la verdad, que jamas le faltan argumentos con que prouarse.

Cuenta la diuina escritura, (1. *Regum cap.* 16.) que estando Dios enojado con Saul (por auer perdonado la vida a Malec,) que mandó a Samuel, que fuesse a Belem, y vngiesse por Rey de Israel, a vn hijo de Ysay, de ocho que tenia. Y pensando el santo varon, que Dios se pagaria de Eliab (por ser de larga estatura) le preguntó, diziendo assi: *Num coram Domino est Christus eius?* A la qual pregunta le fue respondido desta manera, *Ne respicias vultum eius, nec altitudinem staturæ eius, quoniam abieci eum: nec iuxta intuitum hominis ego iudico: homo enim videt ea quæ parent, Dominus autem intuetur cor.* Como si Dios le dixera: No mires Samuel a la grande estatura de Eliab, ni aquel bulto que tiene de hombrazo: porque estoy escarmentado en Saul. Vosotros los hombres juzgays por las señales de fuera: pero yo miro al juyzio y prudencia, con que se a de gouernar mi pueblo.

Samuel (ya amedrentado de que no sabia elegir) passó adelante, en lo que le era mandado, preguntando siempre a Dios, de vno en vno, qual queria que vngiesse por Rey: y como ninguno le contentasse; dixo a Ysay; Tu tienes (por ventura) mas hijos que estos que tenemos delante? El qual respondio, diziendo: que le restaua otro en el ganado; pero que era pequeño de cuerpo: pareciendole que aquello era falta para el cetro real. Pero Samuel (como ya estaua aduertido) que la grande estatura no era buena señal, hizo que embiasse por el. Y es cosa digna de notar, que antes que cuente la diuina escritura, como lo vngieron por Rey, dize de esta manera: *Erat autem rufus, & pulcher aspectu, decoraq; facie. Surge & unge eum; ipse est enim.* Como si dixera: Era rubio y hermoso para mirar. Leuantate Samuel, y vngele por Rey; que esse es el que quiero. De manera que tenia Dauid las dos primeras señales, de las que hemos contado; rubio y muy bien sacado, mediano de cuerpo.

Ser virtuoso, y de buenas costumbres (que es la tercera señal) bien se dexa entender, pues dixo Dios del: [*Actorum cap. 13.*] *Inueni virum iuxta cor meum.* Que puesto caso que pecco mas vezes, no por esso perdia el nombre ni habito de virtuoso.

Ni

Ni el que es malo por habito, aunque haga algunas buenas obras morales, no por esso, pierde el nombre de malo y vicioso.

Auer viuido sano (en todo el discurso de su vida) parece que se pueda prouar: porque en su historia, (3. *Regum cap.* 1.) de sola vna enfermedad se haze mencion. Y esta era disposicion natural, de los que viuen muchos años, que por auersele resuelto el calor natural, no podia calentar en la cama: para cuyo remedio, acostauan con el vna donzella hermosa, que le diera calor. Y con esto viuio tantos años, que dize el texto: (1. *Paralip. cap.* 29.) *Et mortuus est in senectute bona, plenus dierum & divitijs & gloria.* Como si dixera: Murio Dauid en su buena vejez, lleno de dias, de riquezas, y de gloria; con auer padescido tantos trabajos en la guerra, y hecho tanta penitencia de sus peccados. Y era la razon, ser templado, y bien compuesto; por donde resistia, a las causas que suelen hazer enfermar, y abreuiar la vida del hombre.

Su gran prudencia y saber, notó aquel criado de Saul, quando dixo (1. *Regum cap.* 16.) Señor, yo conozco vn gran musico, hijo de Ysay, natural de Belem, animoso para pelear, prudente en sus razones, y hermoso para mirar. Por las quales señales ya dichas, es cierto que Dauid era hom-

hombre templado; y que a los tales se les deue el sceptro real: porque su ingenio, es el mejor que naturaleza puede hazer. Pero contra esta doctrina se offrece vna difficultad muy grande; y es, porque razon, conosciendo Dios todos los ingenios y habilidades de Israel, y sabiendo que los hombres templados tienen la prudencia y saber, que el officio de Rey a menester; porque razon, en la primera election que hizo, no buscó vn hombre tal? antes dize el texto, (1. *Regum cap.* 9.) que era Saul tan largo, que de los ombros arriua, excedia a todo el pueblo de Israel. Y esta señal, no solamente en philosophia natural, es mal indicio para el ingenio: pero aun el mesmo Dios (como hemos prouado) reprehendio a Samuel; porque mouido con la larga estatura de Eliab, le queria vngir por Rey.

Pero esta duda, declara ser verdad lo que dixo Galeno (*Lib. 2. de sanit. tuenda*) que fuera de Grecia, ni por sueños, se halla vn hõbre templado: Pues en vn pueblo tan grande como Israel, no halló Dios vno para elegir por Rey, sino que fue menester esperar que Dauid cresciesse, y se hiziesse mayor; y entre tanto escogio a Saul: Porque dize el texto, que era el mejor de todo Israel: pero realmente el deuia tener mas bondad que sabiduria: Y

esta

esta sola no basta para regir y gouernar; *Bonitatem & disciplinam, & scientiam doce me*, dezia el real propheta Dauid, (*Psal.* 118.) viendo que no aprouecha ser el Rey bueno y virtuoso, si juntamente no tiene prudencia y sabiduria.

Con este exemplo del Rey Dauid, paresce que auiamos confirmado bastantemente nuestra opinion. Pero tambien nascio otro Rey en Israel, de quien se dixo: (*Matth. cap.* 2.) *Vbi est qui natus est Rex Iudaeorum?*

Y si prouassemos, que fue rubio, gentil hombre, mediano de cuerpo, virtuoso, sano, y de gran prudencia y saber, no haria daño a nuestra doctrina. Los Euangelistas no se occuparon en referir, la compostura de Christo nuestro Redemptor, por no hazer al proposito de lo que tratauan: pero es cosa muy facil entenderla; supuesto, que ser el hombre puntualmente templado, es toda la perfection, que naturalmente puede tener: y pues el Espiritu sancto le compuso, y organizo, cierto es, que la causa material de que le formo, ni la destemplança de Nazareth, no pudieron resistirle, ni hazerle errar la obra (como a los otros agentes naturales;) antes hizo lo que quiso: porque no le faltó poder, saber, y voluntad de fabricar vn hombre

perfectissimo, y sin falta ninguna.

Mayormente, que su venida (como el mesmo dixo, *Ioan. cap. 18. Math. cap. 20.*) fue a padescer trabajos por el hombre, y para enseñarle la verdad. Y esta temperatura, hemos prouado atras, que es el mejor instrumento natural, para estas dos cosas. Y assi tengo por verdadera aquella relacion, que Publio Lentulo proconsul, escriuio al Senado Romano, dende Hierusalem: la qual dize desta manera:

Aparescio en nuestros tiempos, vn hombre que aora viue, de gran virtud; llamado Iesu Christo: al qual las gentes nombran Propheta de verdad: y sus discipulos dizen que es hijo de Dios. Resuscita muertos, y sana enfermedades. es hombre de mediana estatura y derecha; y muy para ser visto: tiene tanta reuerencia en su rostro, que los que le miran se inclinan a amarle y temerle. Tiene los cabellos de color de auellana bien madura; hasta las orejas son llanos, dende las orejas hasta los hombros, son de color de cera, pero reluzen mas. Tiene en medio de la frente y en la cabeça vna crencha a manera de los Nazareos. Tiene la frente llana, pero muy serena. El rostro sin ninguna ruga, ni mancha, acompañado de vn color moderado. Las narizes y boca,

no

no las puede nadie reprehender con razon. La barba tiene espessa, y a semejança de los cabellos; no larga, pero hendida por medio. El mirar tiene muy senzillo y graue. Los ojos tiene garços y claros. Quando reprehende espanta; y quando amonesta aplaze: hazese amar: es alegre con grauedad; nunca le an visto reyr; llorar si. tiene las manos y braços muy vistosos. en las conuersaciones contenta mucho: pero hallase pocas vezes enellas; y quando se halla, es muy modesto. En la vista y paresçer, es el mas hermoso hombre que se puede ymaginar.

En esta relacion se contienen tres o quatro señales, de hombre templado: La primera es, que tenia el cabello y barba, de color de auellana bien madura: que bien mirado, es vn rubio tostado: el qual color mandaua a Dios, (*Num. 10. cap. 19.*) que tuuiesse la bezerra, que se auia de sacrificar, en figura de Christo. Y quando entró enel cielo, con aquel triumpho y magestad, que se deuia a tal principe; dixeron algunos Angeles, que no sabian de su encarnacion: (*Esaiæ cap. 68.*) *Quis est iste qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra?* Como si preguntara: Quien es este, que viene de la tierra rubia, teñidas las vestiduras, de lo mesmo (atento al cabello, y

barba rubia que tenia : y a la ſangre, con que yua ſeñalado.) Tambien refiere la carta, que era el mas hermoſo hombre que ſe auia viſto (que es la ſegunda ſeñal, que han de tener los hombres templados.) Y aſſi eſtaua prognoſticado en la eſcritura diuina, por ſeñal para conoſcerle: (*Pſalm. 44.*) *Speciosus forma præ filijs hominum.* Y en otra parte dize: (*Gen. cap. 49.*) *Pulchriores ſunt oculi eius vino: & dentes eius lacte candidiores.* La qual hermoſura, y buena compoſtura de cuerpo, importaua mucho, para que todos ſe le afficionaſſen, y no tuuieſſe coſa aborreſcible. Y aſſi dize la carta, que todos ſe inclinauan a amarle. Tambien refiere que era mediano de cuerpo: y no porque al Eſpiritu ſancto le faltó materia de que hazerle mayor, ſi quiſiera; ſino que cargando al anima racional, de muchos hueſſos y carne, hemos prouado atras, (de opinion de Platon y Ariſtoteles) que haze grande daño al ingenio.

La tercera ſeñal (que es ſer virtuoſo, y de buenas coſtumbres) tambien lo affirma la carta: y los Iudios con teſtigos falſos, no le pudieron prouar lo contrario, ni reſponderle quando les pregunto, *Quis veſtrum arguet me de peccato?* Y Ioſepho (*Libr. 18. de anti. cap. 9.*) por la fidelidad que deuia a ſu hiſtoria, affirma del, que parecia

cia tener otra naturaleza mas que de hombre, atento a ſu bondad y ſabiduria. Solo el viuir mucho tiempo, no ſe puede verificar de Chriſto nueſtro redemptor: por auerle muerto tan moço, que ſi le dexaran a ſu diſcurſo natural, viuiera mas de ochenta años. Porque quien pudo eſtar en vn deſierto (*Matth. cap. 4.*) quarenta dias, con ſus noches, ſin comer ni beuer, y no ſe murio, ni enfermó, mejor ſe deffenderia de otras coſas mas liuianas, que le podian alterar y offender. Aunque eſte hecho eſtá reputado por milagro, y coſa que naturalmente no puede acontecer.

Eſtos dos exemplos de Reyes, que hemos traydo, baſtauan para dar a entender que el cetro real, ſe deue a los hombres templados; y que eſtos tienen el ingenio y prudencia, que eſte officio a meneſter. Pero ay otro hombre hecho por las proprias manos de Dios, con fin que fueſſe Rey, y ſeñor de todas las coſas criadas: Y le ſacó tambien rubio, gentil hombre, virtuoſo, ſano, de muy larga vida, y prudentiſſimo. Y prouar eſto, no hara daño a nueſtra opinion. Platon (*Dialog. de natu.*) tiene por coſa impoſſible, que Dios ni naturaleza puedan hazer vn hombre templado, en region de mala temperatura: y aſſi dize, que para hazer Dios al

primer hombre muy ſabio, y templado; que buſcó vn lugar, donde el calor del ayre no excedieſſe a la frialdad; ni la humedad a la ſequedad. Y la diuina eſcritura (donde el halló eſta ſentencia) no dize que Dios crio a Adam, dentro enel parayſo terrenal (que era el lugar templadiſſimo, que dize) ſino que deſpues de formado, le puſo aqui: (*Gen. cap. 2.*) *Tulit ergo Dominus Deus hominem; & poſuit eum in paradiſum voluptatis, vt operaretur & cuſtodiret illum.* Porque ſiendo el poder de Dios infinito, y ſu ſaber ſin medida, y con voluntad de darle toda la perfection natural, que en la eſpecie humana podia tener; de creer es, que el pedaço de tierra de que le formó, ni la deſtemplança del campo Damaſceno (a donde fue criado) no le pudieron reſiſtir, para que no le ſacaſſe templado. La opinion de Platon, Ariſtoteles, y Galeno, ha lugar en las obras de naturaleza; y aun eſta (en regiones deſtempladas) acierta algunas vezes, a engendrar vn hombre templado: Pero que Adam tuuieſſe el cabello y barba rubia (que es la primera ſeñal de hombre templado) es coſa muy clara: porque atento a eſta inſignia tan notable, le puſieron eſte nombre, *Adam*, el qual quiere dezir (como lo interpreta S. Hieronymo) *Homo rufus.*

Ser gentil hombre, y muy bien ſacado (que es la ſegunda ſeñal) tambien no ſe puede negar: porque en acauando Dios de criarle, dize el texto (*Gen. cap.* 1.) *Vidit Deus cuncta quæ fecerat; & erant valdè bona.* Luego cierto es, que no ſalio delas manos de Dios, feo, y mal tallado: porque *Dei perfecta ſunt opera,* (*Deut. cap.* 12.) Mayormente, que de los arboles, dize el texto, que eran hermoſos para mirar: Que haria Adam, auiendole Dios hecho por fin principal, y para que fueſſe ſeñor y preſidente del mundo? Ser virtuoſo, ſabio, y de buenas coſtumbres (que es la tercera y ſexta ſeñal) ſe collige de aquellas palabras: (*Gen. cap.* 3.) *Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram.* Porque ſegun los philoſophos antiguos, (*Gal. de curand. mor. ani.*) el fundamento en que reſtriua la ſemejança que el hombre tiene con Dios, es la virtud y ſabiduria. Y por tanto dize Platon, (*De lege*) que vno de los mayores contentos que Dios recibe en el cielo, es, oyr loar y engrandeſcer en la tierra al hombre ſabio y virtuoſo: Porque eſte tal, es viuo retrato ſuyo. Por lo contrario ſe enoja, ſi los necios y vicioſos, ſon eſtimados, y honrados: Y es por la deſſemejança que entre Dios y ellos ſe halla.

Auer viuido ſano y muy largos dias (que

(que es la quarta y quinta señal) no es difficultoso prouarlo: pues tuuo de vida nueue cientos y treynta años cumplidos. Y assi puede ya concluyr, que el hombre que fuere rubio, gentil hombre, mediano de cuerpo, virtuoso, sano, y de vida muy larga; que este necessariamente es prudentissimo: y que tiene el ingenio que pide el sceptro real. Tambien hemos descubierto de camino, la forma como se puede juntar grande entendimiento, con mucha ymaginatiua y memoria: aunque ay otro sin ser el hombre templado. Pero haze naturaleza en esta manera tan pocos, que no he hallado mas que dos, en quantos ingenios he examinado.

Como pueda ser, juntarse grande entendimiento, con mucha ymaginatiua, y memoria (no siendo el hombre templado) es facil de entender, supuesta la opinion de algunos medicos, que affirman estar la ymaginatiua en la parte delantera del celebro; y la memoria en la postrera; y el entendimiento en la de en medio: y lo mesmo se puede dezir en nuestra ymaginacion: Pero es obra de grande acierto, que siendo el celebro tamaño como vn grano de pimienta, al tiempo que naturaleza le forma; y que haga el vn ventriculo de simiente muy calien-

caliente; y el otro de muy humeda; y el de en medio de muy seca: pero en fin no es caso impossible.

CAP. XV.

Capitulo notable, donde se trae la manera, como los padres an de engendrar los hijos sabios, y del ingenio que quieren las letras.

COSA es digna de grande admiracion; que siendo naturaleza tal, qual todos sabemos, prudente, mañosa, de grande artificio, saber y poder; y el hombre, vna obra en quien ella tanto se esmera: y para vno que haze sabio y prudente, cria infinitos faltos de ingenio. Del qual effecto (buscando su razon y causas naturales) he hallado por mi cuenta que los padres no se llegan al acto de la generacion con el orden y concierto que naturaleza establescio, ni saben las condiciones que se an de guardar, para que sus hijos salgan prudentes y sabios. Porque por la mesma razon que en qualquiera region templada, o destemplada, naciere vn hombre muy ingenioso, saldran otros cien mil (guardando siempre aquel mesmo orden de causas;) si esto pudiessemos remediar con arte,

auriamos hecho a la Republica el mayor beneficio que se le podria hazer. Pero la difficultad que tiene esta materia, es, no poderse tratar con terminos tan galanos y honestos, como pide la verguença natural, que tienen los hombres. Y por la mesma razon que dexaremos de dezir y notar, alguna diligencia, o contemplacion necessaria, es cierto, que va todo perdido: en tanto, que es opinion de muchos philosophos graues, que los hombres sabios engendran (ordinariamente) hijos muy necios: porque en el acto carnal, se obstienen (por la honestidad) de algunas diligencias que son importantes, para que el hijo saque la sabiduria del padre, Desta verguença natural que tienen los ojos, quando se les pone delante los instrumentos de la generacion; y offenderse los oydos, quando suenan sus nombres; an procurado algunos philosophos antiguos, buscar la razon natural; espantados de ver, que vuiesse naturaleza hecho aquellas partes con tanta diligencia y cuydado, y para vn fin tan importante (como es hazer immortal el linaje humano;) y que quanto vn hombre es mas sabio, y prudente, tanto mas se desgracia, quando las mira, o las oye nombrar.

La verguença y honestidad, dize Aristoteles (3. *de Anima*, & 4. *Topic.*) que es

pro-

propria passion del entendimiento: y qualquiera que no se offendiere con los nombres y actos de la generacion, es cierto que carece desta potencia: como diriamos que no tiene tacto, el que puesta la mano en el fuego no se quema. Con este indicio, descubrio Caton el mayor, que Manilio (varon illustre) era falto de entendimiento: porque le informaron, que besaua a su muger, en presencia de vna hija suya que tenia: Por la qual razon, le remouio del lugar senatorio: y no se pudo acabar con el, que lo admitiesse en el numero de los senadores.

Desta contemplacion hizo Aristoteles vn problema, preguntando (4. *Sect. probl.* 28.) *Cur homines rem agere veneream cupientes, confiteri se cupere, maximè pudet: bibendi aut edendi aut aliquid eiusmodi faciendi desiderio cùm teneantur, confiteri non pudet?* Como si dixera: Que es la razon, que si vn hombre tiene desseo del acto carnal, a verguença de manifestarlo: y si le da gana de comer, o beuer, o de otra qualquier cosa deste genero, no tiene empacho de manifestarlo? Al qual problema responde muy mal, diziendo: *An quòd rerum plurimarum cupiditates necessariæ sunt, & nonnullæ nisi expleantur interimunt: rei autem venereæ libido superfluit & abundantiæ index est.* Como si dixera, que ay apetito de muchas cosas, que son

necessarias a la vida del hombre; y algunas tan importantes, que si no se pusiessen por obra, le matarian. Pero el apetito del acto venereo, antes es indicio de abundancia que de falta.

Pero realmente el problema es falso; y la respuesta tambien: porque no solamente a hombre verguença de manifestar el desseo que tiene de allegarse a muger; pero tambien de comer y beuer y dormir: Y si le da gana de expeler algun excremento, no lo osa dezir ni hazer, sino con empacho y verguença: y con esto se va al lugar mas secreto, donde nadie lo vea. Y veemos hombres tan vergonçosos, que teniendo grande apetito de orinar, no lo pueden hazer si alguno los está mirando; y dexandolos solos, luego la bexiga da la vrina. Y estos son apetitos de expeler lo que está demasiado enel cuerpo; y si no se pusiesse por obra, vernia el hombre a morir; y muy mas presto, que por no comer ni beuer. Y si alguno lo dize, o haze en presencia de otro, dize Hippocrates, que no está en su libre juyzio.

La mesma proporcion, dize Galeno, (*6. de locis affec. cap. 6.*) que tiene la simiente con los vasos seminarios, que la vrina con la bexiga: por que de la manera que la mucha vrina irrita le bexiga para que la

echen

echen de alli; assi la mucha simiente molesta los vasos seminarios. Y pensar Aristoteles que el hombre y la muger no vienen a enfermar y morir por retencion de simiente, es contra la opinion de todos los medicos: mayormente de Galeno (*Lib.6.de locis affec.cap.6.*) el qual dize y affirma, que muchas mugeres (quedando moças, y viudas) vinieron a perder el sentido y mouimiento, el puso y la respiracion; y tras ello la vida. Y el mesmo Aristoteles cuenta muchas enfermedades que padescen los hombres continentes, por la mesma razon. (4. *probl.* 30.)

La verdadera respuesta del problema, no se puede dar en philosophia natural: porque no es de su jurisdicion. Y assi es menester passar a otra sciencia superior (que llaman Metaphysica) en la qual dize Aristoteles (*Lib.12.Meta.*) que el anima racional, es la mas infima de todas las intelligencias: y por ser de la mesma naturaleza generica, que tienen los Angeles, está corrida de verse metida en vn cuerpo, que tiene comunidad con los brutos animales. Y assi nota la diuina escritura (como cosa que contenia misterio) que estando el primer hombre desnudo, no tenia verguença: pero viendose assi, luego se cubrio. En el qual tiempo conoscio, que por su culpa auia perdido la immor-

talidad: y que su cuerpo era alterable, y corruptible; y que aquellos instrumentos y partes, se le auian dado, porque necessariamente auia de morir, y dexar otro en su lugar; y que para conseruar aquel poco de tiempo que tenia de vida, auia menester comer y beuer, y echar de si tan malos y hediondos excrementos: y cresciole mas la verguença, viendo que los Angeles (con quien el frisaua) eran immortales, y que no auian menester comer, ni beuer, ni dormir, para conseruar la vida, ni tenian instrumentos, para engendrarse vnos a otros: antes fueron criados todos juntos, de ninguna materia, y sin miedo de corromperse. De todo lo qual, salen naturalmente instruydos los ojos, y oydos. Y assi le pesa al anima racional, y se a verguença, que le traygan a la memoria las cosas que dieron al hombre, por ser mortal, y corruptible.

Nota vn indicio de ser el anima racional, immortal.

Y que esta sea la conueniente respuesta, parece claramente: porque para contentar Dios al anima, despues del juyzio vniuersal, y darle entera gloria; a de hazer, que su cuerpo tenga propriedades de angel, dandole subtilidad, agilidad, immortalidad, y resplandor: por la qual razon, no terna necessidad de comer, ni de

be-

beuer, como los brutos animales. Y estando enel cielo (desta manera) no ternan verguença de verse en carnes, como aora no la tienen, Christo nuestro Redemptor, ni su madre: Antes gloria accidental en ver, que a cessado ya el vso de aquellas partes que solian offender el oydo, y la vista.

Tomando pues en cuenta esta honestidad natural del oydo, procure saluar los terminos duros y asperos desta materia, y rodear por algunas maneras blandas de hablar, y donde no se pudiere escusar, aura me de perdonar el honesto lector; porque reduzir a arte perfecta, la manera que se a de tener, para que los hombres salgan de ingenio muy delicado, es vna de las cosas que la republica mas a menester. Allende que por la mesma razon, naceran virtuosos, gentiles hombres, sanos y de muy larga vida.

En quatro partes principales, me parecio repartir la materia deste capitulo, para dar claridad a lo que se a de dezir; y que el lector no se confunda. La primera es, mostrar las calidades y temperamento natural que el hombre y la muger an de tener, para poder engendrar. La segunda, que diligencias an de hazer los padres para que sus hijos nazcan varones, y no hembras. La tercera, como saldran sa-

bios y no necios. La quarta, como se an de criar despues de nacidos, para conseruarles el ingenio.

Venidos pues al primer punto, ya hemos dicho de Platon (*In Theateto*) que en republica bien ordenada, auia de auer casamenteros, que con arte supiessen conocer las calidades de las personas que se auian de casar; y dar a cada hombre la muger que le responde en proporcion; y a cada muger su hombre determinado.

En la qual materia començaron Hippocrates y Galeno a trabajar: y dieron algunos preceptos y reglas para conocer que muger es fecunda, y qual no puede parir; y que hombre es inhabil para engendrar, y qual potente y prolifico: pero de todo dixeron muy poco, y no con tanta distinction como conuenia (alomenos al proposito, que yo lo e menester) por donde será necessario començar el arte dende sus principios, y darle breuemente el orden y concierto que a menester, para sacar en limpio de que junta de padres salen los hijos sabios; y de qual necios y torpes.

Para lo qual, es menester saber primero cierta philosophia particular: que aunque es a los peritos del arte, muy patente y verdadera; pero el vulgo está en ella muy descuydado: y depende de su

cono-

conocimiento,todo lo que acerca del primer punto se a de dexar: y es, que el hombre (aunque nos parece de la compostura que veemos) no differe de la muger (segun dize Galeno *Lib. de dissecti. vuluæ; & lib. 2. de semine, cap. 5.*) mas que en tener los miembros genitales fuera del cuerpo. Porque si hazemos anatomia de vna donzella, hallaremos que tiene dentro de si, dos testiculos, dos vasos seminarios, y el vtero, con la mesma compostura que el miembro viril; sin faltarle ninguna deligneacion. Y de tal manera es esto verdad, que si acauando naturaleza de fabricar vn hombre perfecto, le quisiesse conuertir en muger, no tenia otro trabajo, mas que tornarle á dentro, los instrumentos de la generacion. Y si hecha muger, quisiesse voluerla en varon, con arrojarle el vtero, y los testiculos fuera, nó auia mas que hazer.

Esto muchas vezes le a acontecido a naturaleza, assi estando la criatura en el cuerpo, como fuera. De lo qual estan llenas las historias; sino que algunos an pensado que era fabuloso, (viendo que los poetas lo trayan entre las manos;) pero realmente passa assi: que muchas vezes a hecho naturaleza vna hembra, y lo ha sido vno y dos meses en el vientre de su madre, y sobreuiniendo les a los

miembros genitales copia de calor (por alguna occasion) salir a fuera, y quedar hecho varon. A quien esta transmutacion le acontesciere en el vientre de su madre, se conosce despues claramente, en ciertos mouimientos que tiene, indecentes al sexo viril, mugeriles, mariosos; la vos blanda, y melosa: son los tales inclinados a hazer obras de mugeres, y caen ordinariamente en el peccado nefando. Por lo contrario, muchas vezes tiene naturaleza, hecho vn varon, con sus miembros genitales a fuera, y sobreuiniendo frialdad, se los buelue a dentro, y queda hecha hembra. Conoce se despues de nacida, en que tiene el ayre de varon, assi en la habla como en todos sus mouimientos y obras. Esto parece que es difficultoso prouarlo: pero considerando lo que muchos historiadores autenticos affirman, es muy facil de creer. Y que se ayan buelto mugeres en hombres despues de nacidas, ya no se espanta el vulgo de oyrlo, porque fuera de lo que cuentan por verdad muchos antiguos, es cosa que a acontescido en España muy pocos años a: y lo que muestra la esperiencia, no admite disputas ni argumentos.

Pues que sea la razon y causa de engendrarse los miembros genitales, dentro,

tro, o fuera; o salir hembra, y no varon, es cosa muy clara, sabiendo que el calor dilata y ensancha todas las cosas; y el frio las detiene y encoge.

Y assi es conclusion de todos los philosophos y medicos, (*Gal. lib. 2. de semine, cap. 5. 4. prob. 29.*) que si la simiente es fria y humeda, que se haze hembra, y no varon: y siendo caliente y seca, se engendrara varon, y no hembra.

De donde se infiere claramente que no ay hombre que se pueda llamar frio, respecto dela muger; ni muger caliente, respecto del hombre.

La muger para ser fecunda, dize Aristoteles (*4. Sect. probl. 2.*) que a de ser fria y humeda: porque sino lo fuesse, era impossible, venir-le la regla, ni tener leche para sustentar nueue meses la criatura enel vientre: y dos años despues de nacida, toda sele gastara y consumiera.

La mesma proporcion, dizen todos los philosophos y medicos, que tiene el vientro, con la simiente viril, que tiene la tierra con el trigo, o qualquiera otra semilla: y veemos que si la tierra no esta fria y humeda, los labradores no osan sembrar, ni se traua la simiente.

Y entre las tierras, aquellas son mas fecundas y abundosas en fructificar, (*Gal. 5. aph. com. 62.*) que tienen mas frialdad y

humedad: como parece por experiencia, considerando los lugares del Norte (Inglaterra, Flandres y Alemania) cuya abundancia en todos los frutos espanta a los que no sauen la razon, y causa : y en tales tierras como estas, ninguna muger (casando-se) jamas dexó de parir, ni sauen alla, que cosa es ser esteril : todas son fecundas, y prolificas, por la mucha frialdad y humedad. Pero aunque sea verdad que a de ser fria y humeda la muger, para poder conuenir : pero tanto podria ser que ahogasse la simiente; como vemos, que se pierden los panes conel mucho llouêr, y no pueden medrar haziendo mucho frio. Por donde se entiende, que estas dos calidades, an de tener cierta moderacion ; de la qual subiendo, o baxando, se pierde la fecundidad. Hippocrates (5. *Aph.* 62.) tiene por facunda la muger, cuyo vientre es templado de tal manera, que el calor no exceda a la frialdad ; ni la humedad, a la sequedad : y assi dize, que las mugeres que tienen los vientres frios, no conciuen, ni las que los tienen muy humedos, ni muy calientes y secos : y por la mesma razon, que la muger y sus miembros genitales fuessen templados, era impossible poder conceuir, ni menos ser muger : porque si la simiente de que se formó al principio fue-
ra

ra templada, ſalieran los miembros genitales a fuera, y quedara hecha varon: Y con eſto le creciera la barba, y no le viniera la regla: antes fuera el mas perfecto varon, que naturaleza puede hazer. Tan poco puede ſer el vtero, ni la muger caliente a predominio: porque ſi la ſimiente de que ſe engendró, tuuiera eſta temperatura, ſaliera varon y no hembra. Ello es cierto (ſin falta ninguna) que las dos calidades que hazen fecunda la muger, ſon frialdad y humedad: porque la naturaleza del hombre a meneſter mucho nutrimento, para poderſe engendrar, y conſeruar. Y aſſi veemos que a ninguna hembra de quantas ay entre los brutos animales, le viene ſu coſtumbre, como a la muger. Por donde fue neceſſario hazerla toda ella fria y humeda; y y en tal punto, que criaſſe mucha ſangre flegmatica, y no la pudieſſe gaſtar ni conſumir. dize (ſangre flegmatica) porque eſta es acomodada a la generacion de la leche. De la que, dize Galeno, & Hippocrates (5. *Sect. probl.* 52.) que ſe mantiene la criatura, todo el tiempo que eſtá enel vientre; y ſi fuera templada, criara mucha ſangre, inepta a la generacion de la leche; y toda la reſoluiera (como lo haze el hombre templado) y aſſi no ſobrara nada para mantener la criatura.

Por donde tengo por cierto, y es impossible, ninguna muger ser templada, ni caliente: todas son frias y humedas. Y si no; den me los medicos y philosophos la razon, porque a ninguna muger le nace la barba; y a todas las viene la regla (estando sanas) o porque causa, siendo la simiente de que se hizo templada, o caliente, salio hembra y no varon? Pero aunque es verdad, que todas son frias y humedas; pero no todas estan en vn mesmo grado de frialdad y humedad: vnas estan enel primero, otras enel segundo, y otras enel tercero: Y en qualquiera dellos se puede empreñar, si el hombre le responde en la proporcion de calor, que adelante diremos. Con que señales se ayan de conocer estos tres grados de frialdad y humedad en la muger; y sauer, qual esta enel primero, y qual enel segundo, y qual enel tercero; ningun philosopho ni medico lo a dicho hasta aqui. Pero considerando los effectos que hazen estas calidades en las mugeres, podremos partirlos, por razon de la intension; y assi sera facil entenderlo. Lo primero, por el ingenio y abilidad de la muger. Lo segundo por las costumbres y condicion. Lo tercero, por la voz gruessa o delgada. Lo quarto, por las carnes muchas, o pocas. Lo quinto, por el color.

Lo

Lo sexto, por el vello. Lo septimo, por la hermosura, o fealdad. Quanto a lo primero, es de saber, que aunque es verdad (y assi lo dexamos prouado atras) que el ingenio y abilidad de la muger, sigue el temperamento del celebro, y no de otro miembro ninguno: pero es de tanta fuerça y vigor, el vtero y sus testiculos, para alterar todo el cuerpo, que si estos son calientes y secos, o frios y humedos, o de otra qualquier temperatura, las demas partes, dize Galeno (*5. Aphor. com. 62. Hipp. 6. Epid. p. 1. com. 2.*) que lleuan el mesmo tenor. Pero el miembro que mas asido está de las alteraciones del vtero, dizen todos los medicos, que es el celebro; aunque no hallan razon, en que fundar tanta correspondencia. Verdad es, que por experiencia prueua Galeno (*Lib. 1. de semine; cap. 15.*) que castrando vna puerca, luego se amansa y engorda, y haze la carne tierna y sabrosa: y con los testiculos, es de comer como carne de perro. Por donde se entiende que el vtero y sus testiculos son de grande efficacia, para comunicar a todas las demas partes del cuerpo su temperamento; mayormente al celebro, por ser frio y humedo como ellos. Entre los quales (por la semejança) es facil el transito.

Y si nos accordamos que la frialdad y hume-

humedad, son las calidades que echan a perder la parte racional, y ſus contrarios (calor y ſequedad) la perficionan, y augmentan: hallaremos que la muger que moſtrare mucho ingenio y abilidad, terna frialdad y humedad enel primer grado: y ſi fuere muy boua, es indicio de eſtar enel tercero, de los quales dos eſtremos participando, arguye el ſegundo grado: porque penſar que la muger pu de ſer caliente y ſeca, ni tener el ingenio y habilidad que ſigue a eſtas dos calidades, es muy grande error: porque ſi la ſimiente de que ſe formó, fuera caliente y ſeca a predominio, ſaliera varon y no hembra: Y por ſer fria y humeda, naſcio hembra y no varon.

La verdad deſta doctrina parece claramente, conſiderando el ingenio dela primera muger que vuo enel mundo; que con auerla hecho Dios con ſus proprias manos, y tan acertada y perfecta en ſu ſexo, es concluſion aueriguada, que ſabia mucho menos que Adam: lo qual entendido por el Demonio, la fue a tentar, y no oſo ponerſe a razones con el varon (temiendo ſu mucho ingenio y ſabiduria:) pues dezir que por ſu culpa le quitaron a Eua todo aquel ſaber que le faltaua para ygualar con Adam, ninguno lo puede affirmar; porque aun no auia pec-

cado.

cado. Luego la razon de tener la primera muger, no tanto ingenio, le nascio de auerla hecho Dios fria y humeda (que es el temperamento necessario para ser fecunda y paridera; y el que contradize el saber) y si la sacara templada (como Adam) fuera sapientissima: pero no pudiera parir, ni venirle la regla, sino fuera por via sobre-natural. En esta naturaleza se fundó S. Pablo, quando dixo: *Mulier in silentio discat, cum omni subiectione: docere autem mulieri non permitto, neq; dominari in virum, sed esse in silentio.* Como si dixera: No quiero que la muger enseñe, sino que calle, y aprenda, y este sujeta a su marido. Pero esto se entiende, no teniendo la muger espiritu, ni otra gracia mas que su disposicion natural: pero si alcança algun don gratuyto, bien puede enseñar y hablar: Pues sabemos que estando el pueblo de Israel opprimido y cercado por los Assyrios, embió a llamar Iudith (muger sapientissima) a los sacerdotes de Cabrey, y Charmi, y les riño diziendo: Donde se sufre que diga Ozias, que si dẽtro de cinco dias no le viene socorro, que ha de entregar el pueblo de Israel a los Assyrios? Vosotros no veys que estas palabras prouocan a Dios a yra, y no a misericordia? Que cosa es que pongan los hombres termino limitado a la miseri-

cor-

cordia de Dios: y que ſeñalen a ſu entojo el dia en que les puede ſocorrer y librar? Y en acauandolos de reñir, les moſtró de que manera auian de aplacar a Dios, y alcançar del lo que pedian.

Tambien Elbora (muger no menos ſabia) enſeñaua al pueblo de Iſrael la manera como auian de dar gracias a Dios, por la grande victoria que contra ſus enemigos auian alcançado. Pero quedando la muger en ſu diſpoſicion natural, todo genero de letras y ſabiduria, es repugnante a ſu ingenio. Por donde la yglesia Catholica con gran razon tiene prohibido, que ninguna muger pueda predicar, ni confeſſar, ni enſeñar: porque ſu ſexo no admite prudencia ni diſciplina.

Tambien por las coſtumbres de la muger, y por ſu condicion, ſe deſcubre en que grado de frialdad y humedad eſtá ſu temperamento: porque ſi con el ingenio agudo es ariſca, aſpera y deſſabrida, eſtá en el primer grado de frialdad y humedad; ſiendo verdad (lo que atras dexamos prouado) que la mala condicion anda ſiempre aſida de la buena ymaginatiua: ninguna coſa paſſa por alto, la que tiene eſte punto de frialdad y humedad; todo lo nota y riñe: aſſi no ſe puede ſufrir. Suelen ſer las tales de buena

con-

conuerſacion, y no ſe eſpantan de ver hombres, ni tienen por mal criado al que les dize vn requiebro.

Por lo contrario, ſer la muger de buena condicion; el no darle pena ninguna coſa; el reyrſe de qualquier ocaſion; el paſſar por todo, y dormir muy bien; deſcubre el tercer grado de frialdad y humedad; porque la mucha blandura enel animo, anda ordinariamente acompañada del poco ſaber. La que participare deſtos dos eſtremos, eſtara enel ſegundo grado.

La voz abultada, grueſſa, y aſpera, dize Galeno (*Lib. art. med.*) que es indicio de mucho calor y ſequedad: (*Hipp. 6. Epid.*) y tambien lo prouamos atras de opinion de Ariſtoteles: por donde entenderemos, que ſi la muger tuuiere la voz como hombre; que es fria y humeda enel primer grado; y ſi muy delicada, eſtá enel tercero: Y participando de ambos eſtremos, terna vna voz natural de muger, y eſtara enel ſegundo grado. Quanto dependa la habla del temperamento de los teſticulos, lo prouaremos luego, tratando de las ſeñales del hombre.

Tambien las muchas carnes en la muger, es argumento de mucha frialdad y humedad: porque la pringue y groſſura, dizen los medicos, que ſe engendra en los

ani-

animales por esta razon. Y por lo contrario, ser enxuta y secca, es indicio de poca frialdad y humedad. Y tener moderadas carnes, ni pocas, ni muchas, es euidente señal, que la muger está enel segundo grado de frialdad y humedad. Tambien la blandura y aspereza dellas muestra los grados destas dos calidades. La mucha humedad pone las carnes blandas; y la poca, asperas y duras; y la moderada, las haze de buena manera.

El color del rostro, y de las demas partes del cuerpo, descubren tambien la intencion y remission destas dos calidades. Ser la muger muy blanca, dize Galeno, (*Lib. de sang. miss.*) que es indicio de mucha frialdad y humedad: y por lo contrario la que es morena y verdinegra, está enel primer grado de frialdad y humedad: de los quales dos estremos se haze el segundo grado; y conocese en que juntamente es blanca y colorada.

Tener mucho vello, y vn poco de barba, es euidente señal para conocer el primer grado de frialdad y humedad: porque sabida la generacion de los pelos y barba, todos los medicos dizen que es de calor y sequedad: y si son negros, arguye mucho calor y sequedad. La contraria temperatura se colige, siendo la muger muy lampiña, sin boço ni vello. La que esta

esta enel segundo grado de frialdad y humedad, tiene vn poco de vello, pero rubio y dorado.

La fealdad y hermosura, ayudan tambien a conoscer los grados que la muger tiene de frialdad y humedad. Enel primer grado por marauilla sale la muger hermosa: porque estando seca la simiente de que se formó, fue impedimento para que no saliesse bien figurada. El barro ha de tener humedad conueniente para que el ollero lo pueda formar, y hazer dello que quisiere: y estando duro y seco, saca los vasos feos y mal tallados.

Tambien la mucha frialdad, y humedad, dize Aristoteles, que haze naturaleza las mugeres feas: porque si la simiente es fria y muy aganosa, no se puede bien figurar, por no tener consistencia: como del barro muy blando veemos que se hazen los vasos mal figurados.

Enel segundo grado de frialdad y humedad, sale la muger muy hermosa, por auerse hecho de materia bien sazonada, y obediente a naturaleza: la qual señal (sólo por si) es euidente argumento de ser la muger fecunda; porque es cierto que naturaleza la acertó a hazer: y de creer es, que le daria el temperamento y compo-

ſtura que era neceſſaria para parir : y aſſi a caſi todos los hombres reſponde en proporcion, y todos la apeteſcen.

Ninguna potencia ay en el hombre que no tenga indicios y ſeñales para deſcubrir la bondad o malicia de ſu objeto. El eſtomago conoſce los alimentos por el guſto, por el olfacto, y por la viſta : y aſſi dize la diuina eſcritura, que Eua puſo los ojos enel arbol vedado ; y le parecio que era ſuaue para comer. La facultad generatiua, tiene por indicio de fecundidad, la hermoſura de la muger ; y en ſiendo fea, la aborreſce : Entendiendo (por eſte indicio) que naturaleza la erró, y que no le daria el temperamento, que era conueniente para parir.

Con que ſeñales ſe conoce en que grado de calor y ſequedad eſtá cada hombre. §. 1.

EL hombre no tiene tan limitado ſu temperamento como la muger: porque puede ſer caliente y ſeco (y eſta temperatura pienſa Ariſtoteles y Galeno que es la que mas conuiene a eſto ſexo) y caliente y humedo, y templado: pero frio y humedo, y frio y ſeco no ſe puede admitir (eſtando el hombre ſano y ſin ninguna leſion) porque por la meſma razon que no ay muger caliente y ſeca, ni ca-

caliente y humeda, ni templada; assi no ay hombres frios y humedos, ni frios y secos, en comparacion delas mugeres; sino es dela manera que luego dire. El hombre caliente y seco, y caliente y humedo, y templado, tiene los mesmos tres grados en su temperamento, que la muger en la frialdad y humedad: y assi es menester tener indicios, para conocer que hombre, en que grado está, para dar le la muger que le responde en proporcion. Y por tanto es de saber, que delos mesmos principios que colegimos el temperamento de la muger, y el grado que tenia de frialdad y humedad; de essos proprios nos auemos de aprouechar, para entender, que hombre es caliente y seco, y en que grado. Y porque diximos que del ingenio y costumbres del hombre, se colige el temperamento delos testiculos, es menester aduertir en vna cosa notable que dize Galeno (*Lib.1. de sem. cap. 15.*) y es, que para dar a entender la gran virtud que tienen los testiculos del hombre (en dar firmeza y temperamento a todas las partes de cuerpo) affirma que son mas principales que el coraçon. Y da la razon, diziendo; que este miembro es principio de viuir, y no mas: Pero los testiculos son principio de viuir bien, y sin achaques. Quanto daño haga al hombre,

priuarle destas partes (aunque pequeñas) no seran menester muchas razones para prouarlo; pues veemos por experiencia, que luego se le cae el vello y la barua: y la voz gruessa y abultada, se le buelue delgada: y con esto pierde las fuerças, y el calor natural; y queda de peor condicion, y mas misera que si fuera muger. Pero lo que mas conuiene notar, es, que si antes que capassen al hombre, tenia mucho ingenio, y habilidad; despues de cortados los testiculos, lo viene a perder; como si en el mesmo celebro vuiera recibido alguna notable lesion. Lo qual es euidente argumento, que los testiculos, dan y quitan el temperamento, a todas las partes del cuerpo. (*Gal. lib. 1. de sem. cap. 16.*) Y si no, consideremos (como yo muchas vezes lo he hecho) que de mil capones, que se dan a letras, ninguno sale con ellas: y en la musica (que es su professión ordinaria) se echa mas claro de ver, quan rudos son: y es la causa, que la musica es obra de la ymaginatiua, y esta potencia pide mucho calor; y ellos son frios y humedos.

Luego cierto está, que por el ingenio y habilidad, sacaremos el temperamento de los testiculos. Y por tanto el hombre que se mostrare agudo en las obras de la ymaginatiua, terna calor y sequedad en el tercer grado. Y si el hombre no supiere

te mucho, es señal, que con el calor se ha juntado humedad: la qual echa siempre a perder la parte racional, y confirmarse a mas, si tiene mucha memoria.

Las costumbres ordinarias de los hombres calientes y secos en el tercer grado, son animo, soberuia, liberalidad, desuerguença, y hollarse con muy buena gracia y donayre: y en caso de mugeres, no tienen rienda ni moderacion. Los calientes y humedos, son alegres, risueños, amigos de passatiempos, son senzillos de condicion, y muy affables, son vergonçosos, y no mucho dados a mugeres.

La voz y habla descubre mucho el temperamento de los testiculos: (*Hipp. lib. 2. Epid. par. 1. & Arist. 11. sec. pro. 43.*) La que fuere abultada y vn poco aspera, es indicio de ser el hombre caliente y seco, en el tercer grado: y si es blanda y amorosa, y muy delicada, es señal de poco calor y mucha humedad; como parece en los hombres capados. El hombre que con el calor junta humedad, la terna abultada, pero blanda y sonora.

El hombre que es caliente y seco en el tercer grado, tiene muy pocas carnes, duras, y asperas, hechas de neruios y murezillos, y las venas muy anchas: y por lo contrario tener muchas carnes, lisas y

blandas,es indicio de auer humedad; por razon delaqual, el calor natural,todo la dilato, y ensancha.

Tambien el color del cuero, si es moreno, tostado, verdinegro y cenizoso, es indicio de estar el hombre enel tercer grado de calor y sequedad: y si tiene las carnes blancas y coloradas, arguye poco calor, y mas humedad.

El vello y la barua, es la señal en que mas se ha de mirar: porque estas dos cosas andan muy asidas del temperamento delos testiculos. Y si el vello es mucho, negro y gruesso (especialmente desde los muslos hasta el ombligo) es indicio infalible, de tener los testiculos mucho calor y sequedad. Y si tiene algunas cerdas en los ombros, se confirma mucho mas. Pero quando el cabello y la barua y el vello, es castaño, blando, delicado, y no mucho; no arguye tanto calor, ni sequedad enlos testiculos.

Los hombres muy calientes y secos, por marauilla aciertan a salir muy hermosos, antes feos y mal tallados: porque el calor y sequedad (como dize Aristoteles [14. *Sect. probl.* 4.] de los de Ethiopia) haze torcer las faciones del rostro; y assi salen de mala figura. Por lo contrario ser bien sacado y gracioso, arguye moderado calor y humedad: por la qual razon

zon eſtá la materia obediente a lo que naturaleza quiere hazer; y aſſi es cierto, que la mucha hermoſura enel hombre, no arguye mucho calor.

De las ſeñales del hombre templado, hemos tratado bien por eſtenſo, en el capitulo paſſado; por donde no ſerá neceſſario tornarlas a referir: ſolo conuiene notar, que aſſi como los medicos ponen en cada grado de calor, tres eſcalones de intenſion, de la meſma manera, enel hombre templado, ſe ha de poner latitud y anchura de otros tres. Y el que eſtuuiere enel tercero, hazia frialdad y humedad, ſe reputara ya frio y humedo: Porque quando vn grado de media, a otro ſemeja. y que eſto ſea verdad, parece claramente: porque las ſeñales que trae Galeno (*Lib. artis medic.*) para conocer el hombre frio y humedo, ſon las meſmas del hombre templado, vn poco mas remiſſas: y aſſi es ſabio de buena manera, virtuoſo, tiene clara habla, meloſa; es blanco, de buenas carnes, y blandas, y ſin vello; y ſi alguno tiene, es poco y dorado: ſon los tales muy rubios y hermoſos de roſtro: pero ſu ſimiente, dize Galeno, que es aguanoſa, e inhabil para engendrar. Eſtos no ſon muy amigos de las mugeres, ni las mugeres dellos.

Que muger, con que hombre se ha de casar para que pueda concebir. §. II.

EN la muger que no pare (estando casada) manda hazer Hippocrates dos diligencias, (5. *Sect. Aph.* 59.) para conocer si es por falta suya, o porque la simiente de su marido es inhabil para engendrar. La primera es, sahumarse con encienso, o estoraque (ciñiendose bien la ropa, y que las sayas arastren por el suelo, de manera que ningun vapor ni humo pueda salir) y si dende a vn rato sintiere el sauor del encienso en la boca, es cierta señal, que no es por falta suya el no parir: pues el humo halló los caminos del Vtero abiertos, por donde penetró hasta las narizes y la boca.

La otra es: (*Hippo. lib. de sterilibus,*) tomar vna cabeça de ajos, mondada hasta lo viuo, y ponerla dentro del Vtero, al tiempo que la muger se quiere dormir; y si otro dia sintiere en la boca el sauor de los ajos, ella ès fecunda sin falta ninguna. Pero estas dos prueuas puesto caso que hiziessen el effectò que dize Hippocrates (que es penetrar el vapor por la parte de dentro, hasta la boca) no arguye esterilidad absoluta del marido, ni fecundidad entera de la muger; sino mala correspondencia

cia de ambos a dos: y assi tan esteril es ella para el, como el para ella. Lo qual veemos cada dia por experiencia; que casandose el con otra, viene a tener hijos. Y lo que mas espanta a los que no saben esta philosophia natural, es, que apartandose dos con titulo de impotencia, y casandose el con otra, y ella con otro, an venido ambos a tener generacion: y es la causa, que ay hombres, cuya facultad generatiua, es inabil y no alterable para vna muger; y para otra, es potente y prolifica. Como lo veemos por experiencia enel estomago, que para vn alimento tiene el hombre grande apetito, y para otro (aunque sea mejor) está como muerto. Qual sea la correspondencia, que an de tener el hombre y la muger, para que aya generacion, dize lo Hippocrates desta manera: (*Lib. 1. de natura hum. com. 11.*) *Nisi calidum frigido, & siccum humido, modo & aequabilitate respondeat; nihil generabitur.* Como si dixera: Si non se juntaren dos simientes en el Vtero de la muger, la vna caliente y la otra fria, o la vna humeda y la otra seca, en ygual grado de intension; ninguna cosa se engendrara. Porque vna obra tan marauillosa, como es la formacion del hombre, a menester vna templança, donde el calor no exceda la frialdad, ni la humedad a la sequedad. Por donde siendo

la ſimiente del varon caliente, y tambien la dela muger, no ſe hara la generacion.
Supueſta eſta doctrina, concertemos aora (por via de exemplo) a la muger fria y humeda enel primer grado (cuyas ſeñales diximos que eran ſer auiſada, de mala condicion; con voz abultada, de pocas carnes, verdinegra, velloſa y fea) eſta ſe empreñara facilmente, de vn hombre necio, bien acondicionado, que tuuiere la voz blanda y meloſa, muchas carnes, blancas y blandas, con poco vello, y fuere ruuio y hermoſo de roſtro. Eſta tambien ſe puede caſar con vn hombre templado, cuya ſimiente diximos, de opinion de Galeno (5.*Aph*.62.) que es fecundiſſima, y correſpondiente a qualquiera muger (entiendeſe, eſtando ſana, y de edad conuiniente) pero con todo eſſo, es muy mala de empreñar: y ſi conciue, dize Hippocrates (5.*Aph*.44.) que dentre de dos meſes viene a mouer, por no tener ſangre con que mantenerſe a ella, y a la criatura nueue meſes. Aunque eſto ſe puede remediar facilmente, bañandoſe la muger muchas vezes antes que ſe allegue al acto de la generacion: y a de ſer el baño de agua dulce y caliente; del qual dize Hippocrates (5.*Aph*.16.) que haze la verdadera temperatura de la muger; relaxandole las carnes, y humedeciendolas

(que

(que es la templança que a de tener la tierra, para que el grano de trigo, eche rayzes y se traue) y haze otro efecto mayor; que es, aumentar la gana del comer: y prohibe la resolucion, y haze que el calor natural, sea en mayor cantidad, por donde se adquiere gran copia de sangre flegmatica, con que pueda mantener nueue meses la criatura.

De la muger que es fria y humeda enel tercer grado, son sus señales, ser boua, bien acondicionada: tiene la voz muy delicada, muchas carnes, blandas y blancas; no tiene vello, ni boço; ni es muy hermosa. Esta se a de casar con vn hombre caliente y seco en el tercer grado; porque su simiente es de tanta furia y heruor, que a menester caer en vn lugar de mucha frialdad y humedad, para que prenda y eche rayzes. Esta tiene la calidad de los berros, que sino es dentro enel agua, no pueden nacer: y si tuuiesse menos calor y sequedad, no seria mas caer eneste vtero tan frio y humedo, que sembrar trigo en vna laguna.

Tal muger como esta, aconseja Hippocrates, (5. *Aph*. 46.) que la adelgazen, y gasten las carnes y pringue, antes que se case: pero entonces no conuiene juntarla con hombre tan caliente y seco; porque no hara buena templança, ni se em-

pre-

preñaria. La muger que fuere fria y humeda enel segundo grado, tiene moderacion en las señales que hemos dicho: saluo en la hermosura, que es por estremo.

Y assi es euidente indicio de ser fecunda y paridera, salir de buena gracia y donaire. Esta responde en proporcion, a casi todos los hombres. Primeramente, al caliente y seco enel segundo grado; y despues al templado; y tras el, al caliente y humedo.

De todas estas conuinaciones, y juntas de hombres y mugeres, que hemos dicho, pueden salir los hijos sabios: pero de la primera, son mas ordinarios. Porque puesto caso, que la simiente del varon, inclina a frialdad y humedad: pero la continua sequedad de la madre, y darle tam poco alimento, corrige y emienda la falta del padre.

Por no auer salido a luz esta manera de philosophar, no an podido todos los philosophos naturales responder a este problema, que dize (*Alexan. Aphro. lib. 1. pro. 26.*) *Cur pleriq; stulti liberos prudentißimos procrearunt?* Como si dixera: que es la causa que los mas de los hombres necios, engendran hijos sapientissimos? a lo qual responden, que los hombres necios, se aplican muy de veras al acto carnal, y no se distraen à otra ninguna contemplacion:

cion: Lo contrario de lo qual hazen los hombres muy ſabios; que aun enel acto carnal, ſe ponen a ymaginar coſas agenas de lo que eſtan haziendo: por donde debilitan la ſimiente, y hazen los hijos faltos, aſſi en las potencias racionales, como en las naturales. Pero eſta reſpueſta, es de hombres que ſaben poca philoſophia natural. En las demas juntas es meneſter aguardar que la muger ſe enxugue y deſſeque con la perfecta edad; y no caſarla mochacha: porque eneſto eſtá, ſalir los hijos necios y de poco ſaber. La ſimiente de los padres muy moços, es humidiſſima, por auer poco que naſcieron: y haziendoſe el hombre de materia que tiene humedad exceſſiua, por fuerça a de ſalir torpe de ingenio.

Que diligencias ſe han de hazer para que ſalgan varones y no hembras. §. III.

Los padres que quiſieren gozar de hijos ſabios, y que tengan habilidad para letras, an de procurar que nazcan varones; porque las hembras (por razon de la frialdad y humedad de ſu ſexo) no pueden alcançar ingenio profundo: ſolo veemos que hablan con alguna aparencia de habilidad, en materias liuianas y faciles, con terminos comunes y muy

muy estudiados: pero metidas en letras, no pueden aprender mas que vn poco latin: y esto por ser obra de la memoria. de la qual rudeza, no tienen ellas la culpa, sino que la frialdad y humedad que las hizo hembras, essas mesmas calidades, hemos prouado atras, que contradizen al ingenio y habilidad.

Considerando Salomon, la gran falta que ay de hombres prudentes, y como ninguna muger nace con ingenio y saber, dixo desta manera (*Eccl. cap. 7.*) *Virum vnum de mille reperi, mulierem ex omnibus non inueni.* Como si dixera, Entre mil varones halle vno que fuesse prudente; pero de todas las mugeres, ninguna me occurrio con sabiduria. Por tanto se deue huyr deste sexo; y procurar que el hijo nazca varon; pues en el solo se halla el ingenio que requieren las letras. Para lo qual es menester considerar primero, que instrumentos ordenó naturaleza enel cuerpo humano, a este proposito: y que orden de causas se an de guardar, para que se pueda conseguir el fin que lleuamos.

Y assi es de saber, que entre muchos excrementos, y humores, que ay enel cuerpo humano, de solo vno, dize Galeno, (*Lib. 1. de semine, cap. 15.*) que se aproucecha naturaleza, para hazer que el linage de los hombres, no se acaue. Este es cier-

to que se llama Suero, o sangre serosa, cuya generacion se haze enel higado y venas, al tiempo que los quatro humores (sangre, flema, colera, y melancholia) alcançan la forma y sustancia que an de tener.

De tal licor como este, vsa naturaleza, para desleyr el alimento, y hazerle que passe por las venas y caminos angostos, para lleuar el sustento a todas las partes del cuerpo; cuya obra acauada, proueyo la mesma naturaleza delos riñones, cuyo officio no fuesse otro mas que traer a si este suero, y echarlo por sus caminos a la bexiga, y de alli fuera del cuerpo: y esto para librar al hombre de la offensa que tal excremento le podia causar. Pero viendo que tenia ciertas calidades conuenientes a la generacion, proveyo de dos venas que lleuassen parte del a los testiculos y vasos seminarios, con algun poco de sangre, de la qual se hiziesse la simiente tal, qual conuenia a la especie humana: y assi plantó vna vena enel riñon derecho, la qual va a parar al testiculo derecho; y della mesma se haze el vaso seminario derecho. La otra vena sale del riñon yzquierdo, y se rema-

A este excremento llama Hippo. *vehiculum alimentorum*, *lib. de alim.*

No la planto sino enla vena caua, jonto al riñon derecho, para que el suero

remata enel testiculo yzquierdo; y desta mesma se haze el vaso seminario yzquierdo. Que calidades tenga este excremento, por las quales sea materia conueniente a la generacion dela simiente, dize el mesmo Galeno, que son cierta acrimonia y mordazidad que nace de ser salado, con las quales irrita los vasos seminarios, y mueue al animal para que procure la generacion, y no se descuyde: por donde los hombres muy luxuriosos se llaman en lengua Latina (*Salaces*) que quiere dezir, Hombres que tienen mucha sal en la simiente.

fuesse mas caliente, y acomodado a la generacion del varon.

Con esto hizo naturaleza otra cosa digna de gran consideracion; y es, que al riñon derecho, y al testiculo derecho les dio mucho calor y sequedad: y al riñon yzquierdo, y al testiculo yzquierdo, mucha frialdad y humedad: por donde la simiente que se labra en el testiculo derecho, sale caliente y seca; y la del testiculo yzquierdo, fria y humeda.

Que pretenda naturaleza con esta variedad de temperamento, assi en los riñones, como en los testiculos y vasos seminarios, es cosa muy clara; sabiendo por historias muy verdaderas, que al principio del mundo, y muchos años despues,

pa-

parian siempre las mugeres dos hijos de vn vientre; y el vno nascia varon, y el otro hembra: cuyo fin era, que para cada hombre vuiesse su muger, y para cada muger su varon, para aumentar presto la especie humana.

Por tanto proueyo que el riñon derecho, diesse materia caliente y seca, al testiculo derecho; y que este con su gran calor y sequedad, hiziesse la simiente caliente y seca, para la generacion del varon. Lo contrario desto ordenó para la formacion de la hembra: que el riñon yzquierdo embiasse el suero frio y humedo, al testiculo yzquierdo; y que este con su frialdad y humedad, hiziesse la simiente fria y humeda: de la qual forçosamente se a de engendrar hembra y no varon.

Pero despues que la tierra se a llenado de hombres, parece que se a desbaratado este orden y concierto de naturaleza, y desboblado la generacion. y lo que peor es, que para vn varon que se engendra, nacen ordinariamente seys o siete mugeres: por donde se entiende, o que naturaleza está ya cansada; o que ay algun error de por medio, que le estorua el obrar como querria. Qual sea este, vn poco adelante lo diremos; trayendo las condiciones, que se an de guardar, para

que sin errar el hijo nazca varon.

Y assi digo, que se an de hazer seys diligencias con mucho cuydado, si los padres quieren conseguir este fin: Vna de las quales es, comer alimentos calientes y secos. La segunda, procurar que se cuezgan bien enel estomago. La tercera, hazer mucho exercicio. La quarta, no llegarse al acto de la generacion, hasta que la simiente este cozida y bien sazonada. La quinta, tener cuenta con su muger quatro o cinco dias antes que le venga la regla. La sexta, procurar que la simiente cayga en el lado derecho del vtero. Las quales guardadas (como diremos) es impossible engendrarse muger.

Quanto a la primera condicion, es de saber, que puesto caso que el buen estomago, cueze y altera el manjar, y le desnuda de las calidades que antes tenia; pero jamas le priua totalmente dellas. Porque si comemos lechugas (cuyas calidades son frialdad y humedad) la sangre que dellas se engendrare sera fria y humeda, y el suero frio y humedo; y la simiente fria y humeda. Y si es miel (cuyas calidades son calor y sequedad) la sangre que dellas se hiziere, sera caliente y seca, y el suero caliente y seco; y la simiente caliente y seca: porque es impossible (dize Galeno *Lib. de sang. miss.*) dexar de saber

los

los humores, al modo de ſuſtancia y calidades, que el manjar tenia, antes que ſe comieſſe. Luego ſi es verdad, que el ſexo viril conſiſte, en que la ſimiente ſea caliente y ſeca (al tiempo de la formacion;) cierto es, que conuiene vſar los padres, de manjares calientes y ſecos, para hazer el hijo varon. Verdad es que ay vn peligro muy grande en eſta manera de generacion; y es, que ſiendo la ſimiente muy caliente y ſeca, hemos dicho muchas vezes atras, que por fuerça ſe a de engendrar vn varon, malino, aſtuto, cauiloſo, y con inclinacion a muchos vicios y males. Y tales hombres como eſtos, ſi no ſe van a la mano, ſon peligroſos en la republica: Y por tanto ſeria mejor que no ſe formaſſen. Pero con todo eſſo no faltaran padres, que digan (Nazca mi hijo varon, y ſea ladron:) porque, *Melior eſt iniquitas viri quàm mulier benefaciens.* (*Eccl. cap.* 20.) Aunque eſto ſe puede remediar facilmente, vſando de alimentos templados, y que declinen vn poco a calor y ſequedad, o por la preparacion, o añadiendoles algunas eſpecies.

Eſtos, dize Galeno (*Lib. de cibis boni & mali ſucci, cap.* 3.) que ſon gallinas, perdizes, tortolas, francolines, palomas, zorzales, merulas, y cabrito; los quales dize Hippocrates (*Lib. de ſalubri diata, com.* 2.) que

ſe an de comer aſſados ,para callentar y deſecar la ſimiente.

El pan con que ſe comieren , a de ſer candial, hecho de la flor de la harina, maſſado con ſal y anis : porque el ruural, es frio y humedo(como adelante prouaremos)y para el ingenio muy perjudicial. La beuida a de ſer vino blanço, aguado, en la proporcion que el eſtomago lo aprouare; y el agua con que ſe a de templar, conuiene que ſea dulce y muy delicada.

La ſegunda diligencia, que diximos, era, comer eſtos manjares en tan moderada cantidad, que el eſtomago los pudieſſe vencer : porque aunque los alimentos ſean calientes y ſecos de ſu propria naturaleza, ſe hazen frios y humedos, ſi el calor natural no los puede cozer. Por donde aunque los padres coman miel, y beuan vino blanco, haran la ſimiente fria de eſtos manjares ; y della ſe engendrara hembra y no varon.

Por eſta razon, la mayor parte de la gente noble y rica, padeſce eſte trabajo, de tener muchas mas hijas, que los hombres neceſſitados : porque comen y beuen lo que ſu eſtomago no puede gaſtar; y aunque los manjares ſean calientes y ſecos, cargados de eſpecias, acuçar y miel, por ſer en mucha quantidad, los encrudeſcen

defcen,y no los pueden vencer. Pero la crudeza que mas daño haze a la generacion, es la del vino: por que efte liquor, por fer tan vaporable y fubtil, haze que el,y los demas alimentos, vayan crudos a los vafos feminarios, y que la fimiente irrite falfamente al hombre,fin eftar cozida y fazonada: y por tanto loa Platon vna ley que halló enla republica delos Carthaginenfes, (*2.de legibus*) por la qual prohibian, que el hombre cafado ni fu muger, no beuieffen vino el dia que fe penfauan llegar al acto de la generacion; entendiendo, que efte licor hazia mucho daño a la falud corporal del niño; y que era baftante caufa para que falieffe viciofo,y de malas coftumbres. Pero fi fe beue con moderacion,de ningun manjar fe haze tan buena fimiente (para el fin que lleuamos)como del vino blanco,efpecialmente para dar ingenio y habilidad; que es lo que mas pretendemos.

La tercera diligencia,que diximos,era hazer exercicio, mas que moderado: porque efte gafta y confume la demafiada humedad de la fimiente, y la calienta y deffeca. Por efta razon fe haze el hombre fecundiffimo, y potente para engendrar; y por lo contrario, el holgar y no exercitar las carnes, es vna de las cofas que mas enfria y humedefce la fimiente.

Por donde la gente rica y bolgada, cargan de mas hijas, que los pobres trabajadores. Y assi cuenta Hippocrates, (*Lib. de aëre, locis, & aquis*) que los hombres principales de Scythia eran muy effeminados, mugeriles, mariosos, inclinados a hazer obras de mugeres; como son barrer, fregar, y amassar: y con esto eran impotentes para engendrar. Y si algun hijo varon les nascia, o salia Eunucho, o Hermaphrodito: de lo qual corridos y affrentados, determinaron hazer a Dios grandes sacrificios, y ofrecerle muchos dones, suplicandole que no los tratasse assi, o que les remediasse aquella falta, pues podia.

Pero Hippocrates se burlaua dellos, diziendo, que ningun effecto acontesce, que no sea marauilloso y diuino, si por aquella via se ha de considerar; porque reduziendo qualquiera dellos en sus causas naturales, vltimamente venimos a parar en Dios, en cuya virtud obran todos los agentes del mundo: pero ay effectos que immediatamente se an de reduzir a Dios (que son aquellos que van fuera de la orden natural;) y otros mediatamente, contando primero las causas intermedias, que estan ordenadas para aquel fin.

La region que los Scythas habitan, dize

ze Hippocrates, (*Lib. de aëre, locis & aquis,*) que está debaxo el Septentrion; fria y humeda ſobre manera, donde (por las muchas nieblas) por marauilla ſe deſcubre el Sol. Andan los hombres ricos ſiempre a cauallo; no hazen exercicio ninguno: comen y beuen mas de lo que ſu calor natural puede gaſtar; todo lo que haze la ſimiente fria y humeda. Y por eſta razon engendrauã muchas hembras: y ſi algun varon les naſcia, ſalia dela condicion que auemos dicho.

El remedio (les dixo Hippocrates) ſabed que no es hazer a Dios ſacrificios, y no mas; ſino juntamente con eſto andar a pie, comer poco, y beuer menos, y no eſtar ſiempre holgando. Y para que lo entendays claramente, tened cuenta con la gente pobre deſta region, y con vueſtros proprios eſclauos: los quales no ſolamente no hazen a Dios ſacrificios, ni le ofreſcen dones (por no tener de que) pero blaſphemã ſu nombre bendito, y le dizen infinitas injurias, porque les dio tan baxa fortuna. Y con ſer tan malos, y blaſphemos, ſon potentiſſimos para engendrar: y de ſus hijos, los mas ſalen varones y robuſtos; no marioſos, eunuchos, ni hermaphroditos, como los vueſtros. Y es la cauſa, que comen poco, y hazen mucho exercicio, y no andan a cauallo

como vosotros. Por las quales razones hazen la simiente caliente y seca: y desta tal, se engendrara varon y no hembra.

Esta philosophia no entendio Pharaon, ni los de su consejo: pues dixo desta manera: (*Exodi cap.* 1.) *Venite sapienter opprimamus eum, ne fortè multiplicetur, & si ingruerit contra nos, bellum addatur inimicis nostris.* Y el remedio que tomó para prohibir, que el pueblo de Israel no creciesse tanto, o alomenos que no naciessen muchos varones (que era lo que el mas se temia) fue opprimirle con muchos trabajos corporales, y darles a comer puerros, ajos, y cebollas: con el qual remedio le yua tan mal, que dize el texto diuino, (*Exodi cap.* 1.) *Quantoq; opprimebant eos, tanto magis multiplicabantur, & crescebant.* Y tornandole a parescer que este era el mejor remedio que se podia hallar, les vino a doblar el trabajo corporal: y aprouechauale tan poco, como si para matar vn gran fuego, echara en el mucha azeyte, o manteca.

Pero si el supiera philosophia natural, o alguno de los de su consejo, les auia de dar a comer, pan de ceuada, lechuga, melones, calabaças, y pepinos; y tenerlos en grande ociosidad, bien comi-

Las legumbres y todos los manjares debiles, abreuian la vida. *Hippo. 6. epi. pa. 5. com.* 21.

midos y beuidos; y no dexarlos trabajar: Porque desta manera, hizieran la simiente fria y humeda; y della se engendraran mas hembras que varones; y en poco tiempo les abreuiara la vida si quisiera.

Pero dandoles a comer mucha carne cozida, con muchos ajos, puerros, y cebollas, y haziendoles trabajar de aquella manera, hazian la simiente caliente y seca: con las quales dos calidades, se irritauan mas a la generacion, y siempre engendrauan varones. En confirmacion de esta verdad, haze Aristoteles vn problema, preguntando (5.*Sect.probl.*30.) *Cur genitura in somnis ijs profluere solet, qui aut labore lassescunt, aut tabe consumuntur?* Como si dixera: Que es la causa, que los trabajadores, y los heticos padecen durmiendo muchas poluciones? Al qual problema cierto no sabe responder; porque dize muchas cosas, y ninguna dellas da enel blanco. La razon es, que el trabajo corporal, y la calentura hetica, calientan y dessecan la simiente; y estas dos calidades la hazen acre, y mordaz: y como enel sueño se fortifican todas las obras naturales, acontece lo que dize el problema. Quan fecunda y mordaz, sea la simiente caliente y seca, notalo Galeno, diziendo (*Lib.artis med.cap.*11.) *Et fœcundissima*

est, ac celeriter ab initio protinus ad coitum excitat animal: petulca est & ad libidinem prona.

La quarta condicion era, no llegarse al acto dela generacion, hasta que la simiente este reposada, cozida, y bien sazonada: porque aunque ayan precedido las tres diligencias passadas, aun no sabemos si ha venido a la perfection que ha de tener. Mayormente que conuiene vsar primero, siete o ocho dias arreo, delos manjares que diximos, para que aya lugar que los testiculos gasten en su nutricion, la simiente que hasta alli se auia hecho de otros alimentos, y suceda la que vamos calificando.

Las mesmas diligencias se an de hazer con la simiente humana, para que sea fecunda y prolifica, que hazen los hortelanos con las semillas que quieren guardar, que esperan que se maduren, y se enxuguen, y dessequen: porque si las quitan del arbol, antes que tengan la sazon y punto que conuiene, echandolas otro año enla tierra, no pueden frutificar. Por esta razon tengo notado, que en los lugares donde se vsa mucho el acto carnal, ay menos generacion, que donde ay mas continencia. Y las mugeres publicas, por no aguardar que su simiente se cueza, y madure; jamas se hazen preñadas.

Luego conuiene aguardar algunos

dias,

dias; que la ſimiente ſe repoſe, ſe cuezga, y madure, y tenga buena ſazon; porque antes gana por eſta via calor y ſequedad, y buena ſuſtancia, que la pierde. Pero como ſábremos que la ſimiente eſtá tal qual conuiene, pues es coſa que tanto importa? Eſto ſe dexa entender facilmente; auiendo dias que el hombre no tuuo cuenta con ſu muger, y por la continua yrritacion, y gran deſſeo que tiene del acto carnal. Todo lo qual naſce de eſtar ya la ſimiente fecunda, y prolifica.

La quinta condicion fue llegarſe el hombre al acto carnal ſeys o ſiete dias antes que a la muger le venga la regla, porque el varon ha meneſter luego mucho alimento, para nutrirſe. Y es la razon, que el calor y ſequedad de ſu temperamento, gaſta y conſume, no ſolamente la buena ſangre de la madre, pero tambien los excrementos. Y aſſi dize Hippocrates, (5. *Sect. apho.* 42.) Que la muger que ha concebido varon, eſtá de buen color, y hermoſa; y es, que el niño con ſu mucho calor, le come todos aquellos excrementos, que ſuelen affear el roſtro, y lleuarlo de paño. Y por ſer tan voraz, es bien que aya aquella repreſa de ſangre, con que ſe pueda nutrir. Lo

Cur omnes qui humore prolifico vacant, vt pueri, mulieres & ennuchi, vocem reddunt acutam? 2. sect. probl. 14.

qual mueſtra claramente la experiencia; que por marauilla ſe engendra varon, que no ſea a los poſtreros dias del mes.

Al reues acontece, ſiendo el preñado de hembra: que por la mucha frialdad, y humedad de ſu ſexo, come muy poco, y haze muchos excrementos. Y aſſi la muger que ha concebido hembra, eſta fea, y pañoſa, y ſe le antojan mil ſuziedades; y en el parto ha de gaſtar doblados dias en mundificarſe, que ſi pariera varon. En la qual naturaleza ſe fundó Dios, quando mandó a Moyſen (*Leuit. cap.12.*) Que la muger que parieſſe varon, fueſſe ſanguinolenta vna ſemana, y no entraſſe en el tẽplo haſta paſſados treynta y tres dias: Y pariendo hembra, fueſſe immunda dos ſemanas, y no entraſſe enel templo, haſta que ſe cumplieſſen ſeſenta y ſeys dias. De manera que dobló el tiempo dela purgacion, ſiendo el parto de hembra. Y es la cauſa, que en nueue meſes que eſtuuo enel vientre (por la mucha frialdad y humedad de ſu temperamento) hizo doblados excrementos, que el varon, y de muy maligna ſuſtancia y calidades. Y aſſi nota Hippocrates, por coſa muy peligroſa, detenerle la purga-

Purgatio diuturnior eſt in famella, quàm in maſculo: in famella fit in quadraginta duabus diebus, in maſculo in triginta, vt tardiſſimè, contingit.

gacion, a la muger, que a parido hembra.

Todo esto he dicho a proposito: de que conuiene mucho aguardar a los postreros dias del mes, para que la simiente halle mucho alimento que comer. Porque si el acto de la generacion se haze luego, acauando la purgacion, por falta de sangre no asira. Pero an de estar aduertidos los padres; que si no se juntã ambas simientes (la del varon, y la de la hembra) en vn mesmo tiẽpo, ninguna generacion, dize Galeno (*Lib. 1. de semine, cap. 6.*) se hara; aunque la del marido sea muy prolifica. La razon de esto daremos despues a otro proposito. Y assi es cierto, que todas las diligencias que hemos contado, las a de hazer tambien la muger; so pena que su simiente mal labrada, desbaratara la generacion. Por donde cõuiene que el vno al otro se vayã aguardando, para que en vn mesmo acto, se junten ambas simientes. Y esto importa mucho la primera vez: porque el testiculo derecho, y su vaso seminario, dize Galeno, (*Lib. 2. de semine, cap. 5.*) que se irrita primero, y da la simiente antes que el yzquierdo; y si de la primera vez no se haze la generacion, en la segunda está ya el peligro en la mano, de engendrarse hembra y no varon.

Hippo. lib. de natu. fœtus, 3. epid., par. 3. com. 75.

Conocense estas dos simientes: lo vno enel calor y frialdad; y lo otro en la cantidad de ser mucha, o poca; y lo tercero en salir presto, o tarde.

La simiente del testiculo derecho *sale* hiruiendo, y tan caliente, que abrasa el vtero dela muger: no es mucha en cantidad, y deciende presto. Por lo contrario la simiente del yzquierdo sale mas templada, mucha en cantidad; y por ser fria y gruessa, tarda mucho en salir.

La vltima condicion fue, procurar que ambas simientes (la del marido, y la de la muger) caygan enel lado derecho del vtero; porque en aquel lugar, dize Hippocrates (4. *Sect. apho.* 48.) que se hazen los varones, y enel yzquierdo las hembras: la razon trae Galeno, diziendo, que el lado derecho del vtero es muy caliente, por la vezindad que tiene con el higado, y con el riñon derecho, y con el vaso seminario derecho; de los quales miembros hemos dicho, y prouado que son calidissimos. Y pues toda la razon de salir el hijo varon, consiste en que aya mucho calor al tiempo de la formacion, cierto es que importa mucho poner la simiente en este lugar. Lo qual hara la muger facilmente, recostandose sobre el lado derecho (despues de passado el acto dela generacion) la cabeça baxa, y los

pies

pies pueſtos en alto: pero ha de eſtar vn dia o dos en la cama, porque el vtero no luego abraça la ſimiente haſta paſſadas algunas horas.

Las ſeñales con que ſe conocera ſi la muger queda preñada o no, ſon a todos muy manifieſtas y claras: porque ſi pueſta en pie, cayere luego la ſimiente, es cierto (dize Galeno) que no ha concebido. Aunque en eſto ay vna coſa que conſiderar, que no toda la ſimiente es fecunda y prolifica: porque ay vna parte della, que es muy aguanoſa; cuyo officio es, adelgazar la ſimiente principal, para que pueda paſſar por los caminos angoſtos: y eſta expele naturaleza, y ſe queda con la parte prolifica, quando ha concebido. Conoceſe en que es como agua, y poca en cantidad. El ponerſe luego en pie la muger (paſſando el acto de la generacion) es muy peligroſo: y aſſi aconſeja Ariſtoteles, que haga primero euacuacion de los excrementos y vrina: porque no aya ocaſion de leuantarſe.

Lib de fœtus formatione: & Hipp. lib. de genitura.

La ſegunda ſeñal en que ſe conoce, es, que luego otro dia ſiente la muger el vientre vazio, eſpecialmente en derredor del ombligo. Y es la razon, que el vtero quando deſſea concebir, eſta muy ancho y dilatado; porque realmente padece la

mesma hinchazon y tumescencia que el miembro viril. Y estando desta manera, ocupa mucho lugar: pero enel punto que concibe, dize Hippocrates, (5. *apho.* 51.) que luego se encoge y se haze vn ouillo para recoger la simiente, y no dexarla salir; y assi dexa muchos lugares vazios. Lo qual explican las mugeres, diziendo, que no les an quedado tripas, segun se an puesto cenceñas.

Iuntamente con esto aborrecen luego el acto carnal, y las blanduras del marido, por tener ya el vtero lo que queria: pero la señal mas cierta, dize Hippocrates (5. *apho.* 61.) que es no acudirle la regla, y crecerle los pechos, y tener hastio delos manjares.

Que diligencias se han de hazer para que los hijos salgan ingeniosos y sabios. §. IIII.

Si no se sabe primero la razon, y causa, de donde prouiene, engẽdrarse vn hombre de grande ingenio, y habilidad; es impossible poderse hazer arte para ello; porque de juntar, y ordenar sus principios, y causas, se viene a conseguir este fin, y no de otra manera. Los Astrologos tienen entendido, que por nacer el mochacho debaxo de tal influencia de estrellas, viene a ser discreto, ingenioso,

de buenas, o malas costumbres, dichoso, y con otras condiciones y propriedades, que veemos y consideramos cada dia en los hombres. Lo qual si fuera verdad, no era possible constituyrse arte ninguna: porque esto fuera caso fortuito, y no puesto en electión de los hombres.

Los philósophos naturales (como son Hippocrates, Platon, Aristoteles, y Galeno) tienen entendido, que al tiempo de la formacion, recibe el hombre las costumbres del anima, y no al punto que viene a nacer: porque entonces alteran las estrellas, superficialmente al niño, dandole calor, frialdad, humedad y sequedad; pero no sustancia, en que restriuen toda la vida, como lo hazen los quatro elementos (fuego, tierra, ayre, y agua:) los quales no solamente dan al compuesto calor, frialdad, humedad, y sequedad; pero tambien sustancia, que le guarde y conserue estas mesmas calidades, todo el discurso de la vida. Y assi lo que mas importa en la generacion delos niños, es procurar que los elementos de que se componen, tengan las calidades que se requieren, para el ingenio. Porque estos, en el peso y medida que entraren en la composicion, en essa mesma han de durar para siempre en el mixto; y no las alteraciones del cielo.

Que elementos ſean eſtos, y de que manera entren enel vtero de la muger, a formar la criatura? Dize Galeno (*Lib. 1. de ſanit. tuenda*,) que ſon los meſmos que componen las demas coſas naturales: pero que la tierra viene diſſimulada en los manjares ſolidos que comemos, (como ſon el pan, la carne, los peſcados, y frutas) el agua en los licores que beuemos; el ayre y fuego, dize, que andan mezclados por orden de naturaleza; y que entran enel cuerpo, por el pulſo y la reſpiracion. De eſtos quatro elementos (mezclados y cozidos con nueſtro calor natural) ſe hazen los dos principios neceſſarios dela generacion del niño, que ſon ſimiente y ſangre menſtrua.

Pero de los que mas caudal ſe a de hazer (para el fin que lleuamos) es de los manjares ſolidos que comemos: porque eſtos encierran en ſi todos los quatro elementos; y deſtos toma la ſimiente mas corpulencia y calidades, que del agua que beuemos, y del fuego y ayre que reſpiramos: y aſſi dixo Galeno, (*Lib. quòd animi, cap. 10.*) Que los padres que quieren engendrar hijos ſabios, que leyeſſen tres libros que eſcriuio *de alimentorum facultatibus*, que alli hallarian manjares con que lo pudieſſen hazer. Y no hizo mencion delas aguas, ni de los demas elementos, como

mo materiales de poco momento. Pero no tuuo razon: porque el agua altera mucho mas el cuerpo que el ayre, y muy poco menos que los manjares solidos que comemos; y para lo que toca a la generacion de la simiente, es tan importante como todos juntos los demas elementos. La razon es, como lo dize el mesmo Galeno (*Lib.1.de semine, cap.16.*) que los testiculos traen de las venas para su nutricion la parte serosa de la sangre, y la mayor parte del suero la reciben las venas del agua que beuemos.

Y que el agua haga mayor alteracion en el cuerpo que el ayre, prueualo Aristoteles, (*1. Sect. probl. 13.*) preguntando: Que es la causa que mudar las aguas, haze en la salud tanta alteracion; y si respiramos ayres contrarios, no lo sentimos tanto? A lo qual responde, Que el agua da alimento al cuerpo; y el ayre no. Pero no tuuo razon en responder desta manera: porque el ayre (en opinion de Hippocrates) tambien da alimento y sustancia, como el agua. Y assi busco Aristoteles otra respuesta mejor, diziendo: Que ningun lugar, ni region tiene ayre proprio; porque el que está oy en Flandes, corriendo cierço, en dos o tres dias passa en Affrica; y el que

Principium alimenti, os, nares, guttur, & caro vniuersa. Lib. de aliment.

que está en Africa,corriendo medio dia, lo buelue al Setentrion: y el que está oy en Hierusalem, corriendo Leuante, lo echa en las Indias de Poniente. Lo qual no puede acontecer en las aguas: por no salir de vn mesmo territorio: y assi cada pueblo tiene su agua particular, conforme al minero de tierra de donde nace, y por donde passa. Y estando el hombre acostumbrado a vna manera de agua, beuiendo otra se altera mas, que con nueuos manjares, ni ayres. De suerte que los padres que quisieren engendrar hijos muy sabios, an de beuer aguas delicadas, dulces, y de buen temperamento; so pena que erraran la generacion. Del abrego, dize Aristoteles (14.*Sect.prob.*5.) que nos guardemos al tiempo dela generacion; porque es gruesso, y humedece mucho la simiente; y haze que se engendre hembra, y no varon. Pero el Poniente, nunca acaba de loarle, y ponerle nombres, y epiteros honrosos. (16.*Sect.prob.*33.) Llamale templado, empreñador dela tierra, y que viene de los campos Eliseos. Pero aunque es verdad, que importa mucho respirar ayres muy delicados, y de buen temperamento, y beuer aguas tales; pero mucho mas haze al caso vsar de manjares subtiles, y de la temperatura que requiere el ingenio: porque destos se en-
gen-

gendra la sangre; y de la sangre la simiente; y de la simiente la criatura. Y si los alimentos son delicados, y de buen temperamento, tal se haze la sangre; y de tal sangre, tal simiente; y de tal simiente, tal celebro. Y siendo este miembro templado y compuesto de sustancia subtil, y delicada, el ingenio, dixe Galeno, (*Lib. artis medic. cap.* 12.) que sera tal: porque nuestra anima racional (aunque es incorruptible) siempre anda asida de las disposiciones del celebro; las quales si no son tales, quales son menester para discurrir, y philosophar, dize, y haze mil disparates.

Los manjares pues que los padres an de comer para engendrar hijos de grande entendimiento (que es el ingenio mas ordinario en España) son lo primero, el pan candial, hecho de la flor de la harina, y massado con sal: este es frio y seco, y de partes sutiles, y muy delicadas. Otro se haze, dize Galeno, (*Lib.* 1 *de aliment. facul. cap.* 2.) de trigo rubial, o trugillo: el qual aunque mantiene mucho, y haze a los hombres membrudos, y de muchas fuerças corporales; pero por ser humedo, y de partes muy gruessas, echa a perder el entendimiento. Dixe massado con sal; porque ningun alimento de quantos vsan los hombres, haze tan buen en-

tendimiento como este mineral. El es frio, y con la mayor sequedad, que ay en las cosas: y si nos acordamos de la sentencia de Heraclito, dixo desta manera: *Splendor siccus, animus sapientißimus.* Por la qual nos quiso dar a entender, que la sequedad del cuerpo haze al anima sapientissima. Y pues la sal tiene tanta sequedad, y tan apropriada para el ingenio; con razon la diuina escritura la llama con este nombre de prudencia, y sabiduria.

Quidquid obtuleris sacrificij, sale condies: accipe sal sapientia: vos estis sal terra.

Las perdizes y francolines tienen la mesma sustancia y temperamento, que el pan candial, y el cabrito, y el vino moscatel: de los quales manjares vsando los padres (de la manera que atras dexamos notado) haran los hijos de grande entendimiento.

Y si quisieren tener algun hijo de grande memoria; coman ocho o nueue dias, antes que se lleguen al acto de la generacion, truchas, salmones, lampreas, besugos, y anguilas; de los quales manjares haran la simiente humeda, y muy glutinosa. Estas dos calidades, diximos a tras, que hazian la memoria facil para receuir, muy tenaz, para conseruar las figuras mucho tiempo. De palomas, cabrito, ajos, cebollas, puerros, tabanos, pimienta, vina-

vinagre, vino blanco, miel, y de todo genero de eſpecias, ſe haze la ſimiente caliente y ſeca, y de partes muy delicadas. El hijo que de eſtos alimentos ſe engendrare, ſera de grande ymaginatiua: pero falto de entendimiento, por el mucho calor; y falto de memoria, por la mucha ſequedad. Eſtos ſuelen ſer muy perjudiciales a la republica: porque el calor los inclina a muchos vicios y males; y les da ingenio y animo, para poderlo executar. Aunque ſi ſe van a la mano, mas ſeruicios recibe la republica dela ymaginatiua de eſtos, que del entendimiento, y memoria.

Nota que el hombre es libre y ſeñor de ſus obras. *Deus ab initio constituit hominem, & reliquit illum in manu conſilij ſui.* Eccl. cap. 15. Aunque es irritado de ſu mala temperatura.

Las gallinas, capones, ternera, carnero caſtrado de Eſpaña, ſon de moderada ſuſtancia: porque ni ſon manjares delicados ni grueſſos. Dixe carnero caſtrado de Eſpaña: porque Galeno, ſin hazer diſtinction, dize, (*Lib. 3. de aliment. facul. cap. 2.*) Que es de mala y grueſſa ſuſtancia. y no tiene razon: porque pueſto caſo, que en Italia (donde el eſcriuio) es la mas ruyn carne de todas; pero eneſta nueſtra region (por la bondad de los paſtos) ſe a de contar entre los manjares de moderada ſuſtancia. Los hijos que deſtos ali-

mentos se engendraren, tendran razonable entendimiento, razonable memoria, y razonable ymaginatiua. Por donde no ahondaran mucho en las sciencias, ni inuentaran cosa de nueuo. De estos diximos atras que eran blandos, y faciles de imprimir enellos todas las reglas y consideraciones del arte, claras, escuras, faciles, y dificultosas: pero la doctrina, el argumento, la respuesta, la duda, y distinction, todo se lo an de dar hecho, y leuantado.

De estos dixo Aristoteles, *Bonum est illud ingeniũ, quod benè dicenti obedit: Lib. 1. Ethic.*

De vaca, macho, tocino, migas, pan trugillo, queso, azeytunas, vino tinto, y agua salobre, se hara vna simiente gruessa, y de mal temperamento. El hijo que desta se engendrare, terna tantas fuerças como vn toro: pero sera furioso, y de ingenio bestial.

De aqui prouiene, que entre los hombres del campo, por marauilla salen hijos agudos, ni con habilidad para las letras: todos nacen rudos, y torpes, por auerse hecho de alimentos de gruessa y mala sustancia. Lo qual acontece al reues entre los ciudadanos: cuyos hijos veemos que tienen mas ingenio y habilidad.

Pero si los padres quisieren de veras engendrar vn hijo gentil hombre, sabio, y de

y de buenas coſtumbres, an de comer ſeys o ſiete dias antes de la generacion mucha leche de cabras: porque eſte alimento (en opinion de todos los medicos) es el mejor, y mas delicado de quantos vſan los hombres (entiendeſe eſtando ſanos, y que les reſponda en proporcion:) pero dize Galeno (*Lib. de cibis boni & mali ſucci, cap. 3.*) Que ſe a de comer cozida con miel; ſin la qual es peligroſa, y facil de corromper. la razon dello es, Que la leche no tiene mas que tres elementos, en ſu compoſicion; queſo, ſuero y manteca. El queſo reſponde a la tierra; el ſuero al agua; y la manteca al ayre. El fuego que mezclaua los demas elementos, y los conſeruaua en la mixtion, en ſaliendo de las tetas, ſe exaló, por ſer muy delicado: pero añadiendole vn poco de miel (que es caliente y ſeca, como el fuego) queda la leche con quatro elementos. Los quales mezclados y cozidos con la obra de nueſtro calor natural, ſe haze vna ſimiente muy delicada, y de buen temperamento. El hijo que della ſe engendrare, será (por lo menos) de grande entendimiento, y no falto de memoria, ni de ymaginatiua.

Por no eſtar Ariſtoteles en eſta doctrina, no reſpondio a vn problema que haze, (10. *Sect. probl.* 12.) preguntando: Que

es la causa que los hijos de los brutos animales (por la mayor parte) sacan las propriedades y condiciones de sus padres; y los hijos del hombre no?

Lo qual veemos por experiencia ser assi, porque de padres sabios, salen hijos muy necios: y de padres necios, hijos muy auisados; y de padres virtuosos, hijos malos y viciosos; y de padres viciosos, hijos virtuosos; y de padres feos, hijos hermosos; y de padres hermosos, hijos feos; y de padres blancos, hijos morenos; y de padres morenos, hijos blancos y colorados. Y entre los hijos de vn mesmo padre, y de vna mesma madre, vno sale necio, y otro auisado; vno feo, y otro hermoso; vno de buena condicion, y otro de mala; vno virtuoso, y otro vicioso. Y si a vna buena yegua de casta, le echan vn cauallo tal; el potro que nace parece a sus padres, assi en la figura y color, como en las costumbres del animo. A este problema respondio Aristoteles muy mal, diziendo: Que el hombre tiene varias ymaginaciones en el acto carnal, y que de aqui prouiene salir sus hijos tan desbaratados. Pero los brutos animales como no se distraen al tiempo del engendrar, ni tienen tan fuerte ymaginatiua como el hombre, sacan siempre los hijos de vna mesma manera,

y se-

y ſemejantes a ſi. Eſta reſpueſta ha contentado ſiempre a los philoſophos vulgares: y en ſu confirmacion traen la hiſtoria de Iacob (*Gen.cap.* 30.) la qual refiere, que poniendo ciertas varas pintadas, en los abreuaderos de los ganados, ſalieron los corderos manchados.

Pero poco les aprouecha acogerſe a ſagrado; porque eſta hiſtoria cuenta vn hecho milagroſo, que Dios hizo, para encerrar en el algun Sacramento. Y la reſpueſta de Ariſtoteles es vn gran diſparate: y ſino, prueuen los paſtores aora a hazer eſte enſayo; y veran que no es coſa natural.

Tambien ſe cuenta por ay, que vna ſeñora pario vn hijo mas moreno de lo que conuenia, por eſtar ymaginando en vn roſtro negro, que eſtaua en vn guadamecil: lo qual tengo por gran burla: y ſi por ventura fue verdad que lo pario, yo digo que el padre que lo engendro, tenia el meſmo color, que la figura del guadamecil.

Y paraque conſte mas de veras, quan mala philoſophia es la que trae Ariſtoteles, y los que lo ſiguen; es meneſter ſaber por coſa notoria, que la obra del engendrar pertenece al anima vegetatiua, y no a la ſenſitiua, ni racional: por

El meſmo Ariſtoteles lo confieſſa *lib. 2. de anima.*

que

que el cauallo engendra ſin la racional; y la planta ſin la ſenſitiua: y ſi miramos vn arbol cargado de fruta, hallaremos en el mayor variedad, que en los hijos delos hombres: vna mançana verde, y otra colorada, vna pequeña, y otra grande; vna redonda y otra mal figurada; vna ſana, y otra podrida; vna dulce, y otra amarga: y ſe cotejamos la fruta deſte año, con la del paſſado; es la vna de la otra muy diferente y contraria. Lo qual no ſe puede attribuyr a la variedad dela ymaginatiua, pues las plantas carecen deſta potencia.

El error de Ariſtoteles es muy notorio en ſu propria doctrina: porque el dize, que la ſimiente del varon es la que haze la generacion, y no la de la muger; y enel acto carnal no ay otra obra del varon, mas que derramar la ſimiente ſin forma ni figura, como el labrador echa el trigo en la tierra. Y aſſi como el grano de trigo no luego echa rayzes, ni forma las hojas y caña, haſta paſſados algunos dias: De la meſma manera, dize Galeno, (*Lib. de fœtus formatione*) que no luego en cayendo la ſimiente viril en el vtero, eſtá ya formada la criatura; antes dize que ſon meneſter treynta, y quarentas dias para acabarſe. Lo qual ſiendo aſſi, que haze al caſo al padre, eſtar ymaginando varias coſas enel acto carnal; ſi no ſe comiença

la

la formacion hasta passados algunos dias? mayormente que quien haze la formacion, no es el anima del padre, ni de la madre; sino otra tercera, que está en la mesma simiente. Y esta por ser vegetatiua, y no mas, no es capaz de ymaginatiua; solo sigue los mouimientos naturales del temperamento, y no haze otra cosa.

In pueris membrorum discretio longissima contingit: in fœmina in quadraginta duobus diebus; in masculo in triginta, paulò breuiore tempore; aut paulò longiore articulatio in ipsis contingit. Hipp. lib. de natura fætus.

Para mi, no es mas que los hijos del hombre nazcan de tantas figuras, por la varia ymaginacion de los padres; que dezir, que los trigos vnos nacen grandes, y otros pequeños, porque el labrador, quando los sembraua, estaua diuertido en varias ymaginaciones.

Desta mala opinion de Aristoteles, infieren algunos curiosos, que los hijos del adultero parecen al marido de la muger adultera, no siendo suyos. Y es su razon manifiesta, porque en el acto carnal, estan los adulteros ymaginando en el marido, con temor no venga, y los halle en el hurto. Por el mesmo argumento infieren que los hijos del marido, sacan el rostro del adultero, aunque no sean suyos: porque la muger adultera estando en el acto

car-

carnal con su marido, siempre está contemplando enla figura de su amigo.

Y los que confiessan que la otra muger pario vn hijo negro, por estar ymaginando en la figura negra del guadamecil, tambien an de admitir lo que estos curiosos an dicho y prouado; porque todo tiene la mesma cuenta y razon. Ello para mi es gran burla y mentira: pero muy bien se infiere de la mala opinion de Aristoteles.

Mejor respondio Hippocrates al problema, (*Lib. de aëre, locis & aquis*) diziendo: Que los Scythas, todos tienen vnas mesmas costumbres y figura de rostro: y dando la razon desta similitud, dize: Que todos comen vnos mesmos manjares, y beuen vnas mesmas aguas, y andan de vna mesma manera vestidos, y guardan vn mesmo orden de viuir.

Los brutos animales (por esta mesma razon) engendran los hijos a su semejança, y a su figura particular; porque siempre vsan de vn mesmo pasto, y hazen la simiente vniforme. Por lo contrario el hombre, por comer diuersos manjares cada dia, haze diferente simiente, assi en sustancia, como en temperamento. Lo qual aprueuan los philosophos naturales, (*Alexand. Aphrod. lib. 1. pro. 28.*) respondiendo a vn problema que dize, Que es

la causa que los excrementos de los brutos animales, no tienen tan mal olor como los del hombre? y dizen, que los brutos animales vsan siempre de vnos mesmos alimentos, y hazen mucho exercicio: y el hombre come tantos manjares, y de tan varia sustancia, que no los puede vencer; por donde se vienen a corromper. La simiente humana y brutal, tienen la mesma cuenta y razon, por ser ambas excrementos dela tercera concoction.

La variedad de manjares de que vsa el hombre, no se puede negar, ni tan poco dexar de confessar, que de cada alimento, se haga simiente differente y particular: y assi es cierto, que el dia que come el hombre vaca, o morzillas, haze la simiente gruessa, y de mal temperamento; por donde el hijo que della se engendrare, saldra feo, necio, negro, y de mala condicion: Y si comiere vna pechuga de capon, o gallina, hara la simiente blanca, delicada, y de buen temperamento: por donde el hijo que della se engendrare, sera gentil hombre, sabio, y de condicion muy affable. De donde colijo, que ningun hijo nace que no saque las calidades, y temperamento del manjar que sus padres comieron, vn dia antes que lo engendrassen. Y si cada vno quisiere saber

de que manjar se formó, no tiene mas que hazer, de considerar con que alimento tiene su estomago mas familiaridad: y aquel es, sin falta ninguna.

Tambien preguntan los philosophos naturales, (*Alexand. Aph. prob. 26.*) Que es la razon, que los hijos de los hombres sabios, ordinariamente salen necios y faltos de ingenio? Al qual problema responden muy mal, diziendo, Que los hombres sabios son muy honestos, y vergonçosos: por la qual razon se abstienen enel acto carnal de algunas diligencias que son necessarias para que el hijo salga con la perfection que ha de tener. Y prueuanlo con los padres torpes y necios, que por poner todas sus fuerças y conato (al tiempo del engendrar) salen todos sus hijos ingeniosos y sabios: pero esta es respuesta de hombres que saben poca philosophia natural.

Verdad es, que para responder como conuiene, es menester presuponer y prouar algunas cosas primero: vna de las quales es, que la facultad racional, es contraria de la yrascible y concupiscible; de tal manera, que si vn hombre es muy sabio, no puede ser animoso, de grandes fuerças corporales, gran comedor, ni potente para engendrar: porque las disposiciones naturales, que son necessarias, para

para que la facultad racional pueda obrar, y son totalmente contrarias de las que pide la yrascible y concupiscible.

El animo y valentia natural, dize Aristoteles (14. *Sect. prob.* 15. y assi es verdad) que consiste en calor; y la prudencia y sabiduria en frialdad y sequedad. Y assi lo veemos claramente por experiencia, que los muy animosos son faltos de razones, tienen pocas palabras, no suffren burlas, y se corren muy presto: Para cuyo remedio ponen luego mano a la espada, por no tener otra respuesta que dar. Pero los que alcançan ingenio, tienen muchas razones, y agudas respuestas, y motes; con los quales se entretienen, por no venir a las manos. Desta manera de ingenio notó Salustio a Ciceron, diziendole, que tenia mucha lengua, y los pies muy ligeros: en lo qual tuuo razon; porque tanta sabiduria, no podia parar, sino en couardia para las armas. De donde tuuo origen vna manera de motejar, que dize: Es valiente como vn Ciceron, y sabio como vn Hector; para notar a vn hombre de necio, y couarde. No menos contradize la facultad animal, al entendimiento: porque en siendo vn hombre de muchas fuerças corporales, no puede tener delicado ingenio; y es la razon, que la fuerça de los

braços y piernas, nasce de ser el celebro duro y terrestre: y aun que es verdad, que por la frialdad y sequedad de la tierra podia tener buen entendimiento; pero por ser de gruessa sustancia, lo echa a perder, y haze otro daño de camino, que por la frialdad se pierde el animo y valentia: y assi algunos hombres de grandes fuerças, los emos visto ser muy couardes.

La contrariedad que tiene el anima vejetatiua con la racional, es mas notoria que todas: porque sus obras (que son nutrir y engendrar) se hazen mejor con calor y humedad, que con calidades contrarias: lo qual muestra claramente la experiencia; considerando, quan fuerte es en la edad delos niños, y quan floxa y remissa en la vejez: y en la puericia, no puede obrar el anima racional, y en la postrera edad (donde no ay calor, ni humedad) haze marauillosamẽte sus obras. De manera, que quanto vn hombre fuere mas poderoso para engendrar, y cozer mucho manjar, tanto pierde dela facultad racional. A esto alude lo que dize Platon (*Dialogo de natura*,) que no ay humor enel hombre, que tanto desbarate la facultad racional, como la simiente fecunda: solo, dize (*In Sophista*) que ayuda al arte de metrificar, la qual veemos por

experiencia cada dia, que en començando vn hombre a tratar amores, luego se torna poeta; y si antes era suzio y desaliñado, luego se offende con las rugas delas calças, y con pelillos de la capa. Y es la razon, que estas obras pertenescen a la ymaginatiua: la qual cresce, y sube de punto, con el mucho calor, que a causado la passion del amor. Y que el amor sea alteracion caliente: veese claramente, por el animo y valentia, que causa enel enamorado; y porque le quita la gana de comer, y no le dexa dormir.

Si en estas señales aduertiesse la republica, desterrarian delas vniuersidades, los estudiantes valientes y amigos de armas, a los enamorados, a los poetas, y a los muy polidos y asseados; porque para ningun genero de letras tienen ingenio ni habilidad. Desta regla saca Aristoteles los melancholicos por adustion: (4. *Sect. prob.* 31.) cuya simiente (aunque es fecunda) no quita el ingenio.

Finalmente, todas las facultades que gouiernan al hombre, si son muy fuertes, desbaratan la facultad racional. Y de aqui nace, que en siendo vn hombre muy sabio, luego es couarde, de pocas fuerças corporales, ruyn comedor, y no potente para engendrar. Y es la causa, que las calidades que le hazen sabio (que

son frialdad, y sequedad) essas mesmas, debilitan las otras potencias: como parece en los hombres viejos; que si no es para consejo y prudencia, no tienen fuerça, ni valor para mas.

Supuesta esta doctrina, es opinion de Galeno, (*Lib. 1. de semine, cap. 8.*) que para que aya effecto la generacion de qualquier animal perfecto, son necessarias dos simientes: vna que sea el agente y formador; y la otra, que sirua de alimento: porque vna cosa tan delicada, como es la genitura, no luego puede vencer vn manjar tan gruesso, como es la sangre, hasta que el effecto sea mayor. Y que la simiente sea el verdadero alimento de los miembros seminales, es cosa muy recebida de Hippocrates, y Platon, y Galeno: porque segun su opinion, si la sangre no se conuierte en simiente, es impossible que los neruios, las venas, y arterias, se puedan mantener. Y assi dize Galeno, (*Lib. 1. de semine, cap. 15.*) que la differencia que va de las venas a los testiculos, es, que los testiculos hazen de presto mucha simiente; y las venas poca, y a espacio.

De manera que proueyo naturaleza, de alimento tan semejante, que con liuiana alteracion, y sin hazer excrementos, pudiesse mantener a la otra simiente. Lo

qual

qual no pudiera acontecer, si su nutricion se vuiera de hazer de sangre. La mesma prouision, dize Galeno, (*Lib. 2. de semine, cap. 16.*) que hizo naturaleza, en la generacion del hombre, que para formar el pollo, y las demas aues que salen de los hueuos, en los quales veemos, que ay dos sustancias; clara, y yema: la vna, de que se haga el pollo; y la otra de que se mantenga, todo el tiempo que durare la formacion. Por la mesma razon, son necessarias dos simientes en la generacion del hombre; la vna de que se haga la criatura; y la otra, de que se mantenga, todo el tiempo que durare su formacion. Pero dize Hippocrates (*Lib. de genitura*) vna cosa digna de gran consideracion; y es, que no está determinado por naturaleza, qual de las dos simientes, a de ser el agente y formador; ni qual a de seruir de alimento: Porque muchas vezes, la simiente de la muger, es de mayor efficacia, que la del varon: y quando acontesce assi, haze ella la generacion, y la del marido sirue de alimento. Otras vezes, la del varon es mas potente y prolifica; y la de la muger, no haze mas que nutrir.

Esta doctrina no alcançó Aristoteles, ni pudo entender de que seruia la simiente de la muger: y assi dixo della mil disparates; que era como vn poco de agua,

ſin virtud ni fuerças para engendrar. Lo qual ſi fuera aſſi, era impoſſible que la muger conſintiera la conuerſacion del varon, ni jamas le apeteſciera, antes huyera del acto carnal; por ſer ella tan honeſta, y la obra tan ſuzia y torpe: Por donde en pocos dias ſe acauara la eſpecie humana, y el mundo quedara priuado del mas hermoſo animal, de quantos naturaleza crio.

Y aſſi pregunta Ariſtoteles (4. *Sect. prob.* 16.) que es la razon, que el acto carnal es la coſa mas ſabroſa de quantas ordenó naturaleza, para recreacion de los animales? Al qual problema reſponde, que como naturaleza procuraſſe tanto la perpetuydad delos hombres, puſo tanta delectation en aquellas obras; porque mouidos con tal interes, ſe llegaſſen de buena gana al acto de la generacion: y ſi faltaran tales eſtimulos, no vuiera hombre ni muger que ſe quiſiera caſar (no intereſſando mas la muger, de traer nueue meſes el hijo enel vientre, con tanta peſadumbre y dolores, y al tiempo del parirlo, ponerſe en rieſgo de perder la vida.) Por donde fuera neceſſario, que la republica forçará a las mugeres a que ſe caſaſſen, con miedo no ſe acabaſſe la generacion humana.

Pero como naturaleza haze las coſas

con

con suauidad, dio a la muger todos los instrumentos que eran necessarios para hazer simiente yrritadora y prolifica, con la qual apetesciesse al varon, y se holgasse con su conuersacion. Y siendo de las calidades que dize Aristoteles, antes le aborresciera, y huyera del, que de amarai. Esto prueua Galeno (*Lib. 1. de semine, cap. 25.*) exemplificando, con los brutos animales: y assi dize, que si vna puerca está castrada, jamas apetesce el verraco, ni lo consiente quando se le llega. Lo mesmo passa claramente en vna muger, cuyo temperamento es mas frio, de lo que conuiene; que si le pedimos que se case, no ay cosa mas aborrescible a sus oydos. Y al varon frio, acontesce otro tanto: todo por carescer de simiente fecunda.

Tambien si la simiente de la muger fuera de la manera que dize Aristoteles, no podia ser proprio alimento, porque por alcançar las calidades vltimas de nutrimento actual, se requiere total semejança, con el que se ha de nutrir. Y si ella no viniere ya labrada y assimilada, despues no se podia adquirir: porque la simiente del varon, caresce de instrumentos y officinas (como son el estomago, el higado, y los testiculos) donde la pudiesse cozer y assimilar. Por donde proueyó naturaleza, que vuiesse dos simientes en

la generacion del animal: las quales mezcladas, la que fuesse mas potente, hiziesse la formacion; y la otra, siruiesse de mantenimiento. Y que esto sea verdad, parece claramente ser assi: porque si vn negro empreña vna muger blanca, y vn hombre blanco, a vna muger negra; de ambas maneras, sale la criatura mulata.

Desta doctrina se colige ser verdad, lo que muchas historias autenticas affirman, que vn perro teniendo cuenta con vna muger, la empreñó: y lo mesmo hizo vn osso con vna donzella, que halló sola enel campo: Y de vn Ximio, que tuuo dos hijos en otra muger: Y de otra que andandose passeando por la ribera del mar, salio vn pescado del agua, y la empreño. Lo que se le haze difficultoso al vulgo, es, como pudo acontescer, parir estas mugeres hombres perfectos, y con vso de razon, siendo los padres que los engendraron, brutos animales?

A esto se responde, que la simiente de qualquiera muger de aquellas, era el agente y formador de la criatura, por ser mas potente: y assi la figuraua con los accidentes dela especie humana: Y la simiente del bruto animal (por no tener tanta fuerça) seruia de alimento, y no mas. Y que la simiente destas bestias yrracionales, pudiesse dar alimento a la simien-

miente humana, es cosa que se dexa entender: Porque si qualquiera muger de aquellas comiera vn pedaço de osso, o de perro cozido, o assado, se sustentara con el, aunque no tambien como si comiera carnero, o perdizes. Lo mesmo acontesce a la simiente humana, que su verdadero nutrimento, en la formacion de la criatura, es otra simiente humana: pero faltando esta, bien puede suplir sus vezes, la simiente brutal. Pero lo que notan aquellas historias, es, que los niños que nascieron destos tales ayuntamientos, dauan muestra (en sus costumbres, y condiciones) no auer sido natural su generacion.

De todo lo dicho (aunque nos emos algo tardado) podremos ya sacar respuesta, para el problema principal: y es, que los hijos de los hombres sabios casi siempre se hazen, de la simiente de sus madres: porque la de los padres (por las razones que emos dicho) es infecunda para engendrar: y no sirue en la generacion, mas que de alimento. Y el hombre que se haze de simiente de muger, no puede ser ingenioso, ni tener habilidad; por la mucha frialdad, y humedad deste sexo: por donde es cierto, que en saliendo el

Vt est semen in mulieribus humidius, ita etiam frigidius. Ga. 6. de locis, cap. 5.

hijo diſcreto y auiſado, es indicio infalible, de auerſe echo de la ſimiente de ſu padre: Y ſi es torpe y necio, ſe colige auerſe formado de la ſimiente de ſu madre. A lo qual aludio el ſabio, diziendo: (*Prouerb. 5, cap. 10.*) *Filius ſapiens, lætificat patrem; filius verò ſtultus, mœſtitia eſt matris ſuæ.*

Tambien puede aconteſcer (por alguna ocaſion) que la ſimiente del hombre ſabio ſea el agente y formador; y la de ſu muger ſirua de alimento: Pero el hijo que della ſe engendrare, ſaldra de poco ſaber. porque pueſto caſo que la frialdad y ſequedad, ſon dos calidades, que a meneſter el entendimiento: pero an de tener cierta medida y cantidad; de la qual paſſando, antes haze daño que prouecho. Como parece en los hombres muy viejos, que por la mucha frialdad y ſequedad, los veemos caducar, y dezir mil diſparates. Pues pongamos caſo, que al hombre ſabio le reſtauan de viuir diez años, de conueniente frialdad y ſequedad, para raciocinar de tal manera, que paſſando de alli, auia de caducar. Si de la ſimiente deſte ſe engendraſſe vn hijo, ſeria haſta los diez años, de grande habilidad (por gozar de la frialdad, y ſequedad conueniente de ſu padre:) pero a los onze començaria luego a caducar, por auer paſſado del punto que eſtas dos calidades

an

an de tener. Lo qual veemos cada dia por experiencia, en los hijos auidos enla vejez; siendo niños, son muy auisados, y despues son hombres muy necios, y de muy corta vida. Y es la razon, que se hizieron de simiente fria y seca; la qual auia passado ya la mitad del curso dela vida.

Tambien si el padre es sabio en las obras de la ymaginatiua, y sea casado (por su mucho calor y sequedad) con muger fria y humeda en el tercer grado, el hijo que desta junta se engendrare, sera necissimo, si se forma dela simiente de su padre; por auer estado en vn vientre tan frio y humedo, y auerse mantenido de sangre tan destemplada.

Al reues acontesce, siendo el padre necio, cuya simiente, ordinariamente tiene calor y humedad demasiada: El hijo que della se engendrare, sera bouillo, hasta quinze años, por alcançar parte dela humedad superflua del padre: Pero gastada con el discurso de la edad de consistencia, donde la simiente del hombre necio, está mas templada, y con menos humedad. Ayudale tambien al ingenio, auer andado nueue meses, en vn vientre de tan poca frialdad, y humedad, como es el dela muger fria y humeda, enel primer grado, y donde padescio tan-

ta

ta hambre y penuria del alimento.

Todo esto acontesce ordinariamente, por las razones que emos dicho: pero ay cierto linaje de hombres, cuyos miembros genitales, son de tanta fuerça y vigor, que desnudan totalmente a los alimentos de sus buenas calidades, y los conuierten en su mala y gruessa sustancia: Por donde todos los hijos que engendran (aunque ayan comido manjares delicados) salen rudos y torpes. Otros ay por lo contrario, que vsando de alimentos gruessos y de mal temperamento, son tan poderosos en vencerlos, que comiendo macho, y tocino, hazen los hijos de ingenio muy delicado. Y assi es cierto que ay linaje de hombres necios, y casta de hombres sabios; y otros que ordinariamente nascen locos, y faltos de juyzio.

Fames enim exiccat corpora. Ga. 2. apho. com. 16.

Algunas dudas se ofrescen, a los que tratan de entender muy de rayz esta materia: la respuesta de las quales, es muy facil en la doctrina passada. La primera es: de donde nasce que los hijos bastardos, parescen ordinariamente a sus padres? Y de cien legitimos, los nouenta, sacan la figura y costumbres de las madres?

La segunda; porque los hijos bastardos, salen ordinariamente gentiles hom-

bres,

bres, animosos, y muy auisados?

La tercera, que es la causa, que si vna mala muger se empreña, aunque tome beuidas ponçoñosas, para mouer, y se sangre muchas vezes; jamas echa la criatura? Y si la muger casada está preñada de su marido, con liuianas causas viene á mouer.

A la primera duda responde Platon (*Dialogo de natura*) diziendo: que ninguno es malo de su propria y agradable voluntad, sin ser irritado primero del vicio de su temperamento. Y pone exemplo en los hombres luxuriosos; los quales, por tener mucha simiente fecunda, padecen grandes illusiones y muchos dolores; por donde molestados de aquella passion, buscan mugeres para echarla de si.

Destos tales dize Galeno, que tienen los instrumentos de la generacion muy calientes y secos; por la qual razon hazen la simiente mordacissima y poderosa para engendrar. Luego el hombre que va a buscar la muger que no es suya, ya va lleno de aquella simiente fecunda, cozida y bien sazonada: de la qual forçosamente se ha de hazer la generacion: porque en paridad siempre la simiente del varon es de mayor efficacia; y si el hijo se haze de la simiente del padre, forçosamente le a de parescer.

Al

Al reues acontece en los hijos legitimos: que por tener los hombres casados la muger siempre al lado, nunca aguardan a madurar la simiente, ni que se haga prolifica; antes con liuiana *irritacion* la echan de si, haziendo gran violencia y commocion: y como las mugeres estan quietas en el acto carnal, nunca sus vasos seminarios dan la simiente, sino quando está cozida y bien sazonada, y ay mucha en cantidad. Por donde las mugeres casadas hazen siempre la generacion; y la simiente de sus maridos, sirue de alimento.

Pero algunas vezes vienen ambas simientes a tener ygual perfection; y pelean de tal manera, que ni la vna ni la otra salen con la formacion; antes se figura el hijo, que ni parece al padre ni a la madre. Otras vezes parece que se conciertan, y parten la similitud: la simiente del padre haze las narizes y oyos; y la de la madre, la boca y la frente. Y lo que mas es de admirar, que a acontecido muchas vezes sacar el hijo la vna oreja del padre, y la otra de la madre; y partir los ojos tambien. Pero si la simiente del padre vence del todo, saca el hijo su figura y costumbres: y quando la simiente de la madre es mas poderosa, corre la mesma razon.

Por

Por donde el padre que qu... su hijo se haga de su propria simiente, se a de ausentar algunos dias de su muger, y aguardar que se cueza y madure: Y entonces es cierto que el hara la generacion; y la simiente de su muger seruira de alimento.

La segũda dũda tiene (por lo dicho) poca difficultad: porque los hijos bastardos ordinariamente se hazen de simiente caliente y seca: y desta temperatura, emos prouado muchas vezes atras; que nasce el animo y valentia, y la buena ymaginatiua; a la qual pertenesce la prudencia deste siglo. Y por estar la simiente cozida y bien sazonada, haze naturaleza de ella todo lo que quiere, y los pinta con vn pinzel.

A la tercera duda se responde, que el preñado de las malas mugeres, casi siempre se haze de la simiente del varon; y como es enxuta y muy prolifica, trabase en el vtero con fuertes rayzes. Pero el preñado de las casadas, como se haze de su propria simiente, deslizase la criatura con gran facilidad; por ser humeda y aguanosa; o como dize Hippocrates, *Plena mucoris*. [5. *Aph*. 45.]

Que

Que diligencias se han de hazer, para conseruar el ingenio a los niños, despues de estar formados y nascidos. §. V.

Es tan alterable la materia de que el hombre está compuesto, y tan sujeta a corrupcion, que en el punto que se comiença a formar, en esse mesmo se viene a deshazer y alterar, sin poderlo resistir. Por donde se dixo: (*Sapi. cap. 5.*) *Nos nati continuò desinimus esse.* Y assi proueyó naturaleza que vuiesse en el cuerpo humano, quatro facultades naturales, *Tractrix, retentrix, concoctrix,* y *expultrix.* Las quales coziendo y alterando los alimentos que comemos, bueluen a reparar la sustancia perdida, sucediendo otra en su lugar. De donde se entiende, que aprouechara poco auerse hecho el hijo de simiente delicada, sino se tuuiera cuenta con los manjares, que le auian de succeder. Porque acabada la formacion; no le a quedado a la criatura ninguna parte de la sustancia seminal, de que al principio se compuso. Verdad es, que la simiente primera (si fue bien cozida y sazonada) es de tanta fuerça y vigor, que coziendo y alterando los manjares, los haze venir (aunque sean malos, y gruessos) a su buen temperamento y sustancia: pero

ro tanto ſe podria vſar de alimentos contrarios, que vinieſſe a perder la criatura las buenas calidades que reciuio de la ſimiente de que ſe hizo.

Y aſſi dize Platon (*Dialogo de natura,*) que vna de las coſas que mas echaua a perder el ingenio del hombre, y ſus buenas coſtumbres, era, la mala educacion, en el comer, y beuer. Por tanto aconſeja, que a los niños les demos alimentos, y beuidas delicadas, y de buen temperamento; para que, quando mayores, ſepan reprouar lo malo, y elegir lo bueno. La razon deſto eſtá muy clara: porque ſi el celebro ſe hizo al principio de ſimiente delicada, y eſte miembro ſe va cada dia gaſtando, y conſumiendo, y ſe a de reparar con los manjares que comemos; cierto es, que ſi eſtos ſon grueſſos y de mala templança, que vſando muchos dias dellos, ſe a de hazer el celebro de la meſma naturaleza: y aſſi no baſta, que el niño ſe aya hecho de buena ſimiente, ſino que los alimentos que comiere (deſpues de formado, y nacido) tengan las meſmas calidades.

Quales ſean eſtas, no ſera difficultoſo aueriguarlo; ſuppueſto que los Griegos, fueron los hombres mas diſcretos que a auido en el mundo; y que buſcando alimentos y comidas, para hazer ſus hijos ingenioſos y ſabios, cierto es que topa-

rian con los mejores y mas apropriados: porque si el ingenio subtil y delicado, consiste en que el celebro este compuesto de partes subtiles, y de buena templanca; el alimento, que tuuiere (sobre los demas) estas dos calidades, será del que conuiene vsar, para conseguir el fin que lleuamos.

De la leche de cabras (cozida con miel) dize Galeno, que en opinion de todos los medicos Griegos, era el mejor alimento de quantos comen los hombres: porque (fuera de tener la sustancia muy moderada) el calor enella, no excede a la frialdad, ni la humedad a la sequedad. Por donde diximos (pocos renglones atras) que los padres que de veras quisiessen engendrar vn hijo sabio, gentil hombre y de buenas costumbres, que comiessen seys o siete dias antes de la generacion, mucha leche de cabras cozida con miel.

Pero, puesto caso que este alimento es tan bueno como dize Galeno, mucho mas haze al ingenio, ser de partes subtiles el manjar, que de moderada sustancia; porque quanto mas se adelgaza la materia en la nutricion del celebro, tanto se haze el ingenio mas perspicaz. Por donde los Griegos sacauan el queso, y suero a la leche (que son los dos elementos grues-

gruessos de su composicion;) y dexauan la parte butirosa, que es de naturaleza de ayre. Esta dauan a comer a los niños, mezclada con miel; con intento de hazerlos ingeniosos y sabios. Y que esto sea verdad, paresce claramente por lo que cuenta Homero: (*Iliad.* 10.)

Fuera de este alimento, comeran los niños sopas hechas de pan candial, de agua muy delicada, con miel, y vn poco de sal: pero en lugar de azeyte (por ser muy malo y nociuo al entendimiento) echaran manteca de leche de cabras; cuyo temperamento y sustancia es apropriado para el ingenio.

Pero en este regimiento ay vn inconueniente muy grande; y es, Que vsando los niños de manjares tan delicados, no ternan mucha fuerça para resistir a las injurias del ayre, ni se podran defender de los demas achaques que los suelen hazer enfermar. Y assi por sacarlos sabios, se crian con poca salud, y no viuiran muchos años.

Esta difficultad nos pide, como se podra criar los niños ingeniosos y sabios; y que esta arte no contradiga a su salud. Lo qual sera facil côcertar, si los padres se atreuierê a poner en pratica algũas reglas y preceptos que aqui dire. Y porque la gente regalada està engañada en criar sus

hijos; y ella es la que trata siempre desta materia; quiero les primero dar la razon y causa porque a sus hijos (aunque tengan ayos y maestros, y trabajen con mucho cuydado enlas letras) se les pegan tan mal las sciencias? Y como se podran remediar, sin que por ello abreuien la vida, ni menos cauen su salud. Ocho cosas dize Hippocrates, que humedescen las carnes del hombre, y las engordan. La primera es, holgar, y viuir en grande ociosidad. La segunda, dormir mucho. La tercera, acostarse en cama blanda. La quarta, el buen comer y beuer. La quinta, estar muy abrigados, y bien vestidos. La sexta, andar siempre a cauallo. La septima, hazer su voluntad. La octaua, ocuparse en juegos y passatiempos, y cosas que les den contẽto y plazer. Todo lo qual es tan manifiesta verdad, que aunque no lo vuiera dicho Hippocrates, ninguno lo pudiera negar.

Lib. de aëre, locis & aquis. Lib. de salub. diaeta. com. 1 4. 6. Epi. por. 5. apho. 9.

Solo se podria dudar, si la gente regalada guarda siempre esta manera de viuir: pero si es verdad que lo haze, bien podemos inferir, que su simiente es humidissima, y que los hijos que della se engendraren, an de salir por fuerça con humedad superflua, y demasiada: La

qual

qual es meneſter gaſtar y conſumir; lo vno, porque eſta calidad echa a perder las obras del anima racional; y lo otro, dizen los medicos, que haze viuir al hombre pocos dias, y con falta de ſalud.

Segun eſto el buen ingenio, y la firma ſanidad corporal, ambas piden vna meſma calidad, que es la ſequedad: por donde los preceptos y reglas, que truximos para hazer los niños ſabios, eſſos meſmos ſeruiran para darle mucha ſalud, y que viuan largo tiempo.

Hipp. lib. de vlceribus. 14. Sect. probl. 9.

Conuiene pues luego en naſciendo el hijo de padres holgados (atento que ſus carnes tienen mas frialdad, y humedad de la que conuiene a la Puericia) lauarlo con agua ſalada caliente, la qual (en opinion de todos los medicos. *Hippo. lib. 2. de diata.*) deſſeca, y enxuga las carnes, y pone firmes los neruios, y haze al niño robuſto, y varonil; y por gaſtarle la humedad ſuperflua del celebro ſe haze ingenioſo, y le libra de muchas enfermedades capitales. (*Lib. 1. ad Glau. cap. 9.*) Por lo contrario, ſiendo el baño de aqua dulce, y caliente, por quanto humedeſce las carnes, dize Hippocrates (6. *Aph.* 16.) que haze cinco daños: *Carnis effœminationem, neruorum imbecillitatem, mentis torporem, profluuia ſanguinis, animi defectionem.* Como ſi dixera:

El agua dulce y caliente, haze al hombre mugeril, con flaqueza de neruios, necio, aparejado para fluxo de ſangre, y deſmayos.

Pero ſi el niño ſale con demaſiada *ſequedad* (del vientre de ſu madre) conuiene mucho lauarle con agua caliente, dulce. Y aſsi dize Hippocrates (*Lib. de ſalub. diæta, cap. 23.*) *Infantes diu ſunt calida lauandi: quò minùs teneant eos conuulſiones; ipſiq; creſcant & melioris coloris fiant.* Por la qual ſentencia manda lauar con agua caliente, muchas vezes a los niños; porque no ſe vengan a eſpamar; y crezcan con mas facilidad; y ſe hagan de buen color. Eſto cierto es, que ſe entiende de los niños que ſalen ſecos del vientre de ſu madre; a los quales conuiene emendarles ſu mala temperatura, applicandoles las calidades contrarias.

Los Alemanes (dize Galeno Lib. 1. *de ſanit. tuen.*) tenian por coſtumbre lauar ſus niños enel rio, luego en naciendo, pareciendoles, que aſsi como el hierro, que ſale ardiendo de la fragua, ſe haze mas fuerte metiendolo enel agua fria; de la meſma manera, ſacando al niño ardiendo del vientre de ſu madre, ſe hazia de mayor fuerça y vigor, lauandolo con agua tan fria.

Eſto condena Galeno, por gran beſtialidad:

lidad: y tiene mucha razon, porque pue-
sto caso, que por esta via se haria el cuero
duro y çerrado, y no facil de alterar de las
injurias del ayre; pero ofenderse ya de-
los excrementos que se engendran den-
tro del cuerpo, por no estar patente y
abierto, por donde poder exalar y salir.

Mejor remedio y mas seguro es, lauar
alos niños (que tiené humedad superflua)
con agua caliente y salada: porque gastã-
doles la humedad demasiada, quedã muy
propinquos a la salud; y çerrandoles las
vias del cuero, no se offenden con qual-
quiera occasion; ni los excrementos de
dentro quedan tan çerrados, que no les
resten caminos abiertos por donde salir.
Y naturaleza es tan poderosa, que si le an
quitado vna via publica, busca otra aco-
modada: Y si todos le faltan, sabe hazer
caminos de nueuo, por donde expeller lo
que le daña. Y assi de dos extremos, mas
conuiene a la salud, tener duro y algo
çerrado el cuero, que blando y abierto.

Lo segundo que conuiene, es, que en
nasciendo el niño le hagamos amigo cõ
los vientos, y con las alteraciones del ay-
re, y no le tengamos siempre en abrigo:
porque se hara floxo, mugeril, necio, y de
pocas fuerças, y en tres dias se morira.
Ninguna cosa, dize Hippocrates (*Lib. de
aëre, locis & aquis*) que tãto debilita las car-

 nes,

nes,como estar siẽpre en lugares tepidos, guardados del frio y calor: Ni ay mejor remedio para la salud, que hazer el cuerpo a todos los vientos,calientes,frios,humedos,y secos: y assi pregunta *Aristoteles*,(14.*Sect.probl.* 12.) Que es la causa que los que viuen en las galeras,estan mas sanos, y tienen mejor color,que los que viuen en tierra paludosa? Y crece mas la difficultad, considerãdo la mala vida que passan, durmiendo enel suelo vestidos, al sereno,al sol,al frio,y al agua; comiendo y beuiendo tan mal. Lo mesmo se podra preguntar de los pastores,cuya sanidad es la mas firme que tienen los hombres: y es la causa, que an hecho ya amistad con todas las calidades del ayre, y no se espãta naturaleza de nada. Por lo contrario veemos claramente,que tratando vn hõbre de regalarse, y procurar que no le de el sol,el frio,el sereno,ni el viento,en tres dias es acauado: por el qual se podria dezir, *Qui diligit animã suã in hoc mũdo, perdet eã:* Porque de las alteraciões del ayre ninguno se puede guardar. Y assi es mejor acostũbrarse a todo,paraque el hõbre se pueda descuydar, y no viua siẽpre cõ recato.

El error de la gente vulgar está,en pẽsar que el niño nasce tan tierno y delicado,que no sufrirá passar,del vientre de su madre (donde ay tanto calor) a la region

del ayre frio, sin que haga mucho daño. Y realmente estan engañados: porque cõ ser Alemania tan fria, metian los niños hiruiendo enel rio; y con ser vn hecho tã bestial, no se les hazia de mal, ni se moriã.

Lo tercero que conuiene hazer, es, buscar vna ama moça, de tẽperamento caliente, y seca; o segun nuestra doctrina, fria y humeda en el primer grado, criada a mal auentura, acostumbrada a dormir en el suelo, a poco comer, y mal vestida; hecha a andar al sereno, al frio y calor. Esta tal hara la leche muy firme, y vsada a las alteraciones del ayre, de la qual manteniendose muchos dias los miembros del niño, vernan a tener mucha firmeza. Y si es discreta, y auisada, le hara mucho prouecho al ingenio; porque la leche desta es muy enxuta, caliente y seca: con las quales dos calidades se corrigira la mucha frialdad y humedad, que el niño sacó del vientre de la madre. Quanto importe a las fuerças de la criatura, mamar leche exercitada, prueuase claramẽte en los cauallos, que siendo hijos de yeguas trabajadas en arar y trillar, salen muy grandes corredores, y duran mucho en el trabajo: Y si las madres estan siempre holgando, y paciendo en el prado, ala primera carrera no se pueden tener.

El orden pues que se ha de tener con

el ama, es, traerla a casa quatro o cinco meses antes del parto: y darle a comer los mesmos manjares de que vsa la preñada, para que tenga lugar de gastar la sãgre, y los demas humores, que ella tenia hechos de los malos alimentos que antes auia comido; y para que el niño (luego en nasciendo) mame la mesma leche de que se mantuuo en el vientre de su madre, alomenos echa de los mesmos manjares.

Lo quarto es, no acostumbrar el niño a dormir en cama blãda, ni traerlo muy arropado, ni darle mucho a comer: porque todas estas tres cosas, dize Hippocrates, que enxugan y dessecan las carnes; y las cõtrarias las engordan y ensanchan. Y haziendo esto, se criara el niño de grande ingenio, muy sano, y viuira muchos dias, por razon de la sequedad. Y de lo contrario, verna a ponerse hermoso, gordo, lleno de sangre, y bouo: el qual habito llama Hippocrates Athletico, (*1. Apho. 3. Celsus lib. 2.*) y lo tiene por muy peligroso.

Semel comedere, duriter cubare, nudusque ambulare. Hipp. li. de salubri diæta.

Con esta mesma recepta y orden de viuir, se crió el hõbre mas sabio que a auido enel mundo (que fue Christo nuestro redemptor, en quanto hombre) saluo que por nacer fuera de Nazareth, por ventura, no tuuo su madre a mano agua salada

con

con que lauarlo. Pero ello era costumbre Iudayca, y de toda el Asia, introduzida por algunos medicos sabios, para dar salud a los niños. Y assi dize el Propheta (Ezech. c. 16.) *Et quando nata es in die ortus tui, non est præcisus umbilicus tuus; & aqua non es lota in salutem; nec sale salita, nec inuoluta pannis.*

Pero en los demas, luego en nasciendo començó a hazer amistad con el frio, y con las otras alteraciones del ayre. Y su primera cama fue enel suelo, y mal vestido: como si quisiera guardar la recepta de Hippocrates. A pocos dias caminaron con el a Egypto (lugar de mucho calor) donde estuuo todo el tiẽpo que Herodes viuio: andando su madre desta manera, cierto es que le daria la leche biẽ exercitada, y hecha a las alteraciones del ayre.

Lo que le dauan a comer, fue el manjar que los Griegos hallaron, para dar ingenio y sabiduria a sus hijos. Este diximos atras, que era la parte butirosa de la leche, comida cõ miel. y assi dixo Esayas: (cap. 7.) *Butyrum & mel comedet, ut sciat reprobare malum & eligere bonum.*

Por las quales palabras paresce que quiso el Propheta dar a entender; que aunque era Dios verdadero, auia de ser juntamente hombre perfecto: y que para adquirir sabiduria natural, auia de hazer las mesmas diligencias, que los otros hijos de

los

los hōbres. Aunque esto parece difficultoso de entender, y aun es disparate, pensar que porque Christo nuestro redemptor comiesse mãteca y miel (siendo niño) auia de saber reprouar lo malo, y elegir lo bueno, quãdo mayor: Siendo Dios como era de infinita sabiduria, y auiendole dado (en quanto hombre) toda la sciencia infusa, que podia recebir, segun su capacidad natural. Por donde es cierto que sabia tanto enel vientre de su madre, como quando auia treynta y tres años, sin comer manteca ni miel, ni aprouecharse de otros medios naturales, que requiere la sabiduria humana.

Pero con todo esso haze gran fuerça, que el Propheta aya señalado el mesmo manjar que los Troyanos y Griegos acostumbrauan dar a sus hijos, para hazerlos ingeniosos y sabios: y que diga, *Vt sciat reprobare malū & eligere bonum.* para entender, que por razon de aquellos alimentos, adquiriesse Christo nuestro redemptor (en quanto hombre) mas sabiduria adquisita de la que alcançara si vsara de otros manjares contrarios. o es menester explicar aquella particula (Vt) para saber, que es lo que quiso dezir, hablando por tales terminos. Y assi hemos de supponer, que en Christo nuestro redemptor, auia dos naturalezas (como es verdad; y assi nos lo mue-

muestra la fe) la vna diuina, en quanto era Dios verdadero; y la otra humana, cōpuesta de anima racional, y cuerpo elementado, dispuesto y organizado, como lo tienen los otros hijos delos hombres.

Quanto a la primera naturaleza, no ay que tratar de la sabiduria de Christo nuestro redemptor; porque era infinita, sin augmento ni diminucion; ni depender de otra cosa ninguna, mas de que por ser Dios, era tan sabio enel vientre de su madre, como lo era siendo de treynta y tres años; y lo era ab eterno. Pero en lo que toca a la segunda naturaleza, es de saber, que el anima de Christo, dende el punto que Dios la crió, fue bienauēturada y gloriosa, como lo está el dia de oy: y pues gozaua de Dios y de su sabiduria; cierto es, que no ternia ignorācia de nada, sino que tuuo tanta sciencia infusa, quanta cauia en su capacidad natural; pero con esto es cierto, que assi como la gloria no se communicaua a los instrumentos del cuerpo (por la razon de la redempcion del genero humano) tan poco la sabiduria infusa, por no estar el celebro dispuesto ni organizado con las calidades y sustancia que son necessarias para que el anima con tal instrumento pudiesse discurrir y philosophar. Porque si nos acordamos de lo que enel principio desta obra diximos, las gra-

cias gratis-datas, que Dios reparte entre los hombres, piden ordinariamente, que el instruméto con que se an de exercitar, y el subjeto en que se an de recebir, tengá las calidades naturales que cada don ha menester. y es la causa, ser el anima racional acto del cuerpo, y no obrar sin aprouecharse de sus instrumentos corporales.

El celebro de Christo nuestro Redemptor (siendo niño y rezien nacido) tenia mucha humedad; porque en tal edad es assi conueniente y cosa natural: pero por ser tanta en cantidad, no podia su anima racional discurrir naturalmente, ni philosophar con tal instrumento. Y assi la sciécia infusa no passaua a la memoria corporal, ni a la ymaginatiua, ni al entendimiento: por ser estas tres potencias organicas (como ya lo dexamos prouado) y no estar con la perfectiõ que auian de tener. Pero yendose el celebro dessecando con el tiépo, y con la mayor edad, yua el anima racional, manifestando cada dia mas la sabiduria infusa que tenia, y comunicandola a sus potencias corporales.

Y fuera desta sciencia sobrenatural tenia otra que se tomã delas cosas que oyẽ los niños, de lo que veen, de lo que huelen, gustan, y palpan; y esta (es cierto) la adquiria Chri-

S. Thomas pone tercera sciécia en Christo, y la llama acquisita conel étendimiéto agente. 3. p.

Christo nuestro redemptor, como los otros hijos de los hombres. Y assi como para ver bien las cosas, tenia necessidad de buenos ojos; y para oyr los sonidos, de buenos oydos; por la mesma razon tenia necessidad de buen celebro, para juzgar entre lo bueno y lo malo. Y assi es cierto, que por comer aquellos manjares tan delicados, se yua organizando cada dia mejor su cabeça, y adquiriendo mas sabiduria. De tal manera, que si Dios le quitara la sciencia infusa, (tres vezes enel discurso de su vida para ver lo que auia adquirido) hallaria mas, que de diez años sabia mas que de cinco; y de veynte, mas que de diez; y de treynte y tres, mas que de veynte. *q. 10. art. 4. & q. 12 ar. 2.*

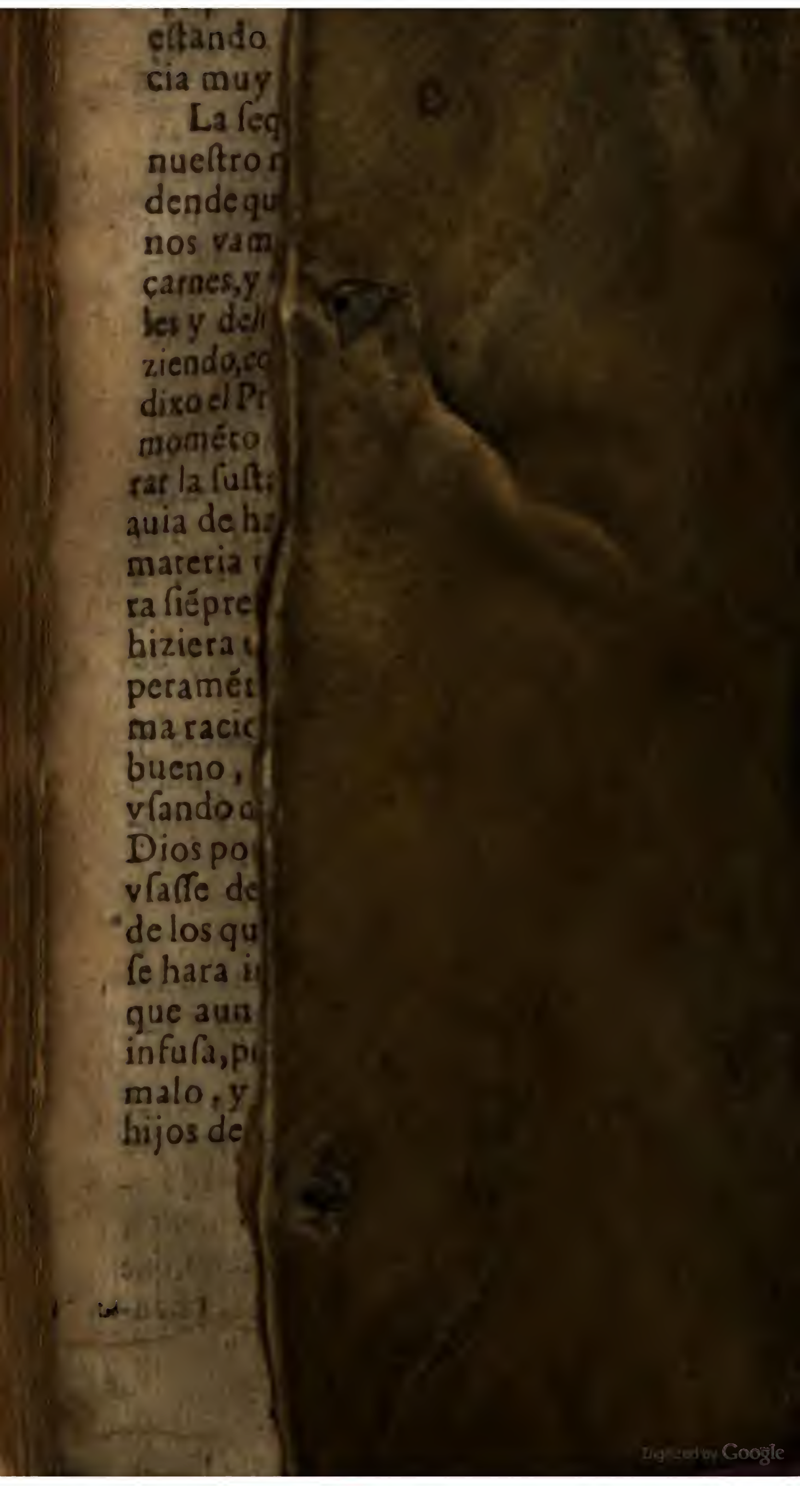
Y que esta doctrina sea verdadera y Catholica, prueualo el texto Euangelico a la letra, diziendo (*Luc. cap. 2.*) *Et Iesus proficiebat sapientia & atate & gratia apud Deum & homines.* De muchos sentidos Catholicos que la escritura diuina puede recebir, yo siẽpre tengo por mejor el que mete la letra, que el que quita a los terminos y vocablos su natural significacion.

Que calidades sean las que ha de tener el celebro, y que sustancia: ya diximos (de opiniõ de Heraclito) que la sequedad hazia al anima sapientissima. Y de sentencia de Galeno (*Li. art. med. c. 12.*) prouamos, que

eſtando el celebro compueſto de ſuſtancia muy delicada, haze el ingenio ſubtil.

La ſequedad yua adquiriendo Christo nueſtro redemptor con la edad: porque dende que naſcemos, haſta que morimos, nos vamos deſſecando y enxugando las carnes, y ſabiendo mas. Las partes ſubtiles y delicadas del celebro ſele yuã rehaziendo, comiendo aquellos manjares, que dixo el Propheta Eſayas: Porque ſi cada momẽto ſe auia meneſter nutrir, y reparar la ſuſtancia que ſe exalaua, y eſto ſe auia de hazer con manjares, y no cõ otra materia ninguna; cierto es, que ſi comiera ſiẽpre vaca o tocino, que en pocos dias hiziera vn celebro grueſſo, y de mal temperamẽto: con el qual no pudiera ſu anima racional reprouar lo malo, y elegir lo bueno, ſi no fuera por via de milagro, y vſando de ſu diuinidad. Pero lleuandolo Dios por los medios naturales, mãdó que vſaſſe de aquellos mãjares tan delicados, de los quales (manteniendoſe el celebro) ſe hara inſtrumento tambiẽ organizado, que aun ſin vſar de la ſciencia diuina ni infuſa, pudiera naturalmente reprouar lo malo, y elegir lo bueno; como los otros hijos de los hombres.

Laudetur Christus in æternum.



estando
cia muy
La seq
nuestro
dendequ
nos vam
çarnes,y
les y del
ziendo,c
dixo el Pr
momẽto
rar la sust
auia de h
materia
ra siẽpre
hiziera
peramẽt
ma racio
bueno,
vsando
Dios po
vsasse de
de los qu
se hara i
que aun
infusa,p
malo, y
hijos de